



Descarga mas libros en:

http://librosdejoe.blogspot.com

o busca en la web:

librosdejoe

ENEBRO CÓMO SE FORMAN LOS BONSÁI





Cubierta de la edición original japonesa

© Jardin PRESS S.L. Edición original: Shinkikaku-sha

> Traducción del japonés: Momoyo Nishiyama Josep M. Miquel

Corrección de textos: Sagrario Ortega

Impreso por: Jordi Dassoy - Impressor 43540 Sant Carles de la Ràpita. SPAIN

Depósito legal: T-1.742-2004

I.S.B.N.: 84-96291-00-6



ENEBRO CÓMO SE FORMAN LOS BONSÁI

SUMARIO

Prólogo	5
Galería	6
Capítulo primero. Formación de un bonsái recuperado de la naturaleza	17
Capítulo segundo. Formación de un bonsái desde esqueje	49
Capítulo tercero. Formación de un bosque de enebros	63
Capítulo cuarto. Presente, pasado y futuro de los bonsái de enebro	69
Capítulo quinto. Trabajos con madera seca y detalles de alambrado	87
Capítulo sexto. Agenda de trabajo	99
Capítulo séptimo. Detalles del cultivo de los enebros bonsái	113
Glosario	128



Prólogo

Benvolgut lector, el llibre que tens en les mans és un dels bons llibres que s'han publicat sobre les tècniques del bonsai.

El fet d'haver-se publicat únicament en japonès fa que sigui poc conegut.

S'han publicat resums d'alguns capítols en prestigioses revistes, però feia anys que s'havia exhaurit i era impossible trobar-ne un exemplar.

Per això hem d'agrair a Jardin Press l'esforç que ha fet per recuperar-lo i posar a les nostres mans la traducció íntegra d'aquest llibre.

L'amic i director de Jardin Press, Josep M. Miquel m'ha demanat unes paraules de presentació. Encara que la millor presentació consisteix en fullejar el llibre, no resisteixo la temptació de fer algunes observacions derivades dels llargs anys que porto fent bonsais amb l'ajuda d'aquest llibre

Encara que fa anys que es va publicar en japonès, estic segur que hi trobaràs moltes coses "noves". Es un llibre bàsic per introduir-se amb èxit en el món del bonsai, és el llibre amb el que he aprés com es fan els bonsai, i amb el que ensenyo com s'han de fer. Està dedicat al Juniperus, però les normes de formació i de manteniment que s'hi descriuen són normes bàsiques aplicables a qualsevol tipus de planta si es tenen en compte, naturalment, les característiques diferencials de la planta amb la que es treballa. Una gran part del llibre es destina a la resolució de les dificultats que comporta fer un bonsai a partir d'una planta relativament vella.

Queda molt ben explicat que difícilment pot aconseguir-se un bon exemplar, per més recargolament de tronc i branques que hi hagi en l'arbre, si no es té una idea clara del que es vol fer i s'aplica la tècnica adequada en el moment oportú.

Es posa de relleu que donar forma i mantenir-la són dues coses ben diferents.

Això desgraciadament no sempre es té en compte i més d'una vegada s'apliquen tècniques de manteniment quan les que s'haurien d'aplicar són les de formació, o a la inversa.

Aquests errors són decebedors i porten normalment a l'abandó d'una afecció començada amb entusiasme.

En el capítol primer es descriu minuciosament i s'il·lustra amb una sèrie de magnífiques figures el procés que s'ha de seguir en la formació d'un arbre, des de la de les arrels a la dels branquillons. Com anècdota, i prova evident del valor magistral d'aquest capítol, recordo que la World Bonsai Convention que se celebrà en Omiya l'any 1987 ens obsequià als participants amb una samarreta decorada amb la primera i última figura d'aquesta sèrie.

Sincerament, estimat lector, estic segur que en aquest llibre trobaràs resposta a moltes preguntes que sovint t'has formulat. Ben cordialment et desitjo el millor èxit en aquesta bonica i plaent afecció

Joan Garriga i Pujol

Querido lector:

El libro que tienes entre tus manos es uno de los buenos libros que se han publicado sobre las técnicas de formación de los bonsái.

El hecho de haberse publicado hasta ahora solamente en japonés ha hecho que fuera muy poco conocido.

Se han publicado resúmenes de algunos de sus capítulos en prestigiosas revistas, pero hacía años que la edición original estaba agotada y era imposible encontrar un solo ejemplar. Por eso hemos de agradecer a Jardin Press el esfuerzo que ha hecho para recuperarlo, y poner a nuestra disposición su traducción íntegra.

El amigo y director de Jardin Press, Josep M. Miquel me ha pedido unas líneas de presentación.

Aunque la mejor presentación consiste en hojear el libro, no resisto la tentación de hacer algunas observaciones, fruto de los largos años que llevo haciendo bonsái con la ayuda de este libro.

Aunque hace años que se publicó en japonés, estoy seguro que encontrarás muchas cosas "nuevas".

Es un libro básico para introducirse con éxito en el mundo del bonsái, es el libro con el que he aprendido cómo se hacen los bonsái, y con el que enseño cómo se han de hacer.

Está dedicado al Juniperus rigida, pero las técnicas de formación y de mantenimiento que se describen son normas básicas, aplicables a cualquier tipo de bonsái, si se tienen en cuenta, naturalmente, las características específicas de la especie con la que se trabaja,

Una gran parte del libro se destina a la resolución de las dificultades que comporta hacer un bonsái, a partir de un árbol relativamente viejo.

Queda muy bien explicado que difícilmente puede hacerse un

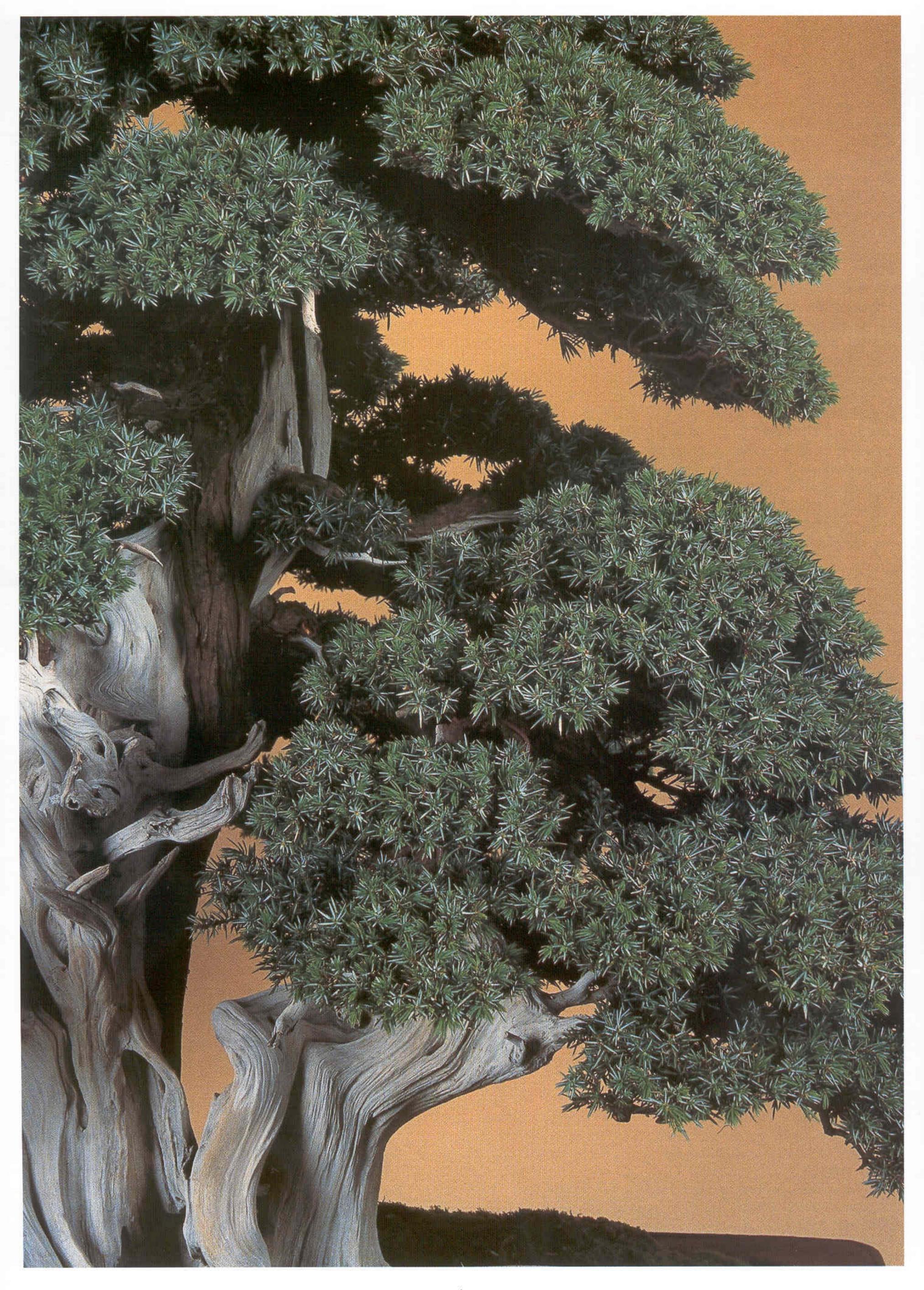
bonito ejemplar por mas troncos y ramas retorcidos que tenga un árbol, si no se tiene una idea clara de lo que se quiere hacer y se aplica la técnica adecuada en el momento oportuno. Se pone de relieve que crear una forma y mantenerla son dos cosas muy distintas.

Desgraciadamente esto no siempre se tiene en cuenta, y frecuentemente se aplican técnicas de mantenimiento, cuando lo que se habrían de aplicar son técnicas de formación, o a la inversa. Estos errores son la causa de muchas decepciones, y llevan normalmente al abandono de una afición empezada con entusiasmo.

En el capítulo primero, se describe minuciosamente y se ilustra con una serie de magníficas figuras, el proceso que se ha se seguir en la formación de un árbol, des de las raíces a las ramitas. Como anécdota y prueba evidente del valor magistral de este capítulo, recuerdo que en la World Bonsai Convention que se celebró en Oomiya en 1987 se nos obsequió a los participantes con una camiseta decorada con las primera y última figuras de esta serie.

Sinceramente, querido lector, estoy seguro que en este libro encontrarás respuesta a las preguntas que te has formulado muchas veces.

Muy cordialmente, te deseo el mayor éxito en la práctica de esta bonita y agradable afición.

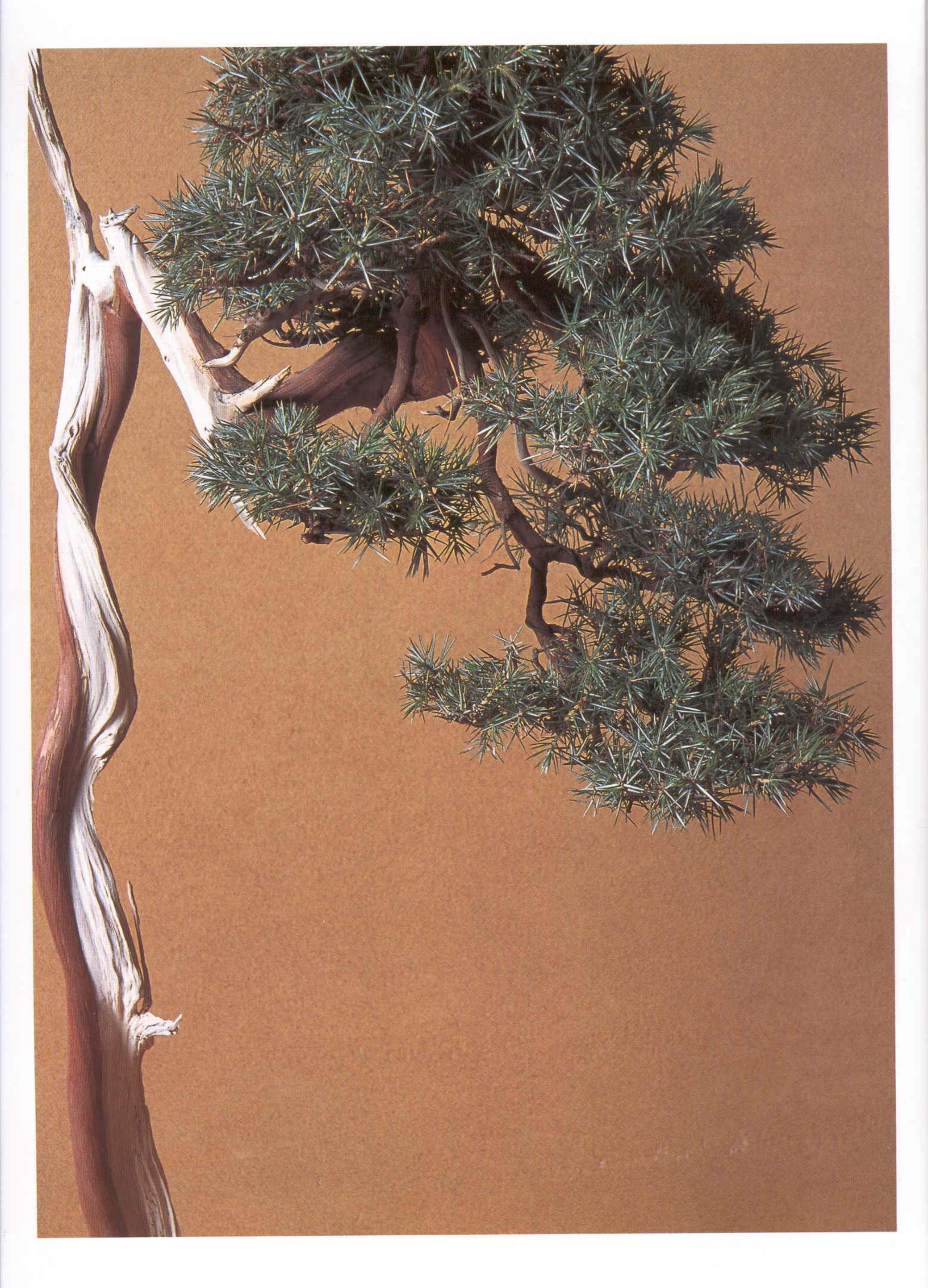


Galería de Enebros

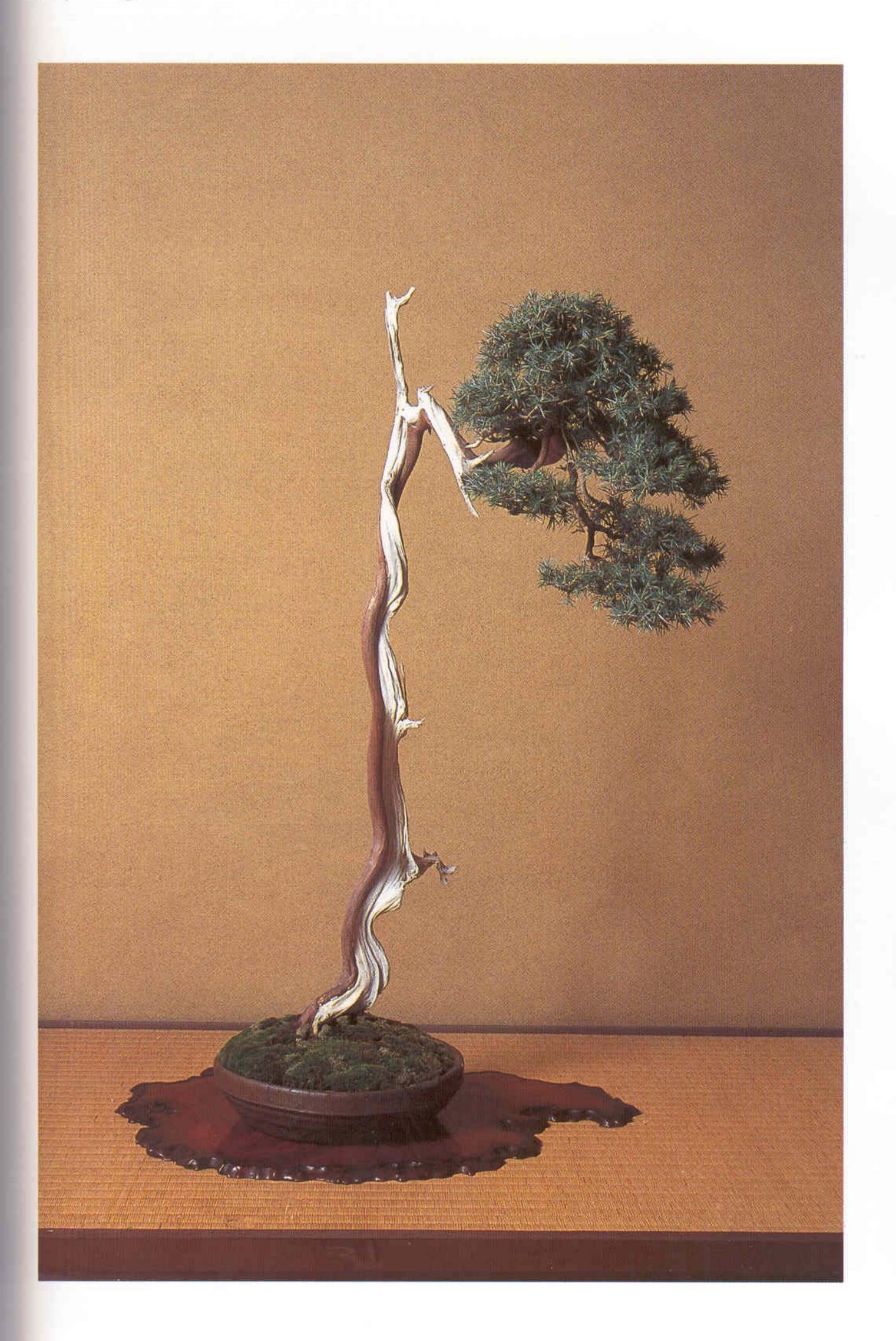
(Juniperus rigida)

Juniperus rigida. 98 cm.





Juniperus rigida. 102 cm.





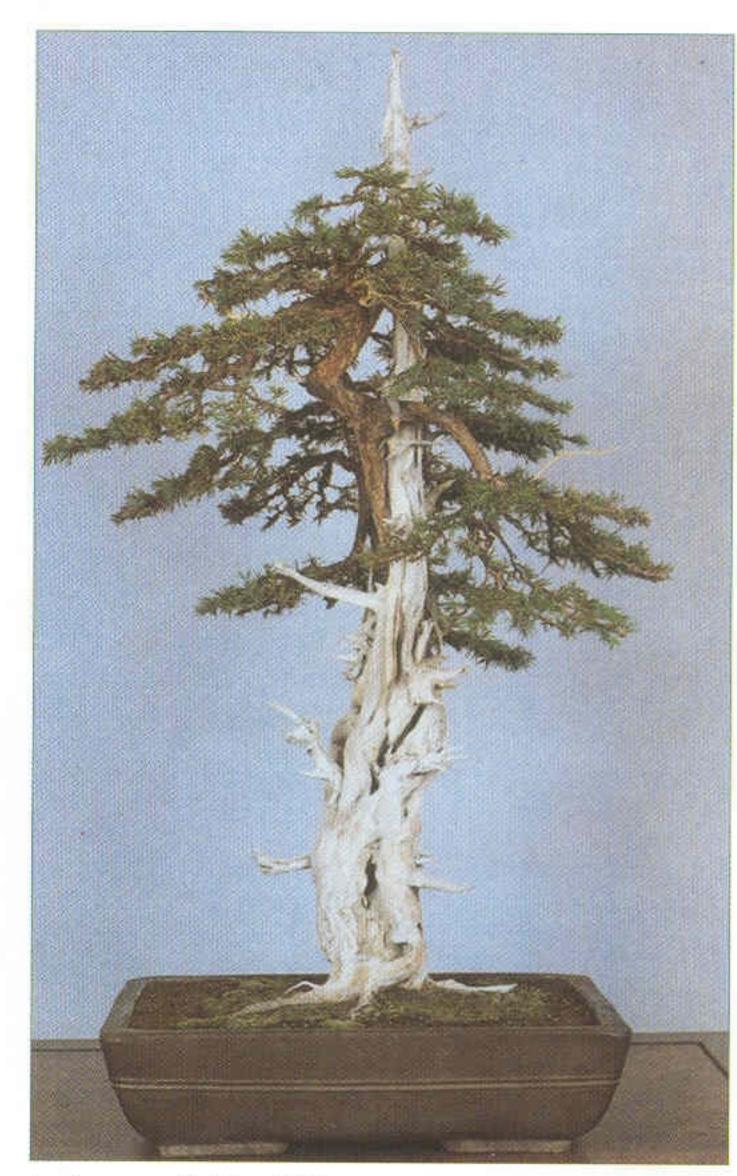


Juniperus rigida. 72 cm.

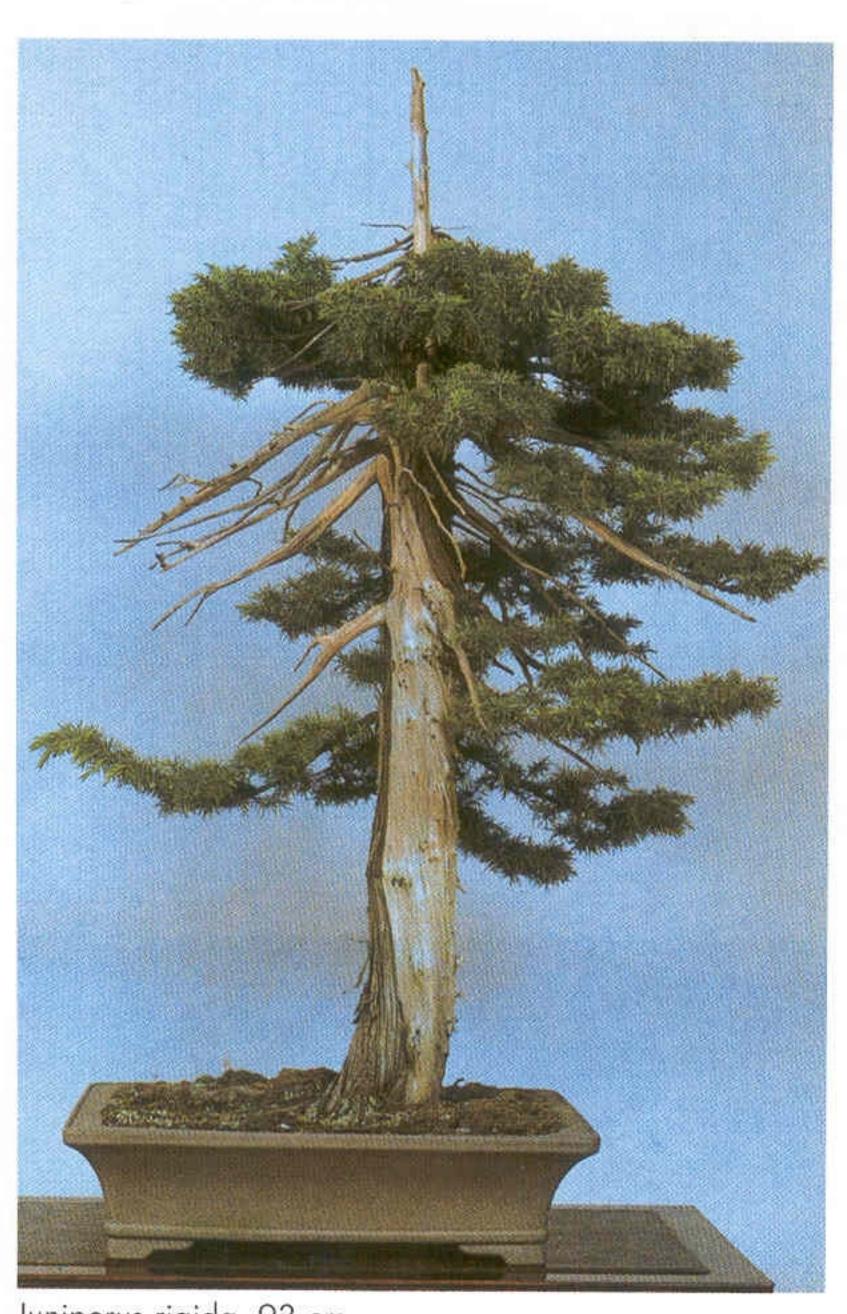




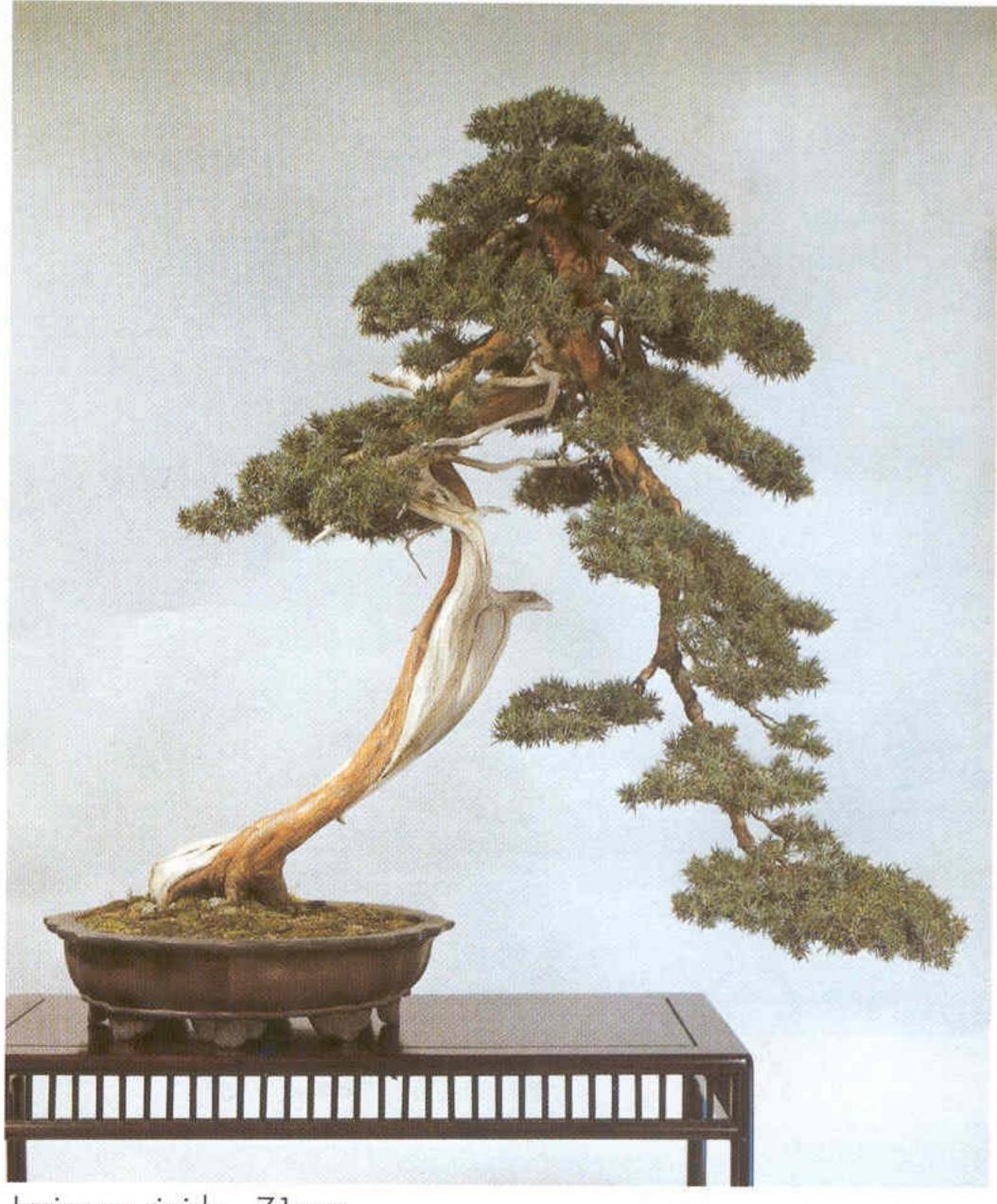
Juniperus rigida. 106 cm. Páginas 70 - 72



Juniperus rigida. 92 cm. Páginas 80 - 82



Juniperus rigida. 93 cm. Página 83



Juniperus rigida. 71 cm.



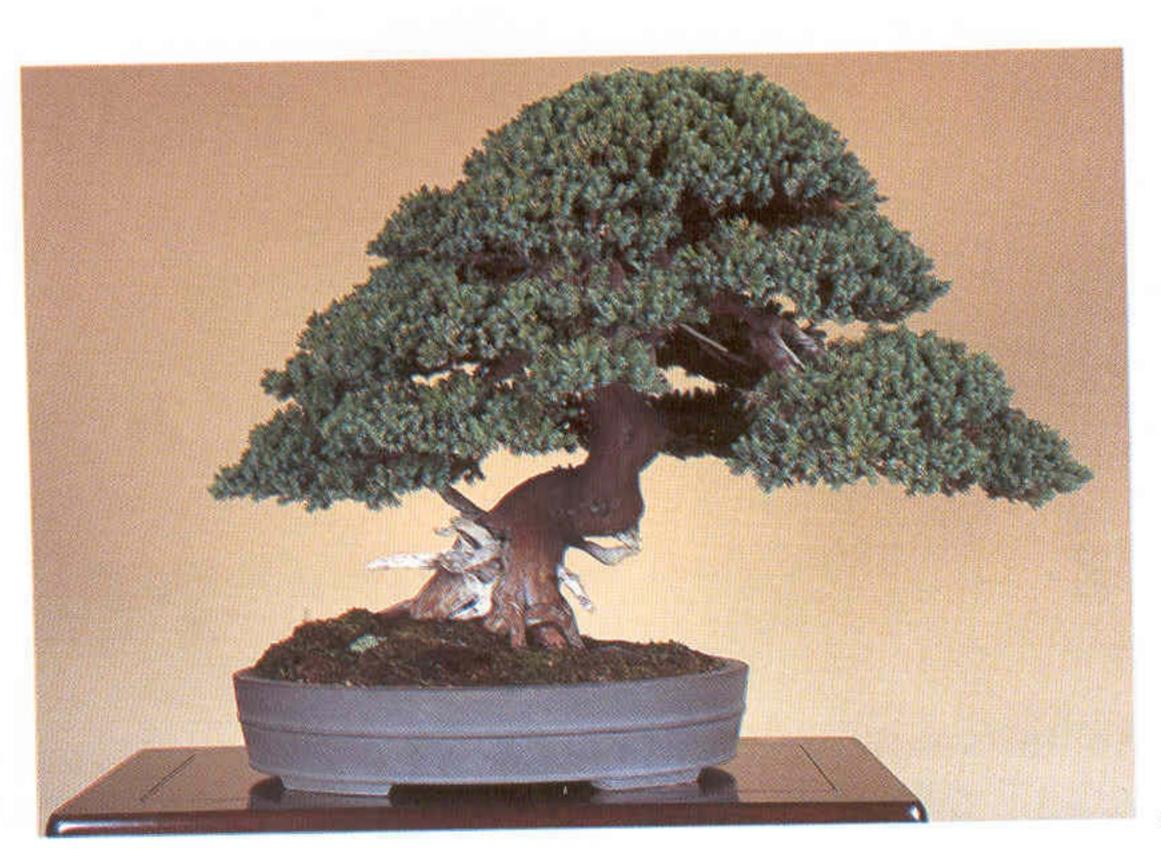
Juniperus rigida. 95 cm. Página 83



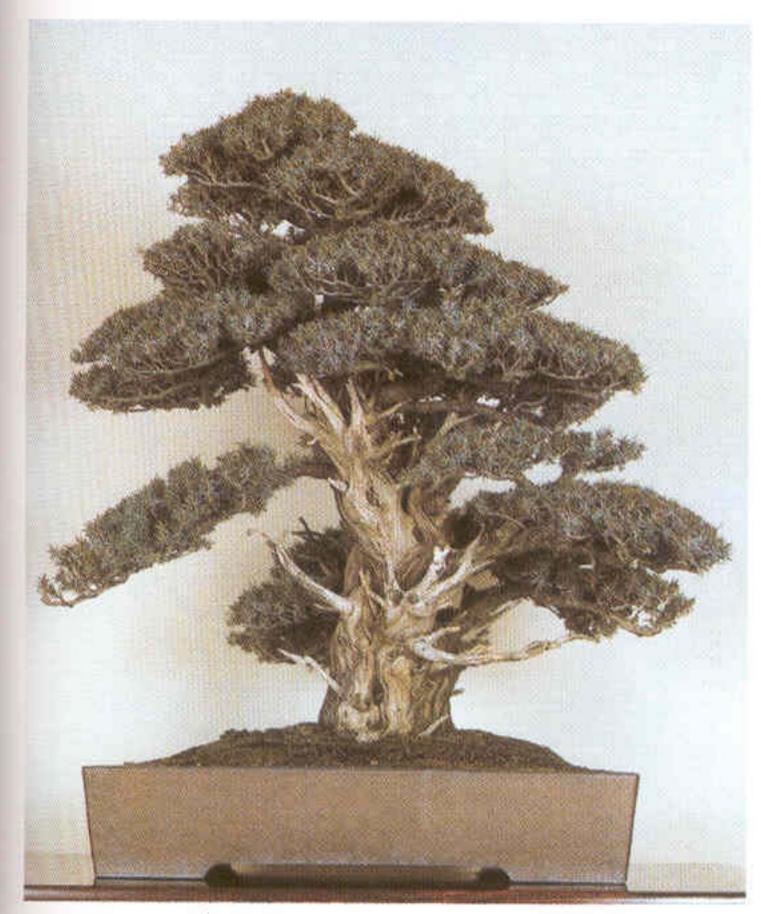
Juniperus rigida. 37 cm.



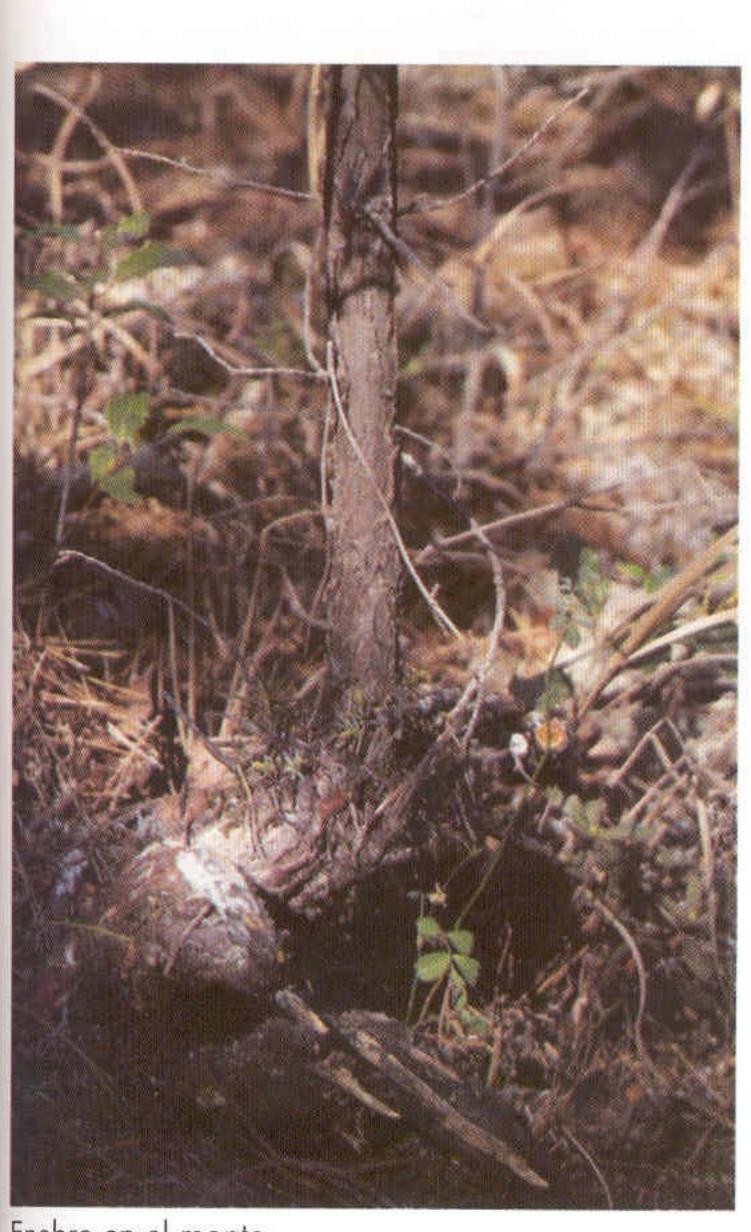
Juniperus rigida. 39 cm.



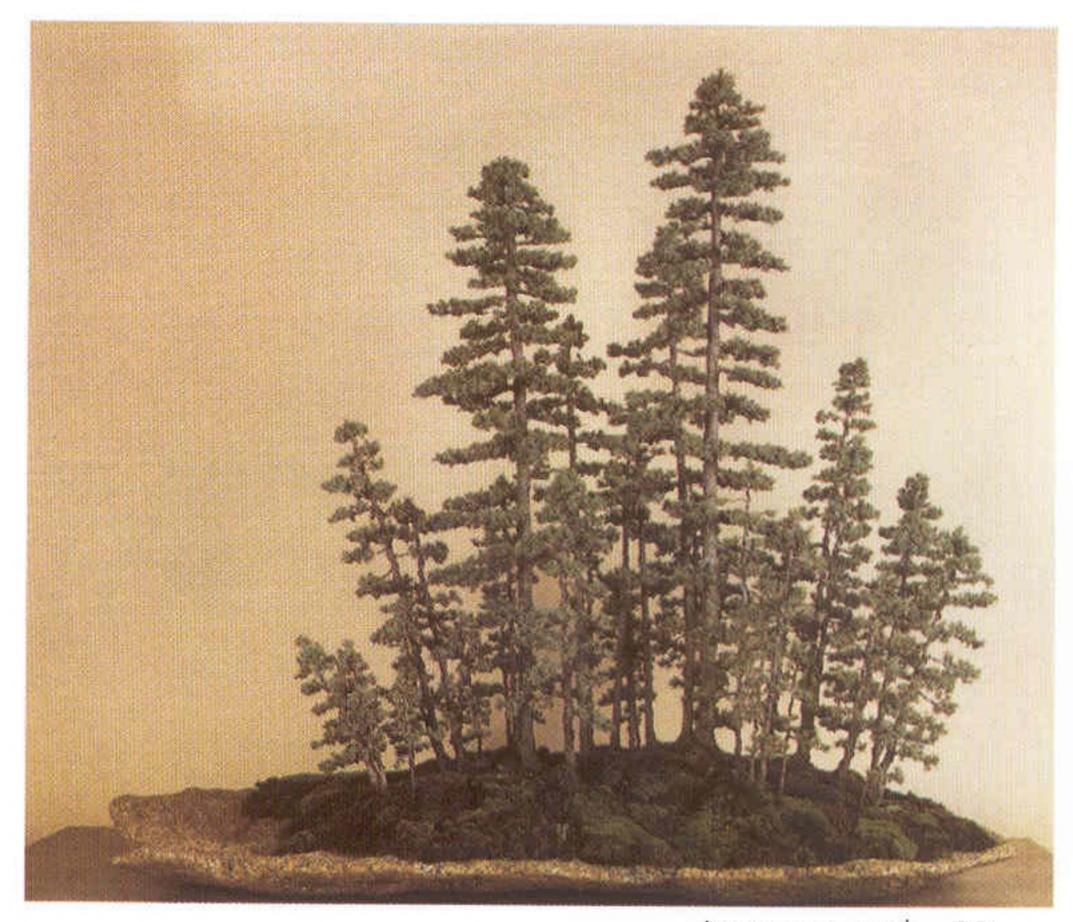
Juniperus rigida. 43 cm.



Juniperus rigida. 60 cm.



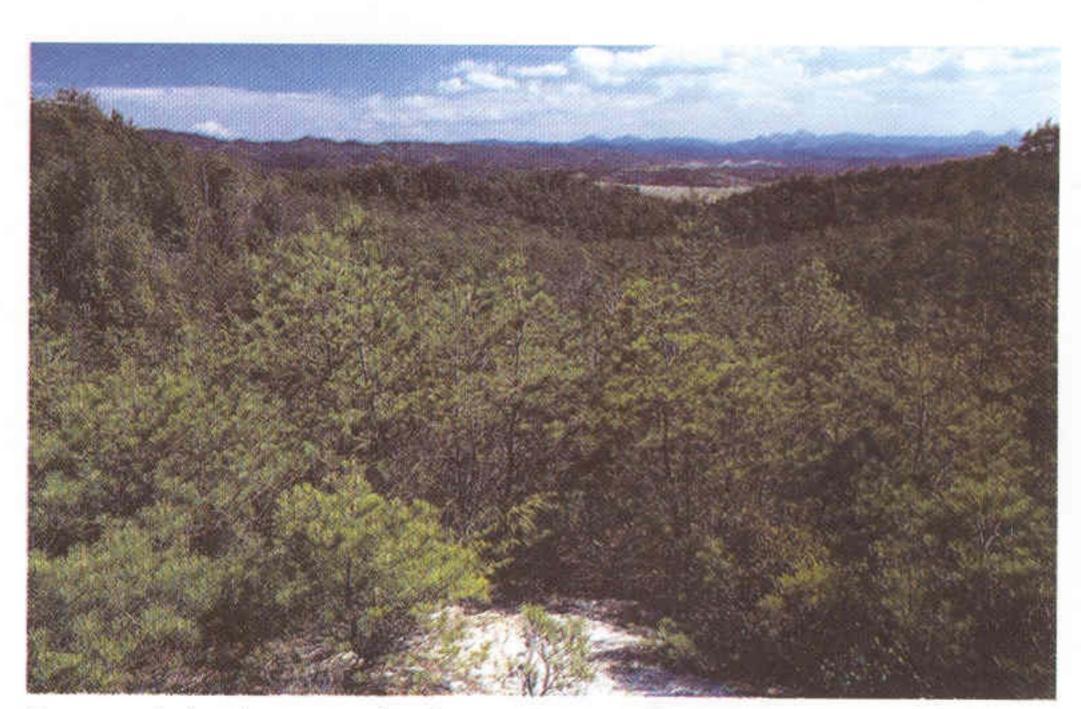
Enebro en el monte. De árboles como este, despreciados por todo el mundo, puede nacer un magnífico bonsái.



Juniperus rigida. 83 cm. Página 83



Juniperus rigida. 74 cm.



Paisaje de los bosques donde se recuperan los enebros en Japón. Su parecido con el paisaje mediterráneo es sorprendente.



Primera parte FORMACIÓN DE UN ÁRBOL RECUPERADO





Árbol de doble tronco, con un dinamismo perfecto

ENCUENTRO CON EL ÁRBOL. AUTOR: OOISHI, LEZOO.

El trabajo de los bonsáis empieza en el momento en que recuperamos o compramos un árbol.

Hay gente que cree que se puede aprender bonsái en las revistas, libros o exposiciones. Pero cuando hacemos realmente nuestros estos conocimientos, es cuando trabajamos con los árboles.

Comprar un árbol es una decisión importante, ya que elegimos un árbol entre muchos.

¿Por qué nos atrae ese árbol? Puede que sea por una sola parte, por el movimiento del tronco, por la belleza de su base, o por un súbito enamoramiento.

El trabajo de bonsái consiste precisamente en realzar la belleza de esas partes que nos atraen.

A veces la gente se aburre de sus árboles por las críticas de otros aficionados.

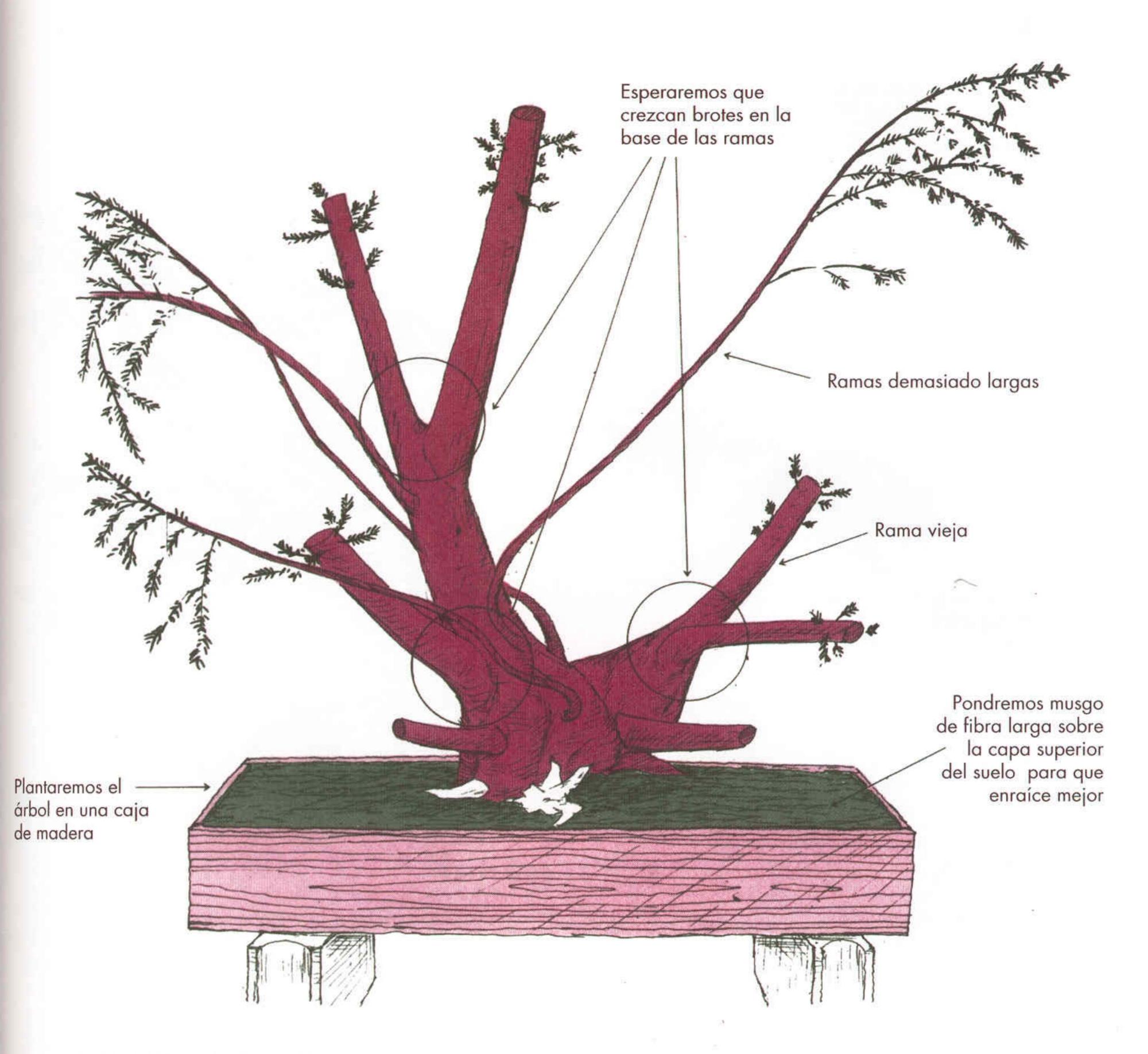
¡Pobres árboles!

Hay muchos árboles que no están bien trabajados por dejarnos llevar más por las críticas de los demás que por las impresiones de nuestro corazón. Si cuidamos los árboles con cariño, los defectos se convierten en virtudes. Aprecien siempre la primera impresión de su encuentro con un árbol, y trabajen humildemente ayudando a la naturaleza a convertir sus árboles en bonsáis.

En este sentido, probablemente no habrá otra especie que podamos formar de tantas maneras como los enebros.

Su hoja tupida y fina, que contrasta con la belleza de su dura madera seca, dan a esta especie uno de los abanicos de posibilidades más amplios del mundo del bonsái.

ESTE ÁRBOL AÚN NO TIENE RAÍCES FINAS, HAY QUE MOJAR FRECUENTEMENTE LAS HOJAS SI QUEREMOS QUE LLEGUE EN BUEN ESTADO



TRAS RECUPERARLO DEL MONTE

Este material que se acaba de arrancar del campo aún está lejos de ser un bonsái, pero su tronco tiene la fuerza característica de los buenos enebros.

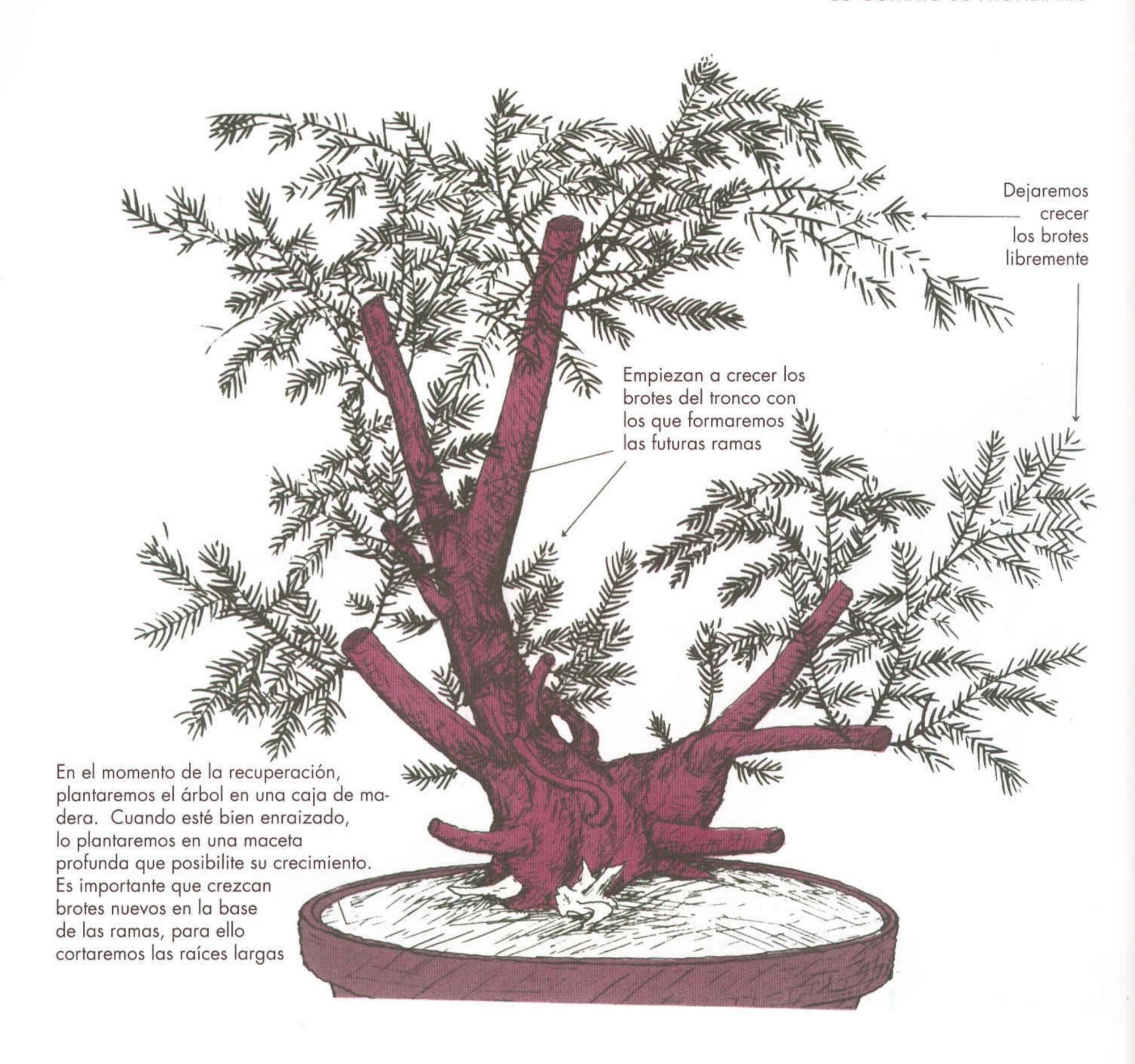
Ésta es su mejor virtud, la que le dará la posibilidad de llegar a ser un precioso árbol.

Cuando se quiere trabajar un material que no lleva suficientes años de reposo, hay que tener en cuenta que las ramas que tenía cuando estaba en el monte no se pueden aprovechar para hacer un bonsái, porque son demasiado grandes y no se pueden doblar como queremos.

Si las forzamos, el árbol tendrá un aspecto tosco y artificial. Será un árbol basto.

Las ramas viejas de cuando fue extraído se tenían que cortar a medida y finalmente sólo servirían para hacer jin (madera seca), etc.

Hay que rehacer las ramas de los enebros aprovechando los nuevos brotes que salen del tronco.



Como ustedes ya saben, no hay que cortar enseguida las ramas que tenía el árbol cuando estaba en el monte: para asegurar el crecimiento de nuevos brotes en el tronco, hay que cortarlas poco a poco.

Con el tiempo los brotes nuevos del tronco empezarán a tomar fuerza, nos daremos cuenta por su rápido crecimiento.

Por ahora, no hay que pensar en la forma del árbol, sino en hacer brotes nuevos con fuerza. Si cuando llegue el tiempo de trasplantar el árbol, éste ya ha recuperado su vigor, no habrá problema en trasplantarlo enseguida, pero si no, es mejor esperar al año siguiente. En un árbol poco enraizado, las raíces pequeñas aún no han crecido bastante: aunque lo trasplante, no corte la cabellera, sólo corte la raíz gruesa hasta donde hay cabellera.

Lo más importante es comprobar si aún queda tierra del monte.

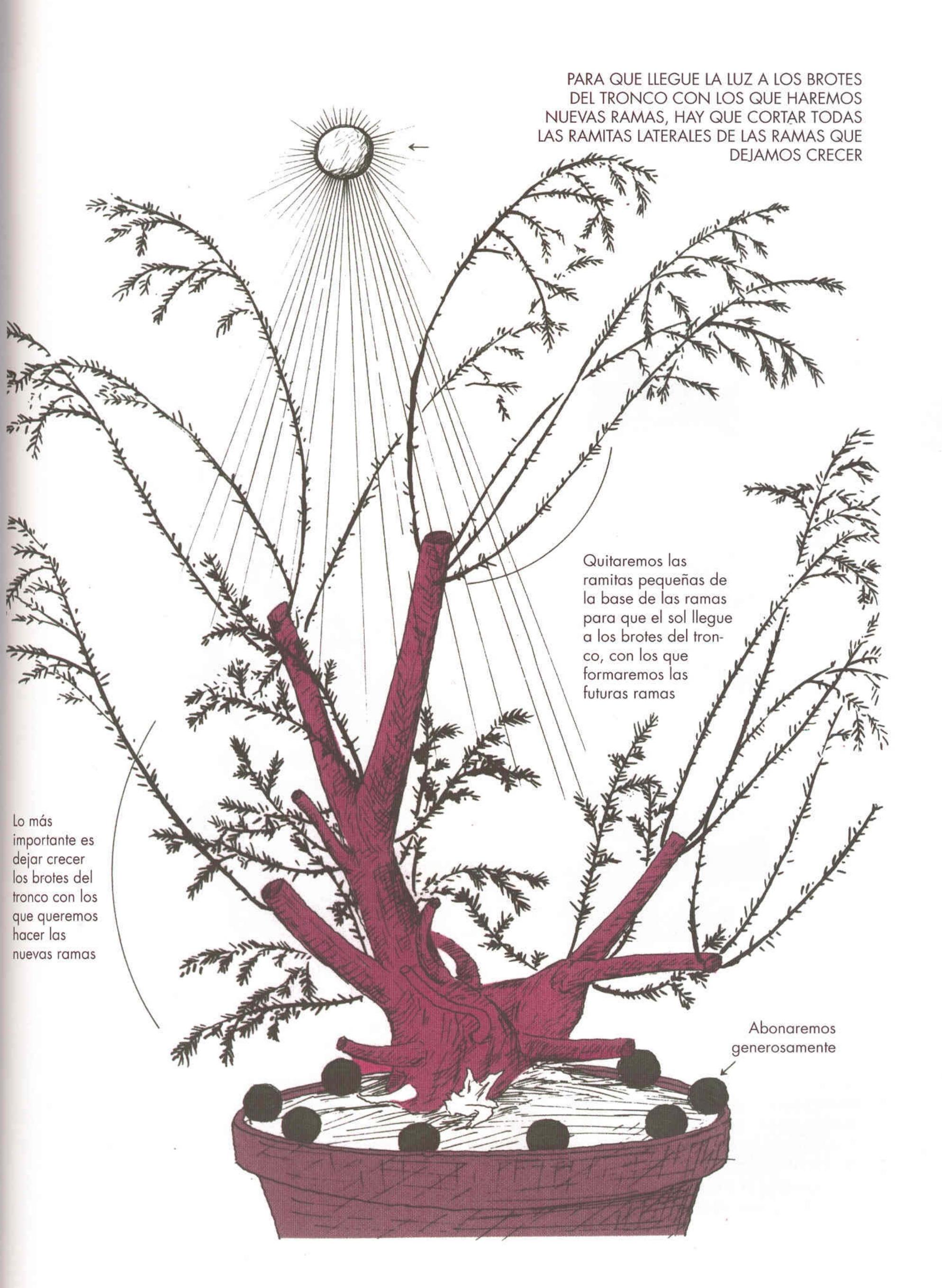
Si es así, le costará mucho tomar fuerza. Hay que lavar bien las raíces con agua hasta quitar completamente todos los restos de tierra vieja, no hacerlo puede causar la muerte de algunas ramas.

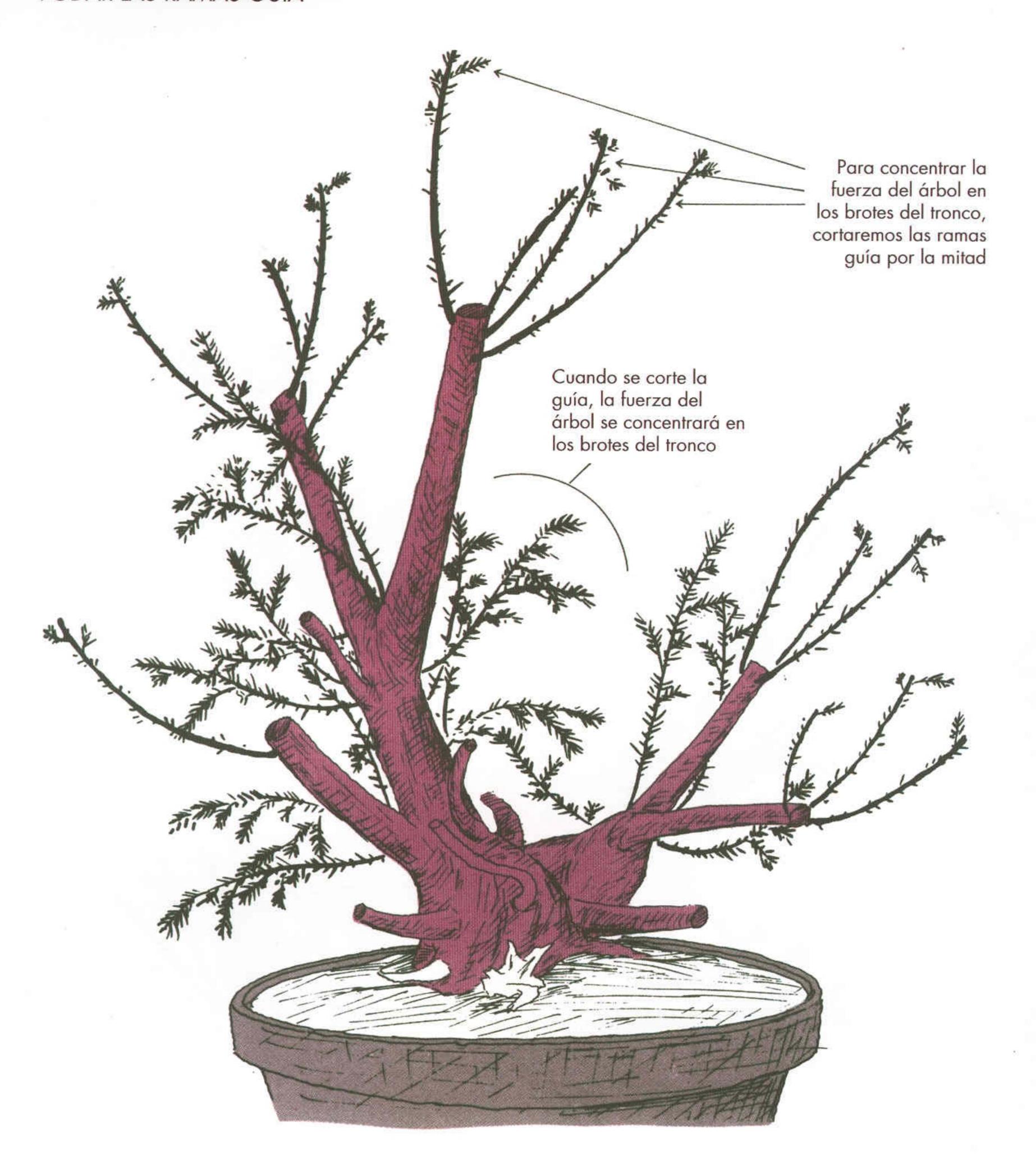
Quite los restos de tierra vieja del monte y trasplante el árbol con la tierra adecuada.

Con el crecimiento de las nuevas raíces también empiezan a crecer los brotes nuevos.

De momento hay pocos brotes, pero en la base de las ramas y del tronco empiezan a crecer nuevos brotes. Cuando la raíz tenga suficiente fuerza lo sacaremos de la caja y lo plantaremos en una maceta de barro.

Naturalmente, cortaremos las raíces demasiado largas y dejaremos crecer las pequeñas.



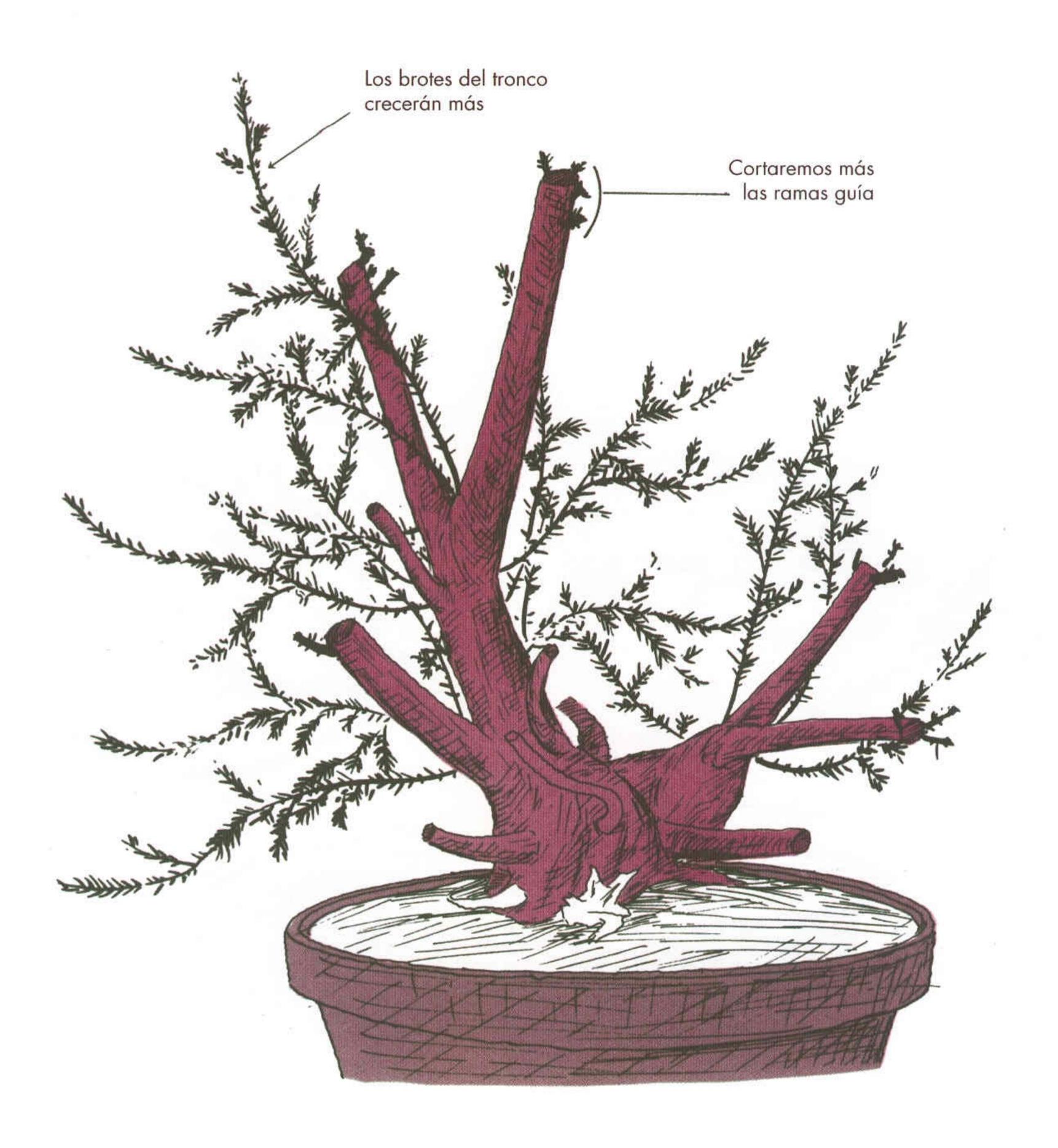


Hay otra cosa importante: tenemos que escoger el frente del árbol y el mejor ángulo de plantación. El frente que presentaba el árbol en el bosque no se puede decir que sea siempre el mejor, y tampoco hay que tener en cuenta las ramas viejas para decidir cómo tenemos que plantar el árbol, hay que mirar la forma y el movimiento del tronco, y el nebari del árbol.

Escogeremos el mejor lugar y ángulo de plantación evitando la monotonía.

PASAR LA FUERZA DEL ÁRBOL A LOS BROTES NUEVOS DEL TRONCO CON LOS QUE QUERE-MOS REHACER LAS RAMAS DEL NUEVO ÁRBOL. Cuando los brotes nuevos del enebro tengan fuerza crecerán muy deprisa. El enebro es un árbol muy fuerte, hay que aportarle agua y abono en cantidad suficiente. Si abona con bolas de soja, por toda la maceta.

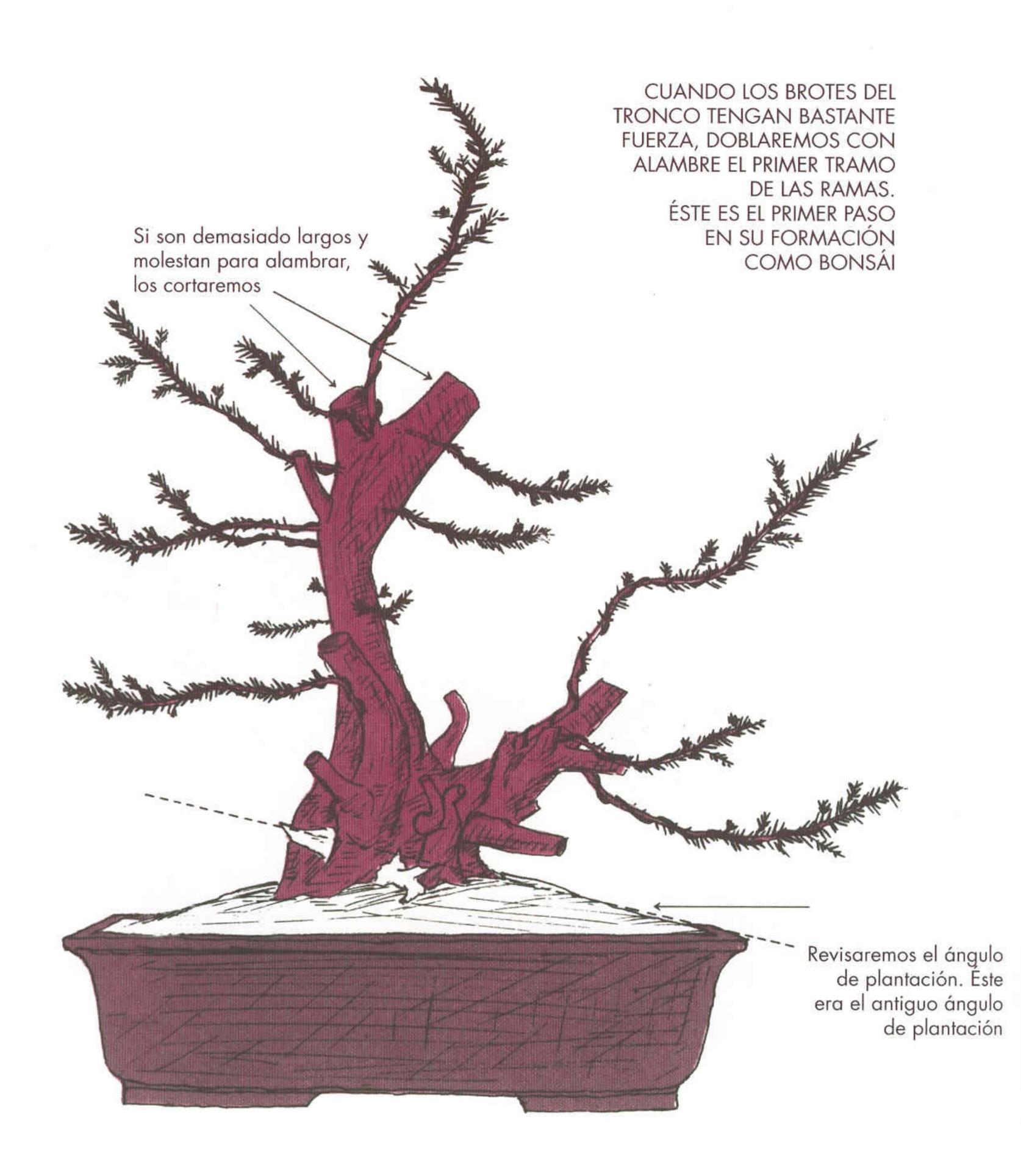
Los nuevos brotes fuertes, en uno o dos años, se convertirán en buenas ramas. Ahora ya podemos cortar todas las ramas viejas que el árbol tenía en el monte.



Este es el primer paso para la formación del árbol. Hay que plantear bien la formación, escogiendo las nuevas ramas que queremos usar.

Naturalmente, esto no es trabajo de un solo día. Observando cada día cómo crece el árbol descubriremos su carácter y podremos dar vida a la obra. Cuando hayamos decidido cuáles son los brotes que dejaremos crecer, cortaremos, tanto como podamos, los brotes que crecen en la parte más alta del tronco y los que tienen demasiada fuerza, pero no cortaremos el brote con el que haremos el nuevo ápice del árbol.

A partir de ahora dejaremos crecer tanto como podamos los brotes nuevos del tronco con los que queremos hacer las nuevas ramas sin cortar su extremidad, para que su base se haga bien gruesa. Cultive bien, de manera que el árbol tenga mucha fuerza y pueda concentrarla en las nuevas ramas que usaremos para formar el nuevo árbol.



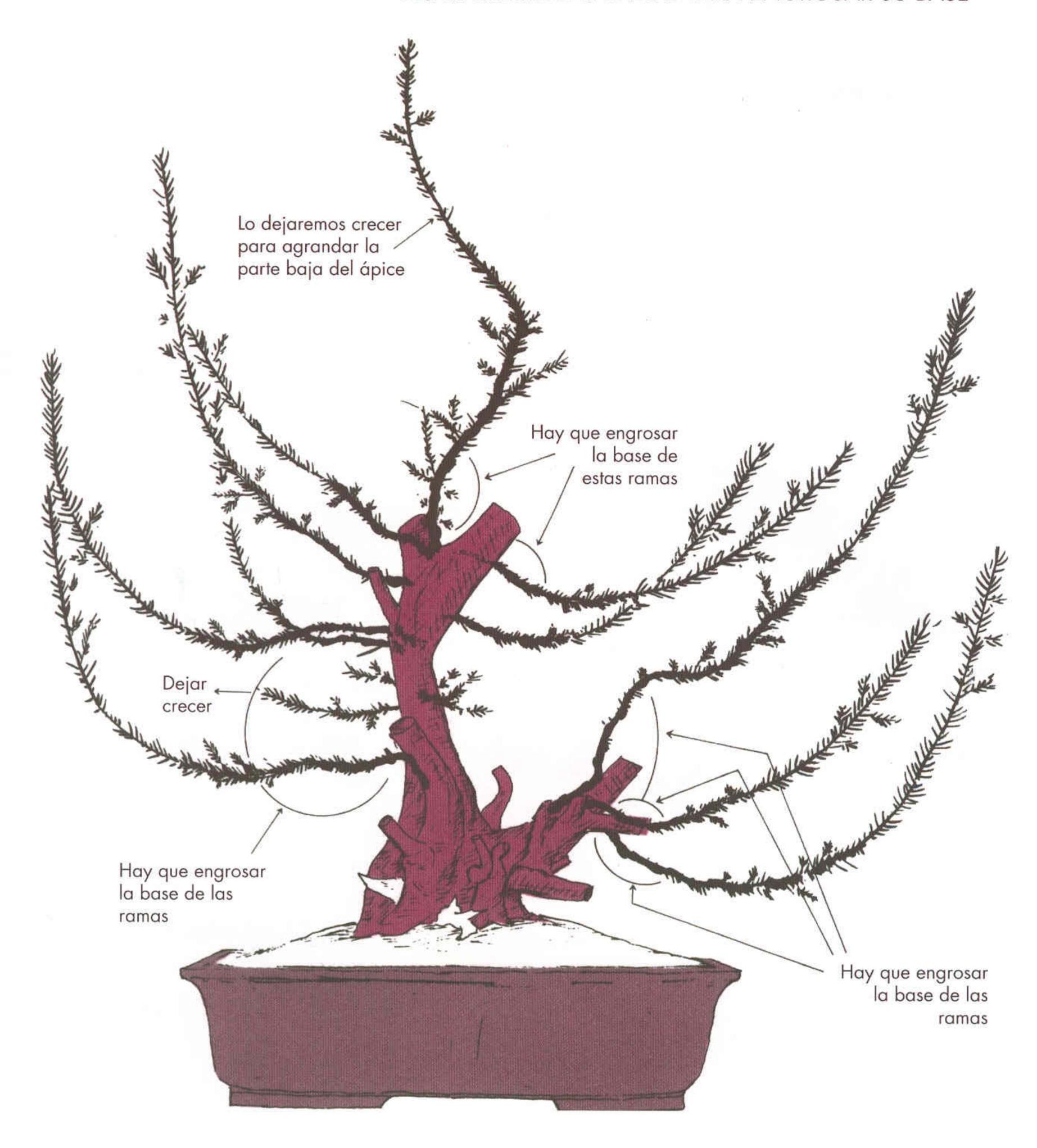
CÓMO Y CUÁNDO ALAMBRAR

El mejor momento para alambrar los enebros es a comienzos de otoño (principios de septiembre), o antes de que los nuevos brotes empiecen su actividad en primavera (de mediados de marzo a principios de abril).

También se puede alambrar en mayo o junio, pero como el árbol tiene savia, la corteza es tierna y se separa con facilidad.

Si se alambra con poca atención, al primer vistazo no veremos nada, pero si se rompe la piel del árbol, cuando veamos los primeros síntomas (ramas secas, puntas quemadas) ya no podremos hacer nada. Hasta los profesionales cometen errores en este trabajo: lo mejor para no tener problemas es alambrar en el momento adecuado.

Otro punto importante del alambrado es atarlo bien, en un buen punto de apoyo, porque si la base no está firme el alambre no hará bien su función. Por ello, el alambre se suele pasar siempre por dos ramas a la vez.



También es muy importante girar el alambre en el sentido en el que se desea doblar la rama: si la queremos girar hacia la derecha, giraremos el alambre hacia la derecha, si la queremos girar hacia la izquierda, hacia la izquierda.

Donde queramos hacer una curva, hay que prever cómo hay que pasar las vueltas del alambre, ponerlo sin apretar y doblar la rama mientras alambramos, de manera que cuando terminemos de alambrar ya esté en la posición adecuada.

Cuando alambremos las ramas espesas, podemos ayudarnos de unas pinzas para pasarlo más fácil-

mente. Hay que vigilar que las hojas de las ramas pequeñas no queden atrapadas por el alambre, ya que esto produce mucho estrés al árbol.

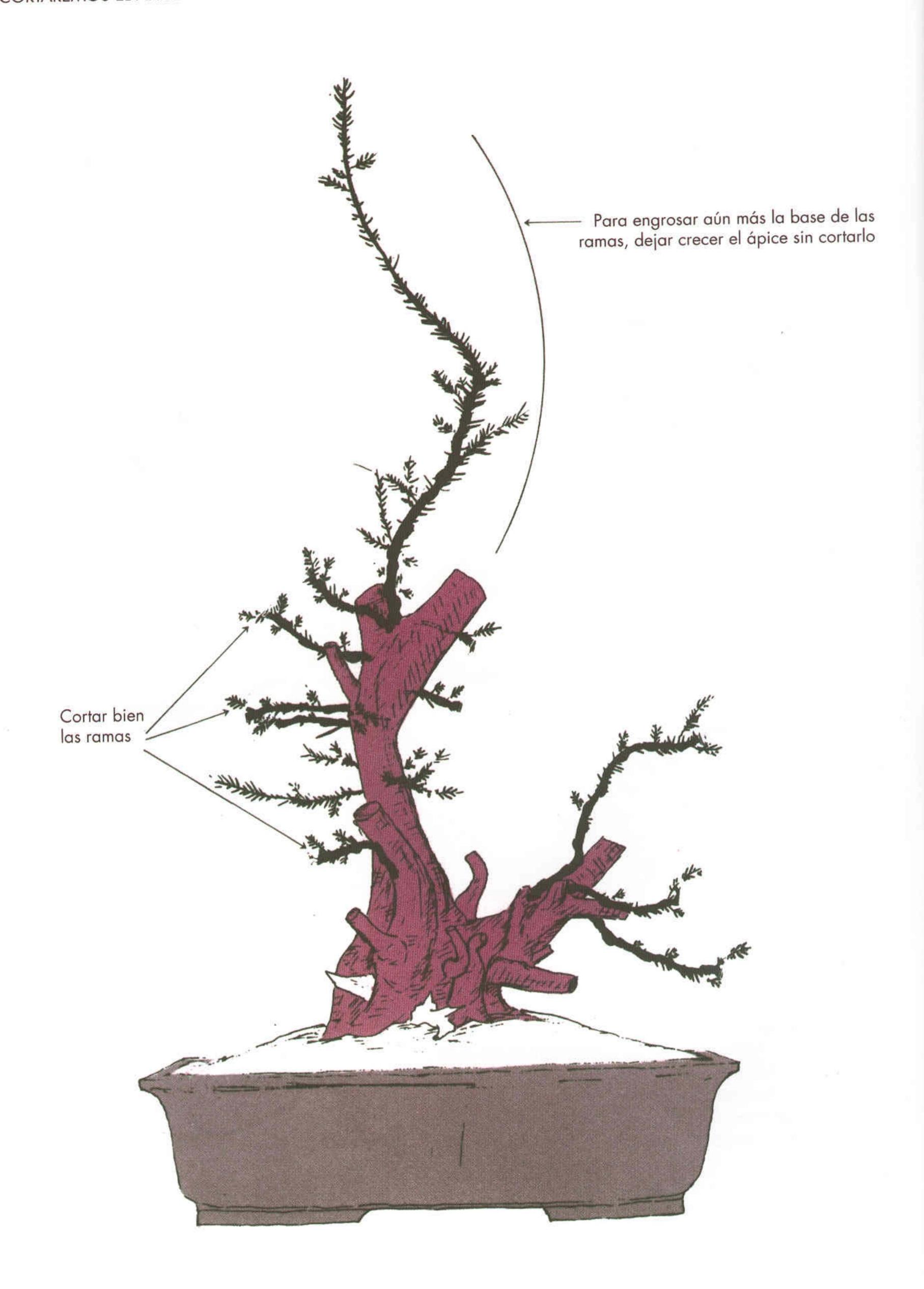
Si no se puede doblar una rama con la única ayuda del alambre, pase uno grueso bajo la rama, y átelo con otro enrollado a la rama.

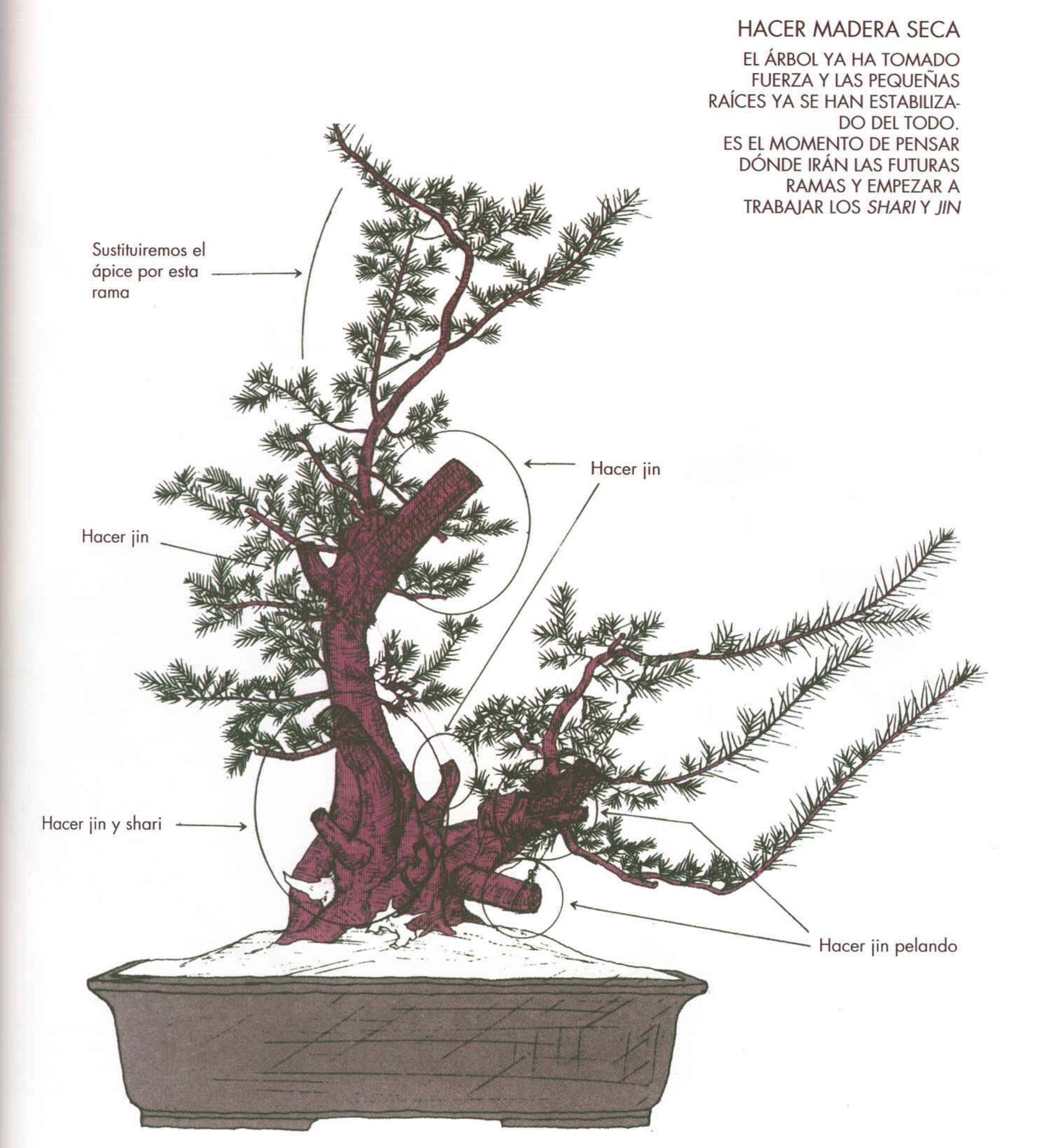
Otra solución es poner un tensor que se fija en la base de las ramas bajas, al lado de la maceta.

Daremos fuerza al tensor enrollando al mismo tiempo los alambres.

PODAR

CUANDO LAS NUEVAS RAMAS TENGAN FUERZA HAY QUE REDUCIRLAS, PERO PARA QUE MEJORE LA DIFERENCIA DE GROSOR ENTRE LAS RAMAS NO CORTAREMOS EL ÁPICE





Los jin y shari se realizan preferentemente en las épocas de reposo del árbol, sobre todo si hay que entallar el tronco vivo, pero aunque sólo se tenga que trabajar la madera seca, no lo haremos mientras las raíces estén activas.

Aunque el trabajo se haga con mucho cuidado, las vibraciones debilitarán las finas raíces de la cabellera.

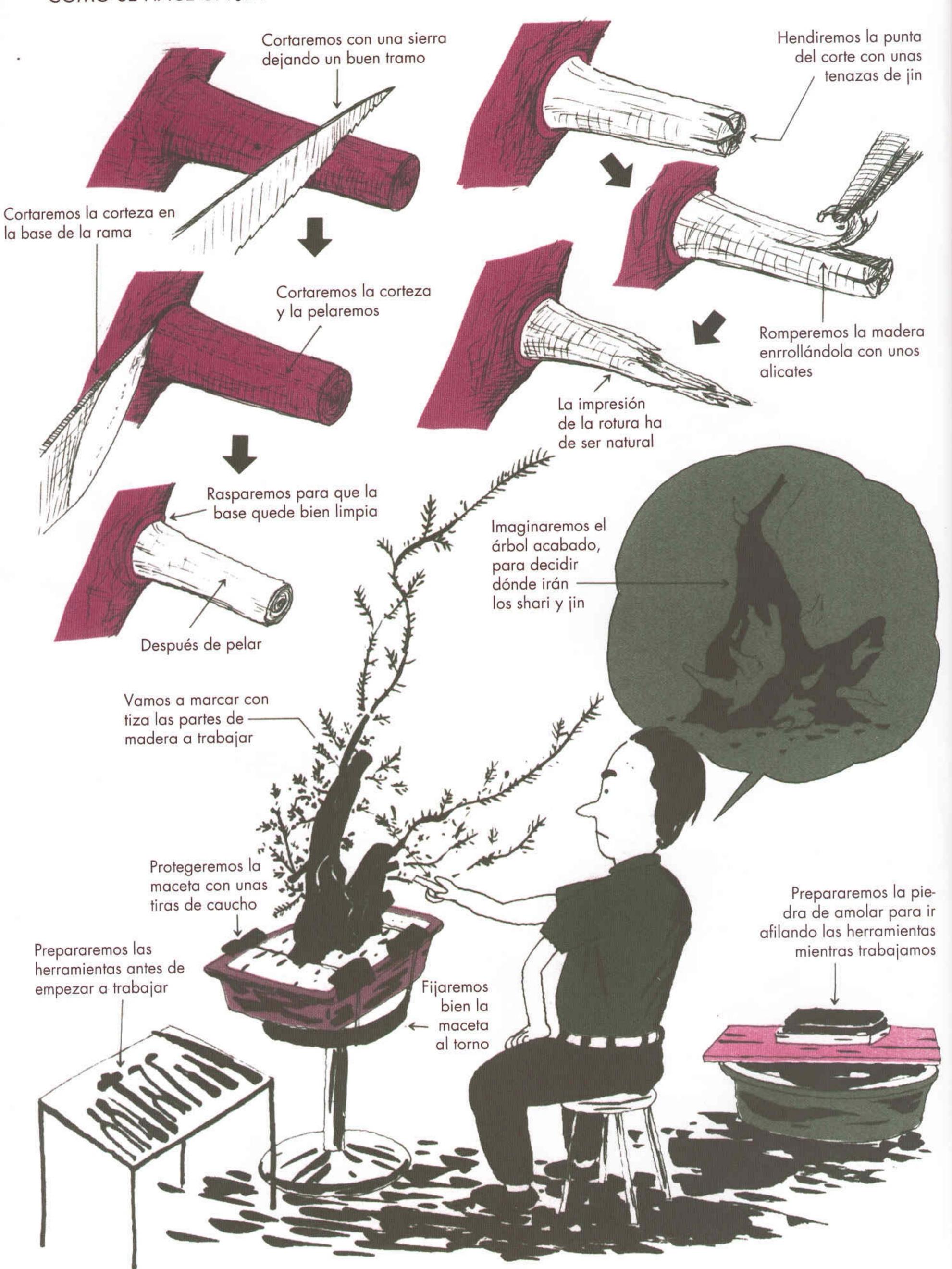
Hacer jin y shari quiere decir respetar siempre las venas vivientes de la corteza, por donde sube la savia.

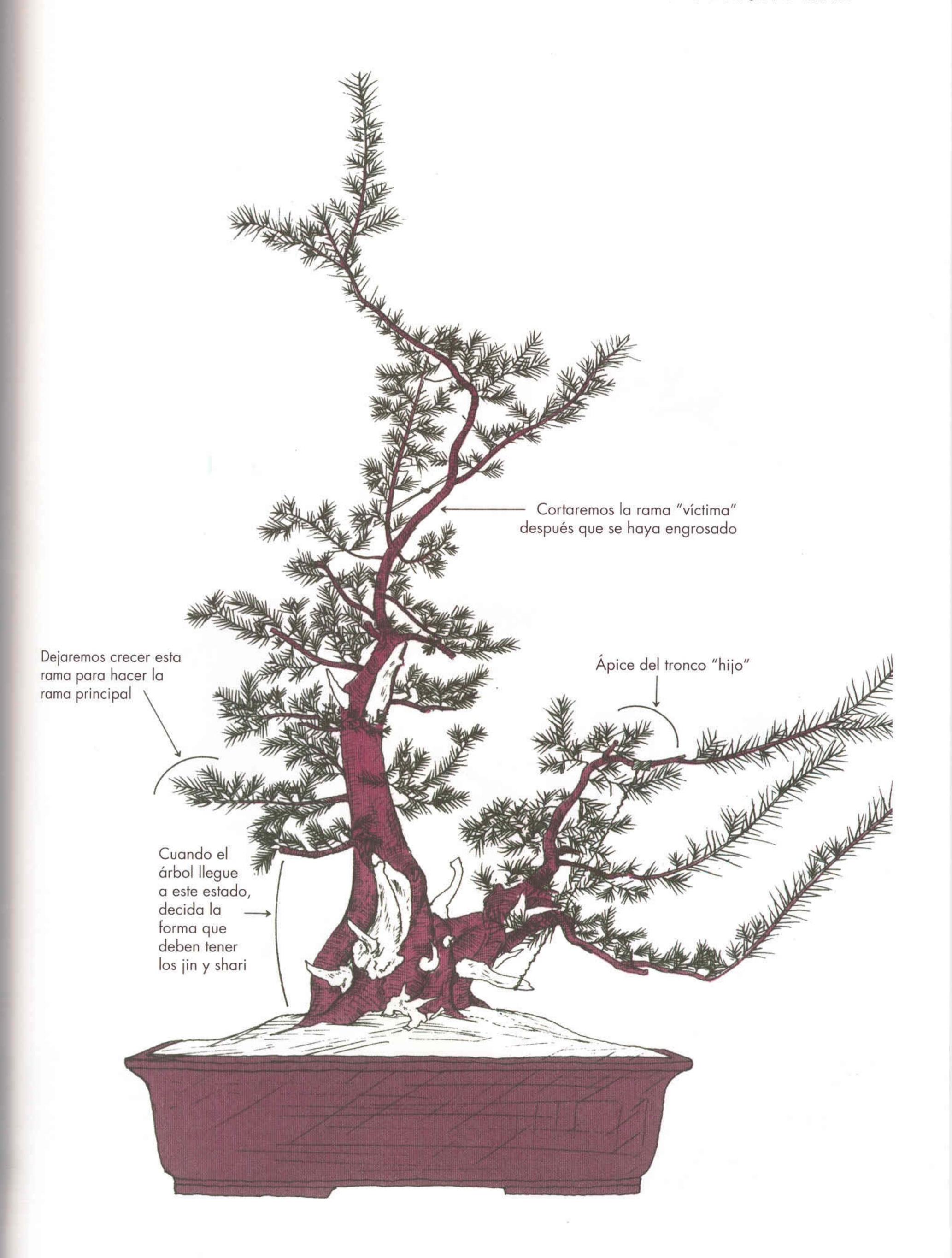
Las partes que no llegamos a ver bien hay que trabajarlas con mucha precaución, trabajar con buenas herramientas también ayuda a hacer bien el trabajo.

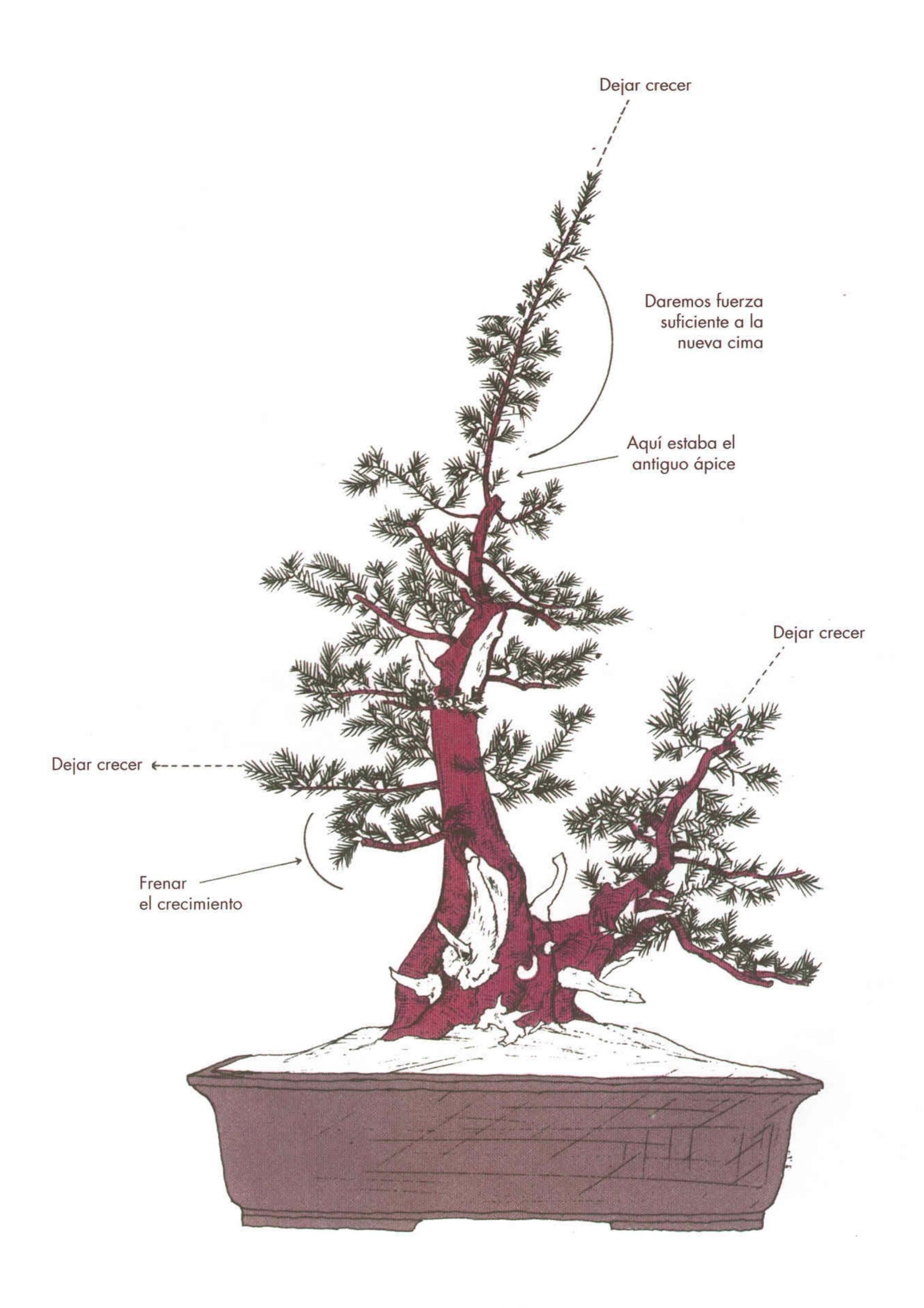
Hacer jin o shari de una rama gruesa es un punto muy importante en la estética del árbol, lo más importante es que la madera trabajada tenga un aspecto natural.

Cuando se trabajen el tronco o las ramas vivas, hay que evitar el viento fuerte, al menos durante una semana, y mojar frecuentemente las hojas.

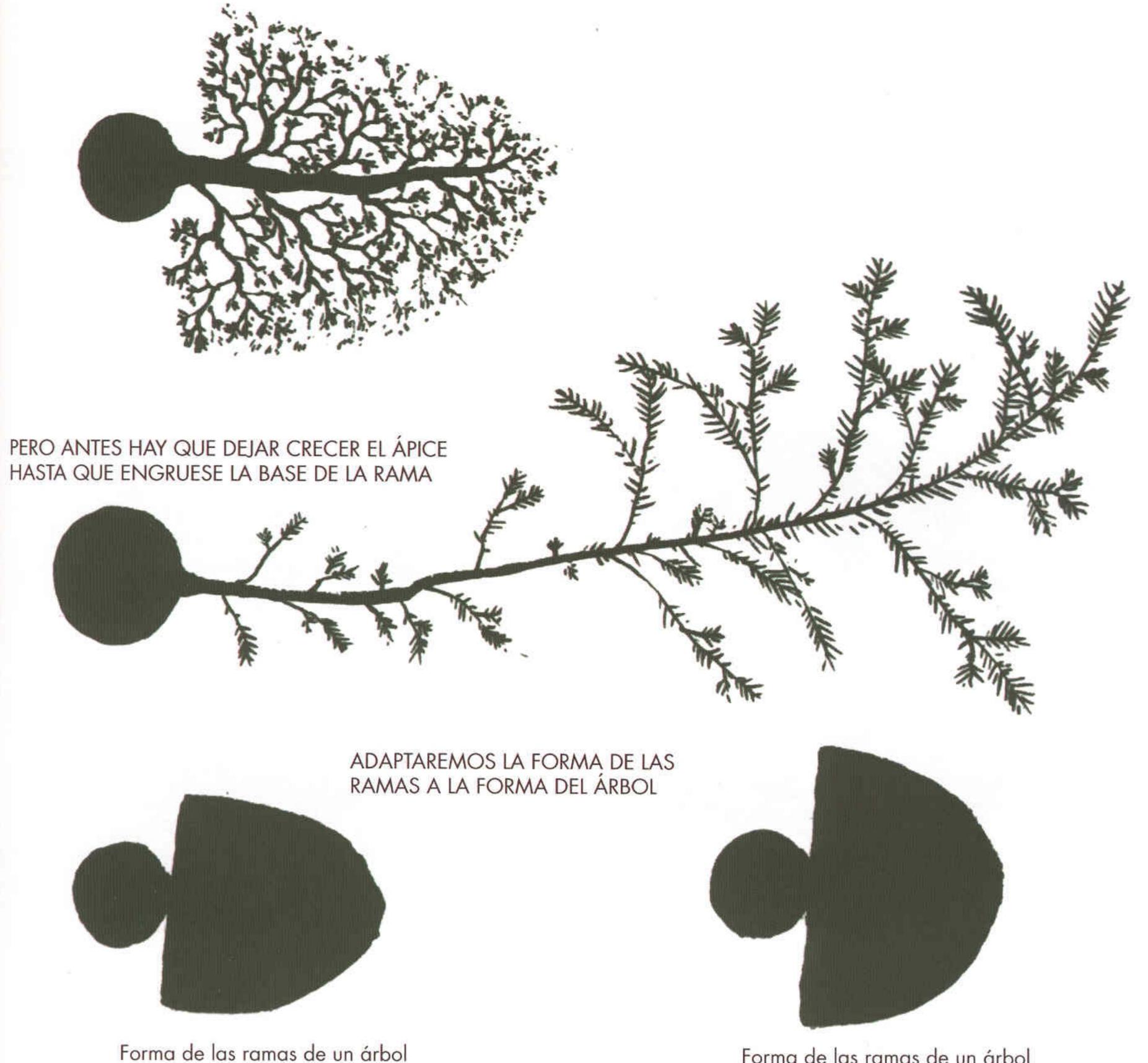
CÓMO SE HACE UN JIN











vertical formal (chokkan)

Forma de las ramas de un árbol vertical informal (moyoguí)

TÉCNICAS BÁSICAS DE DISTRIBUCIÓN Y FORMACIÓN DE RAMAS.

La madera seca de los enebros es parecida a la de las sabinas, pero la formación de las ramas es muy dis-tinta.

En los árboles de tronco recto, que nos recuerdan la forma de los cipreses, formaremos las ramas como una flecha, vista desde encima.

De esta forma, el aspecto agudo y salvaje de estos árboles quedará reflejado en nuestros bonsáis.

Por otro lado, en los árboles de troncos retorcidos, será mejor formar los árboles en forma de media luna, con un perfil suave.

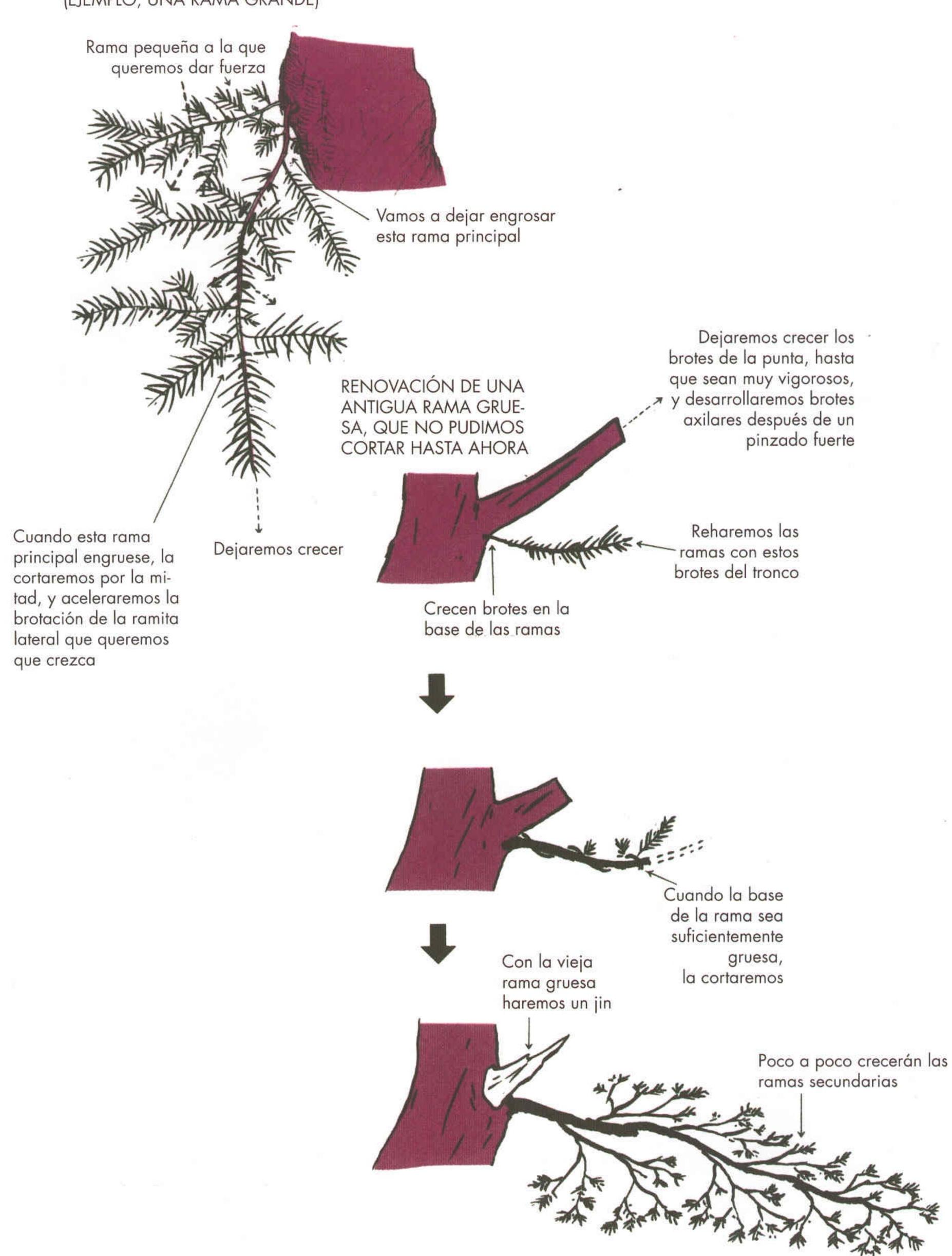
Así, la forma de las ramas recogerá mejor el movimiento del tronco.

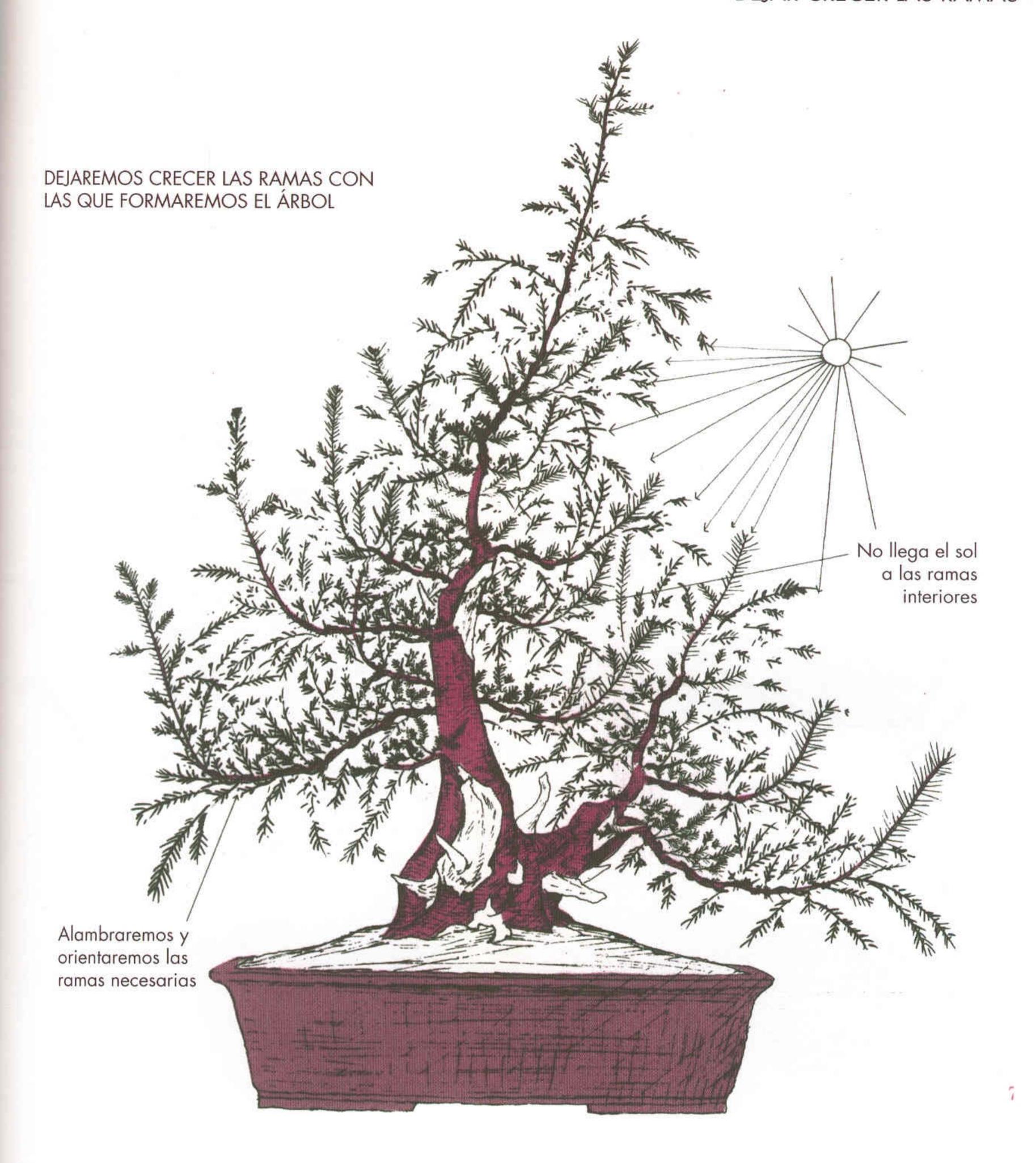
Estas normas no sólo sirven para los enebros, sino que podemos aplicarlas a muchas especies de árboles.

También es importante distribuir las ramas, de modo que el sol y el aire lleguen a todas las partes del árbol, de manera que unas ramas no se hagan sombra a las otras. Si las ramas se superponen, las que no reciban sol, se debilitarán con el paso del tiempo.

REHACER LAS RAMAS

CÓMO RENOVAR LAS RAMAS (EJEMPLO, UNA RAMA GRANDE)





ORIENTAR LA BASE DE LAS RAMAS

Cuando la fuerza del árbol esté concentrada en las ramas necesarias para su formación, hay que orientar su base tan pronto como sea posible.

Cuando las ramas se hacen gruesas, dominarlas con alambre empieza a hacerse difícil pero puede ser necesario: como resultado el bonsái puede tener un aspecto tosco.

El mejor momento para corregir el ángulo de salida de las ramas es la primavera, antes de que el árbol vuelva a su actividad.

Alambraremos todas las ramas que hasta ahora se

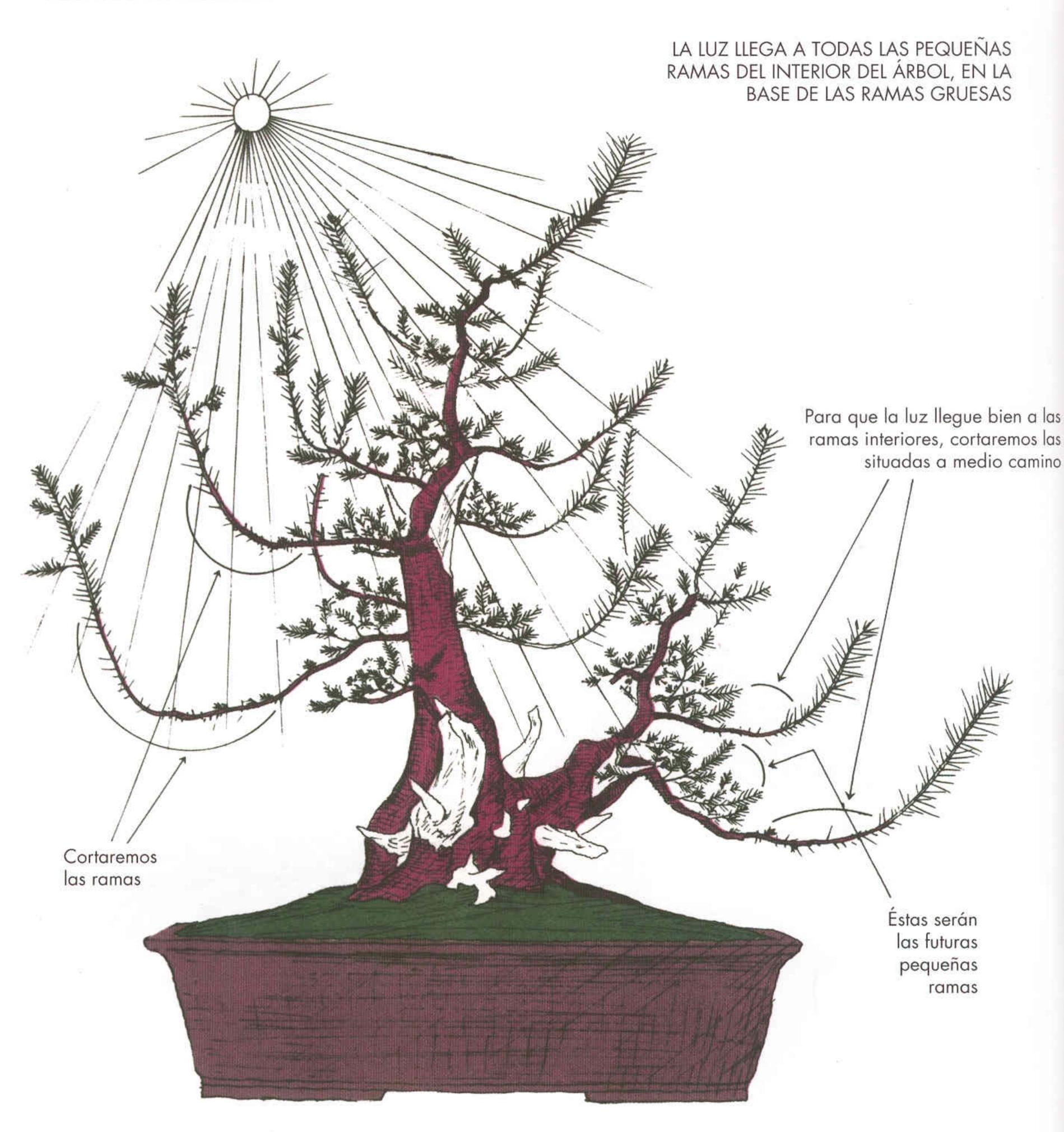
han dejado crecer de manera libre.

Hay que poner horizontalmente las ramas pequeñas, para que desde arriba se vean como los dedos de una mano abierta.

Ése se puede decir que es verdaderamente el primer trabajo de bonsái que se hace en las ramas.

Es importante decidir el ángulo correcto de salida de las ramas, que haga conjunto con el movimiento del tronco.

Las ramas bajas con ángulos descendentes siempre dan una mejor impresión de vejez al árbol.



Las ramas de la zona media del tronco y las de la zona alta brotan horizontalmente o ligeramente hacia arriba. La idea básica es que cuanto más movimiento tiene el tronco, más retorcidas son y más bajan las ramas.

Los bonsáis se cultivan para expresar la belleza y esto depende, además de las teorías, del gusto y la forma que se da a cada árbol.

Es muy importante colocar bien el ápice en el inicio de la formación, hecho esto, ha llegado el momento de hacer las nuevas ramas.

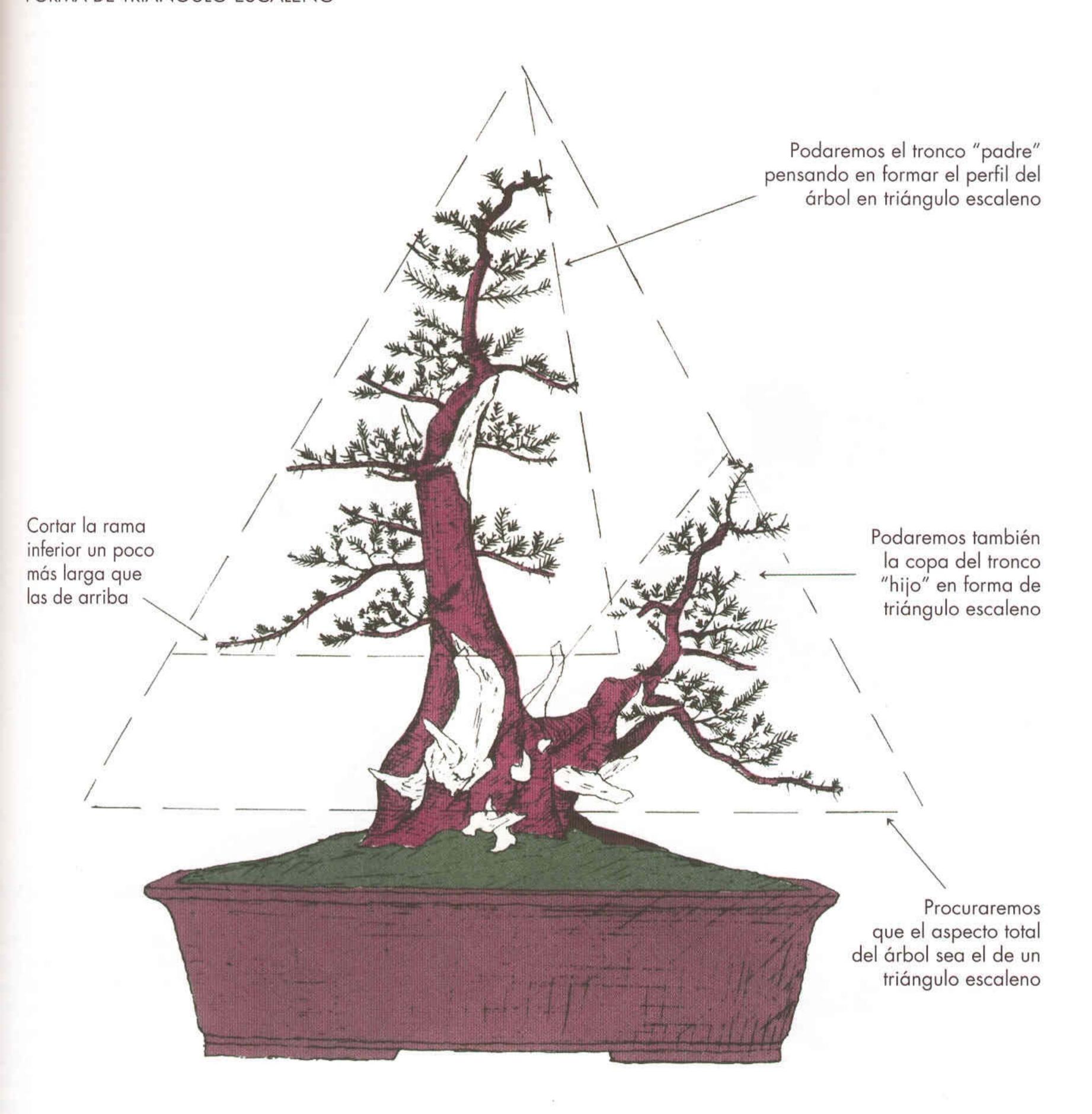
A partir de ahora hay que agrandarlas y reformarlas, razón por la cual no cortaremos sus puntas. Si los brotes laterales engruesan demasiado pronto daremos un aspecto tosco a las ramas, los cortaremos adecuadamente, cuanto más próximo del ápice más cortos.

Este trabajo hay que repetirlo para dirigir la fuerza a las puntas de las ramas.

Cuando la forma básica del árbol esté bien hecha, la luz y el aire llegarán bien a todas las pequeñas ramas.

Podemos decir que hemos acabado la preparación del trabajo de formación de las ramas.

CUANDO LA BASE DE LAS RAMAS HAYA CONSEGUIDO UN CIERTO GROSOR, CORTAREMOS EL PERFIL EN FORMA DE TRIÁNGULO ESCALENO



HACER CRECER LA PUNTA DE LAS RAMAS

Cuando las ramas se hacen demasiado gruesas no se pueden doblar con facilidad, por lo que con anterioridad habremos orientado su salida.

A partir de ahora solamente hay que hacerlas engrosar.

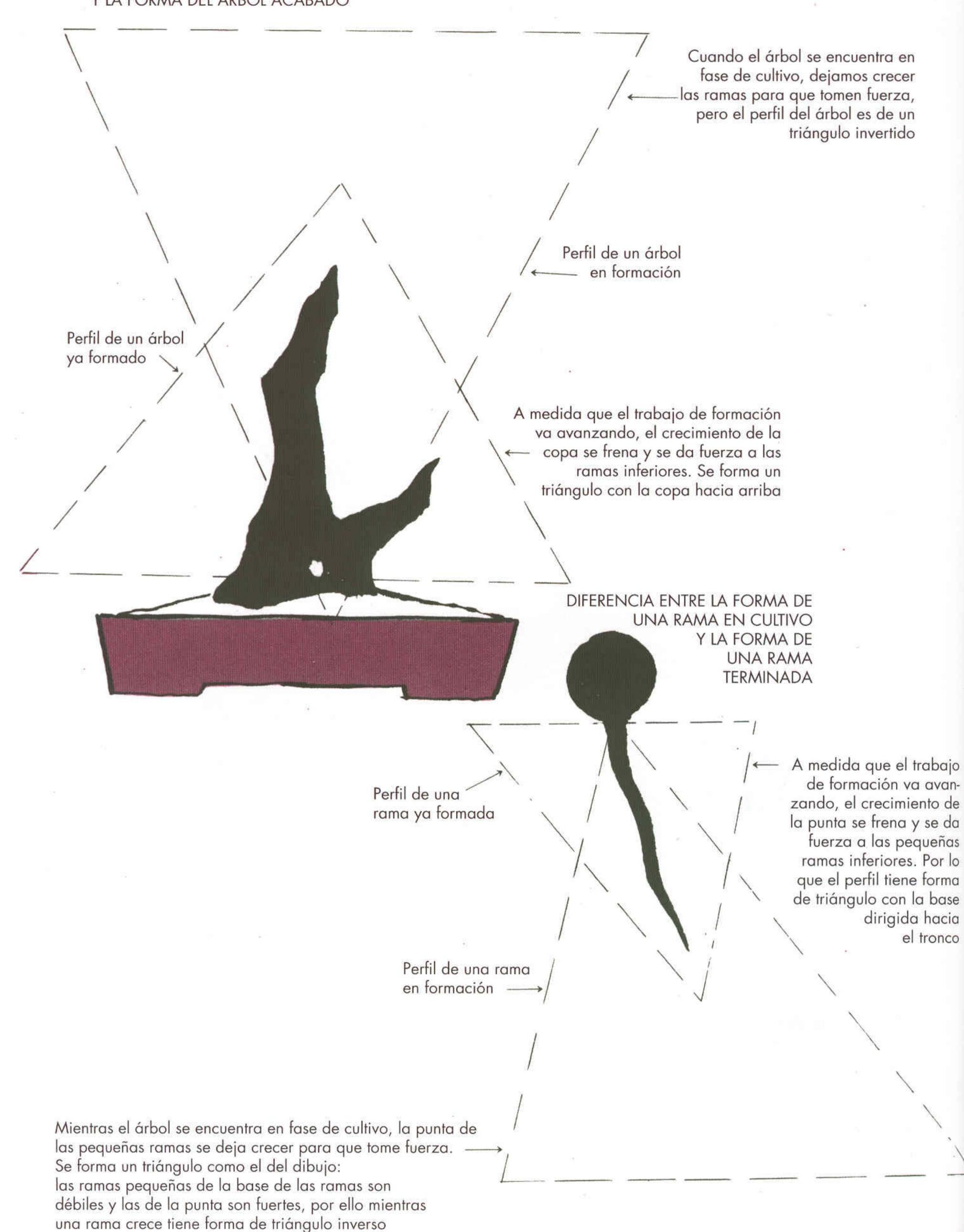
Lo más importante para ello es no cortar sus puntas y dejarlas crecer libremente.

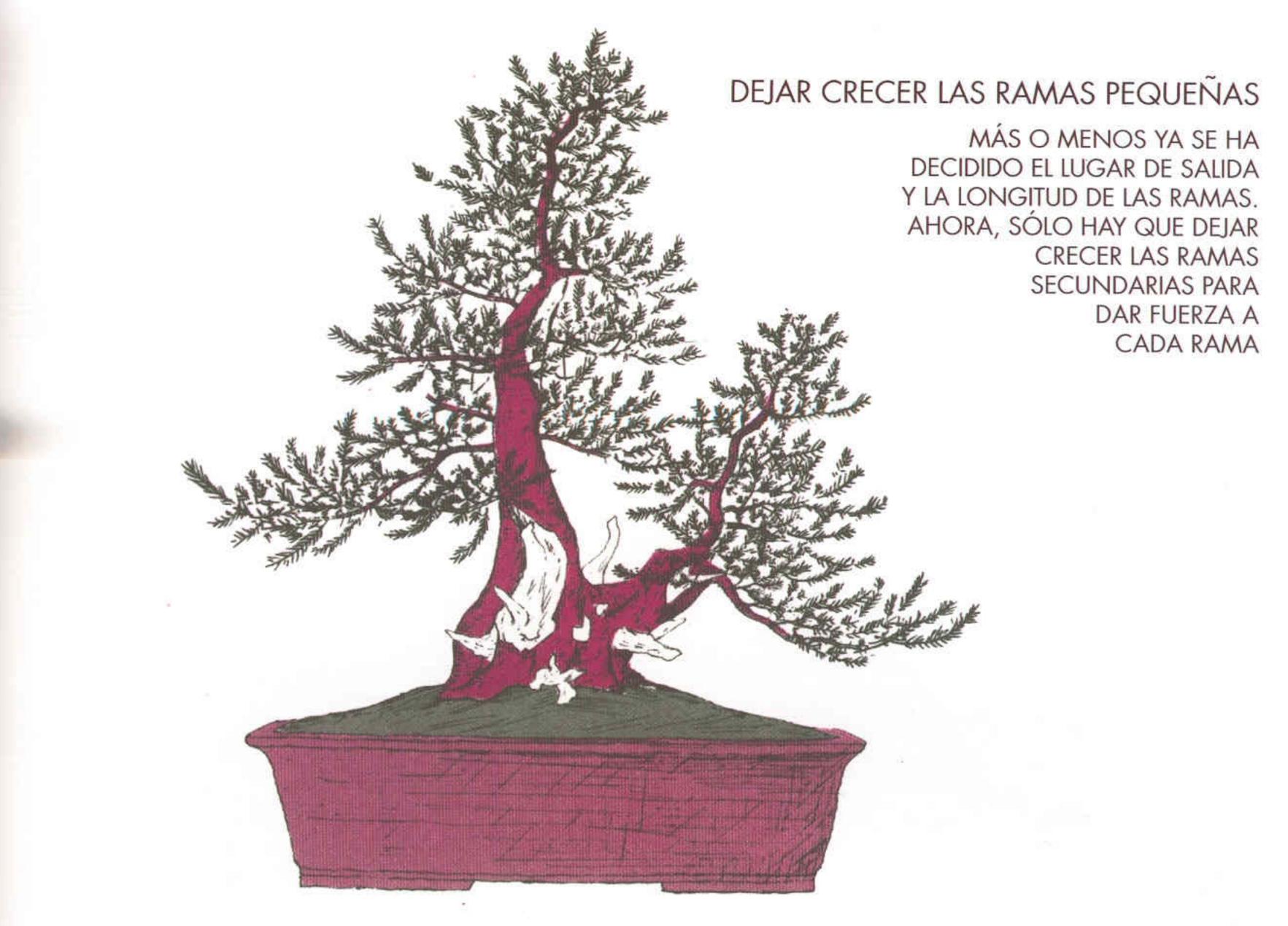
Cuando la punta coge fuerza, la rama crece con facilidad y engruesa muy rápidamente. Pero si se dejan crecer demasiado las pequeñas ramas laterales, la copa pierde fuerza, y se retarda el crecimiento de la rama, por lo que hay que cortarlas adecuadamente.

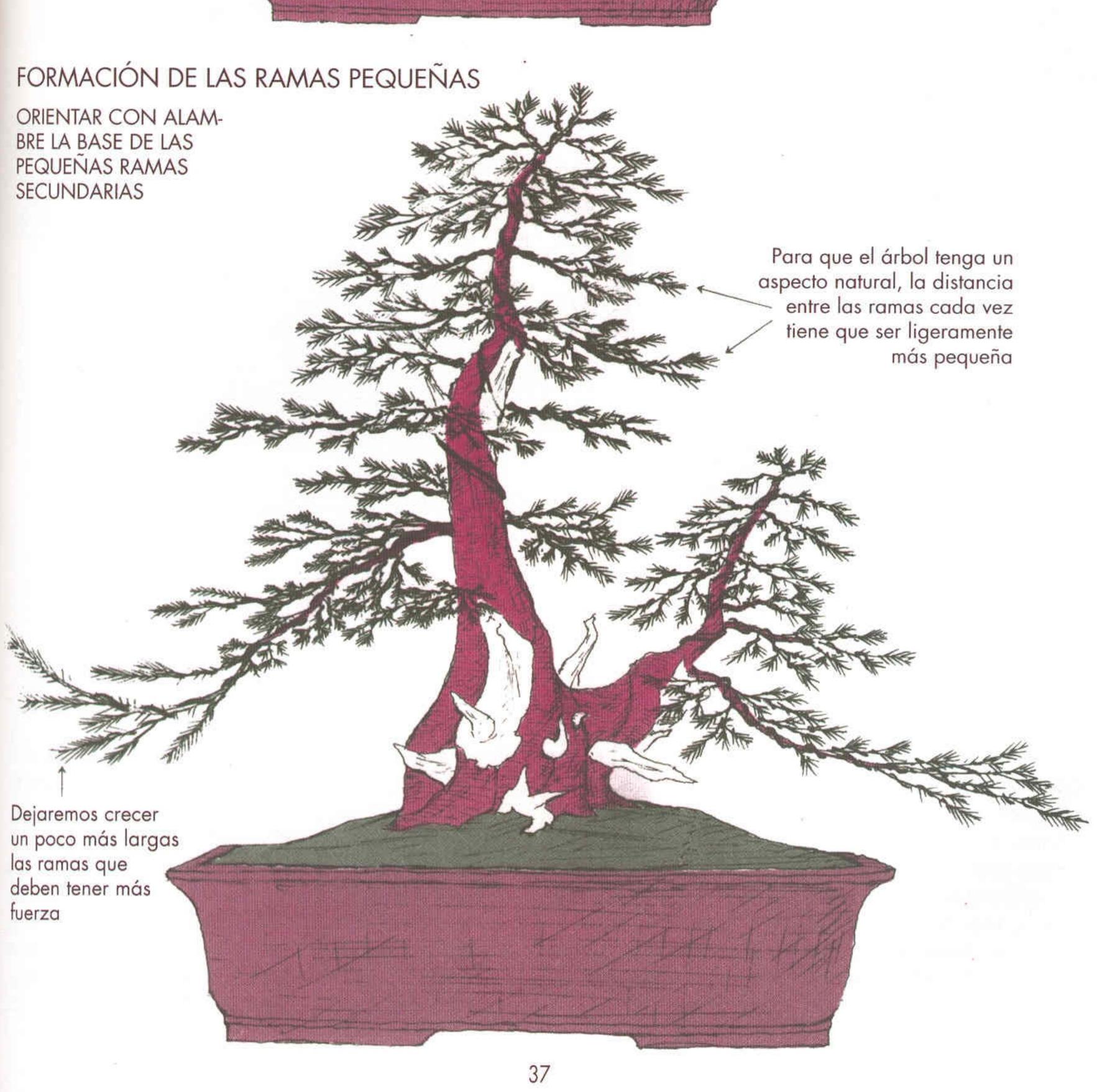
Además, si estas pequeñas ramas laterales están demasiado espesas, no dejaremos pasar la luz ni el aire al nacimiento de las ramas.

Repetimos hasta hacernos pesados que es primordial que la luz y el aire lleguen a la base de las ramas y que dejen crecer sus puntas.

LAS FORMAS TRIANGULARES DIFERENCIA ENTRE LA FORMA DEL ÁRBOL EN CULTIVO Y LA FORMA DEL ÁRBOL ACABADO









CORTAR EL PERFIL EN FORMA DE TRIÁNGULO ESCALENO

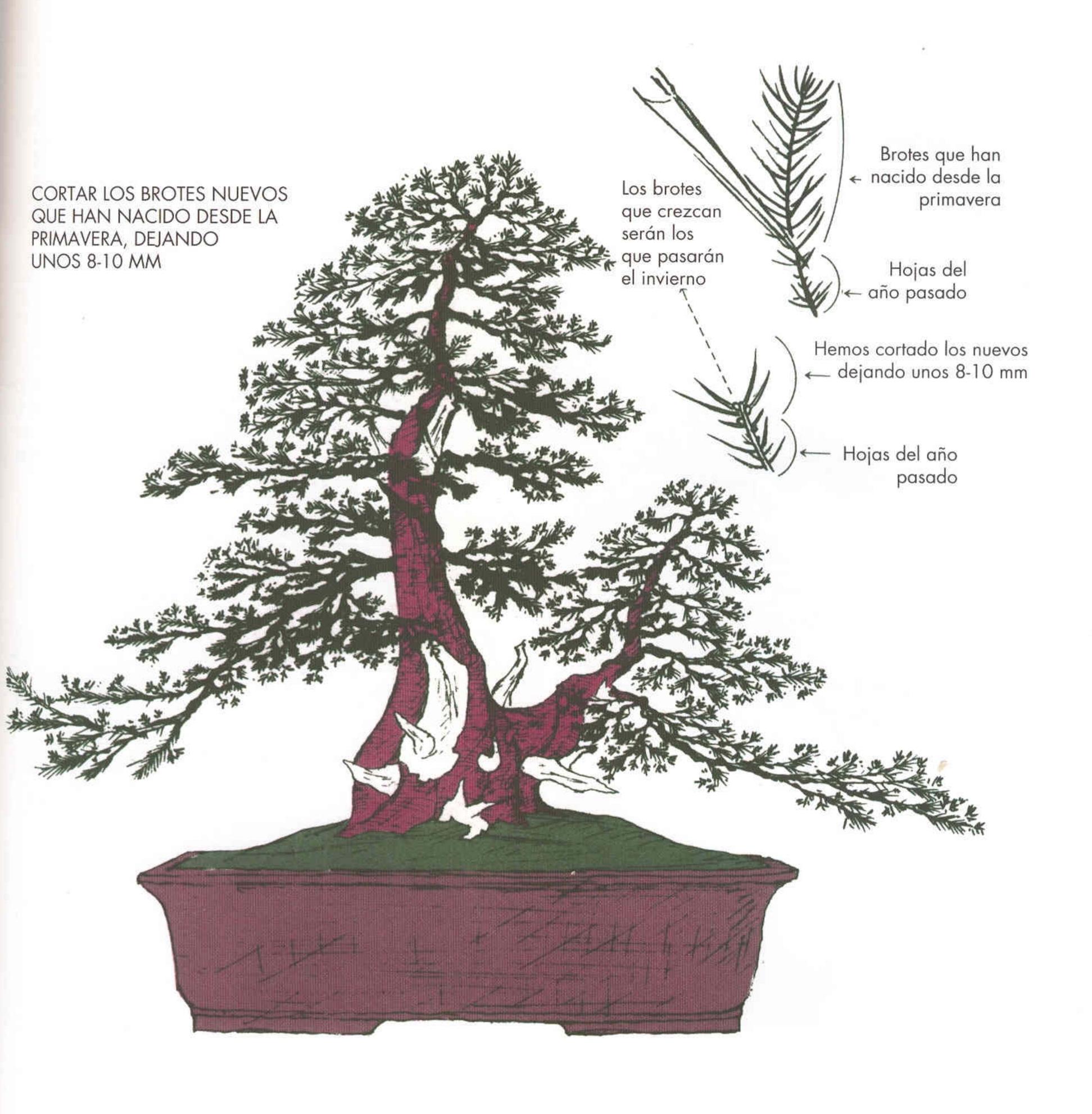
Cuando el nacimiento de las ramas sea bastante grueso, cortaremos las puntas para que el perfil total del árbol forme un triángulo escaleno.

Antes de cortar hay que vigilar sobre todo que la rama inferior del árbol tenga fuerza suficiente. Cuando el ápice del árbol sea bastante grueso, hay que cortar las ramas que aún dejábamos crecer, mirando siempre que el perfil de la copa tenga

forma de triángulo escaleno, tal y como se planteó anteriormente.

Compruebe la situación de las extremidades del tronco "padre" y del tronco "hijo", y también la longitud de la rama inferior.

Después de dar fuerza a cada rama dejaremos crecer los brotes de la extremidad, pero para que las ramas interiores cojan fuerza, hay que ir frenándolos de vez en cuando con un *metsumi* (romper con los dedos las puntas de los brotes), de lo contrario las puntas de las ramas serían demasiado gruesas.



ARREGLAR LAS RAMAS PEQUEÑAS

Cuando las ramas pequeñas sean frondosas, empezaremos a inclinarlas con alambre.

El mejor momento para hacerlo es a principios del mes de abril.

Considerando las ramas esenciales como si fuesen un tronco, dejaremos las ramas pequeñas más largas cuanto más cerca estén de la base de la rama, y las recortaremos de manera que formen un triángulo escaleno.

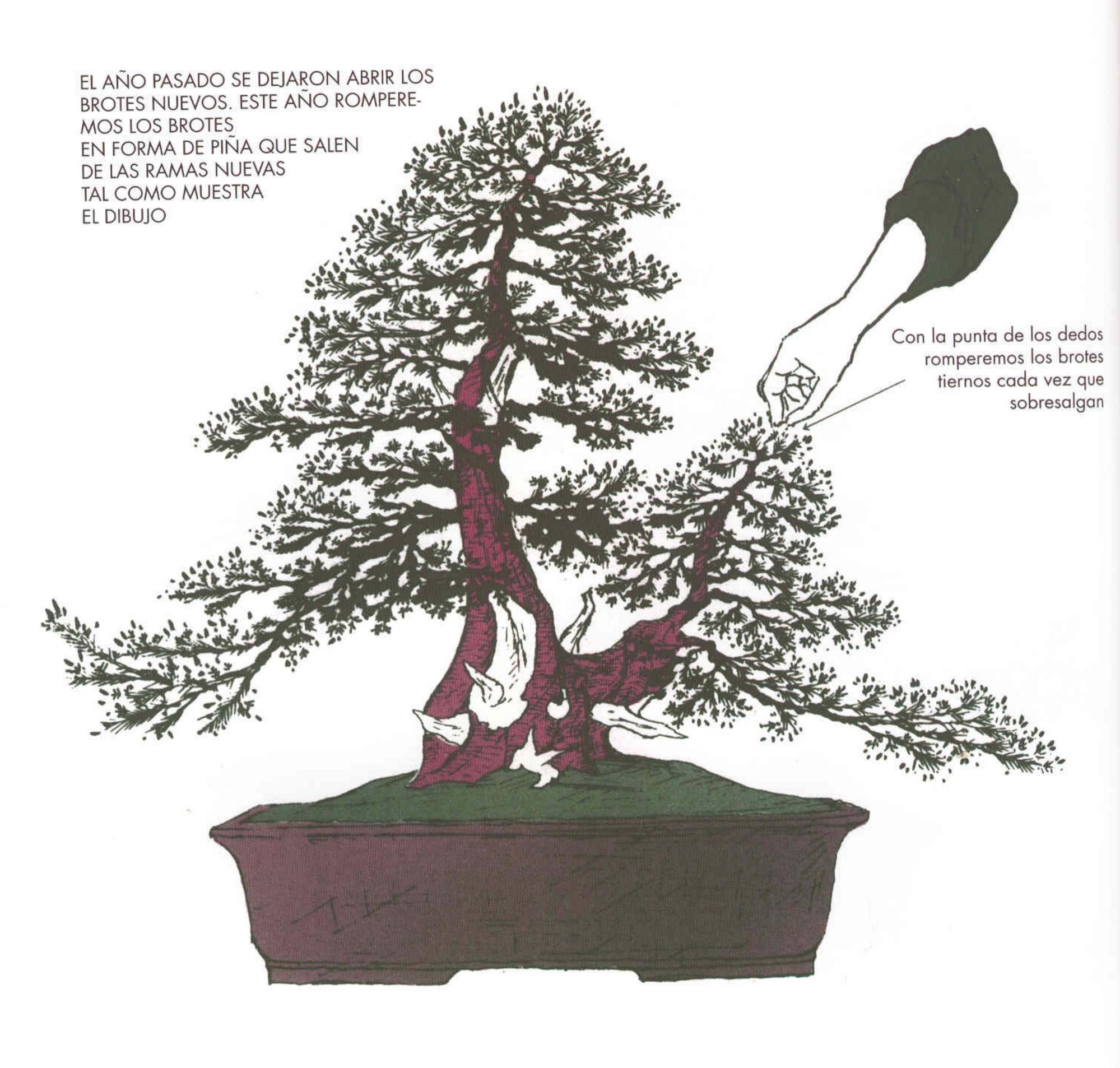
Inclinaremos las ramas hasta casi ponerlas horizon

talmente, como los dedos de una mano abierta.

Si lo hacemos así, el árbol se verá más despejado y naturalmente mejorará la recepción de luz y la ventilación de las zonas interiores.

Acabado este trabajo podremos decir que habrá finalizado la mayor parte de la formación de este árbol.

Dejaremos crecer de nuevo los brotes de las extremidades de las ramas de abajo o de las que queremos que sean aun más gruesas.



PINZADO: SHIN-MEKIRI Y METSUMI

Al inclinar las ramas pequeñas se frena bastante la fuerza del árbol, por ello los brotes que salen a partir de ahora no los corte completamente y espere a que se abran bien.

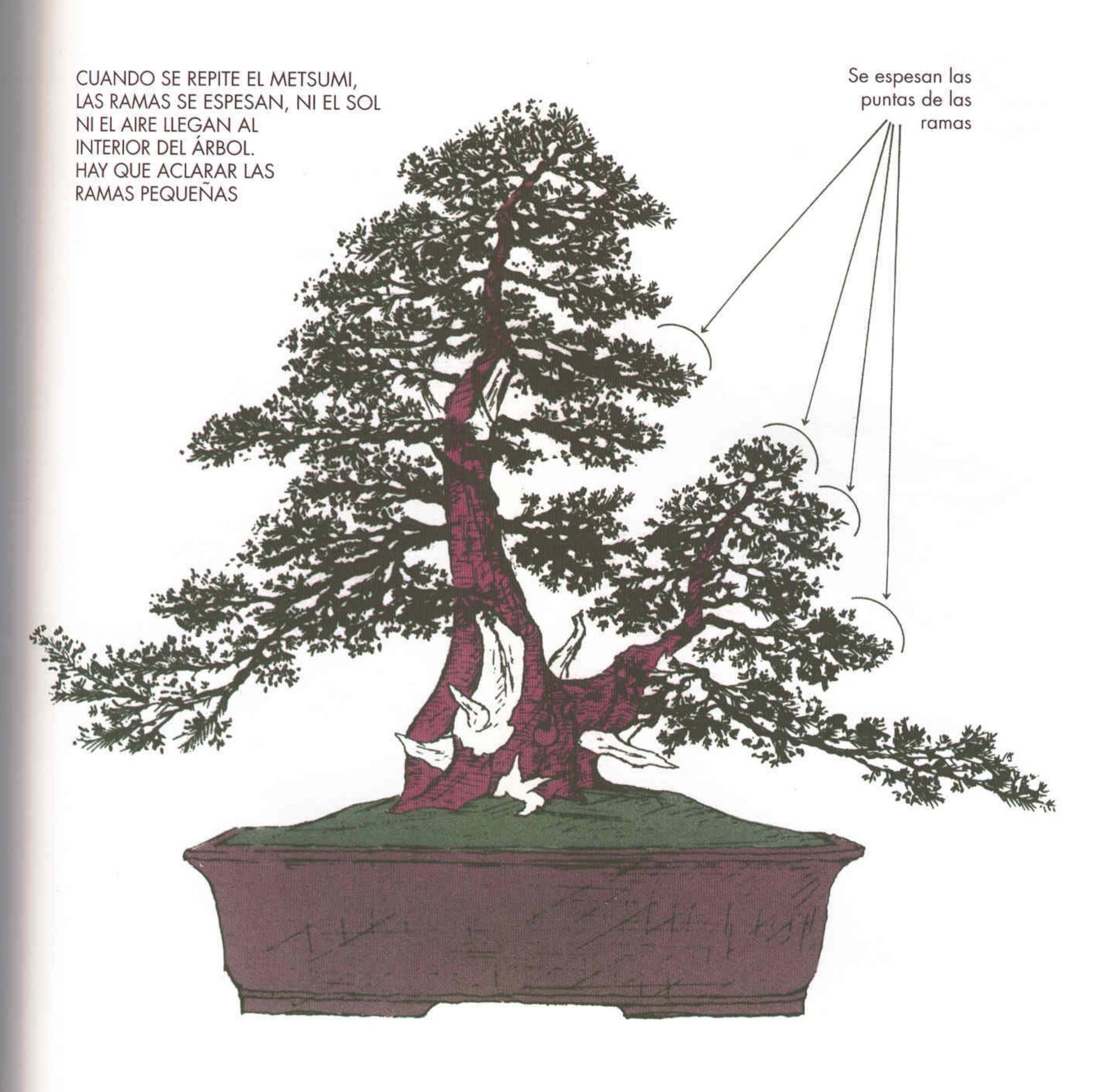
Cuando inclinamos las ramas pequeñas, si el alambre toca las hojas, las ramas se pueden secar. Hay que ir con mucho cuidado.

A medianos de mayo, corte los brotes nuevos que se han dejado crecer desde comienzos de la primavera, dejando de 8 a 10 mm.

Con este shin-mekiri saldrá una segunda brotación al lado de las hojas.

No debemos cortar estos nuevos brotes exceptuando los extremadamente vigorosos.

El próximo año también habrá que cortar los brotes ya desarrollados (shin-mekiri), pero en cuanto crezca la segunda brotación, habrá que romper con las puntas de los dedos el corazón de los brotes tiernos (metsumi). Repitiendo esta acción conseguiremos la ramificación de las ramas pequeñas.



ACLARAR LAS PUNTAS DE LAS RAMAS

Cuando se repite el metsumi las ramas pequeñas se hacen espesas, y el sol y el aire no llegan a las partes interiores del árbol.

Por ello hay que aclarar las ramas pequeñas.

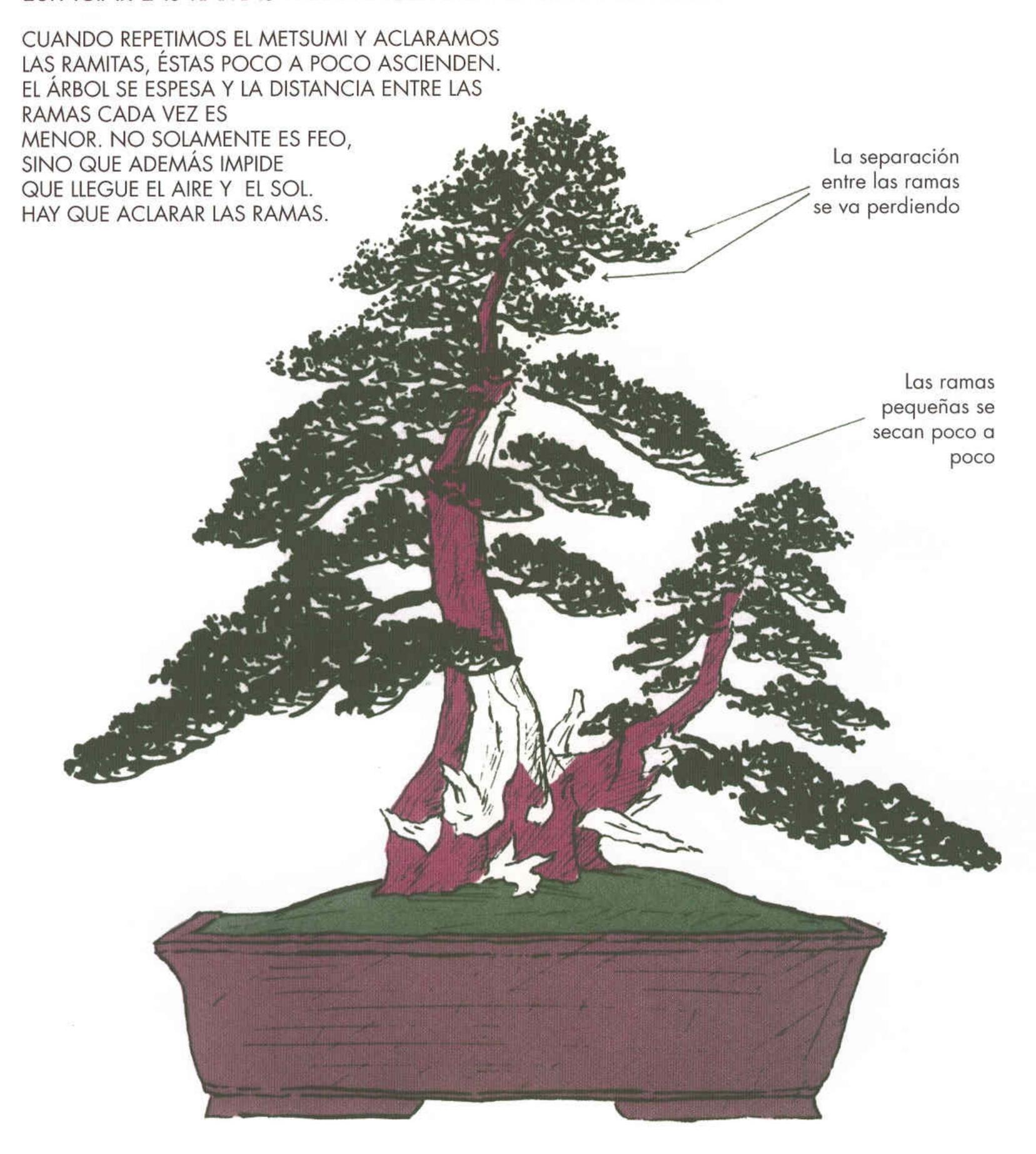
Con el aclarado de las ramas hay momentos en que el árbol se ve pobre y no está bonito.

Pero si este aclarado no se hace bien, las ramas del interior del árbol se van debilitando, y en el peor de los casos llegan a morir.

Si esto ocurre, hay que empezar de nuevo todo el

trabajo. Hay que hacer un buen aclarado de los árboles una vez cada cuatro años, tras finailizar su formación. En los enebros estos aclarados son muy importantes.

ESPACIAR LAS RAMAS PARA HACER BIEN LA RAMIFICACIÓN



A PRINCIPIOS DE OTOÑO HAY QUE ACLARAR LAS PUNTAS DE LAS RAMAS

Como hemos dicho antes, la repetición del metsumi (romper con la punta de los dedos el corazón de los brotes tiernos) hace espesar muy deprisa las puntas de las ramas, lo que dificulta mantener el equilibrio del árbol.

A veces, vemos bonsáis en los que las puntas de las ramas son muy frondosas, y el crecimiento de las ramas es muy débil.

Éste es un ejemplo típico de árboles que no se aclaran bien.

Al empezar el otoño hay que aclarar las ramas y las hojas demasiado espesas para mejorar la ventilación, y aumentar la luz que llega al interior del árbol.

Esto nos permite equilibrar la fuerza de cada rama y regular la fuerza total del árbol.

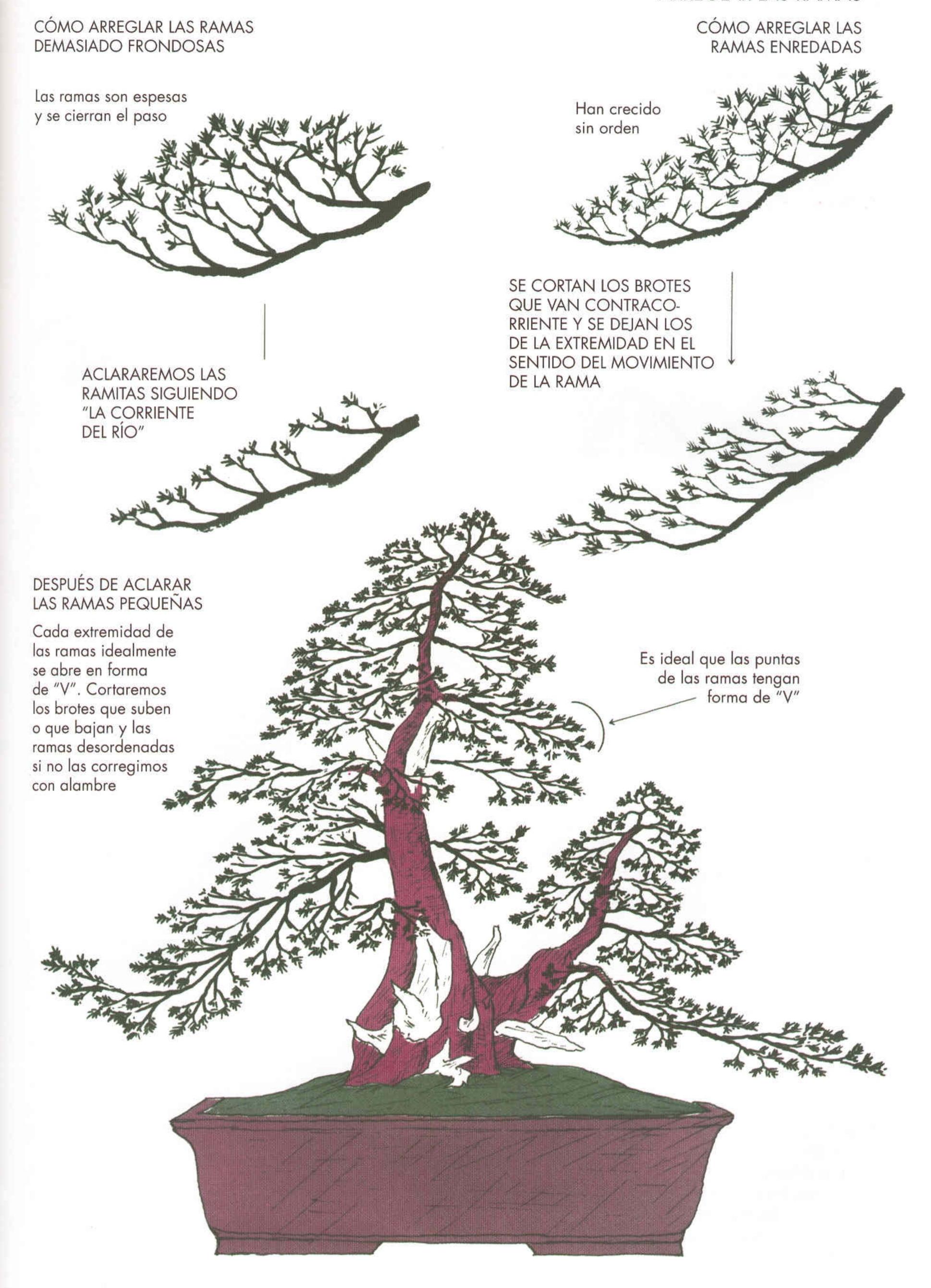
El ciclo básico de los pinzados que se hacen en los enebros es el siguiente:

- 1 Shin-mekiri: a mediados de mayo cortar las nuevas ramitas que acaban de crecer, dejando de 8-10 mm.
- 2 Metsumi: romper con la punta de los dedos el corazón de los brotes tiernos.

Lo haremos con los brotes que brotan por segunda vez a causa del *mekiri*, a partir del segundo año de formación.

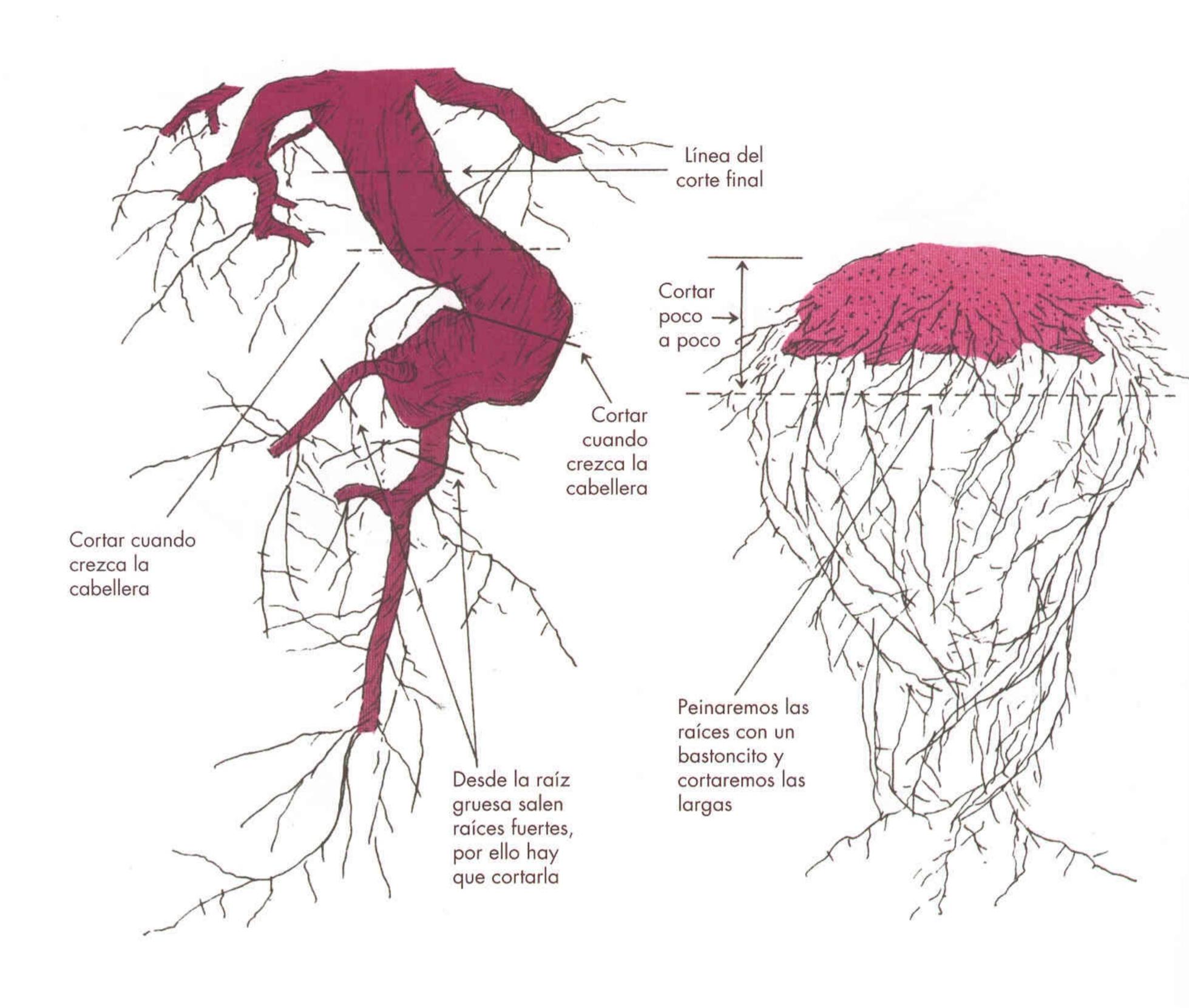
3 - Aclarar los brotes y las hojas espesas: sin falta a principios de otoño.

ARREGLAR LAS RAMAS



PROCESO DE REDUCCIÓN DE LAS RAÍCES

NO CORTAREMOS DE GOLPE LAS RAÍCES GRUESAS, ESPERAREMOS QUE CREZCAN RAÍCES PEQUEÑAS EN LA PARTE INFERIOR DEL TRONCO Y RECORTAREMOS LAS RAÍCES LARGAS LO MÁXIMO POSIBLE EN CADA TRASPLANTE



CÓMO SE TRASPLANTA UN ENEBRO

Hasta ahora no hemos hablado nunca del trasplante, pero esto no quiere decir que no haya una manera especial de trasplantar los enebros.

Si se ha quitado toda la tierra vieja del bosque, en el trasplante posterior a cuando el árbol se arrancó, los trasplantes siguientes serán como los de los otros árboles.

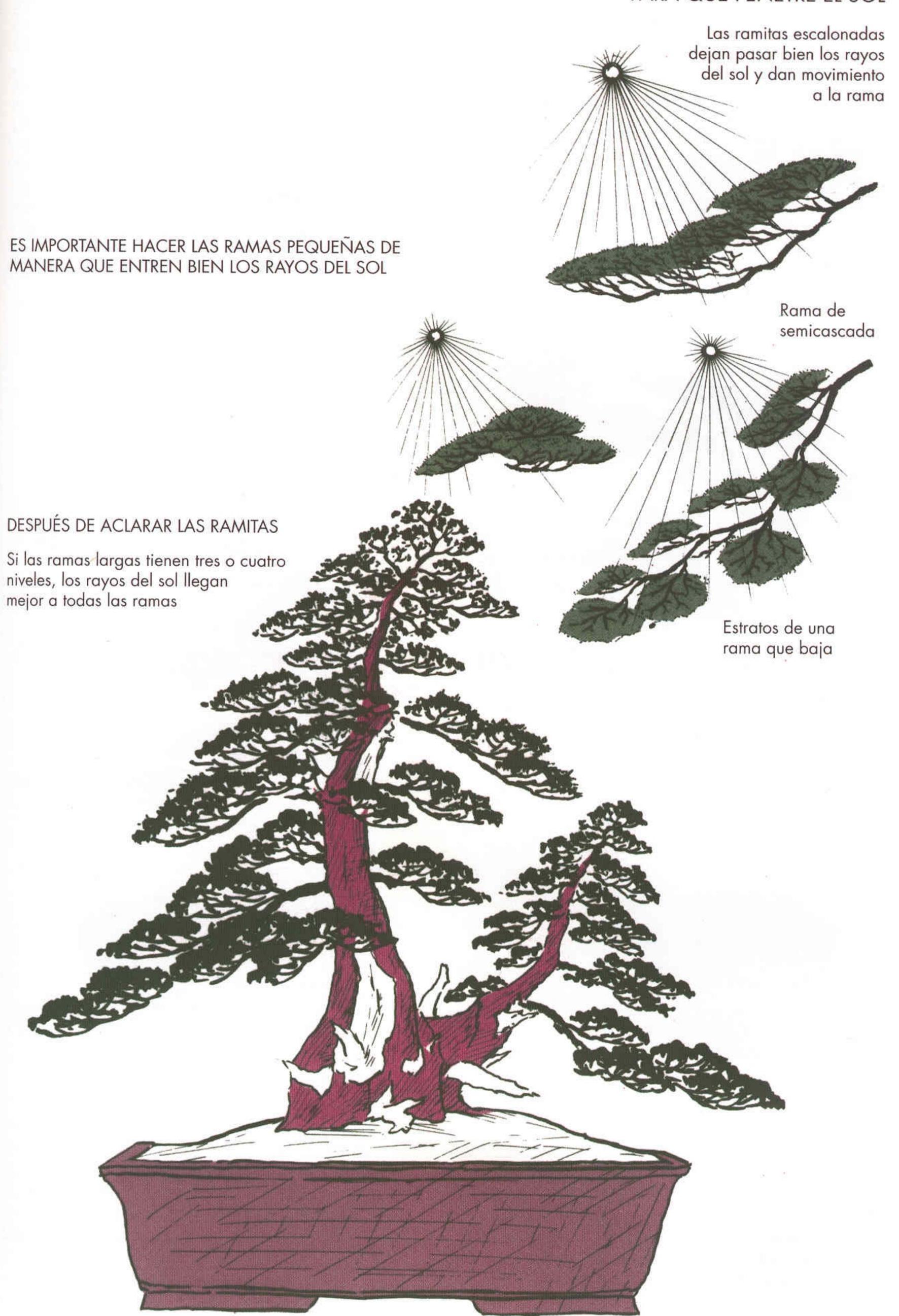
Veamos los puntos principales del trasplante:

- El día del trasplante es mejor que la tierra esté casi seca, para que se pueda sacar con facilidad el árbol de la maceta.
- Hay que cortar las raíces con unas tijeras bien afi-

ladas, si las tijeras "muerden", las heridas cerrarán mal y se retrasará el crecimiento de nuevas raíces.

- Las raíces gruesas de cuando el árbol estaba en el bosque, hay que cortarlas poco a poco, cuando el árbol saque una abundante cabellera de finas raíces.
- Una vez tenga clara la idea de cómo quiere formar el árbol, plántelo en una maceta honda de cultivo.
- Después del trasplante, hay que regar hasta que el agua salga bien clara por los agujeros de drenaje de la maceta.

MODIFICAR LA ESTRUCTURA DE LA RAMA PARA QUE PENETRE EL SOL



ASPECTO FUTURO DEL ÁRBOL

HAY QUE TERMINAR EL TRABAJO PENSANDO EN QUE LLEGUE LA LUZ Y EL AIRE A TODAS LAS RAMAS. LOS ENEBROS SOPORTAN MUY BIEN LAS CASI CONTINUAS PODAS Y EL ABONO FRECUENTE. CUANDO LA FORMA BÁSICA DEL ÁRBOL ESTÁ BIEN DEFINIDA, EN POCOS AÑOS PODREMOS COMPLETAR SU ESTRUCTURA DEFINITIVA. LA OBSERVACIÓN DIARIA DEL ÁRBOL NOS PERMITE MEJORARLO, DIBUJANDO MENTALMENTE NUMEROSAS VECES SUS MEJORES CARACTERÍSTICAS

MANTENIMIENTO DEL ÁRBOL UNA VEZ ACABADA SU FORMACIÓN

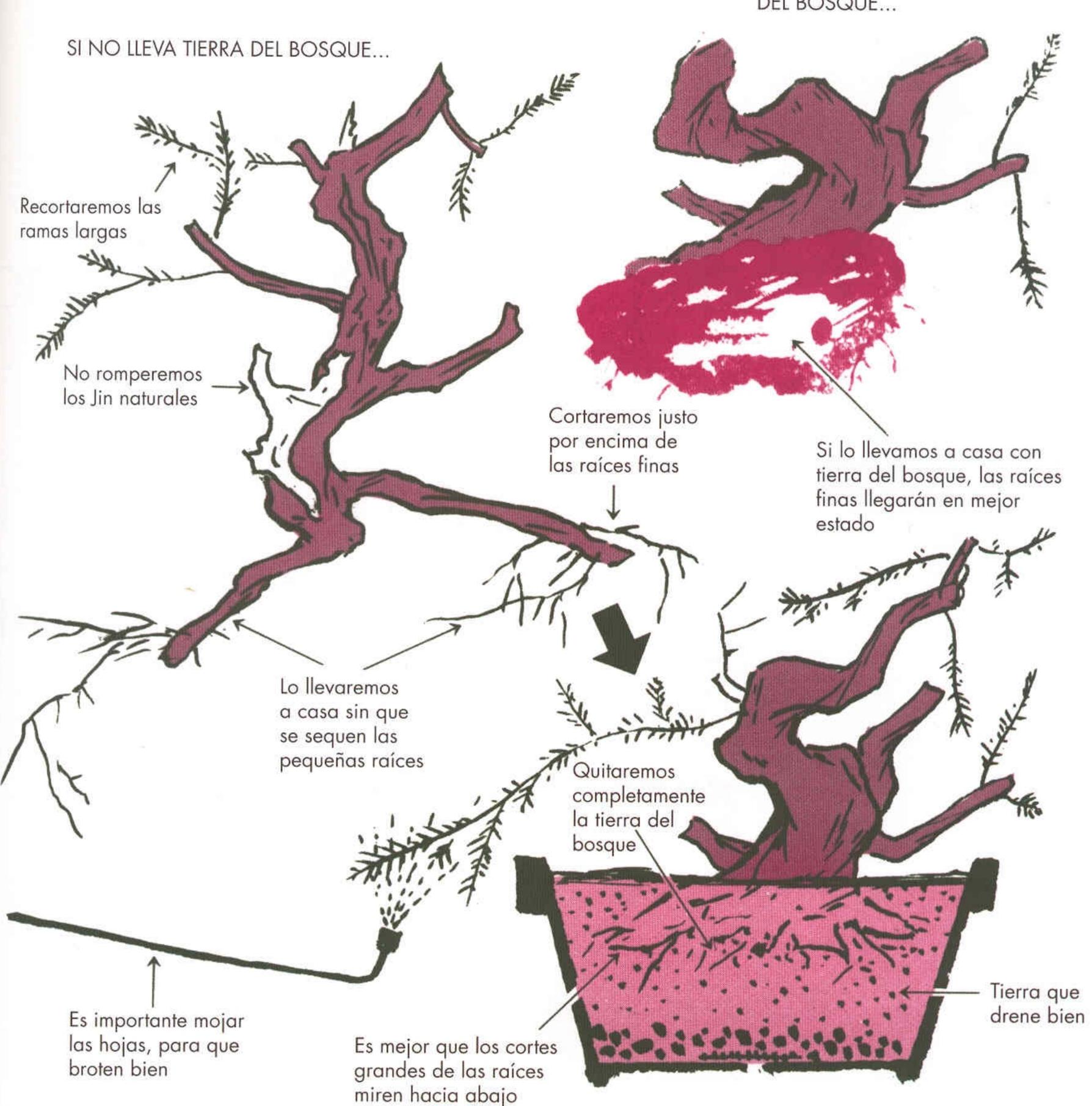
El pinzado de los brotes tiernos y el aclarado de las ramas pequeñas son ahora las técnicas principales para el mantenimiento del árbol en buen estado. Al aclarar las ramas el árbol se ve pobre, hasta a los profesionales les duele tener que hacerlo.

Pero si queremos conservar la belleza y la salud del árbol no podemos descuidarlo.

No pierda la cabeza por la corta duración de la belleza.

Anexo 1 DETALLES DE LA RECUPERACIÓN DE LOS ENEBROS

SI LLEVA TIERRA DEL BOSQUE...



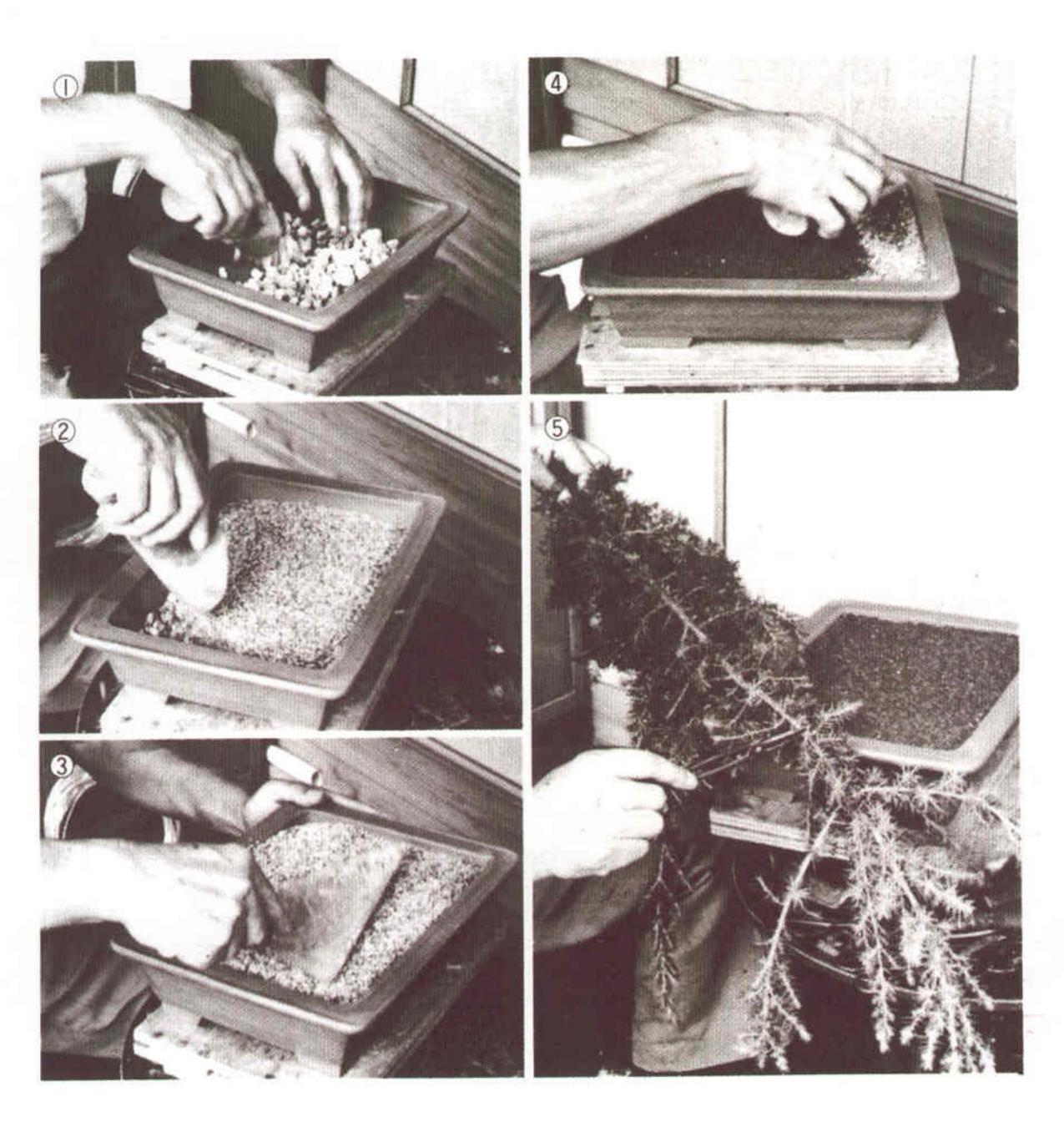
- Excepto en verano, los enebros se pueden arrancar del bosque durante todo el año.
- Escogeremos árboles con troncos interesantes y los arrancaremos, si podemos, con bastantes pequeñas raíces, de golpe, sin sacudir el árbol.
- Quitaremos toda la tierra del bosque y taparemos las raíces y la base del tronco con un trapo húmedo que nunca dejaremos secar.
- Los primeros tres o cinco días mojaremos todo el árbol y lo plantaremos dentro del invernadero en una caja con tierra bien granulosa.

- Después de plantarlo, mojaremos las hojas, aunque sea mediodía o noche.
- En verano retiraremos el plástico del invernadero, pero pondremos una malla de sombreo que tape sobre todo el sol de la tarde.
- A partir de mediados de septiembre, volveremos a poner el plástico al invernadero.
- Cuidaremos los árboles durante dos años en cajas de cultivo y, cuando el árbol recupere su fuerza, lo plantaremos en una maceta.



Segunda parte FORMACIÓN DE UN BONSÁI DESDE ESQUEJE





- (1) Pondremos una capa de 3 cm de drenaje en el fondo de la maceta, de grano de 5 a 10 mm para que drene bien.
- (2) Encima de la capa de drenaje, pondremos tierra de grano de 3 a 4 mm. Ésta es la tierra de cultivo donde se desarrollarán los esquejes.
- (3) El grosor de la capa de cultivo será de sólo unos 3 cm. Aplanaremos bien esta capa con una paletilla.
- (4) Encima de esta tierra para esqueje, pondremos una fina capa de arena volcánica.

Así, la tierra ya estará preparada.

(5) Para formar las espigas del esqueje, usaremos ramas de las que crecieron el año pasado, o hace dos años, como la indicada con el dedo en la foto.

Estas partes ya deben estar bien lignificadas.

Las ramas del año enraízan menos, o emiten con facilidad raíces sólo hacia un lado.

DESDE ESQUEJE HASTA CHOKKAN.

Autor: Kahata, Akitoshi.

ESQUEJES A PLENO SOL.

Este es un enebro de una variedad llamada Yatsubusha, que es de brotación corta y densa. Estos árboles son bastante resistentes, y es fácil corregir su tronco y sus ramas. Aquí explicamos cómo formar un árbol vertical formal, pero también podemos formarlo en cualquier otro estilo.

El tronco tarda tiempo en engrosar, por lo tanto, durante la fase de cultivo, éste será el principal objetivo, procurando siempre que el tronco no pierda su conicidad.

Para engrosar el tronco, lo más fácil es cultivarlo en pleno campo, pero en este capítulo, les explicamos el cultivo en maceta.

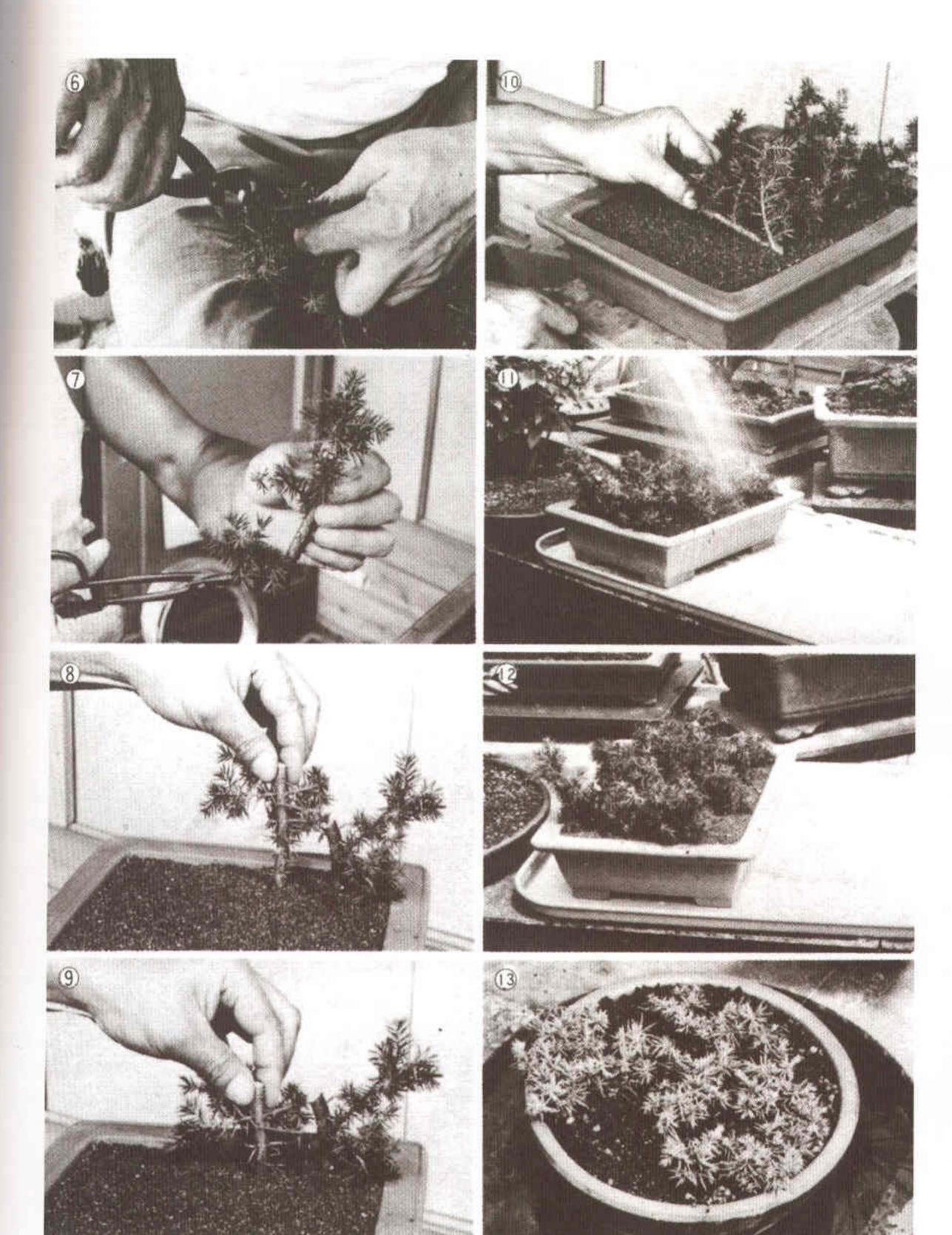
En general, la mayoría de los árboles de esta variedad se obtienen por esqueje.

Podemos hacer esquejes desde finales de abril hasta mediados de septiembre, con un resultado de casi el 100% de éxito.

En esta parte les explicaremos la manera de esquejar a pleno sol, sobre bandeja de agua, que se hace desde finales de julio, hasta primeros de agosto.

De este modo, podremos obtener casi un 70% de árboles con buenos nebari radiales, con raíces que salen regularmente hacia todos los lados.

Naturalmente para formar un buen árbol en estilo vertical, el nebari ha de ser radial.



- (6) Para formar las espigas, podemos aprovechar las ramas "víctimas" (guisei-eda) que hemos dejado crecer para aumentar el vigor del árbol, pero que no vamos a usar en su formación.
- (7) Cortaremos las espigas a unos 10 cm pelando las hojas del tercio inferior. Ésta es la parte que enterraremos en la tierra.
- (8) Pondremos las espigas verticales, la distancia entre ellas ha de ser la necesaria para que las hojas no se toquen unas con otras.
- (9) Clavaremos las espigas a la profundidad necesaria para que no se caigan, sin que la punta llegue a la capa de drenaje.
- (10) Para formar árboles verticales, usaremos espigas rectas, pero si usamos espigas como las de la foto, podremos formar árboles en estilo netsuranari (raíces reptantes).
- (11) Cuando hayamos terminado, pondremos la bandeja encima de otra de 2,5 cm de profundidad, siempre llena de agua.
- (12) Colocaremos los esquejes a pleno sol, pero protegidos del viento.
- (13) Si usamos espigas pequeñas ramificadas, podremos formar árboles en estilo multitronco (kabudachi).

Usaremos siempre ramas bien formadas para hacer las espigas, con corteza de color casi marrón, del año pasado o de hace dos años.

Cortaremos puntas de unos 10 cm de longitud, quitando las hojas del tercio inferior.

Cortaremos los esquejes que tienen un diámetro de más de 5 mm con un cuchillo bien afilado.

No clavaremos muy profundamente, ya que si la punta llega hasta la capa de drenaje, las raíces no saldrán de forma regular.

La distancia entre las espigas es importante, no deben estar demasiado claras, para que se resguarden unas a otras, pero tampoco las hojas deben tocarse, sino no podrán desarrollarse bien.

Después de plantar los esquejes, regaremos a fondo, y los pondremos encima de una bandeja con agua. Inmediatamente los pondremos en un lugar soleado, aprovechando el agua que se calentará con el sol, como una especie de baño maría.

La profundidad del agua ha de ser de sólo 2 o 3 cm, que repondremos cada vez que se evapore.

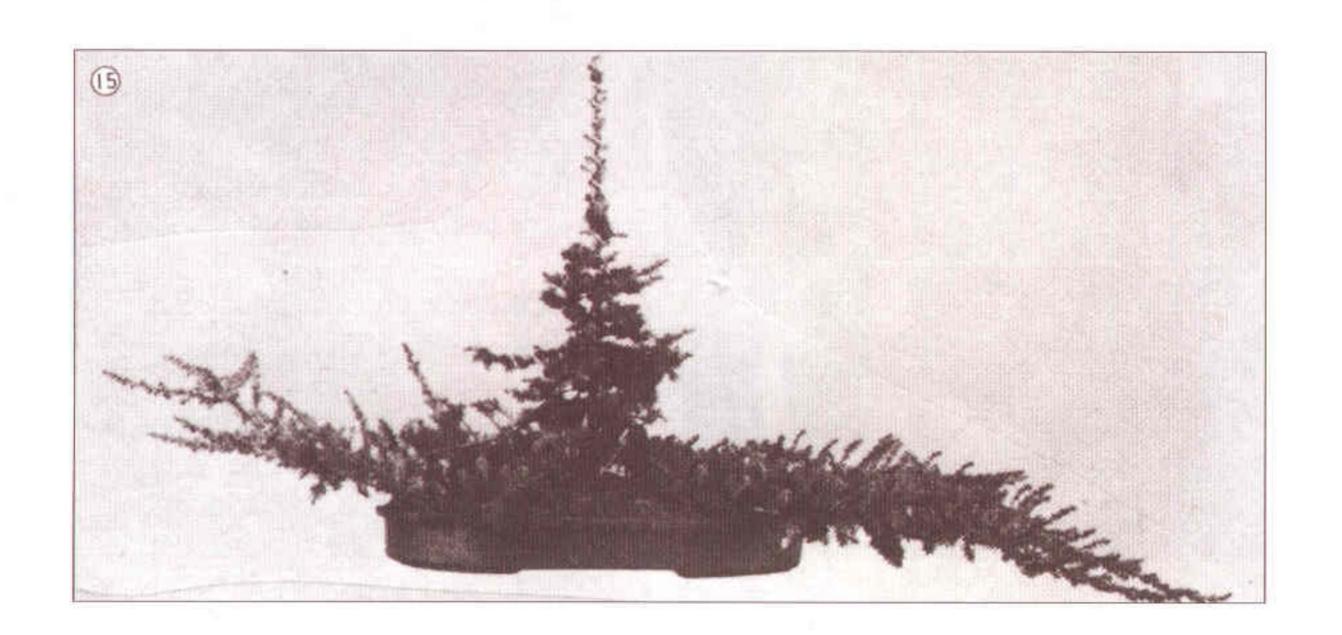
Normalmente, dejaremos los esquejes así hasta mediados o finales de septiembre, cuando los saquemos de la bandeja con agua, podremos ver las raíces que salen por los agujeros de las macetas.

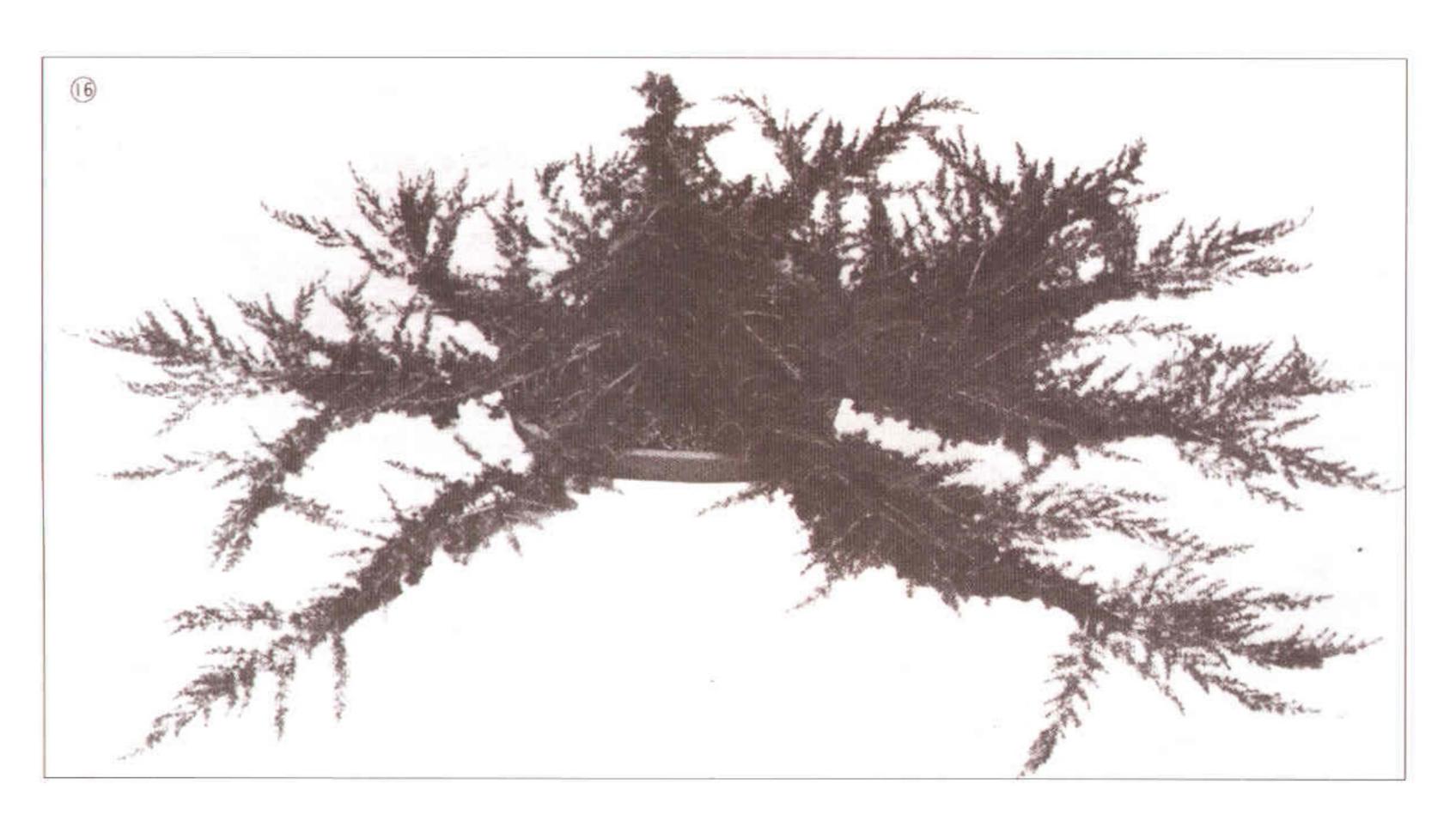
(14) Dos años después del esqueje.

(15) Primavera.
Cinco años después del esqueje.
Desde el principio se repitió el pinzado del ápice, por lo que las ramas inferiores se desarrollaron con mucha fuerza.

(16) El mismo árbol en el siguiente verano. Las ramas inferiores crecen hacia todos los lados, ensanchando la base del tronco redondo. La anchura actual del árbol es de 2,35 m.

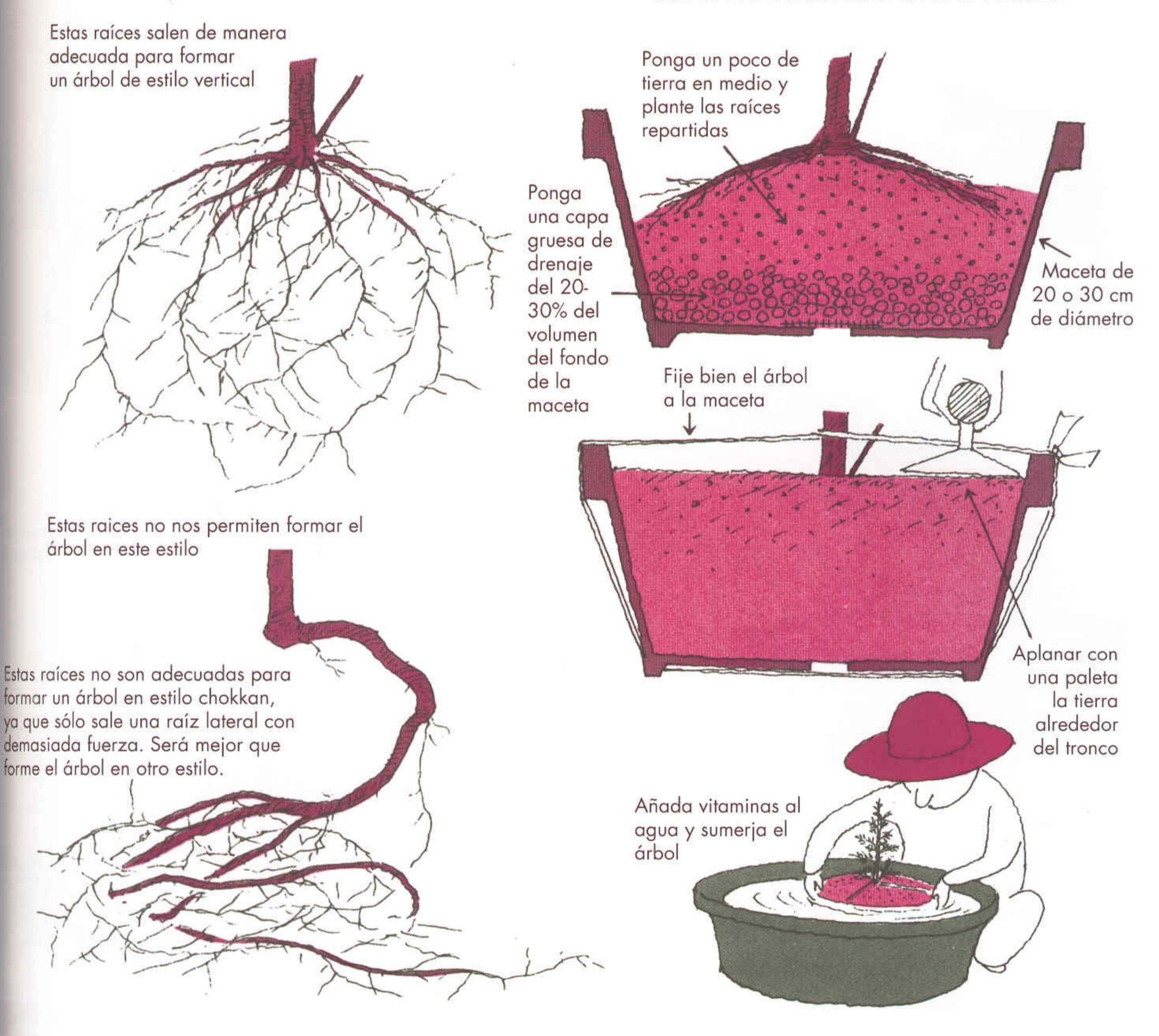






DEL ESQUEJE AL CHOKKAN

CÓMO PLANTAR EL ÁRBOL EN UNA MACETA



CÓMO SE CULTIVA UN ÁRBOL DE ESQUEJE

Cuando los esquejes sean de buena calidad, le recomendamos que haga árboles en estilo chokkan o sookan: las hojas cortas y frondosas de los enebros son ideales para estos estilos tan severos.

Para empezar el trabajo, desde finales de abril hasta finales de junio, plantaremos los esquejes enraizados en una maceta de barro.

Para realizar árboles en estilo chokkan, las raíces tienen que crecer de manera regular, hacia todos los lados del árbol: por ello plantaremos el árbol en una maceta lo más plana posible, y lo ataremos bien con cordón.

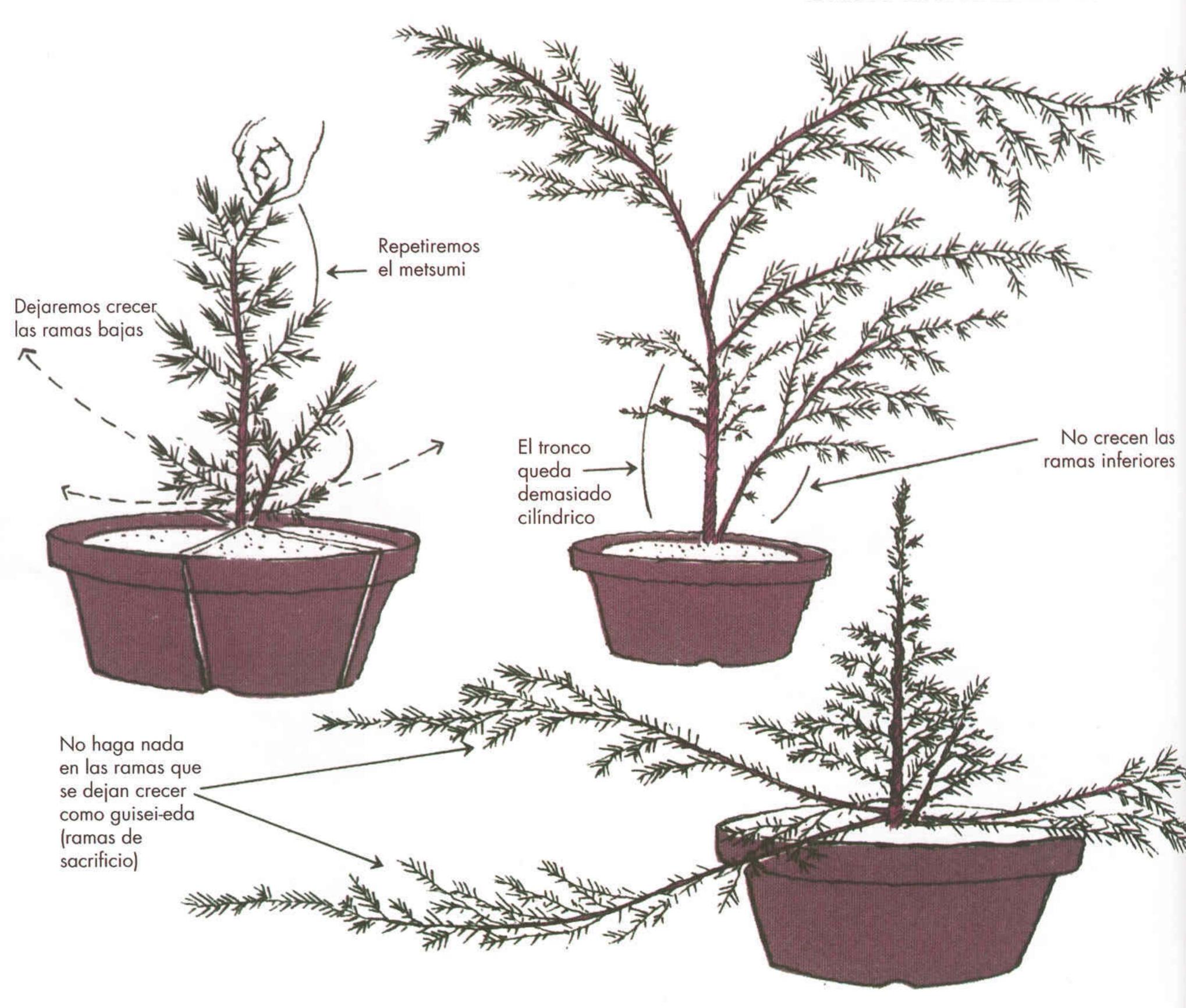
La mejor manera de cultivar los enebros se puede

resumir en la frase: "Mucho abono y mucho agua". Para poder hacerlo usaremos una tierra de cultivo de grano medio, para que el agua drene rápidamente.

Después de plantarlos en maceta, lo más importante para conseguir que el grosor del tronco adelgace, es no dejar crecer sólo los brotes de arriba, es más efectivo dejar crecer las guisei-eda (ramas de sacrificio) en la parte inferior del tronco.

Podemos decir que el punto más importante en la formación de un chokkan, es la manera en que se dejan crecer las guisei-eda.





DEJAREMOS CRECER LAS RAMAS DE SACRIFICIO HACIA TODOS LOS LADOS

eda) crezcan con fuerza, hay que repetir el metsumi (cortar los brotes tiernos) en los brotes de la parte superior del árbol.

Esto es muy importante para que la fuerza del árbol se dirija a las ramas inferiores.

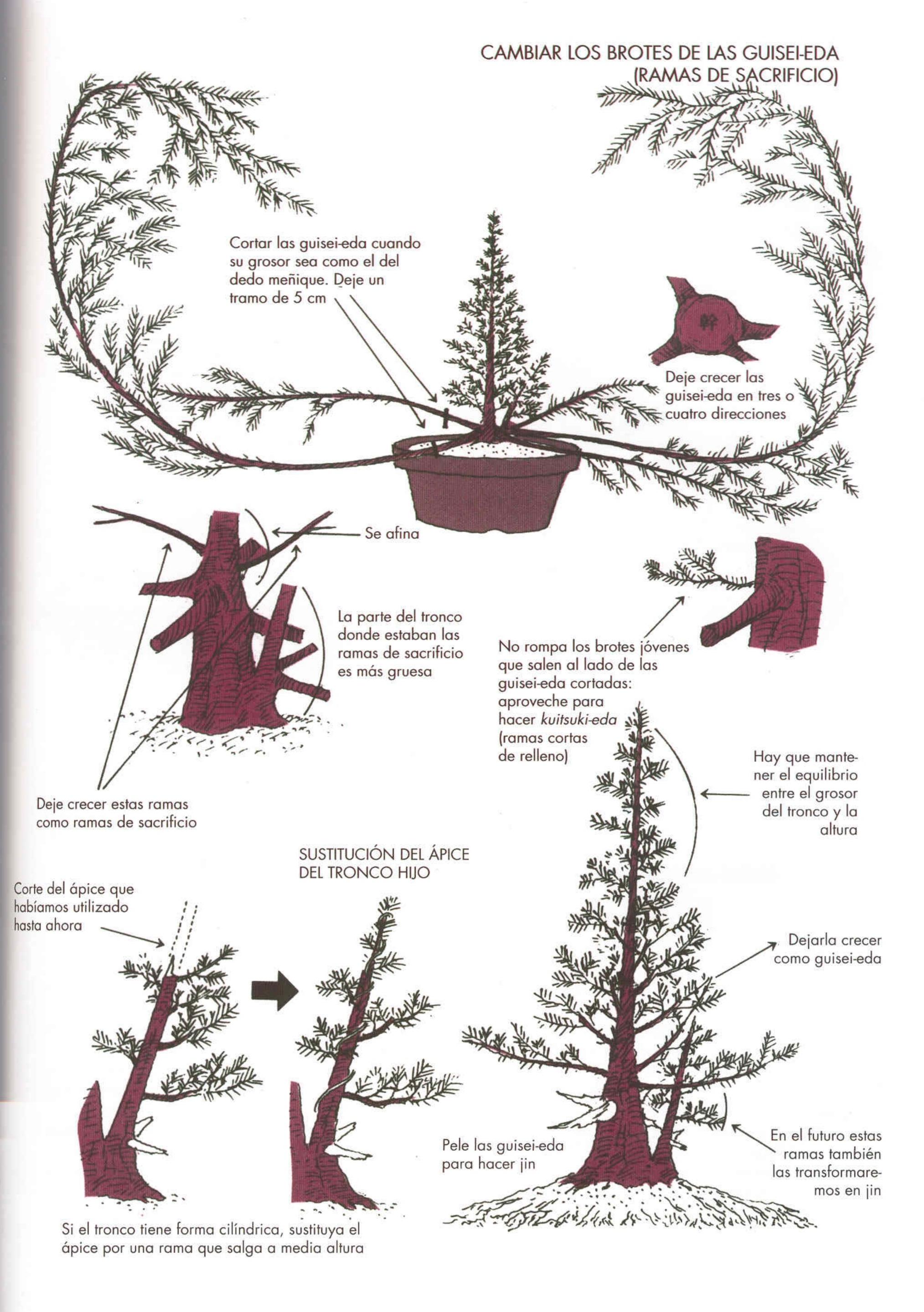
A partir del segundo año, aunque no se preocupen mucho, las ramas inferiores ya tendrán fuerza y crecerán sin hacerles nada.

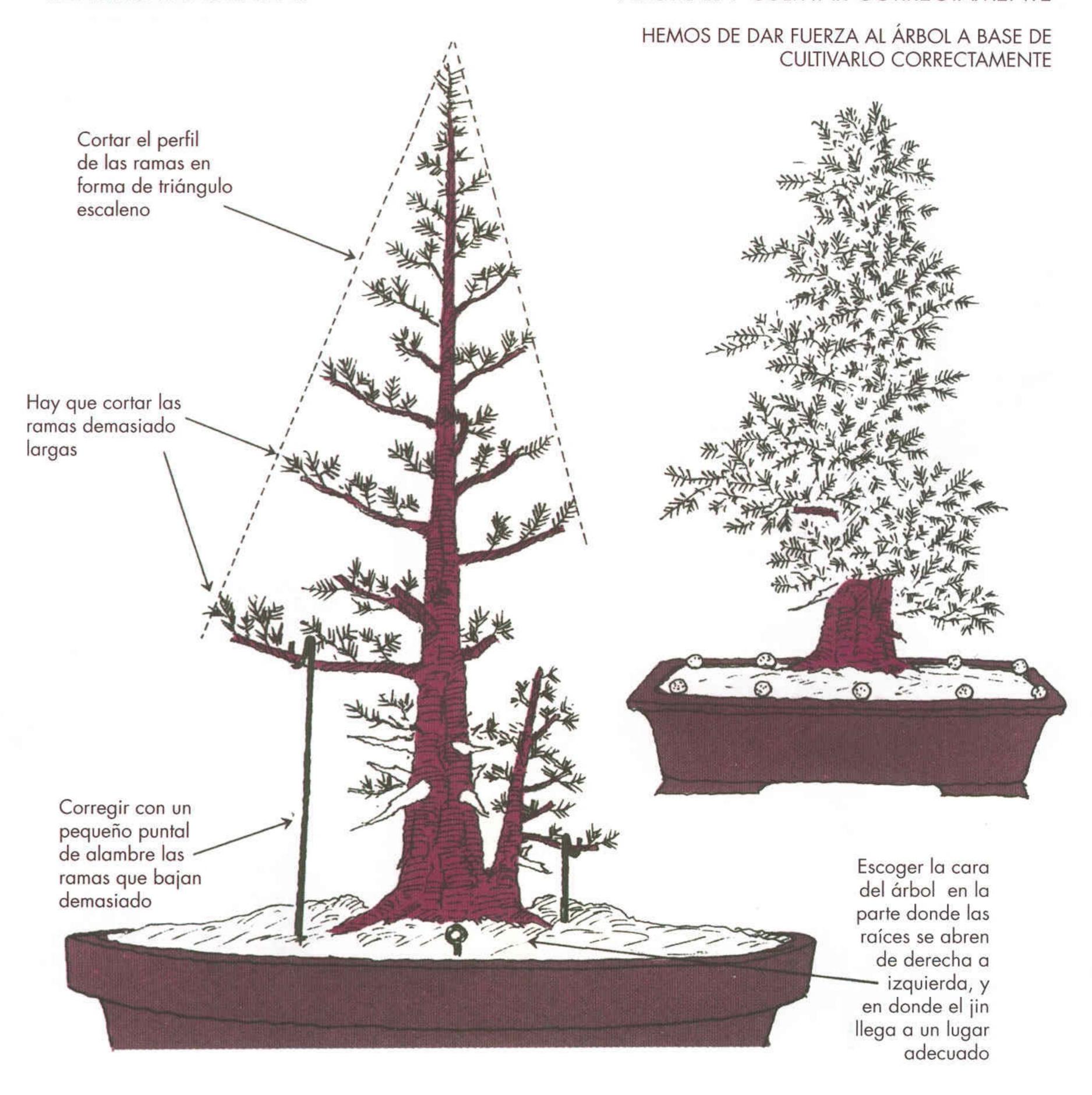
Hay que dejar guisei-eda en las cuatro direcciones,

Para que las ramas de sacrificio inferiores (Guisei- casi de la misma longitud, y lo más largas posible. Hay que cortar estas ramas sacrificadas, antes de que dejen cicatrices demasiado grandes, difíciles de cerrar.

> Cuando tengan el grosor del dedo meñique, córtelas, dejando unos 5 cm para que la fuerza del árbol se dirija a las ramas pequeñas más cercanas.

> Esta poda también hará que el sol y el aire lleguen mejor al interior del árbol.





PRIMERA ESTRUCTURACIÓN Y EXPRESIÓN DE TRONCO VIEJO

Al cuarto año de esqueje, replantaremos el árbol en una maceta más grande, y centraremos el trabajo en hacer un buen cultivo.

Después ya lo plantaremos en una maceta más plana, para que haga nebari.

Después de 7 o 8 años de esqueje, el grosor del tronco llega a ser de unos 4 cm.

Ahora que hemos conseguido que el tronco tenga el grosor que queríamos, vamos a crear la estructura provisional del árbol.

El tiempo adecuado para podar las ramas es más o menos a finales del mes de marzo.

Primero hay que cortar las ramas que sean demasia-

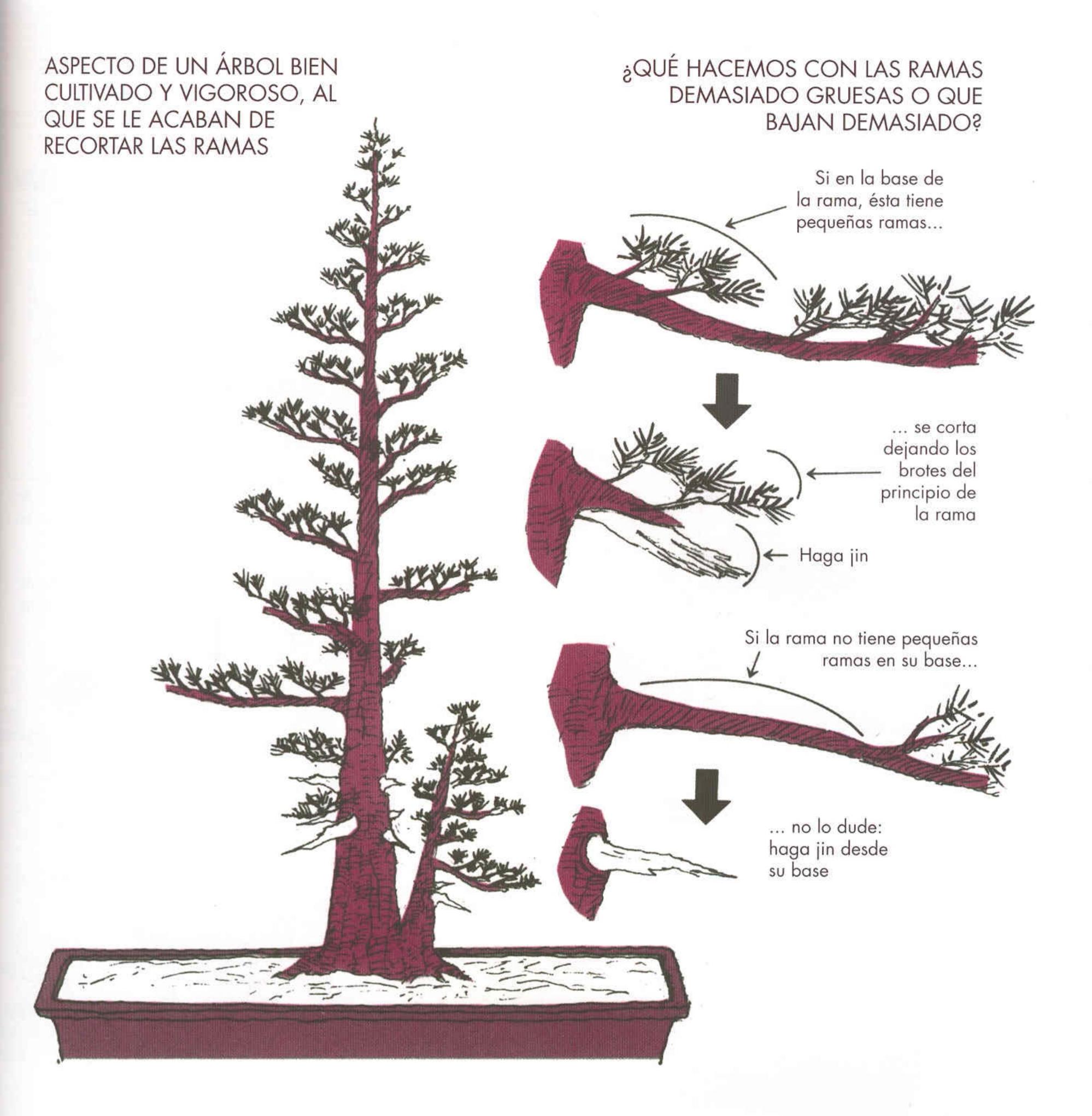
do gruesas en relación al tronco del árbol, dejando unos 5 cm, incluidas las guisei-eda.

Después se descubre el nebari, y se decide la cara del árbol, dando siempre prioridad al nebari y al tachiagari, por encima de la ramificación.

Después de cortar las ramas gruesas, se ven mejor el tronco y las ramas pequeñas, es el momento de decidir el orden de las ramas, empezando por las de la parte inferior.

Cortaremos a medida las ramas pequeñas.

Cuando se trabaja un árbol en estilo chokkan, no siempre es favorable que la primera rama sea la más larga, y las otras cada vez más cortas.



Haremos jin con las ramas sacrificadas y con las demasiado gruesas que acabamos de cortar.

Dado que la antigüedad del tronco se expresa mejor con las ramas inferiores secas, será mejor que los jin estén en la mitad inferior del tronco, y que las ramas salgan con la inclinación con la que sale el brazo del cuerpo, así su aspecto será lo más natural posible.

Cuando cortemos las ramas inútiles, tendremos siempre presente lo que acabamos de decir.

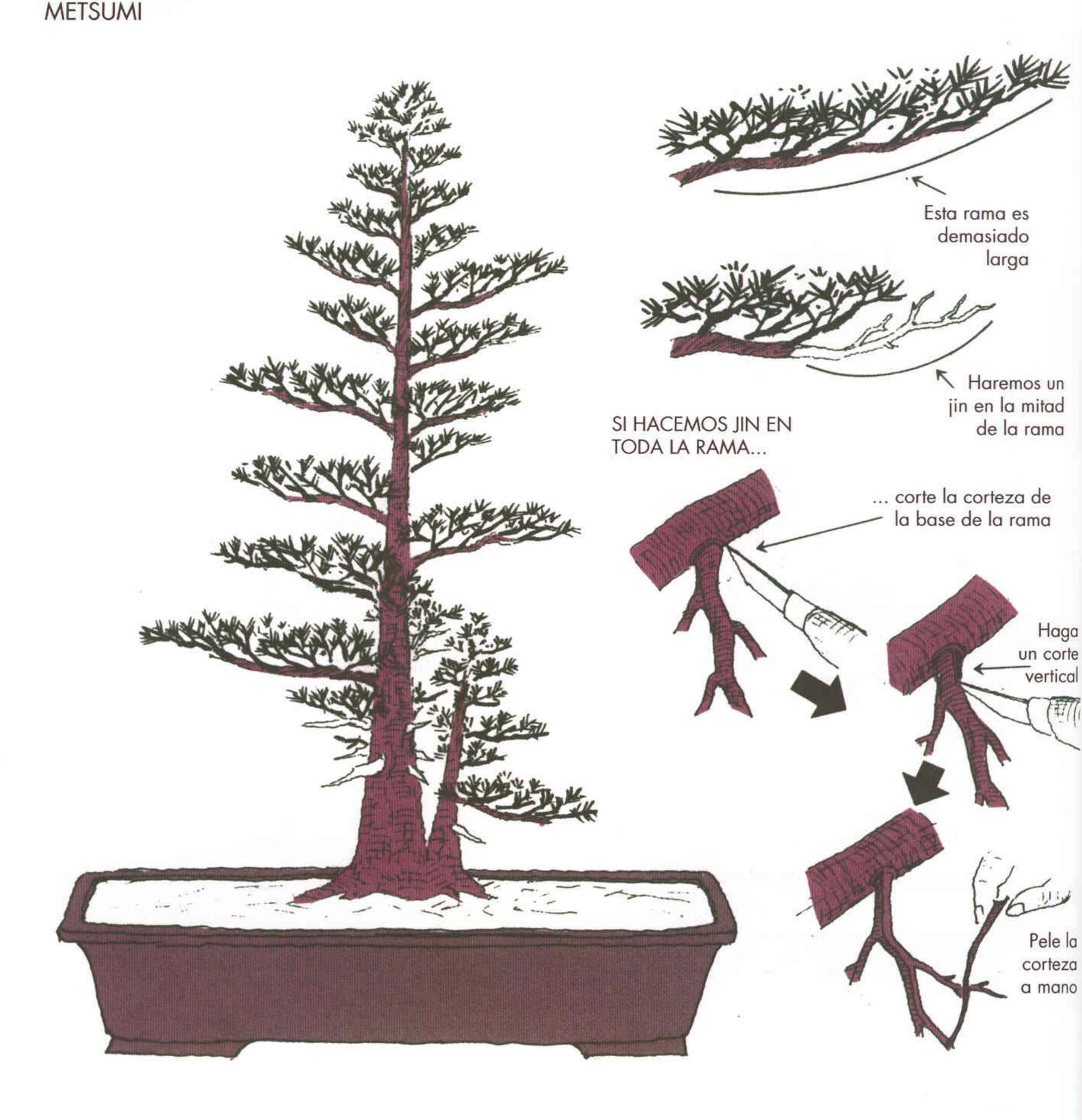
Corregiremos su ángulo de salida del tronco con alambre, tensores o separadores.

Replante los árboles con la estructura provisional

definida, a mitad del mes de abril.

Después de hacer la estructura provisional, cultive el árbol al menos durante dos años, sin hacer metsumi, para que las ramas pequeñas tomen más vitalidad. Al mismo tiempo hay que acelerar el crecimiento del árbol, para que las nuevas ramas se hagan gruesas y tengan muchas raíces.

Pero recortaremos los brotes de las puntas de las ramas que no queremos que tomen fuerza, cada vez que sean un poco largas.

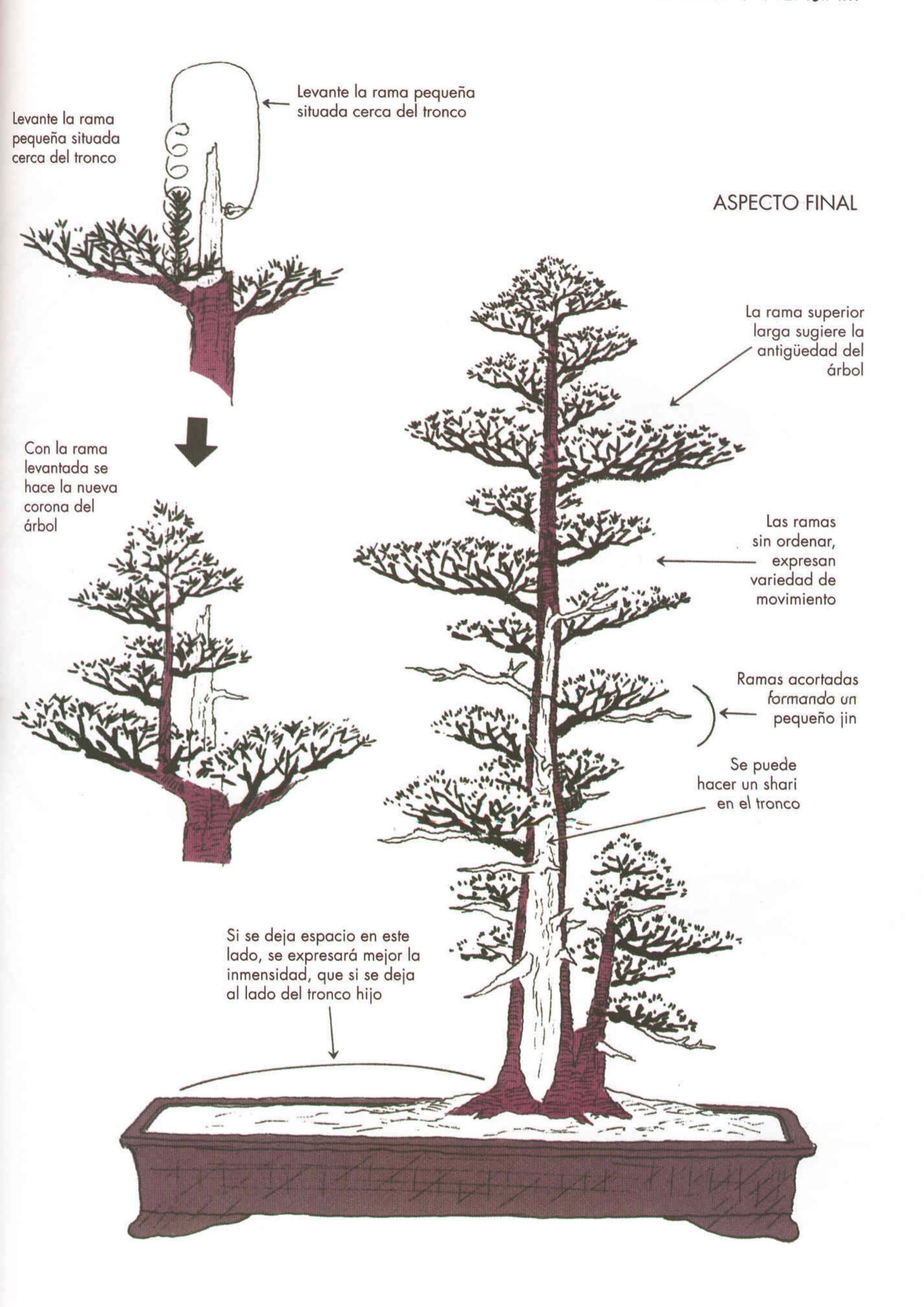


Las ramas de los enebros tienen tendencia a colgar, si se dejan así, no crecerán bien y engrosarán. Para hacerlas subir y que tomen fuerza, es más efectivo sujetarlas con una guía en la base o en la mitad de las ramas, que alambrarlas.

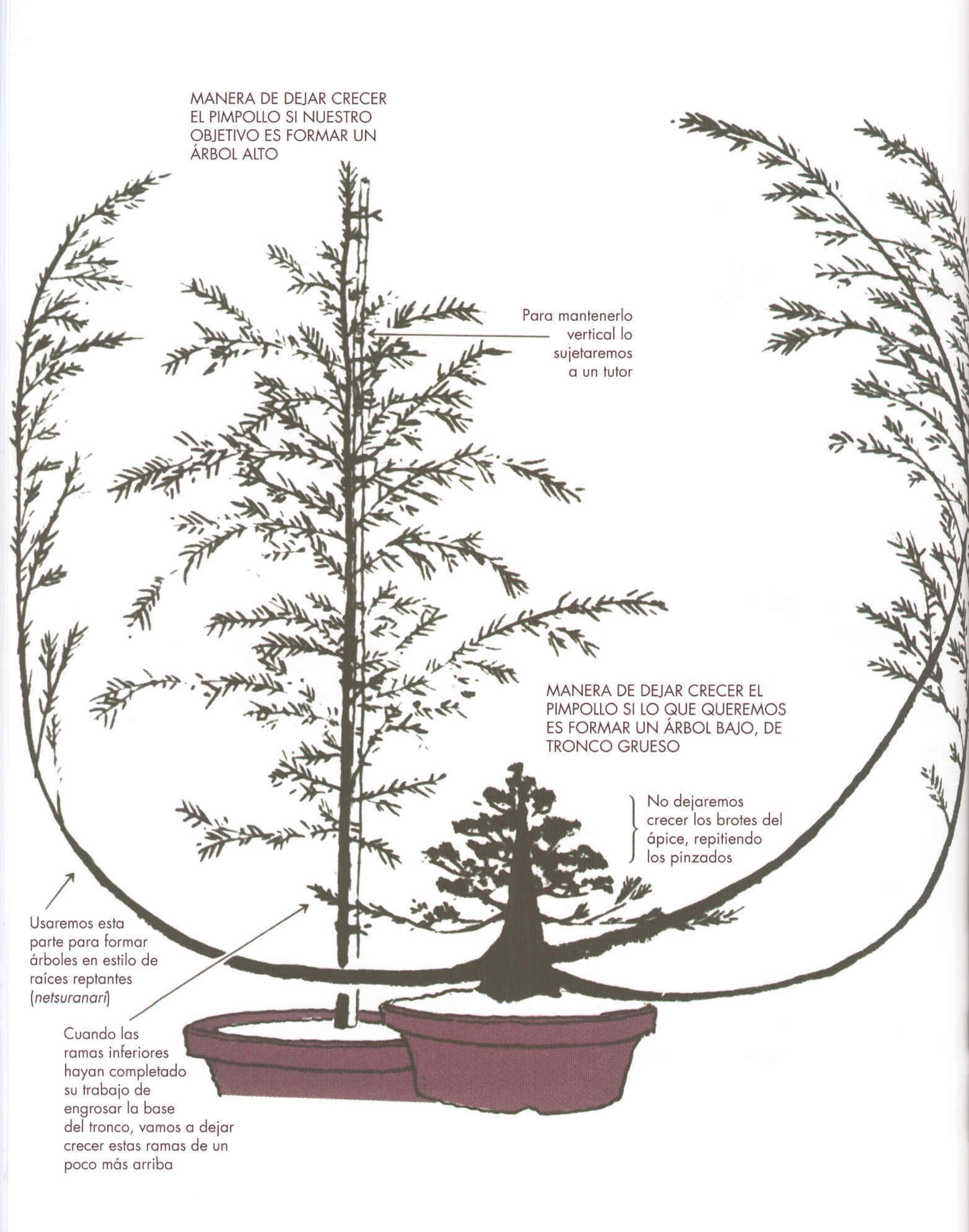
Si hemos hecho jin en algunas ramas, las usaremos también para subir las ramas de abajo, atándolas con alambre.

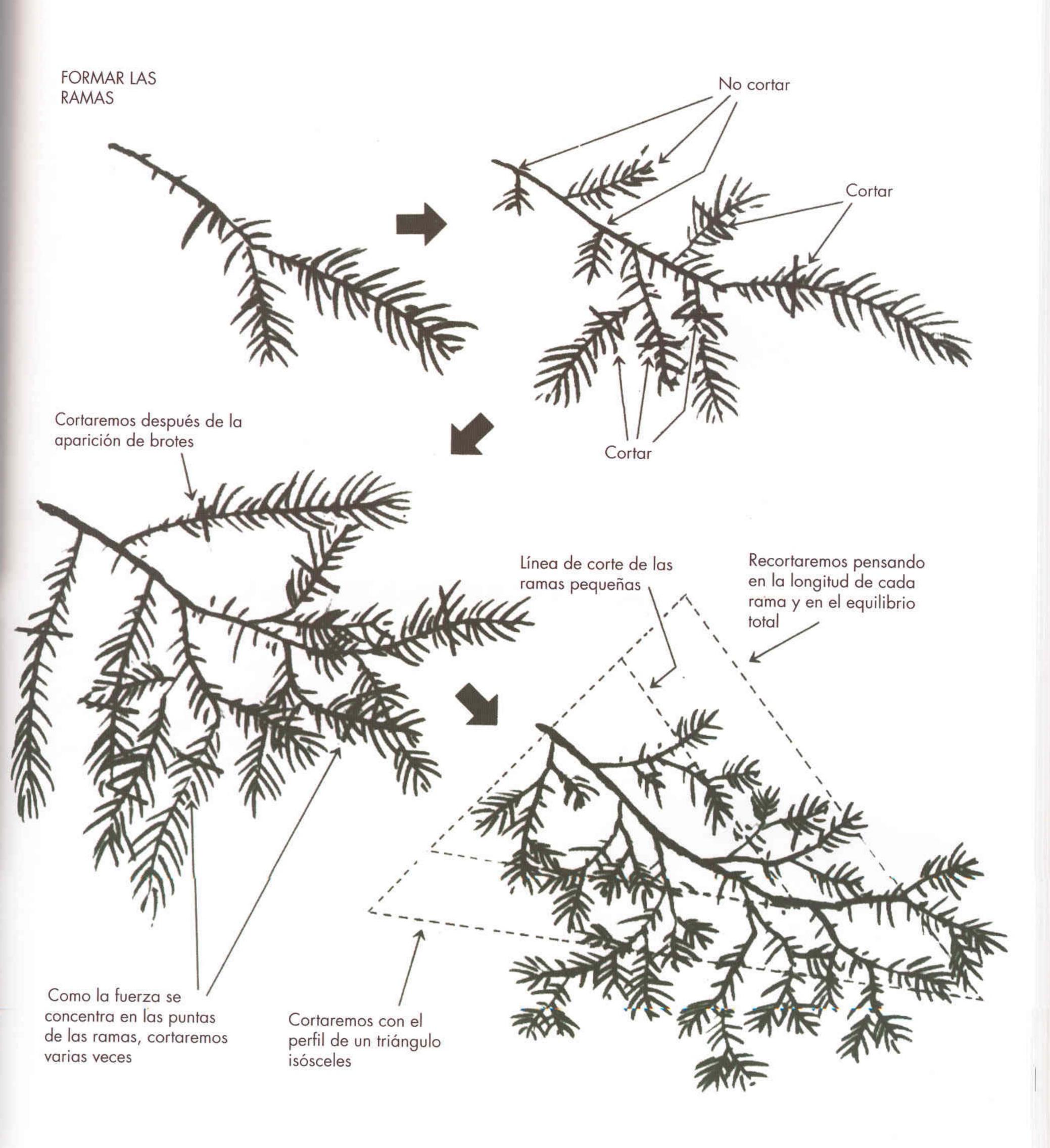
Cuando las ramas tomen fuerza, su grosor se equilibrará con el del tronco, y ya podremos empezar en los trabajos de "acabado" de los árboles. Ahora quitaremos las ramas innecesarias y decidiremos cuáles son las esenciales.

Repetiremos el metsumi, para perfeccionar los niveles de las ramas.



DEPENDIENDO DE NUESTRO OBJETIVO DEJAREMOS CRECER LAS RAMAS DE UNA U OTRA MANERA

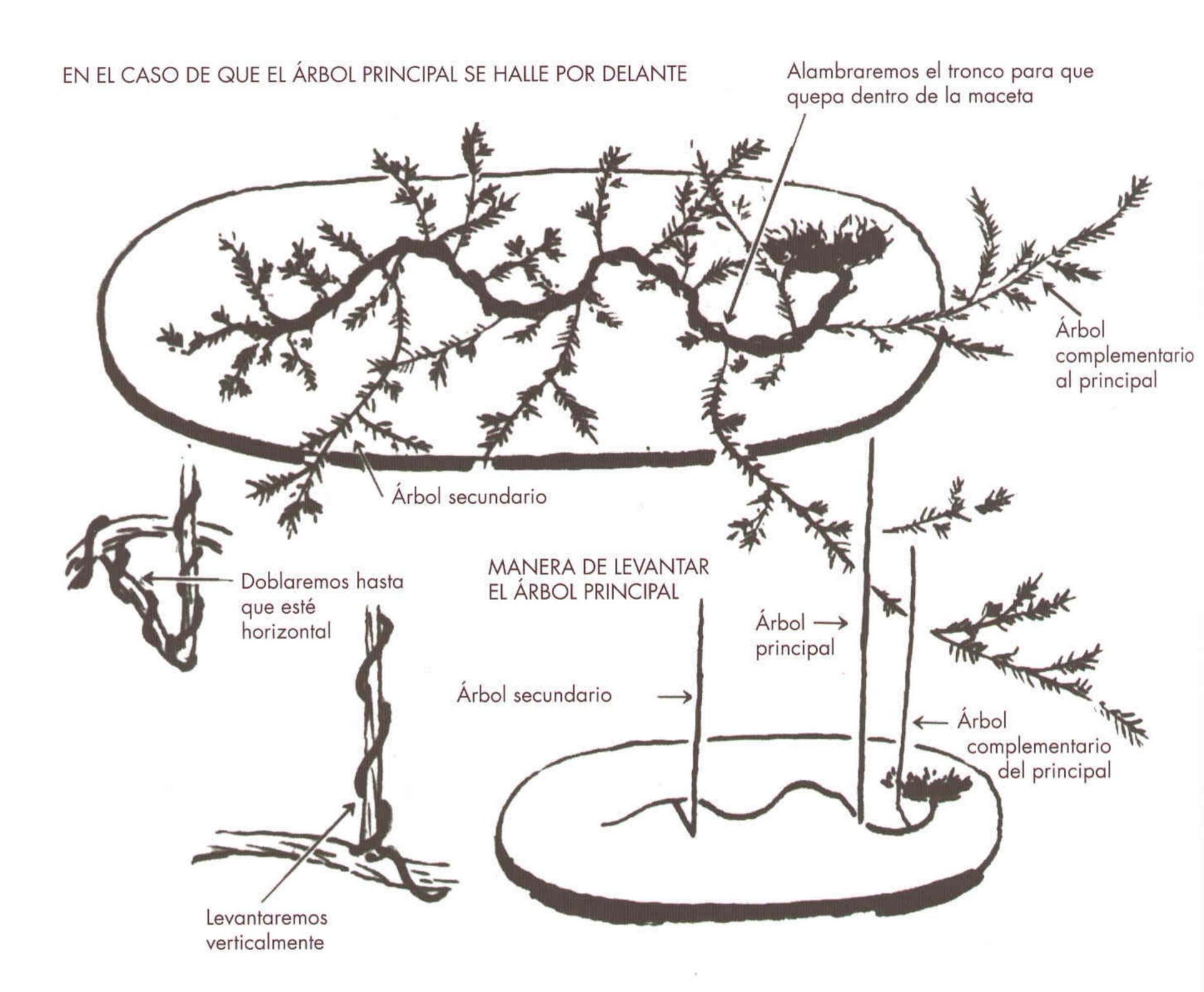






Tercera Parte FORMACIÓN DE UN BOSQUE DE ENEBROS





EXPRESAR UN GRAN PAISAJE CON TRONCOS FINOS.

Una de las maneras de aprovechar al máximo los enebros cultivados en maceta, es formar bosques con las raíces laterales que se dejan crecer para ensanchar la base del tronco.

En este caso no es un problema que los troncos sean finos y engruesen poco, ya que con troncos finos, podemos expresar la grandiosidad de un paisaje. Si tenemos técnica, podemos llegar a formar grupos

de gran calidad con poco tiempo.

Formar árboles con raíces reptantes es una de las buenas posibilidades de la especie.

Hay bosques con troncos retorcidos y otros con troncos rectos: los dos pueden ser igualmente preciosos.

SEGUIR LAS REGLAS BÁSICAS DE LA FORMACIÓN DEL ÁRBOL. Ya que queremos expresar un inmenso paisaje, de-

bemos escoger correctamente la maceta.

Si elegimos macetas demasiado pequeñas, los bosques no quedarán bien. En teoría, la medida indicativa mínima de una maceta de bosque es de 33 cm de anchura.

Usaremos macetas de muy poca profundidad, para expresar mejor la amplitud del paisaje.

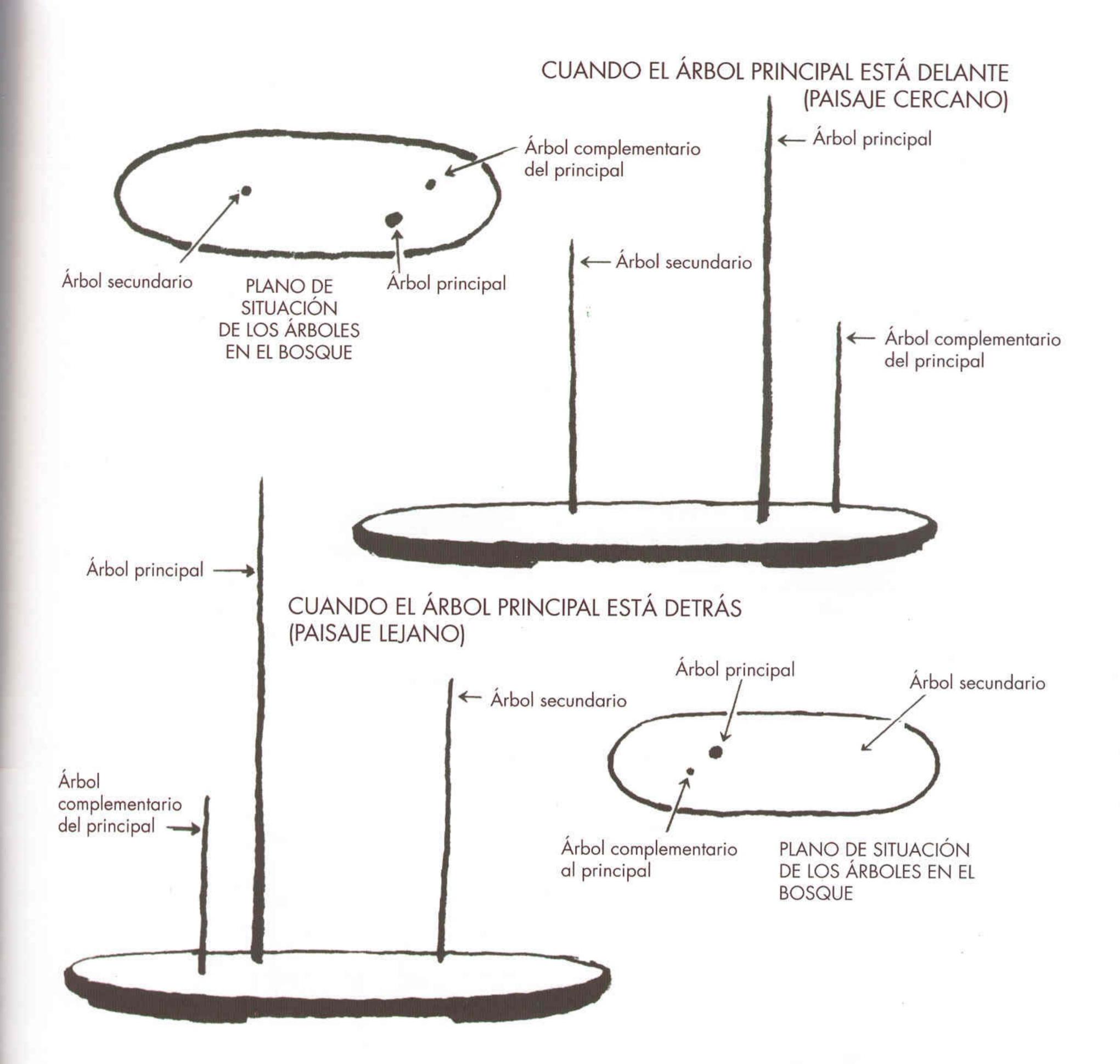
Las macetas ovaladas serán más adecuadas que las rectangulares.

El estilo netsuranari (raíces reptantes) será muy bonito si la armonía entre los árboles es buena, por lo tanto debemos fijarnos bien en el equilibrio del árbol principal, secundario y complementarios.

Elegiremos para el árbol principal, el árbol más alto

y de tronco más grueso.

El segundo árbol más grueso y alto será el árbol secundario, estos árboles serán los protagonistas del bosque



los demás troncos serán los secundarios. Los secundarios más importantes serán los laterales, y los que definen el límite de profundidad.

(El árbol más lejano al árbol principal recibe el nombre de hanegashi.)

PUNTOS IMPORTANTES PARA SITUAR BIEN LOS ÁRBOLES:

• Si la rama principal (sashi-eda) del árbol principal sale hacía la derecha, lo situaremos a 3/7 o 4/6 partes de la anchura de la maceta, hacía la izquierda.

Si sale hacia la derecha, la proporción será inversa.

Si lo colocamos además un poco hacia adelante, aumenta el dinamismo del bosque, y si lo colocamos hacia atrás, aumentará la sensación de paisaje tranquilo.

 Colocaremos el árbol secundario en la dirección indicada por la sashi-eda del árbol principal.
 Además lo situaremos a una distancia suficiente, y nunca en la misma línea horizontal del árbol principal.

 Cerca del árbol principal, plantaremos un árbol fino y pequeño, para que destaque el árbol principal.

No podemos colocar ningun árbol delante del árbol principal.

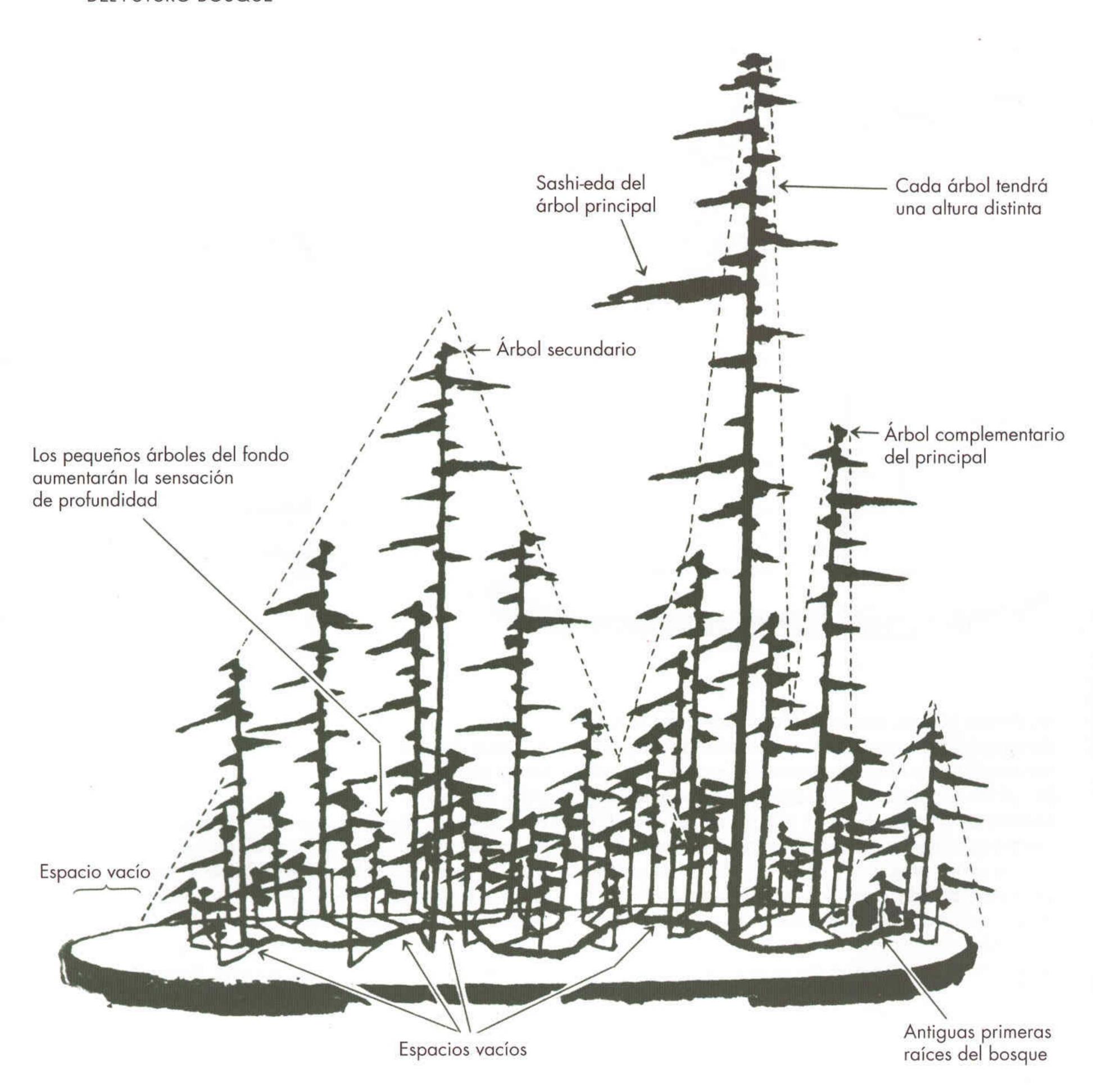
 Los árboles que coloquemos a los lados y los que se sitúen al fondo, para expresar profundidad, han de ser siempre finos y pequeños.

Si los árboles de los lados destacan demasiado, estropearán la sensación de amplitud del paisaje.

- Colocaremos los árboles de manera que no se crucen, mirándolos desde delante o desde los lados.
- La altura de los troncos ha de ser variada y equilibrada.

Mientras seamos aprendices, trabajaremos siempre siguiendo estas reglas, hasta acercarnos a su perfección.

EL TRONCO Y LAS RAMAS DE UN ÁRBOL TENDIDO (LAS FUTURAS RAÍCES) CREARÁN EL ENCANTO DEL FUTURO BOSQUE



DECIDIREMOS EL ÁRBOL PRINCIPAL EN EL MOMENTO DE ALAMBRAR.

Los materiales de raíces reptantes se plantan en bosque dos o tres años después del esqueje.

La época de plantación es la primavera, cuando los brotes empiezan a crecer.

Cortaremos las raíces como en un trasplante normal, pero la maceta será menos profunda que las de bonsáis.

Al cabo de tres años los esquejes ya tendrán dos o tres ramas que destaquen, elegiremos una de éstas para formar el árbol principal.

Doblaremos el tronco, retorciéndolo, hasta que la rama salga en la dirección adecuada.

Si el árbol vuelve a su posición después de doblarlo a mano, lo alambraremos.

Las ramas largas no siempre sirven para formar los futuros troncos del bosque, es decir, las podemos doblar en forma de codo con alambre para regular su longitud y dar profundidad al conjunto.

Fijaremos los troncos principales a la tierra con alambres anclados a los agujeros de la maceta.

Después levantaremos verticalmente los troncos, alambrándolos, dejando los "codos" enterrados.

Estas ramas serán los troncos del bosque, por lo que ahora hay que trabajar lo mejor posible, es en este momento cuando podremos corregir la forma del futuro bosque.

Las demás ramas, que formarán los troncos menos importantes, podemos dejarlas sin elevarlas durante un tiempo.

No hay que tener prisa, lo mejor es elegir bien estas ramas mirando la forma de los árboles principal y secundarios.

En este momento no es preciso pensar demasiado en la altura ni distribución de los árboles. Lo mejor es trabajar con una idea de conjunto global.

Pondremos tierra de manera que entierre el tronco alambrado, cubriendo las antiguas raíces con musgo, para protegerlas de la sequedad, y regaremos suavemente, pero con bastante agua.

Así, terminará este primer trabajo.

ACELERAR EL CRECIMIENTO DE LAS NUEVAS RAÍCES.

Durante 5 o 6 años después de la plantación no trasplantaremos el bosque, dedicándonos solamente a desarrollar las nuevas raíces que saldrán de los nuevos troncos.

No olvidemos regar las antiguas raíces cubiertas de musgo, y durante un año lo dejaremos crecer libremente, sin pinzar.

Finalmente, tendremos que cortar las antiguas raíces, pero lo haremos poco a poco, comprobando el buen desarrollo de las nuevas.

ARREGLAREMOS LA ESTRUCTURA MIRANDO EL ASPECTO GLO-BAL DEL BOSQUE.

Empezaremos la formación real del bosque, dos años después de la plantación en la maceta plana. En este momento comenzaremos a pensar en el aspecto global del paisaje.

Corregiremos las ramas pequeñas de una en una para formar los nuevos troncos, siguiendo la teoría básica y, las levantaremos con alambre.

Después escogeremos el árbol principal, los secundarios, las ramas principales, corrigiendo el ángulo de salida de las ramas, y sustituyendo periódicamente el ápice.

Cuando terminemos esta serie de trabajos, miraremos de nuevo el aspecto global de la composición, especialmente el equilibrio entre las alturas de cada tronco.

En el estilo de raíces reptantes, son innecesarias las ramas inferiores de cada árbol, pero en los árboles que han de engrosar más, tendremos que dejarlas crecer durante algún tiempo más.

Después de estas tareas, el trabajo principal será el de formar un buena ramificación.

Los estratos de las ramas han de ser lo más finos posible, y su longitud variada, así entrará el sol y circulará bien el aire en nuestro bosque.



Cuarta Parte PRESENTE, PASADO Y FUTURO DE LOS BONSÁIS DE ENEBRO



CUALQUIER AFICIONADO PUEDE LLEGAR A HACER UNA OBRA FAMOSA.

Los árboles con futuro son de dos tipos: los que muestran su valor a primera vista y los que llevan la calidad escondida en su interior.

Los árboles del primer grupo adquieren pronto un gran valor, por lo que son caros y sólo son asequibles por cierto tipo de personas.

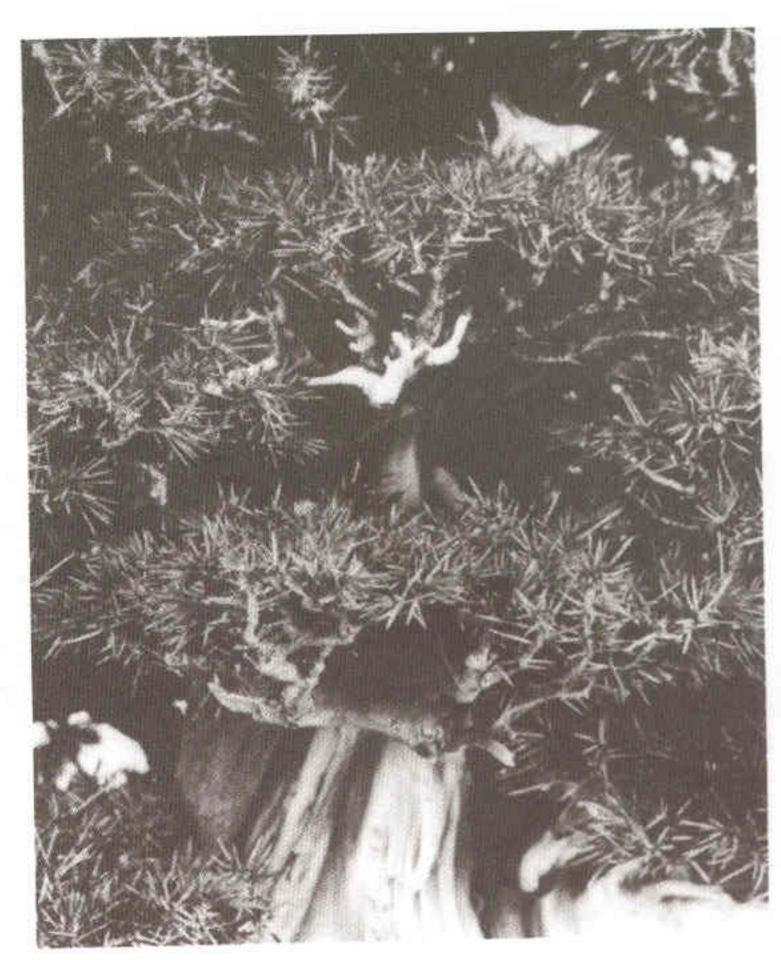
Pero los segundos a menudo están olvidados y escondidos en algún rincón.

Descubrir estos últimos es como encontrar una ganga en unas rebajas.

Dependerá sólo de la vista y capacidad de cada quien, el ser capaz de descubrir uno de estos árboles.

En este capítulo vamos a estudiar algunos de estos árboles, descubriendo sus cualidades que extraeremos y puliremos.

Así, viendo este proceso, podremos animarnos a trabajar a fondo nuestros bonsáis.



Los estratos de las ramas han mejorado. El paso de los años y el trabajo han conseguido mejorar la delicadeza de la ramificación, sin perder su fuerza. El carácter es representativo de la especie, dándonos la impresión de estar en el bosque, ante un árbol majestuoso.

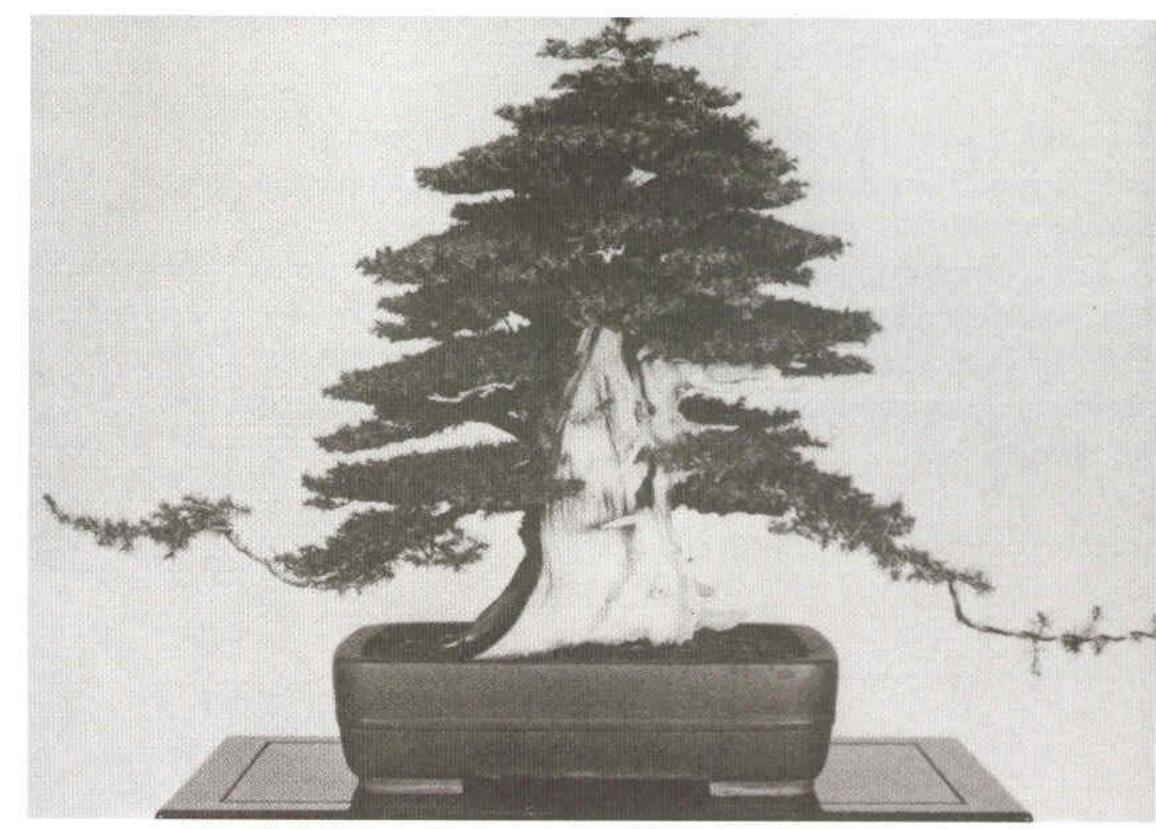


Ejemplo de árbol de estilo vertical: Es un árbol que se expuso hace tiempo en la Exposición de Osaka, pero a partir de entonces quedó un poco descuidado.

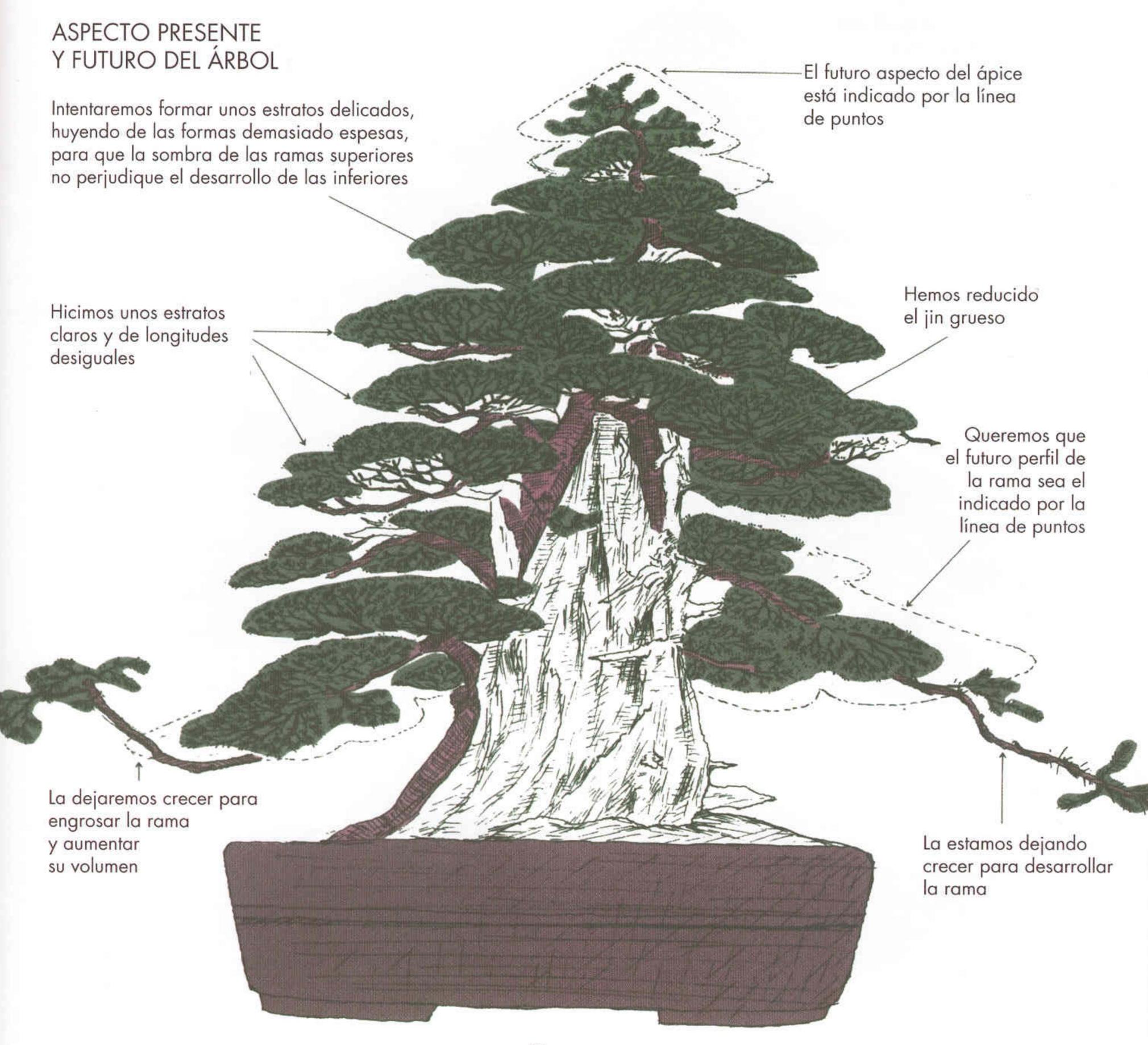
La fuerza del *tachiagari* es sobresaliente.

Si miramos el tronco detalladamente sin fijarnos en el frente de aquel entonces, veremos que a pesar del ápice que se abre en dos y de la simplicidad del tronco, el árbol esconde un gran potencial. Cuando nos encontramos con este árbol nos pareció de gran calidad.

La madera seca, la formación correcta de las ramas, en forma de flecha, adecuada para este estilo, todo esto era en realidad secundario.



Aspecto actual del árbol. Faltan repetir los pinzados de las ramas inferiores, que hasta ahora hemos dejado desarrollar.

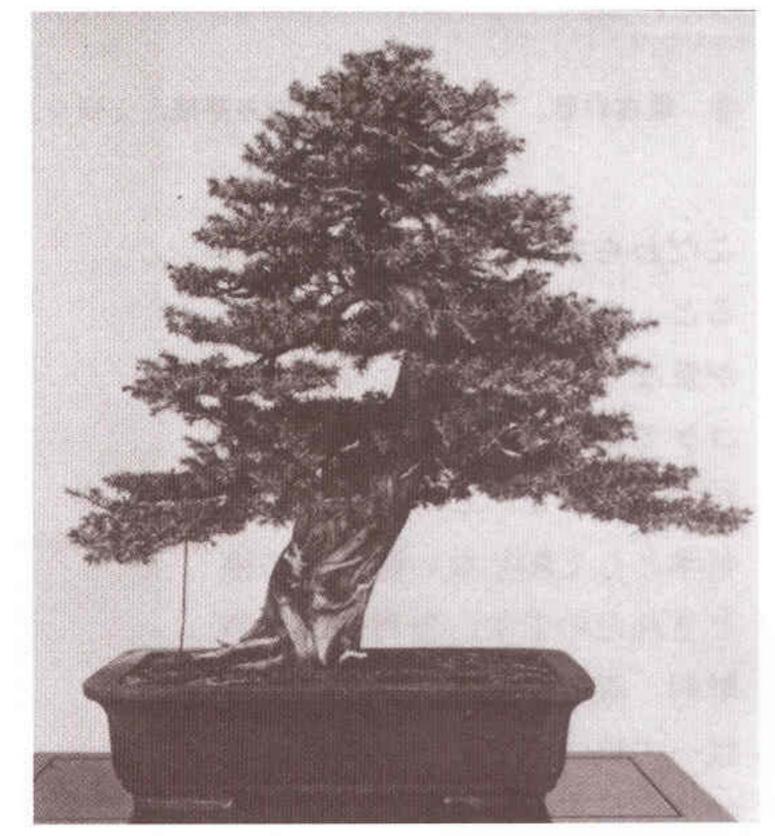


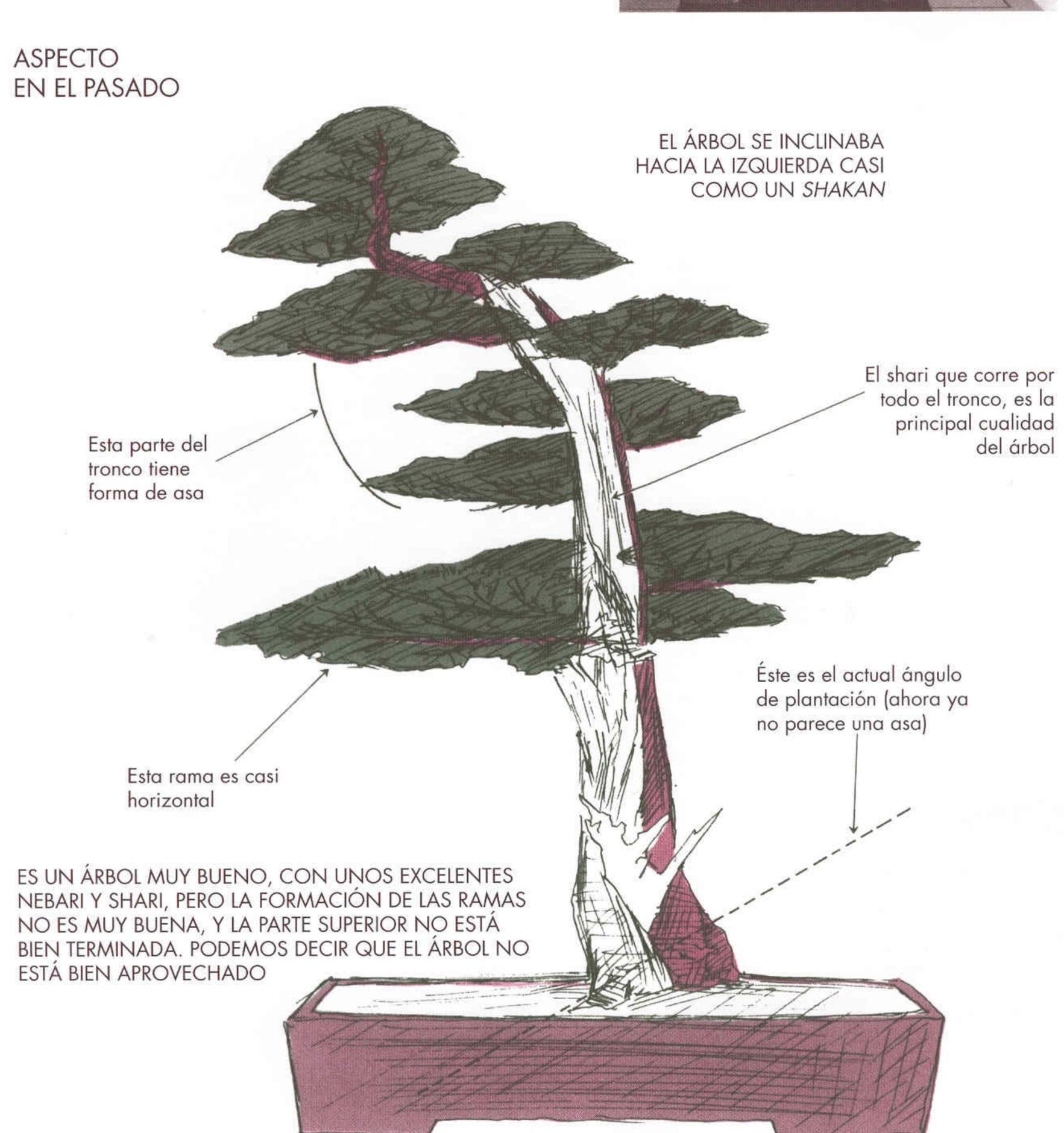
Ejemplo de enebro en estilo moyogui.

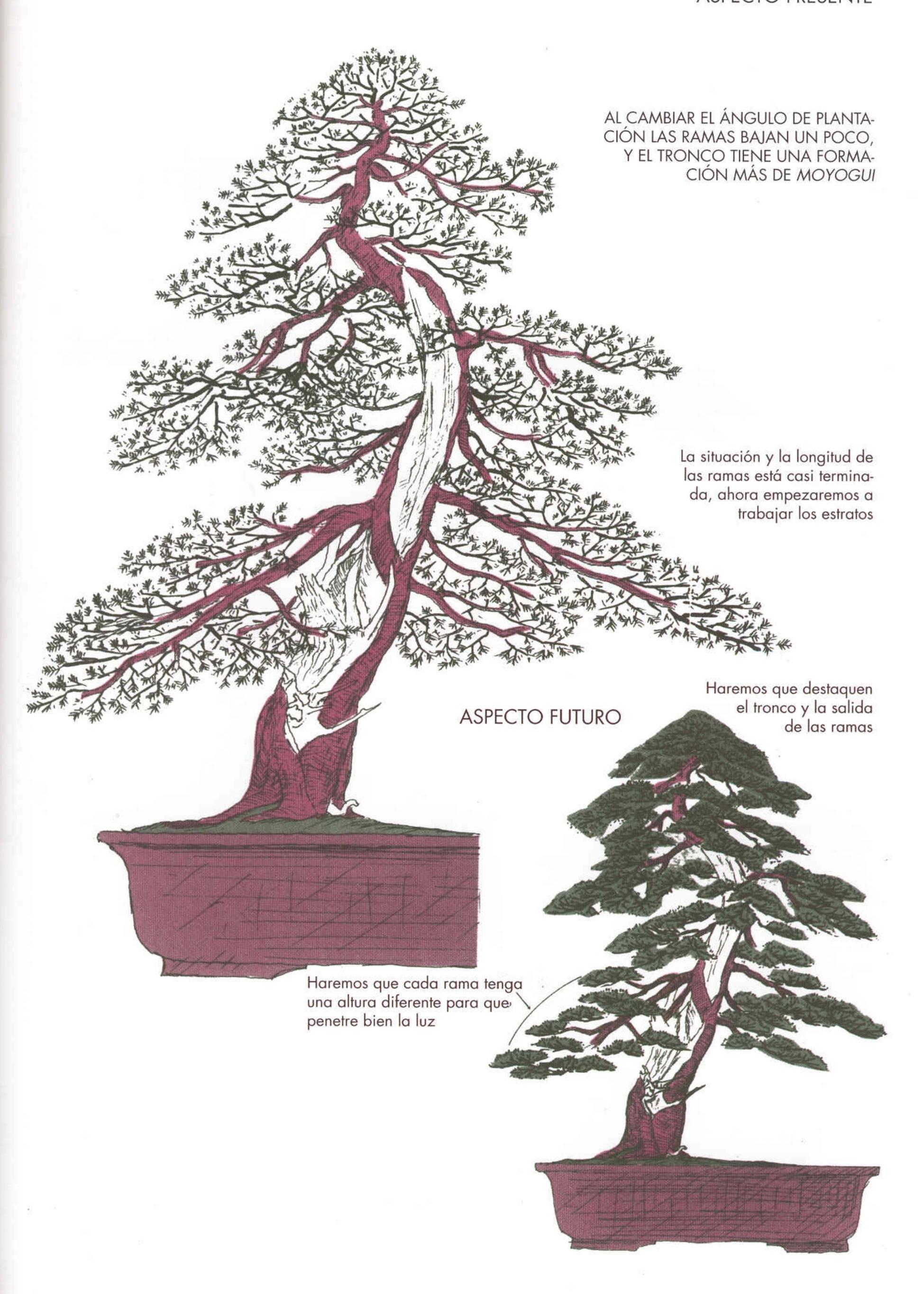
Se nota que es un árbol bastante corriente, pero si trabajamos a fondo las ramas, que salen casi horizontalmente, y el tronco monótono, el árbol mejorará.

Si trabajamos con esta idea, veremos las virtudes de este árbol, como su excelente shari, su suave movimiento, etc.

El árbol cambiará mucho, con sólo variar el ángulo de plantación y trabajando la ramificación con un poco más de imaginación.



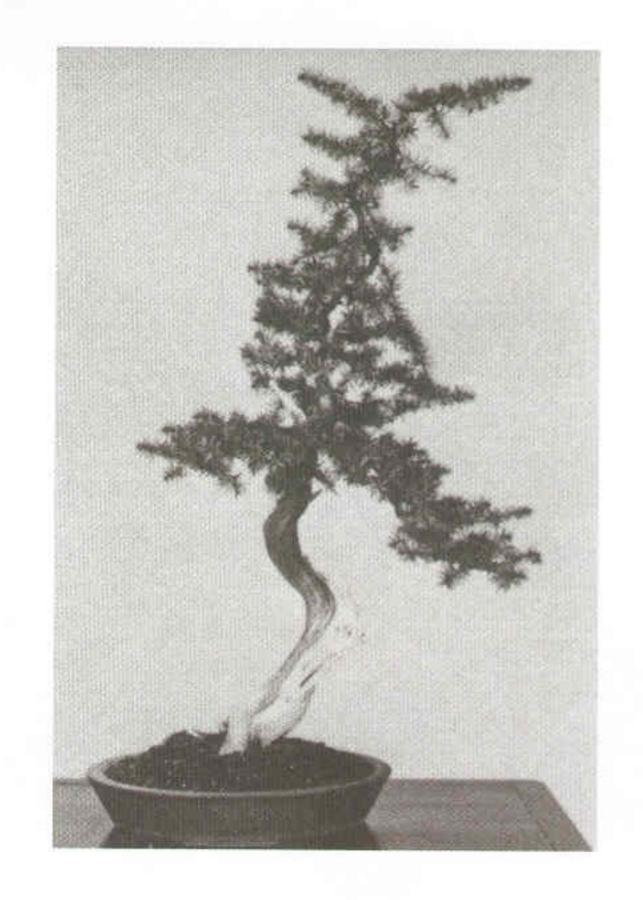


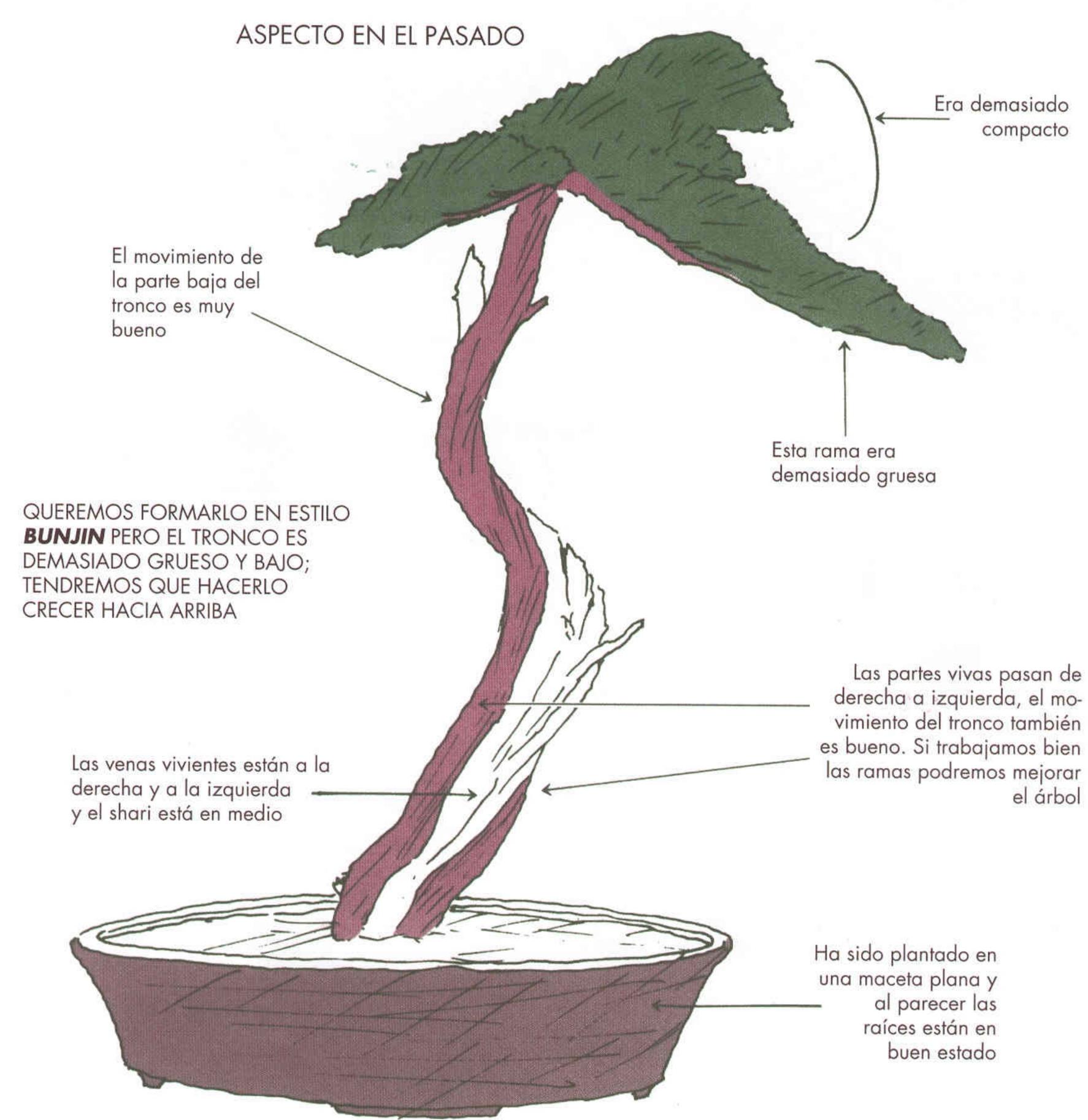


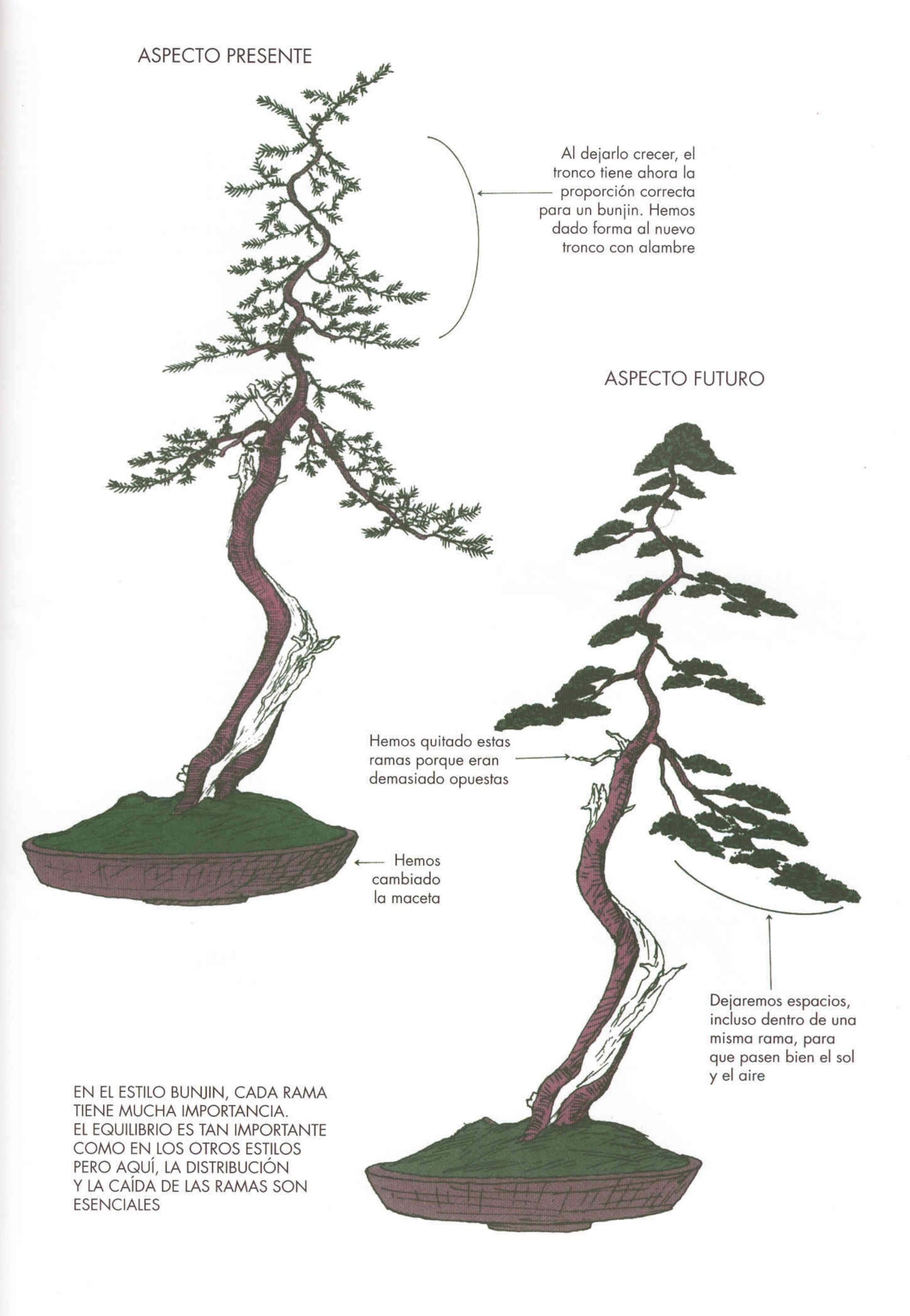
EJEMPLO DE ENEBRO EN ESTILO BUNJIN.

Es un árbol con un movimiento muy bonito y de tronco fino, no tiene la monotonía frecuente de muchos enebros. Pero falta un poco de imaginación en la formación de las ramas que bajan, por lo que no se acaba de apreciar bien la gracia del movimiento del tronco.

Lo hemos reformado con la clara intención de formar un árbol de estilo **bunjin.** Si lo formamos sin una idea clara, el árbol no sufrirá, pero nosotros sí al verlo.







EJEMPLO DE ÁRBOL EN ESTILO HAN-KENGAI (SEMICASCADA):

Es un árbol que expresa plenamente la fuerza severa de la naturaleza.

El movimiento de los shari y jin es muy vital.

La fuerza de la base del tronco es perfecta.

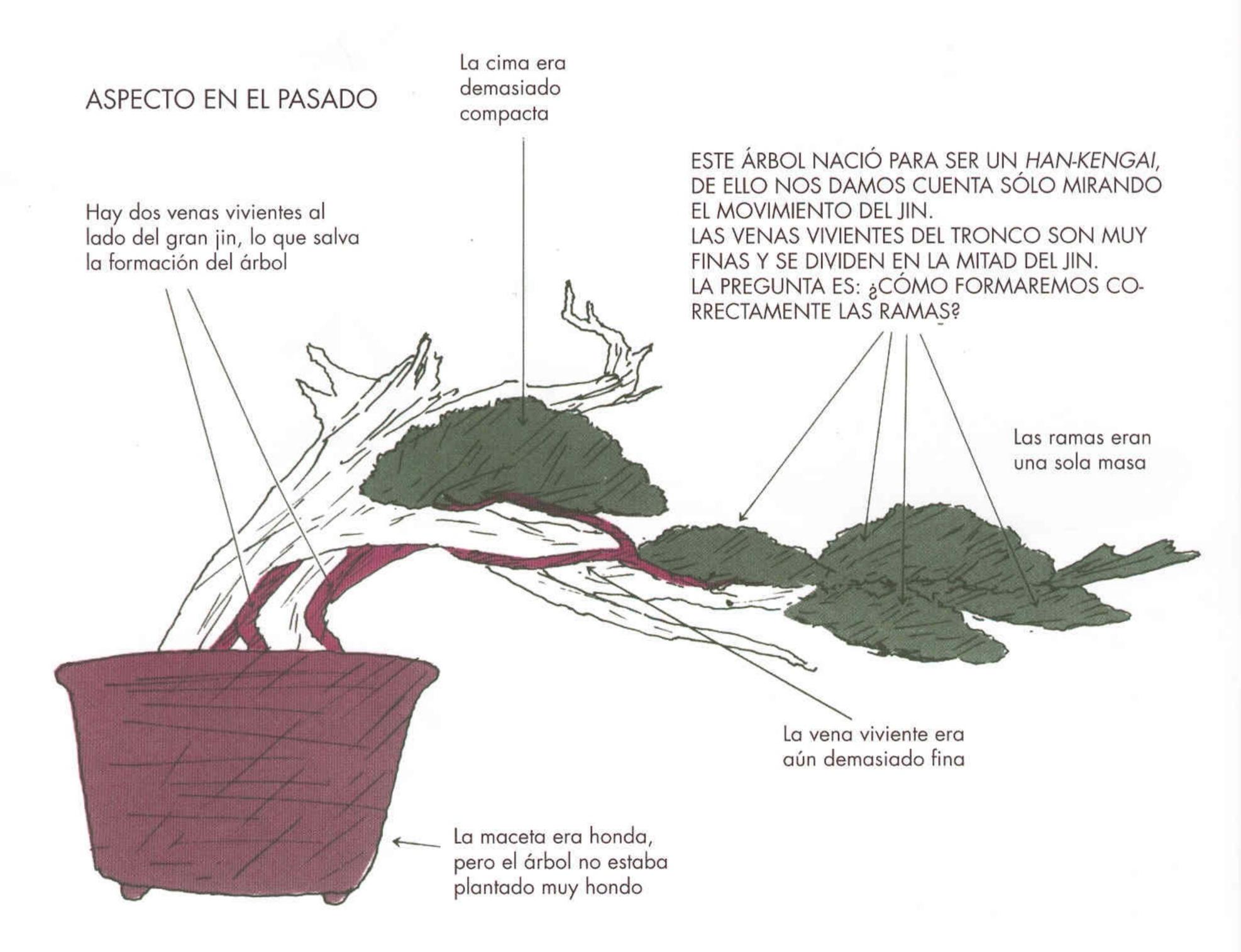
Lástima que las ramas están poco definidas y abultadas,

lo que resta belleza al conjunto y disminuye el movimiento.

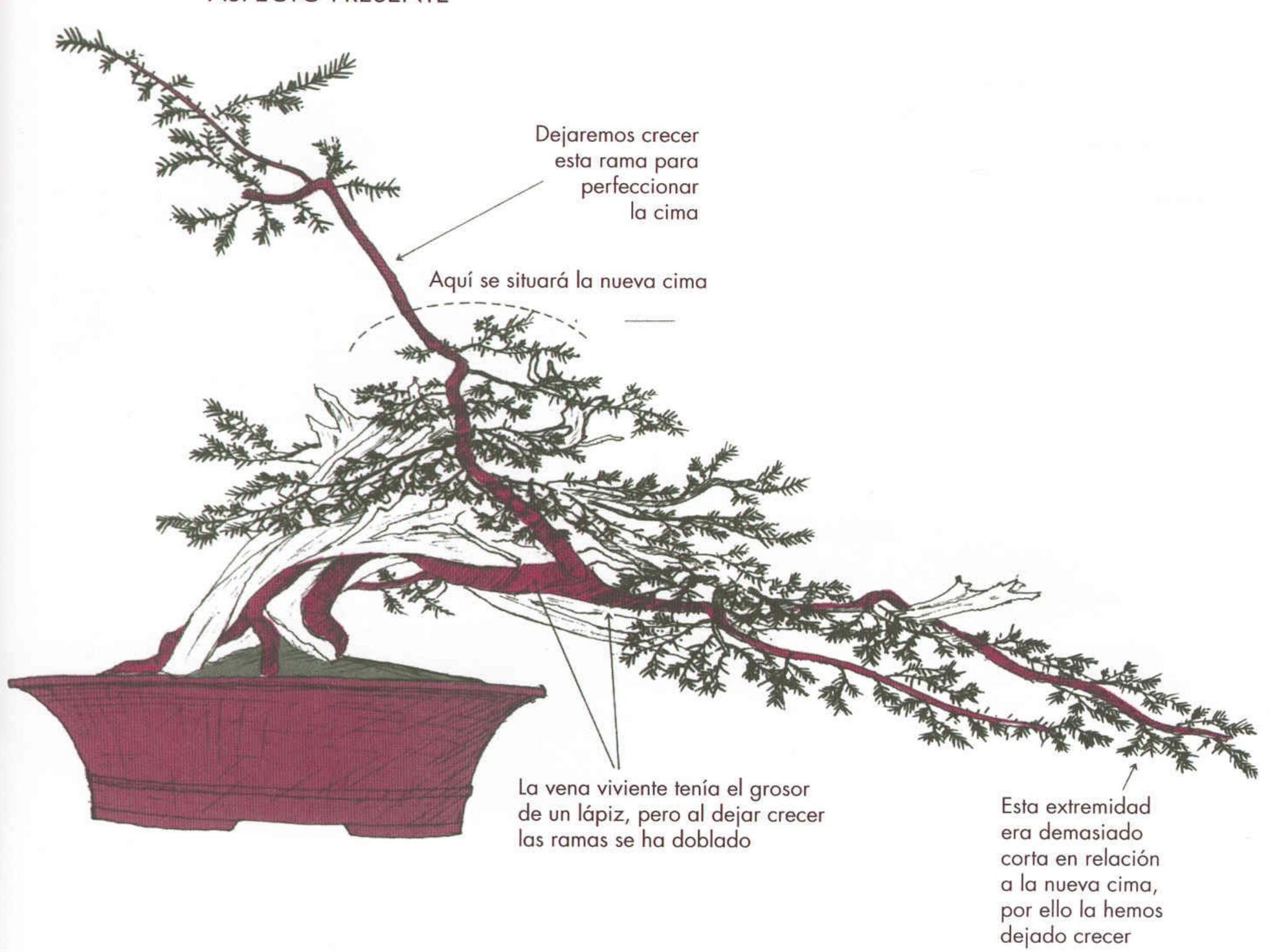
Se nota a simple vista que es muy importante formar

la ramificación adecuada a las características de cada árbol.





ASPECTO PRESENTE



ASPECTO FUTURO



EJEMPLO DE ENEBRO EN ESTILO KENGAI (CASCADA)

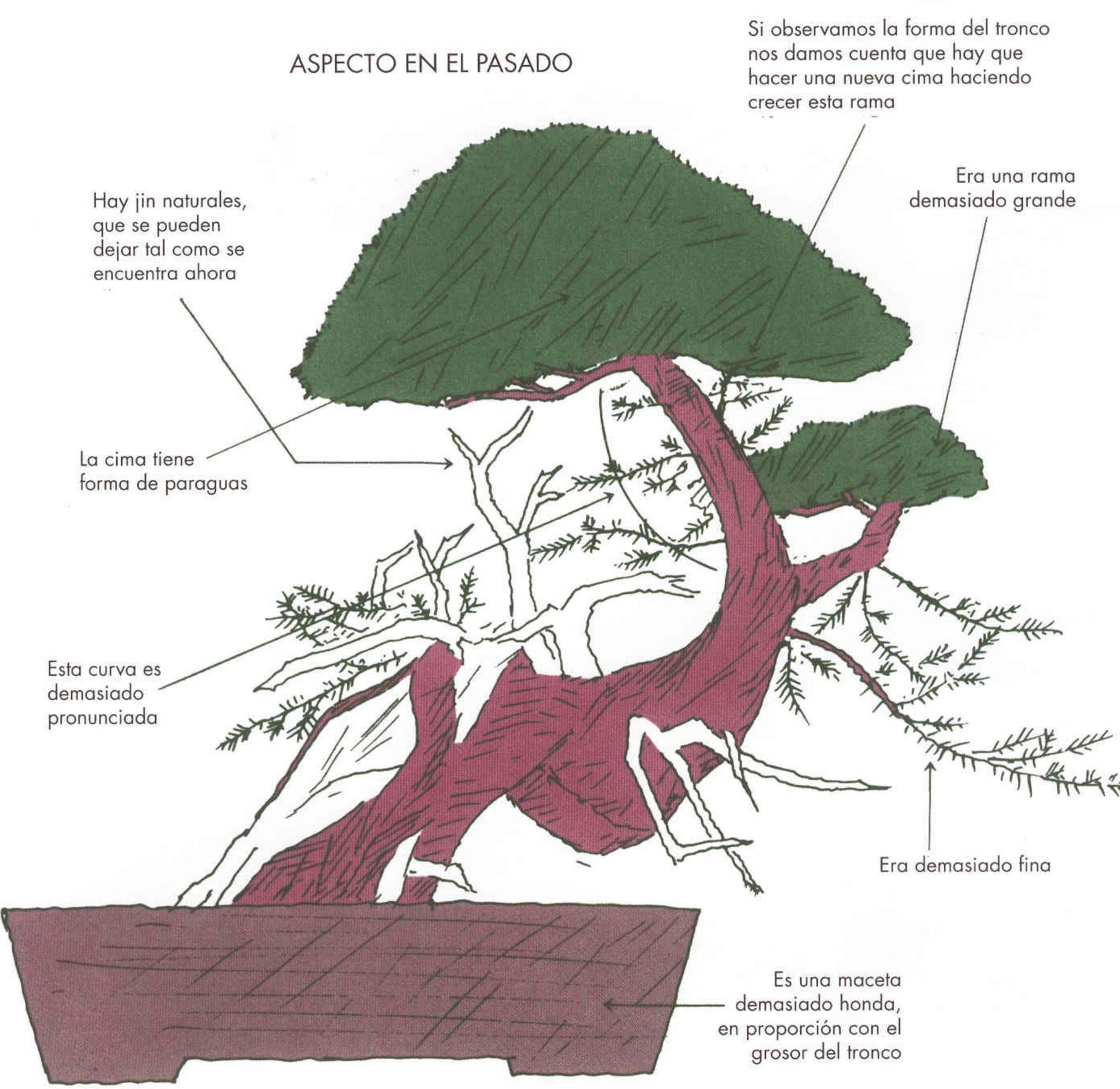
A diferencia del dinamismo de la base, el tronco se levanta

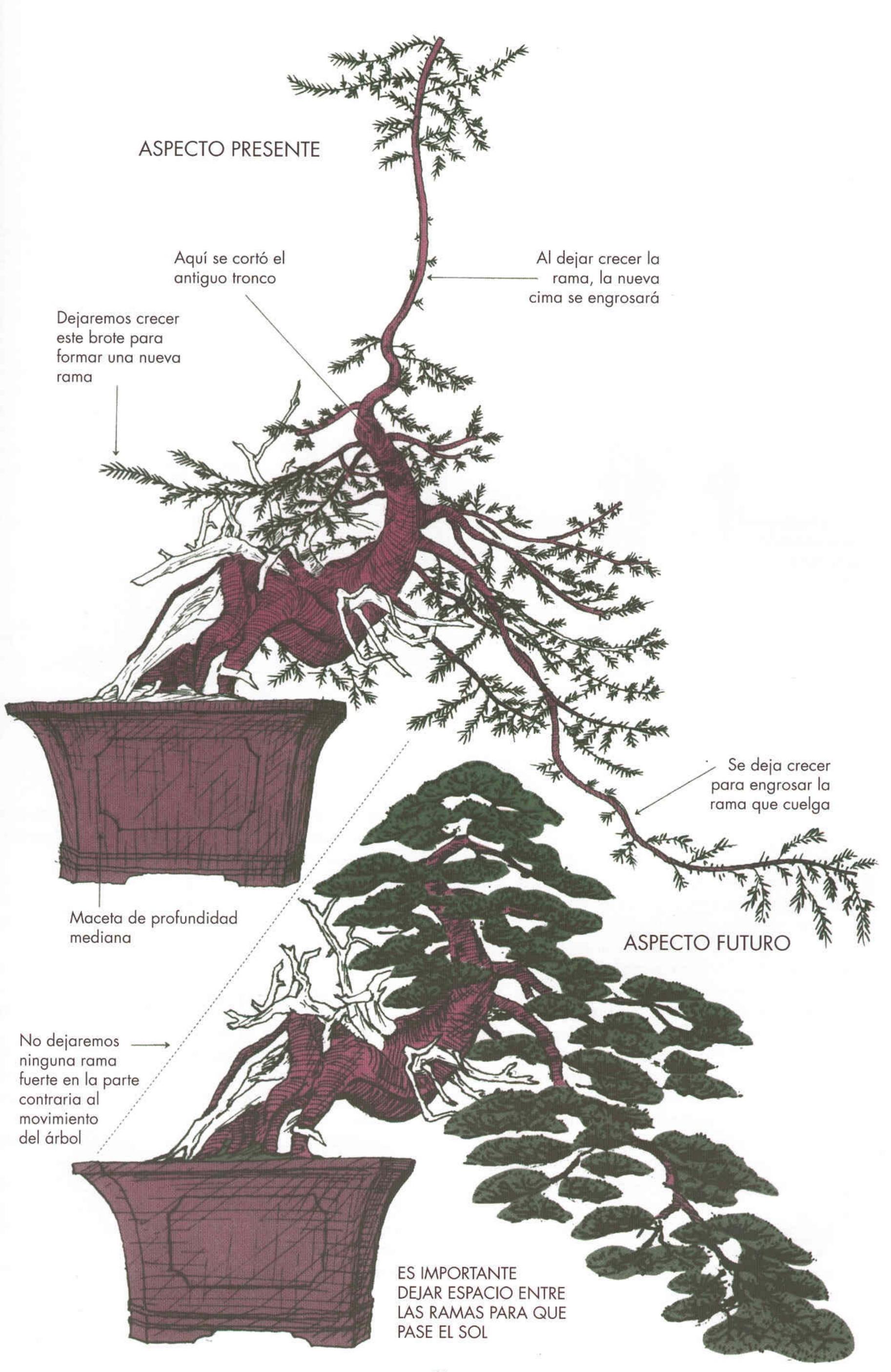
desde la mitad de un modo muy poco armónico. El ápice tiene forma de un gran paraguas, está muy alejado de las formas de los bonsáis. Si nos fijamos en el movimiento del tronco que se retuerce de

izquierda a derecha, podremos descubrir otras cualidades con las que formar un buen bonsái.

No hay nada mejor que aprender de los árboles.

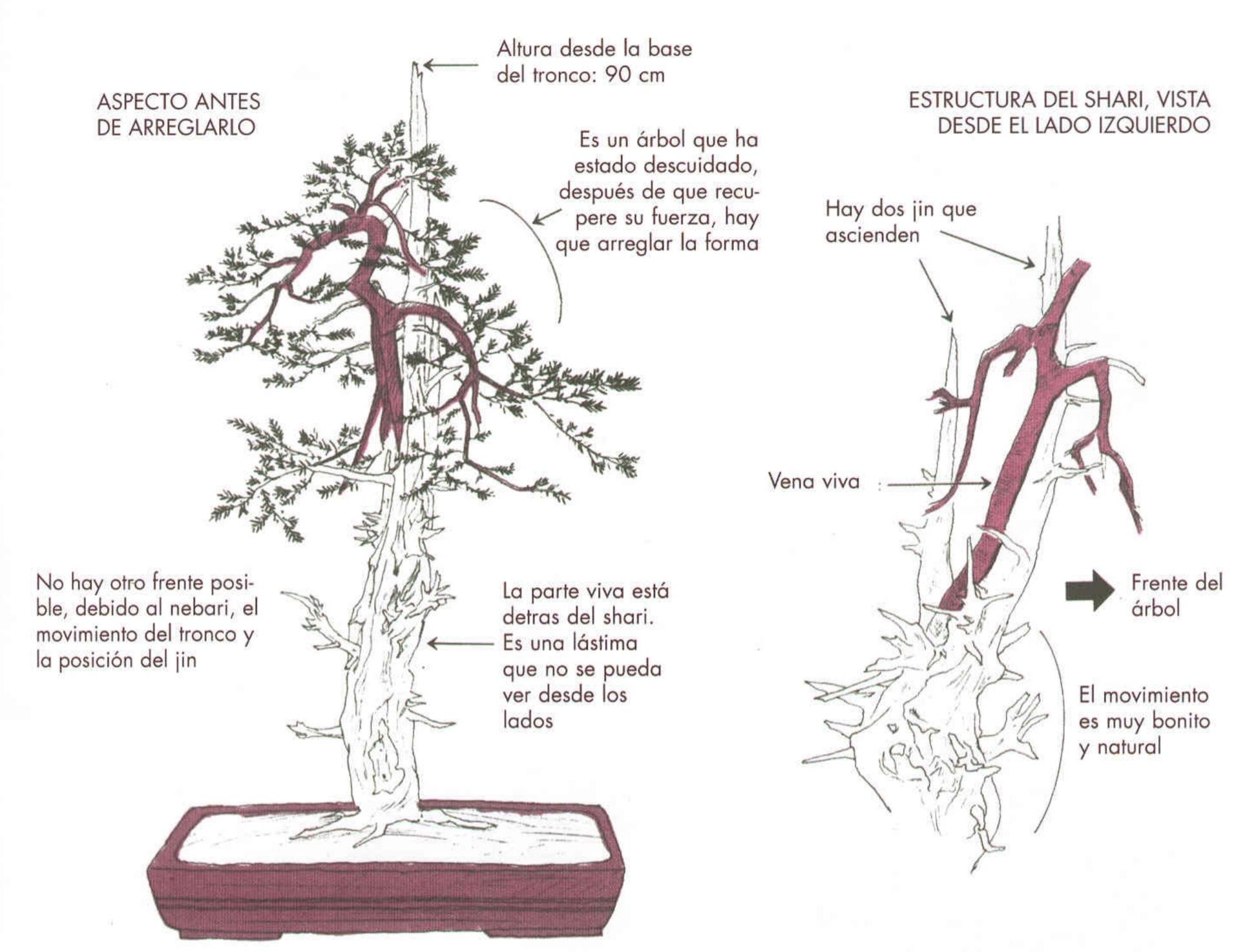






EJEMPLO DE ENEBRO EN ESTILO CHOKKAN

Autor: Ishii, Hideo.



Considerándolo superficialmente, el estilo chokkan no parece muy interesante, pero en realidad es muy variado y está lleno de contrastes. Hay árboles de grueso tronco bajo, otros de tronco fino, que ascienden con elegancia. Hay algunos en los que las ramas se acortan peldaño a peldaño, hacia arriba, pero hay otros con un orden diferente de ramas, que puede ser muy interesante. Por otra parte, este estilo tiene sus limitaciones, como por ejemplo que la conicidad del tronco sea buena y el nebari se abra bien hacia todos los lados. Por eso es muy importante elegir el material adecuado para formar el árbol en este estilo.

Normalmente en los enebros recuperados, con bonitos jin o shari, es imposible corregir el movimiento del tronco, pero es necesario que al menos no haya curvas pronunciadas ni bultos feos.

En este sentido, aunque el árbol de este apartado tenga alguna ligera curva se puede formar en este estilo.

Lo más importante en la formación de un árbol es cómo expresar su fuerza.

Si formamos un árbol sin tener esto en cuenta, puede que el trabajo no sirva de nada.

Aunque nos equivoquemos, hemos de intentarlo, para poder estar convencidos de la belleza de nuestros árboles. Como no podemos corregir el movimiento del tronco de este árbol, es relativamente fácil pensar en la evolución futura del árbol.

Trabajaremos rama por rama, teniendo como prioridad la decisión de la sashi-eda (rama que define el movimiento del árbol). Una vez tomada esta decisión, la futura imagen se construirá por sí sola.

Hemos de pensar en cómo formar las ramas, para aprovechar al máximno las cualidades del árbol.

Antes de nada tenemos que conseguir que las ramas den valor al shari y al ten-jin.

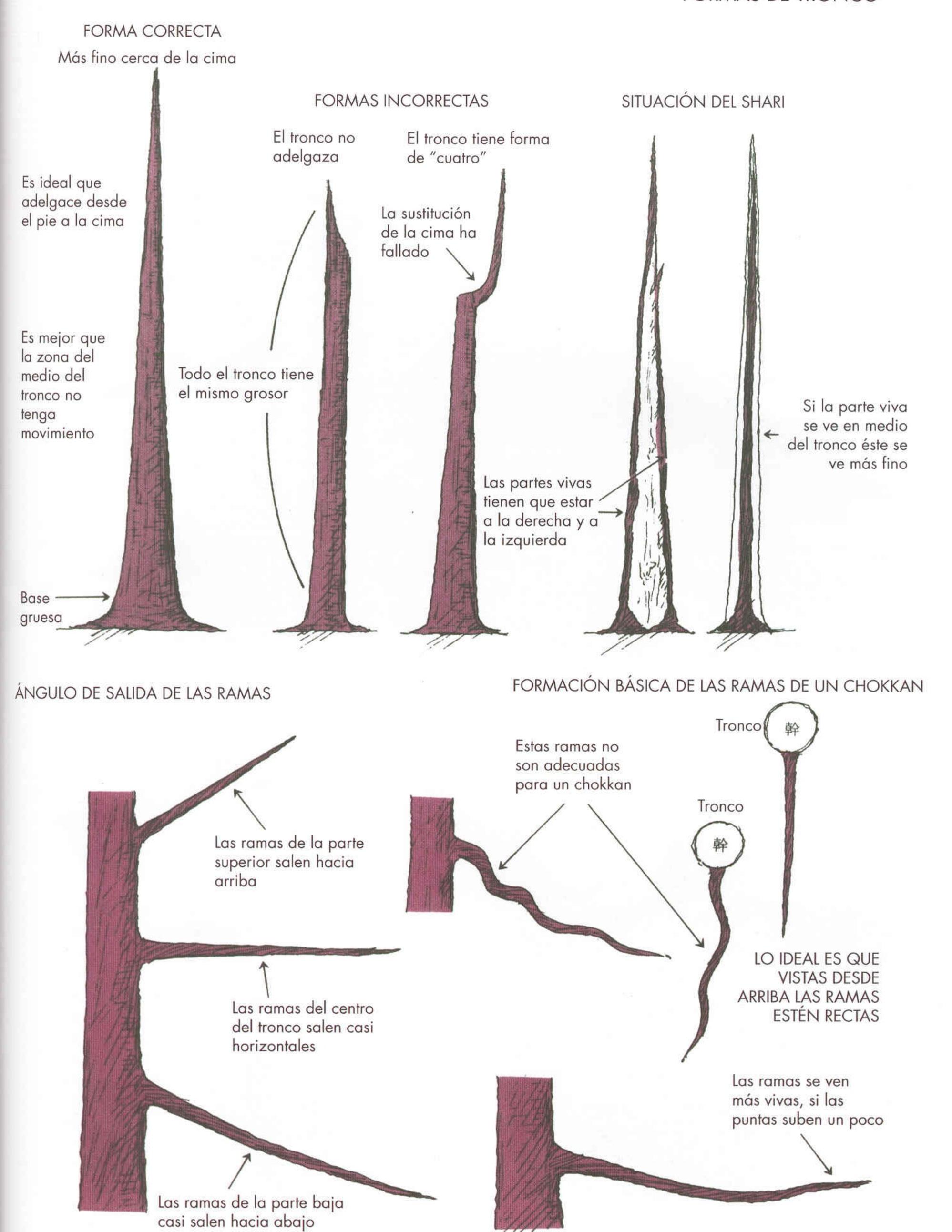
Estas partes nos explican que el árbol vivió durante muchos años bajo unas duras condiciones, por lo tanto, las ramas también han de expresar estas condiciones.

Si bajamos un poco las ramas, además daremos impresión de vejez al árbol.

Relacionando el movimiento del tronco con la forma de las ramas, éstas tendrán que ser bastante rectas, ya que si tienen demasiadas ondulaciones, el conjunto no será armónico.

Por eso, los estratos de las ramas deberán ser lo más finos posible.

En este árbol, las ramas están un poco altas, pero al bajarlas crearán una impresion de fuerza sosegada.







Podemos considerar el estilo sookan, como una variedad de chokkan.

El equilibrio entre el Tronco padre y el hijo es muy bueno, y las ramas no se molestan. La rama transformada en jin, da una gran impresión de espacio.

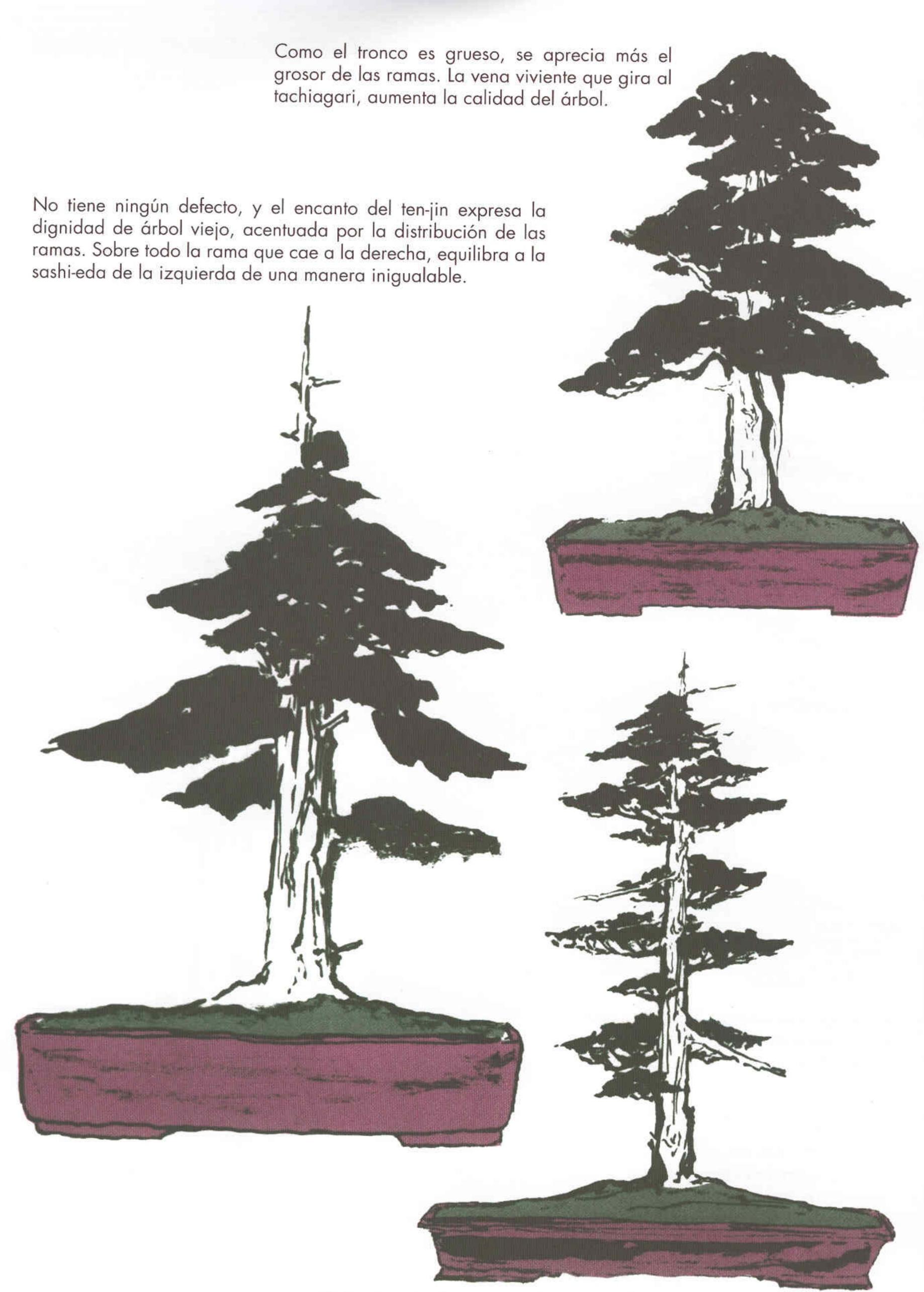
Sobre todo nos tenemos que fijar en la rama principal del tronco padre.

Las ramas pequeñas están divididas en muchas capas, como resultado del trabajo perfecto en todos los detalles del árbol.

Ésta es su principal cualidad.

Éste es un árbol viejo que vive en un ambiente salvaje.

Es un árbol dinámico y duro: el contraste entre el ten-jin, y las muchas ramas secas que bajan, y el equilibrio de las ramas es extraordinario.



El shari asciende recto, y el tronco es fino, el árbol expresa su belleza discreta, en su vida en alta montaña. Los jin trabajan tanto como las ramas esenciales. Hay mucho que aprender de este árbol.

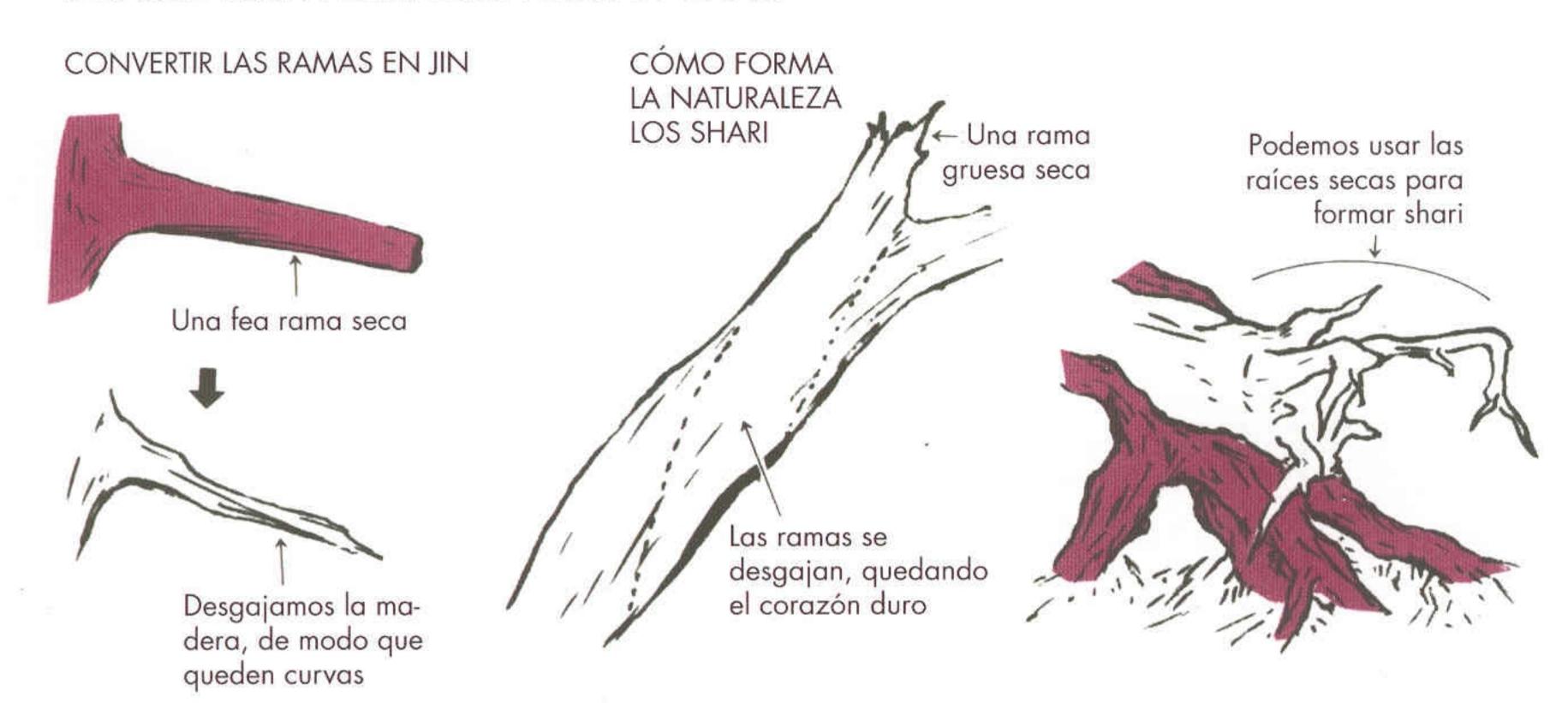




Quinta Parte TRABAJOS CON MADERA SECA Y DETALLES DE ALAMBRADO



DETALLES DE LA FORMACIÓN DE JIN Y SHARI

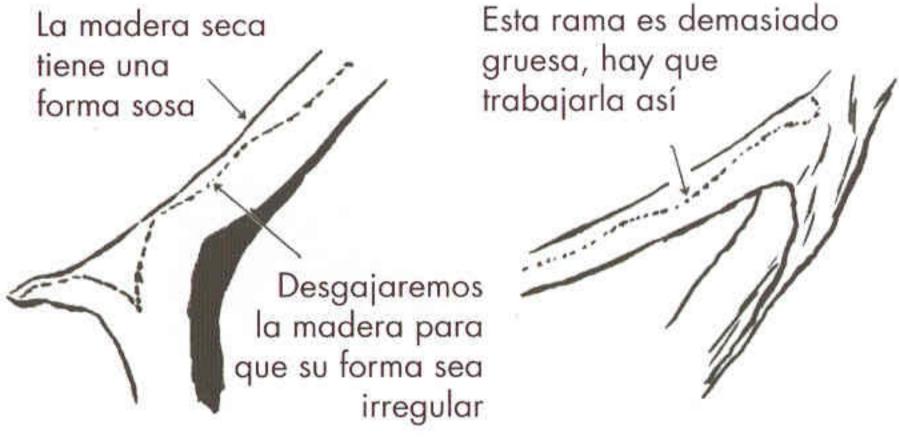




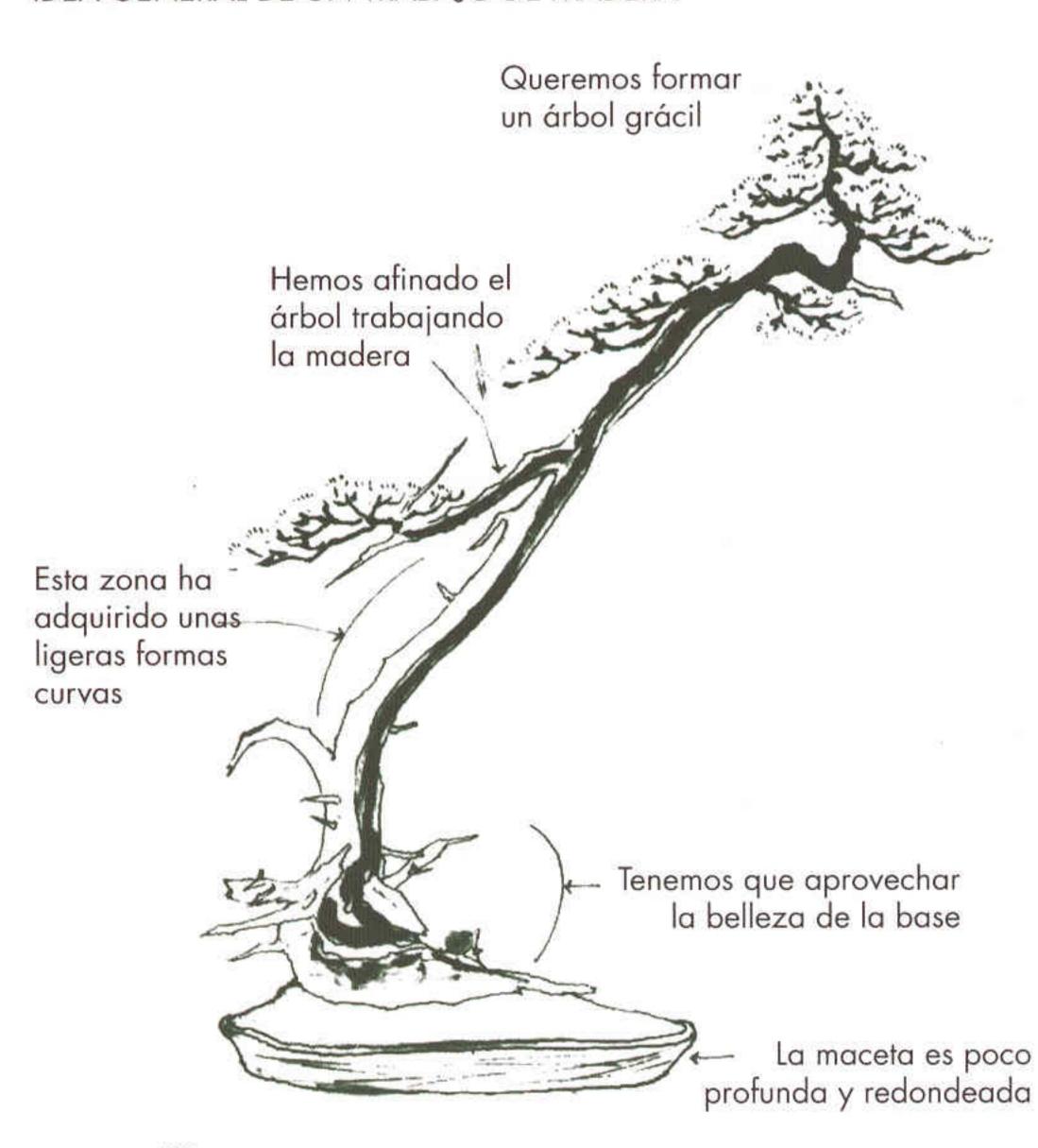


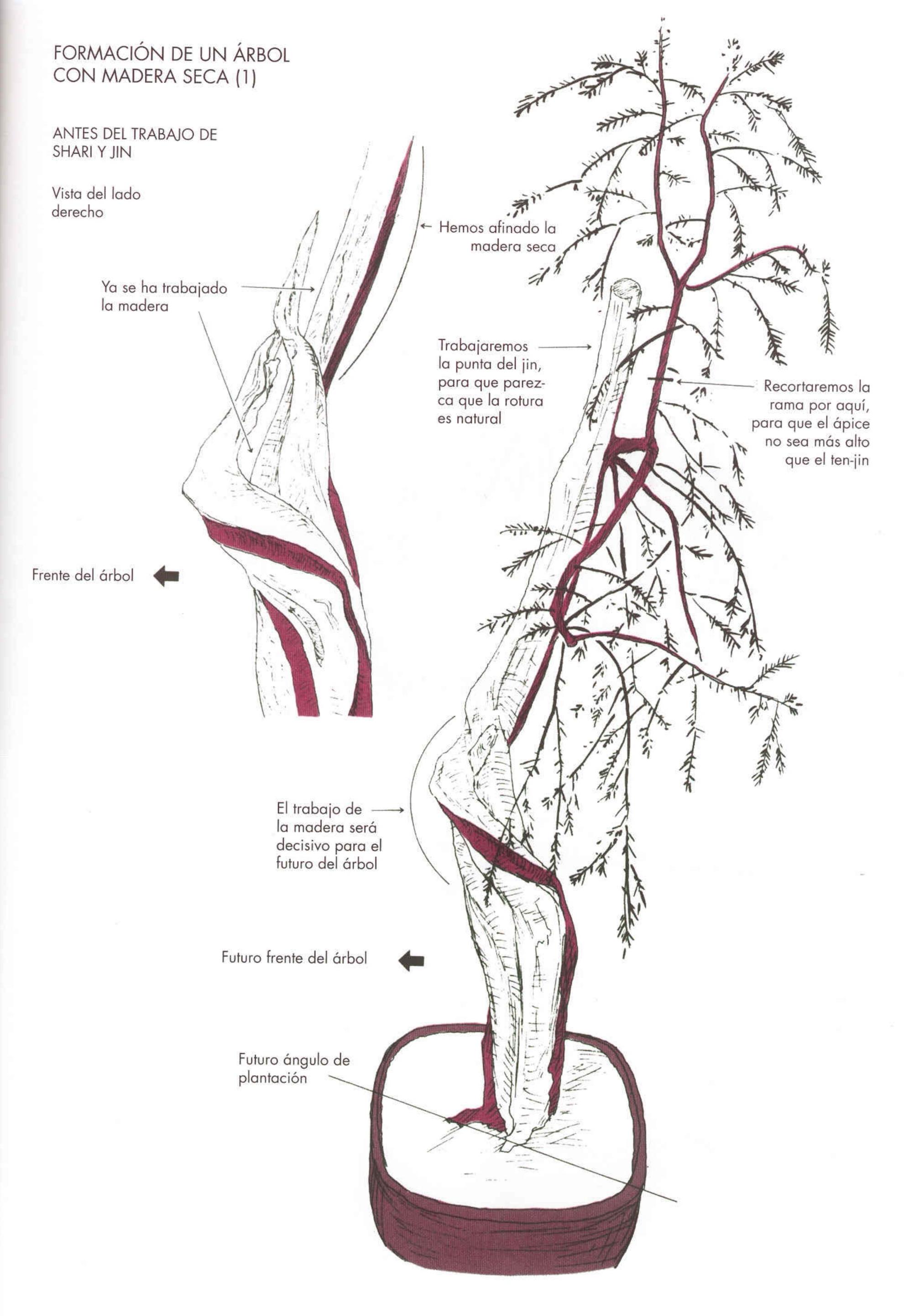
tiene una

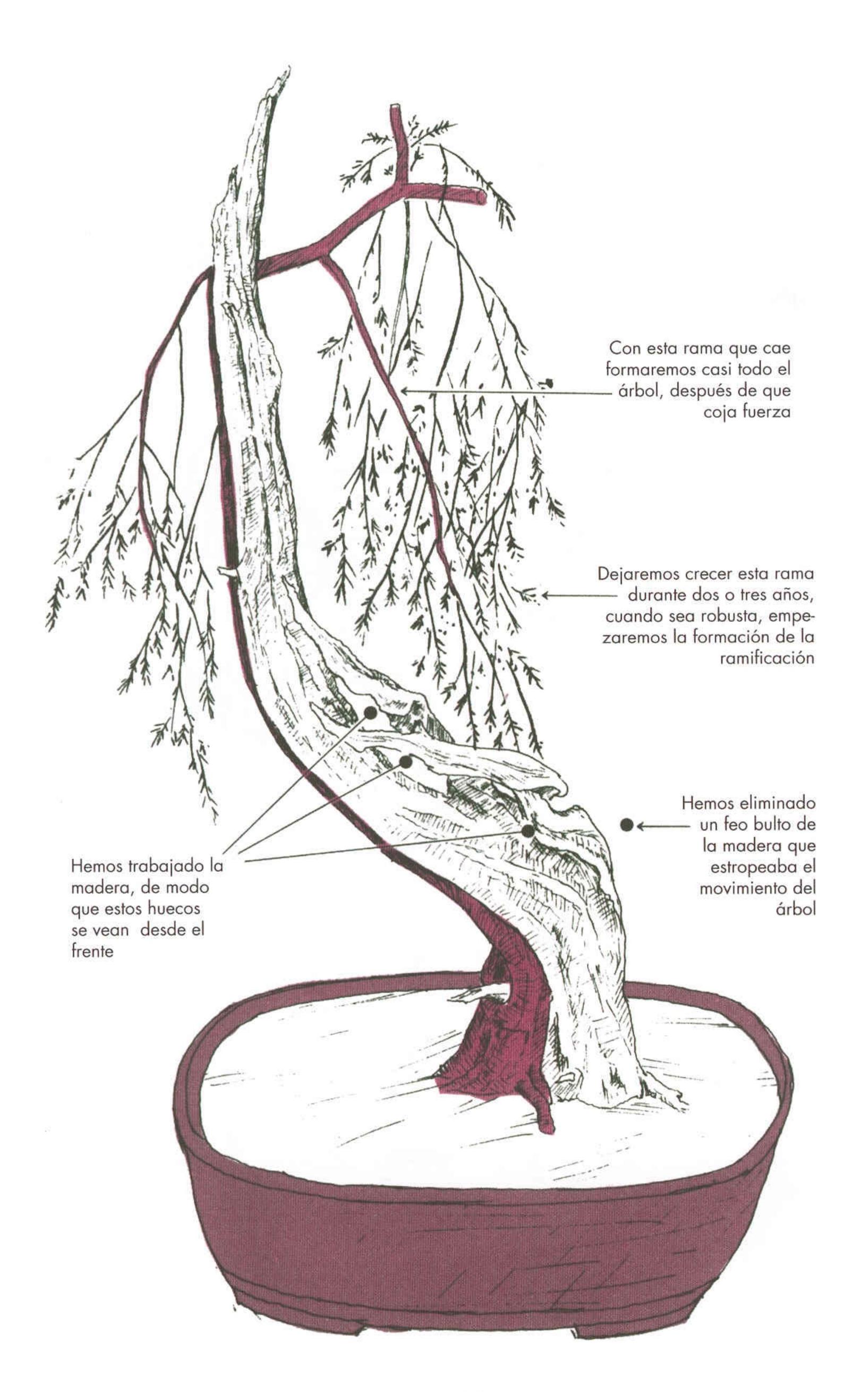
ES IMPORTANTE TRABAJAR CREANDO UN BONITO MOVIMIENTO

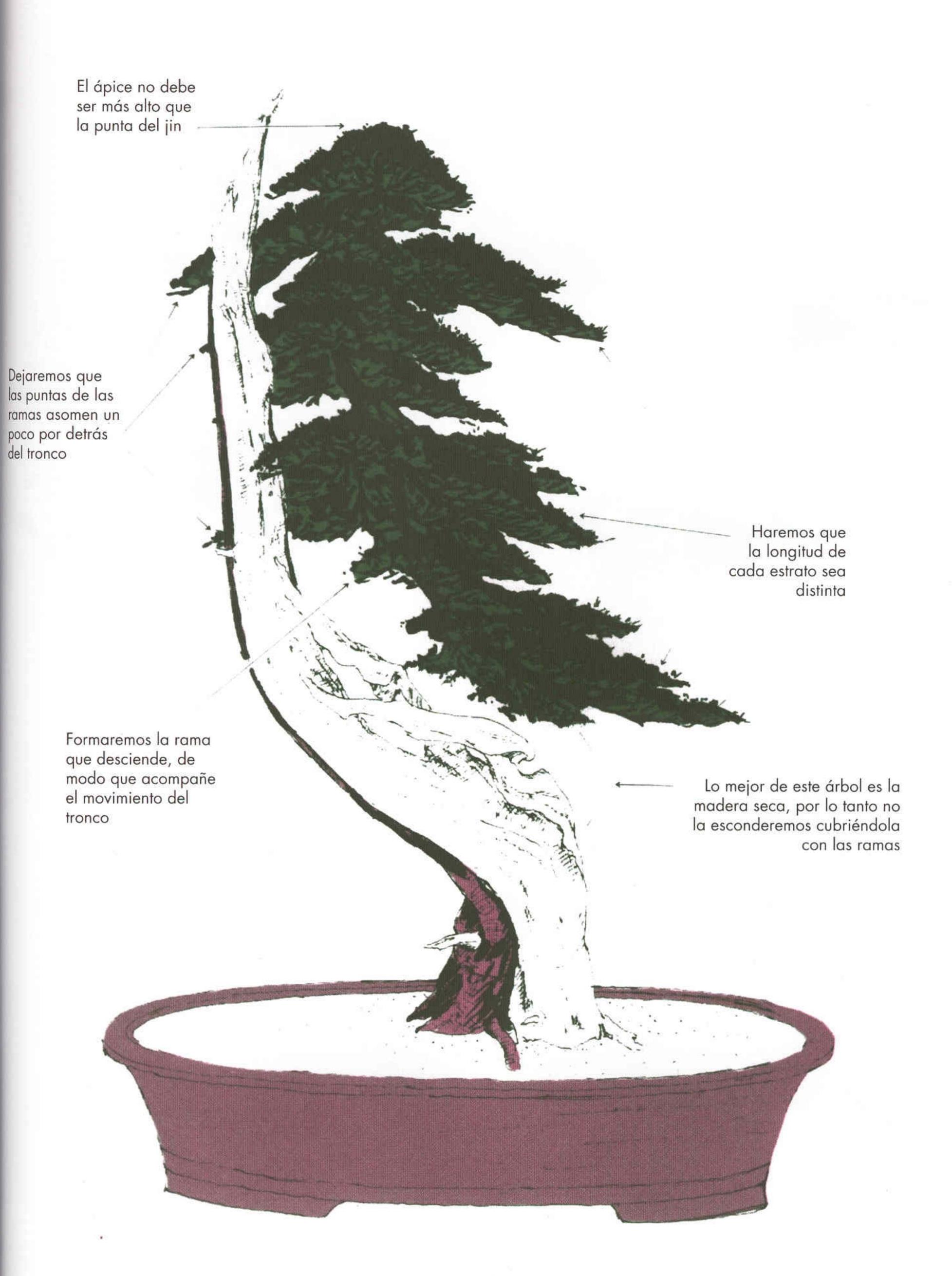


IDEA GENERAL DE UN TRABAJO DE MADERA



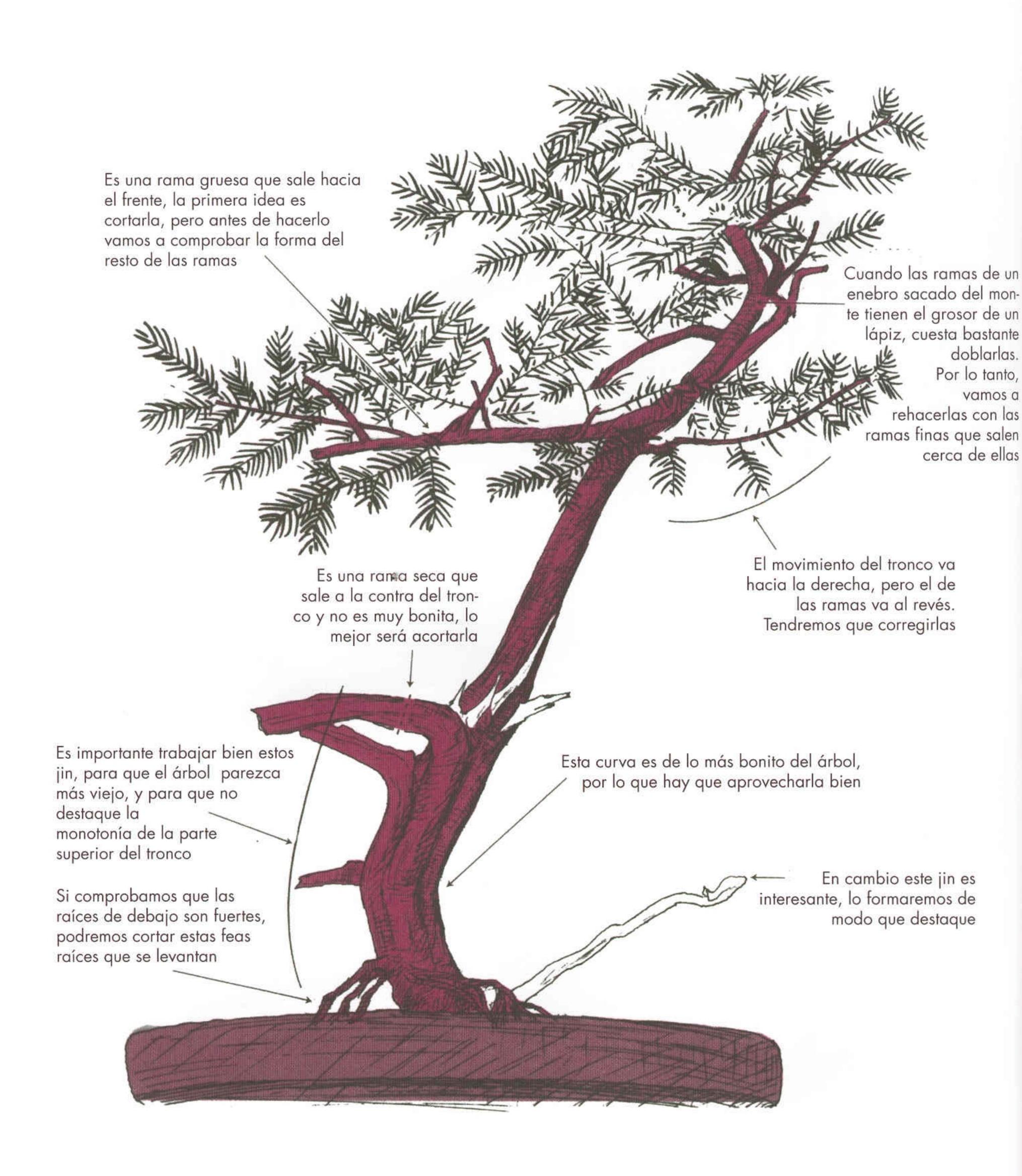


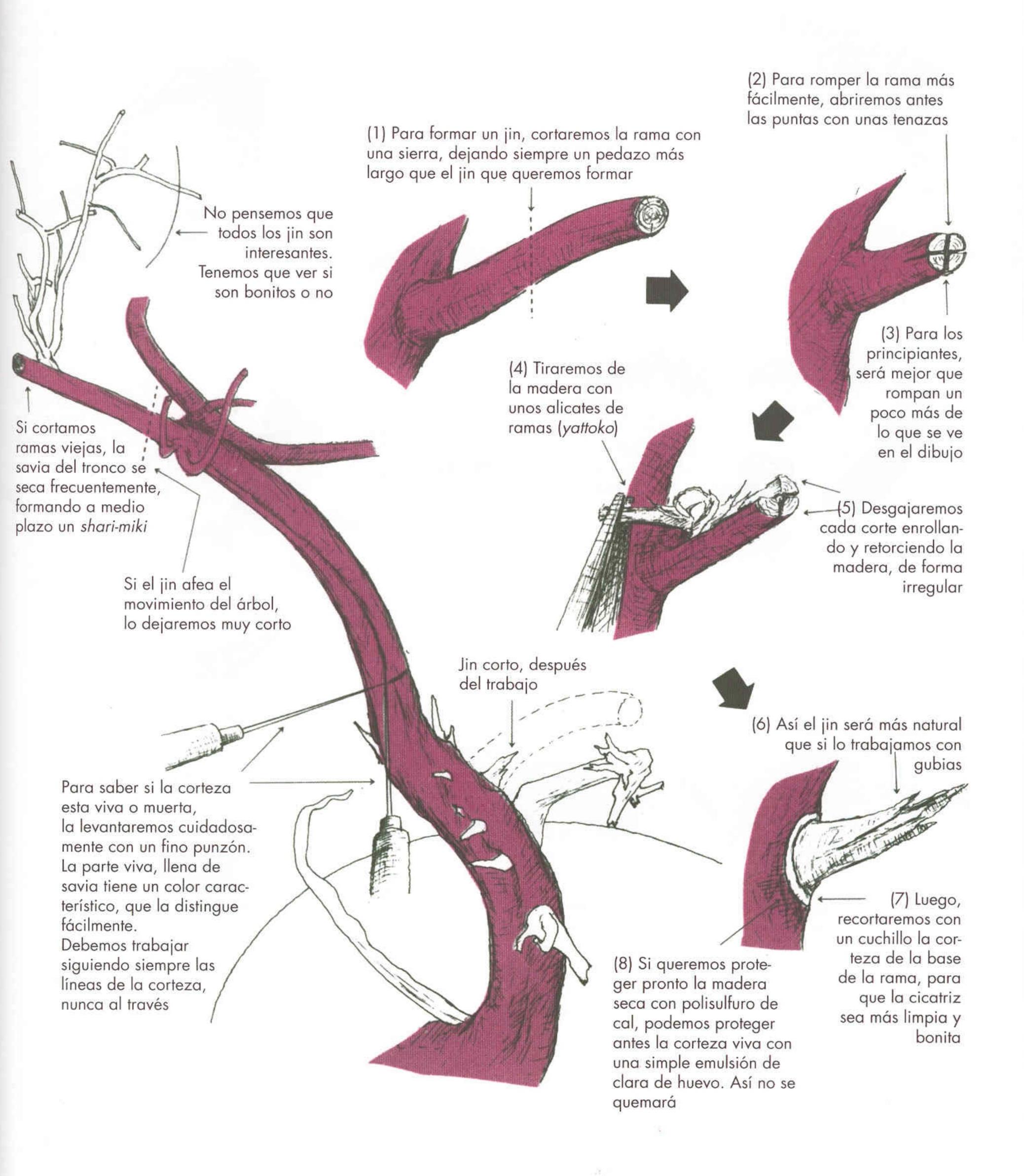


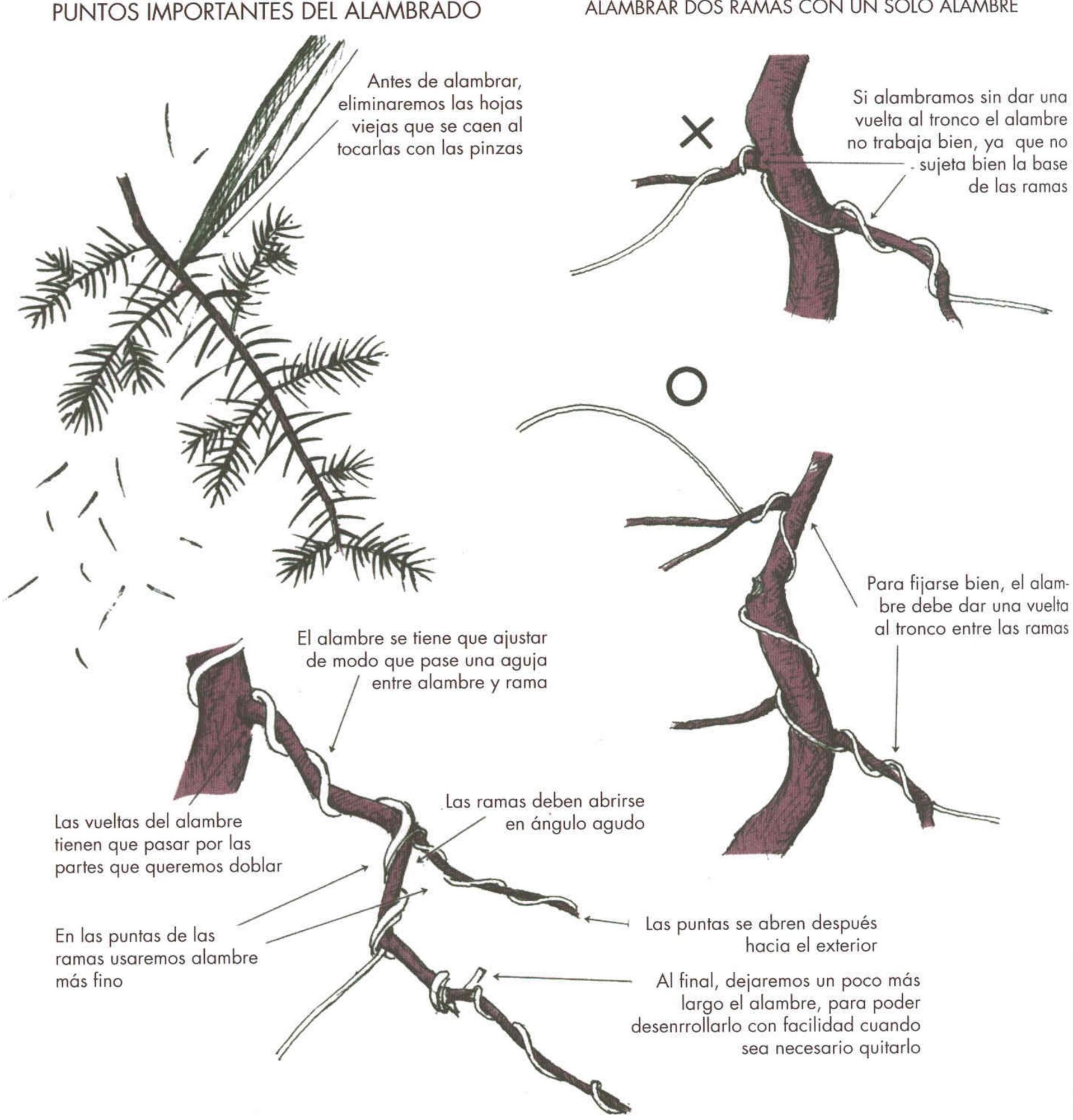


FORMACIÓN DE UN ÁRBOL CON MADERA SECA (2)

ASPECTO DEL ÁRBOL ANTES DE EMPEZAR EL TRABAJO







Cuando compramos o recuperamos árboles del monte es casi imposible encontrar un árbol que no tenga defectos.

Pero casi cualquier ábol viejo tiene virtudes importantes, que podemos resaltar.

Los enebros son árboles que tienen madera seca muy sugerente, por lo que frecuentemente, si sabemos trabajar bien, podemos tener árboles muy bonitos.

Esta es una de las partes más interesantes y amenas del trabajo de los bonsáis, convertir un árbol aparentemente poco atractivo en una hermosa pieza.

En este capítulo les mostraremos y analizaremos la forma de trabajar árboles con defectos, que mucha gente optaría por descartar.

En primer lugar vemos que hay raíces demasiado

altas y el tronco tiene un tramo muy recto.

Tampoco es favorable que la mayor parte de las ramas salgan hacia la izquierda si el tronco se inclina hacia la derecha.

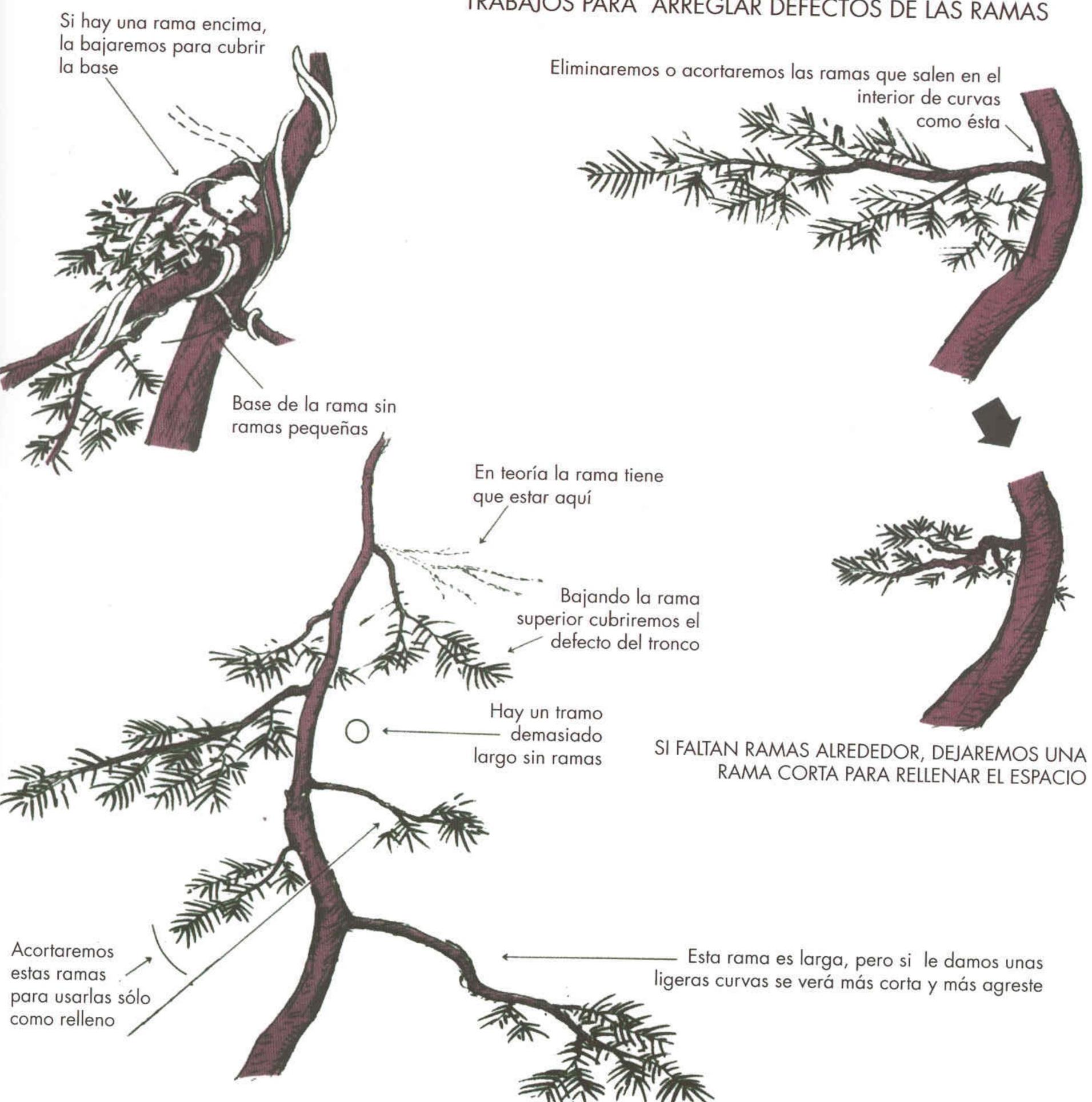
El trabajo empezará realmente por encontrar las partes bonitas del árbol y trabajar para darles toda su importancia.

La parte más bonita es la zona baja del tronco (tachiagari). La curva es suave y la madera bien trabajada puede dar una buena impresión de árbol viejo.

Especialmente el jin que sale hacia la derecha es interesante, así que podemos arriesgarnos a trabajarlo.

Los muchos defectos de este árbol, esconden sus virtudes, no nos desanimemos antes del trabajo.





¿Cuántos árboles buenos habrán quedado perdidos en los rincones de los estantes abandonados, por miedo a las críticas de los amigos?

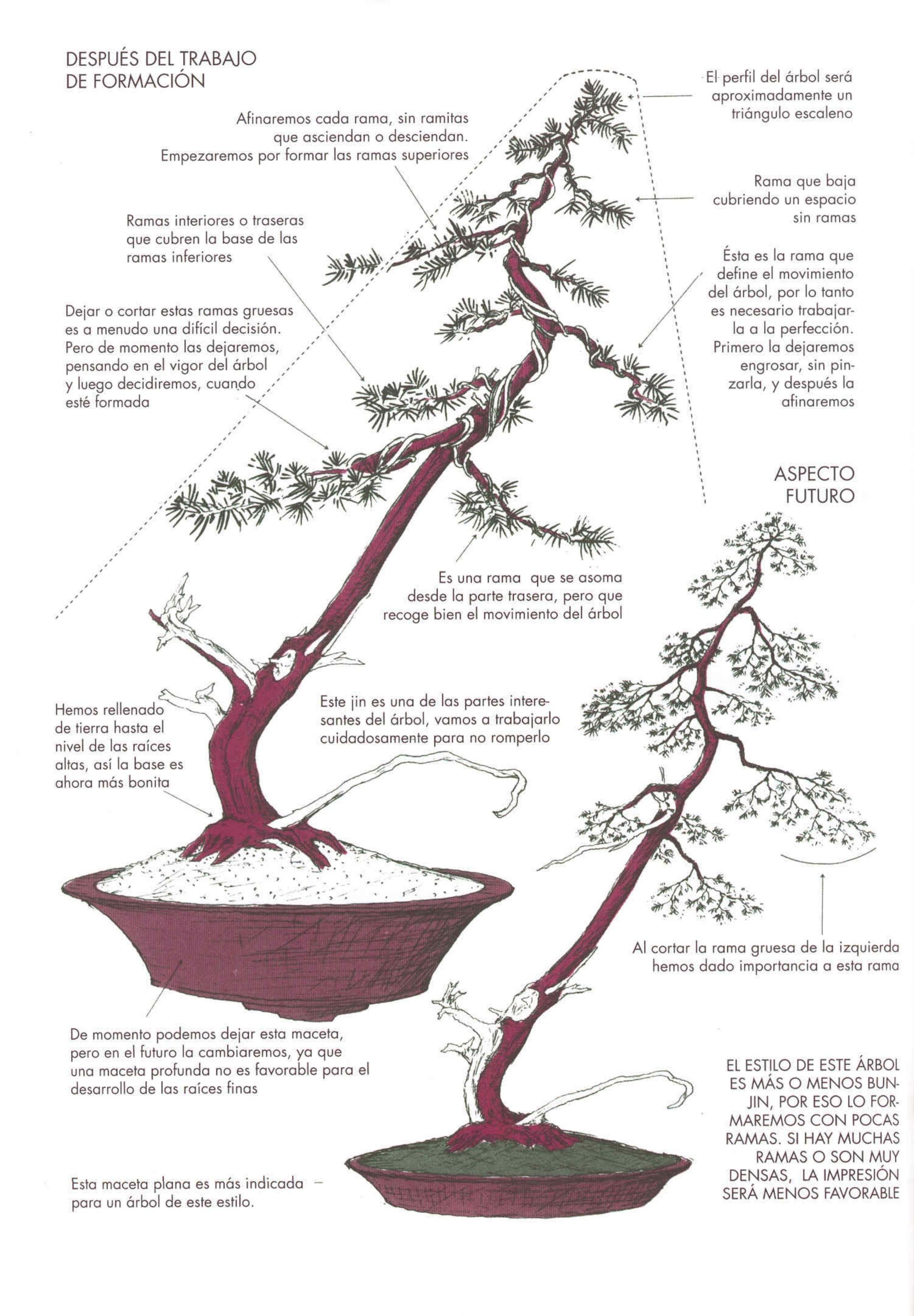
Si pensamos en los árboles y no en lo que dirán nuestros vecinos y trabajamos sólo pensando en su futuro, llegará un día en el que sus cualidades brillen por encima de sus defectos. Entonces, recibiremos las felicitaciones, con la misma indiferencia que antes las críticas.

Lo importante es la vida de nuestros árboles. No nos detengamos en la fugaz belleza de los trabajos espectaculares.

Sepamos esperar que el paso del tiempo haga surgir la belleza escondida de nuestros pequeños árboles.

A menudo hay gente que critica un árbol diciendo:

esta rama es defectuosa, este tronco es demasiado alto. ¿Es que no hay ramas feas en la naturaleza? ¿Es que no hay "defectos" en todos los árboles? No midamos con ojos humanos la naturaleza, dejemos que ella nos contagie de su profunda sabiduría.



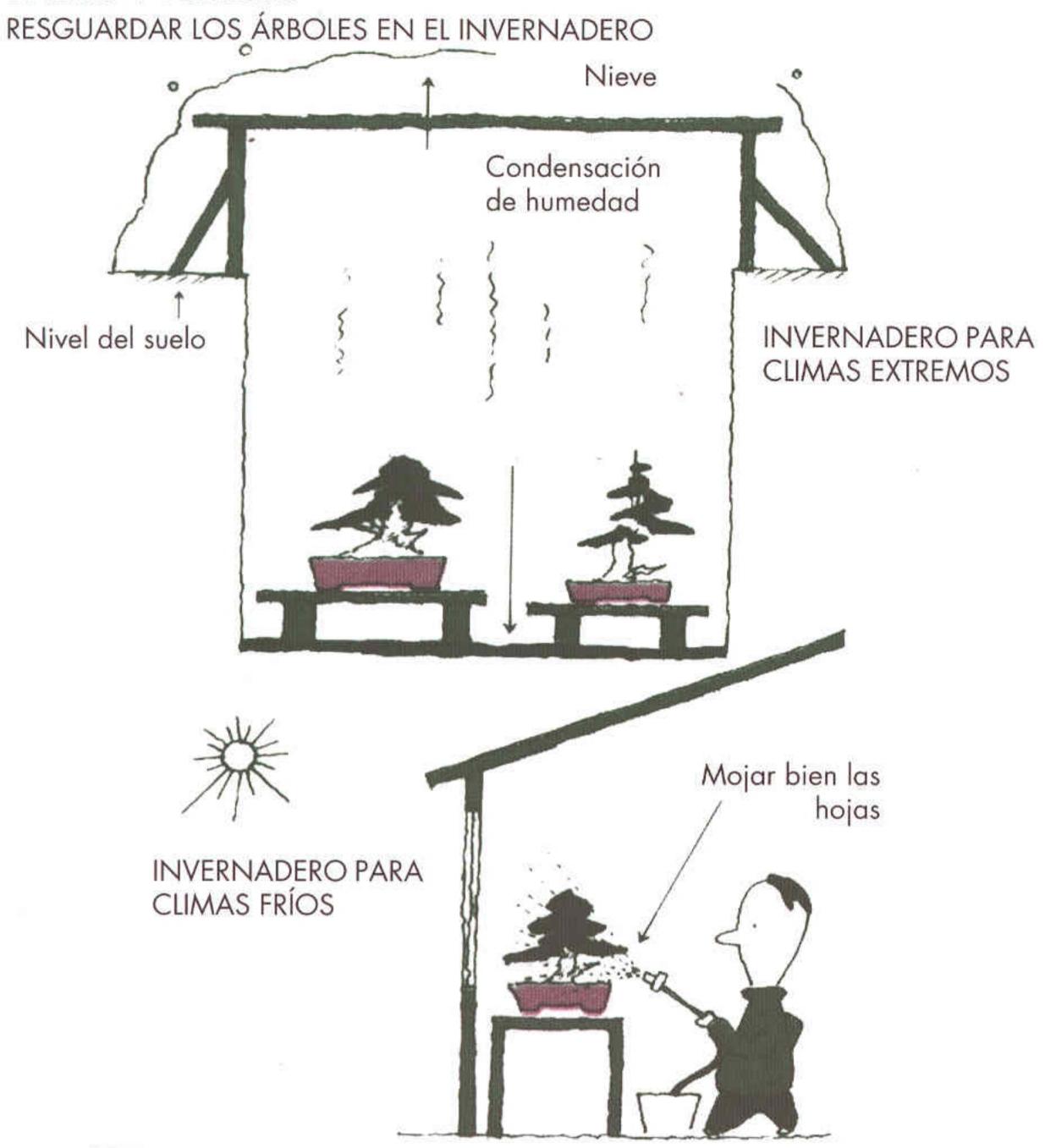




Sexta Parte AGENDA DE TRABAJO



ENERO Y FEBRERO



DESINFECCIÓN DE INVIERNO



Si tenemos la suerte de tener vacaciones en Navi- También resguardaremos los que tienen que ir a exdad, aprovecharemos para planear el cultivo que haremos durante todo el año.

En invierno, aúnque las raíces no tengan mucha actividad las hojas transpiran mucho, y aunque nos demos cuenta de que la superficie de las macetas está húmeda, la tierra de su interior se puede secar.

Regaremos bien la tierra cada 3 o 4 días y mojaremos bien las hojas.

Los Juniperus rigida no resisten mucho el frío; en las zonas de clima extremo, hay que resguardarlos en un invernadero.

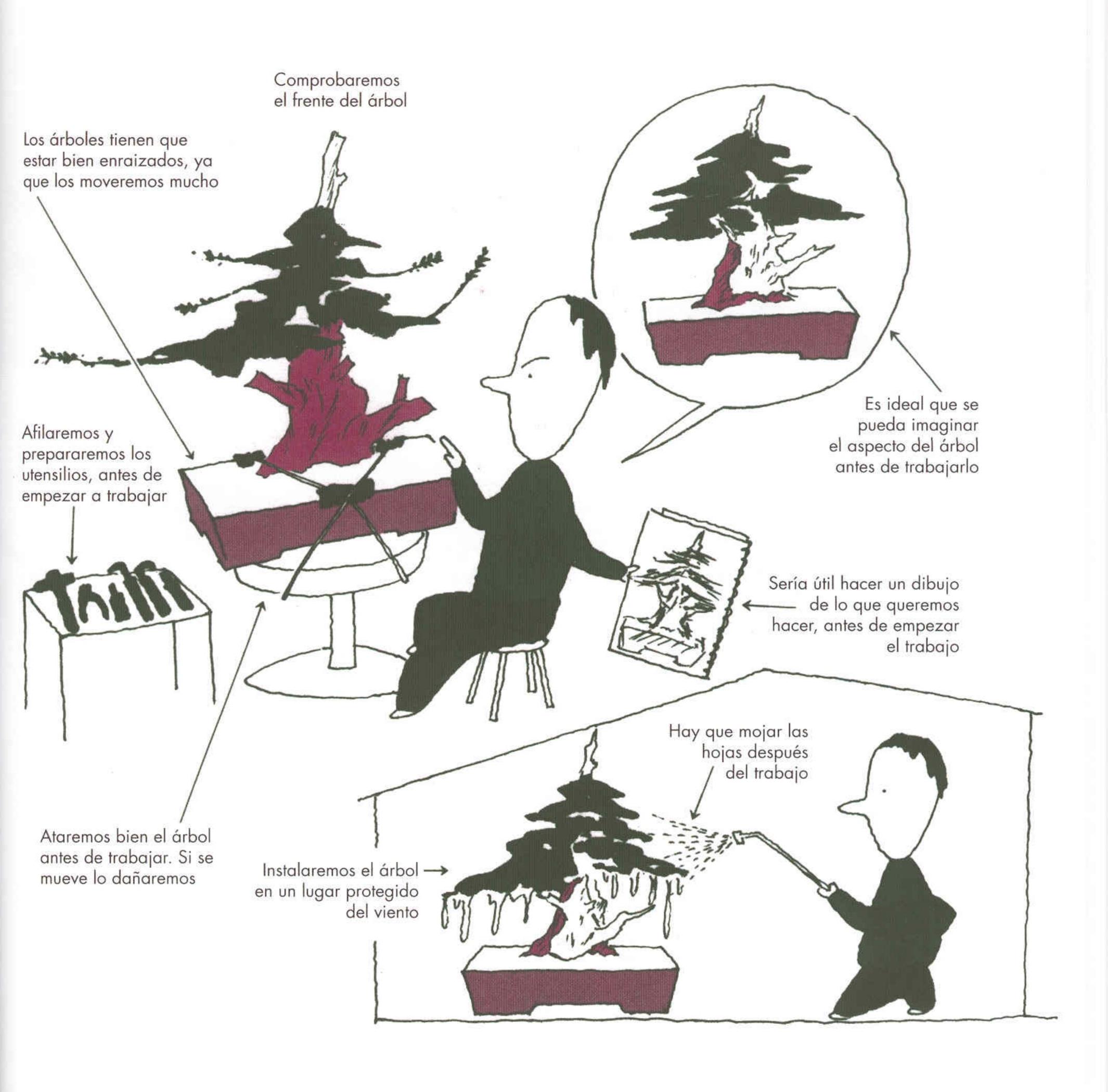
hibirse en las exposiciones.

En enero regaremos abundantemente los árboles de hoja perenne.

Trataremos los árboles con el polisulfuro en la dosis de 30-50 cc por litro de agua.

Los árboles que han estado en exposiciónes también serán tratados con polisulfuro, ya que estarán debilitados, y por lo tanto estarán más expuestos a enfermedades.

En este momento se puede hacer jin en las ramas secas sin ningún problema.



El invierno ha terminado pero aún pueden venir fríos tardíos. Aún no podemos estar tranquilos.

Esta temporada es la de hacer shari y jin.

Podemos trabajar sin problema un tronco o rama vivos para formar madera seca, ya que se acerca el momento en el que el árbol recuperará su actividad. Las heridas de la corteza cicatrizarán rápidamente con la circulación de la nueva savia.

Pero después del trabajo protegeremos los árboles

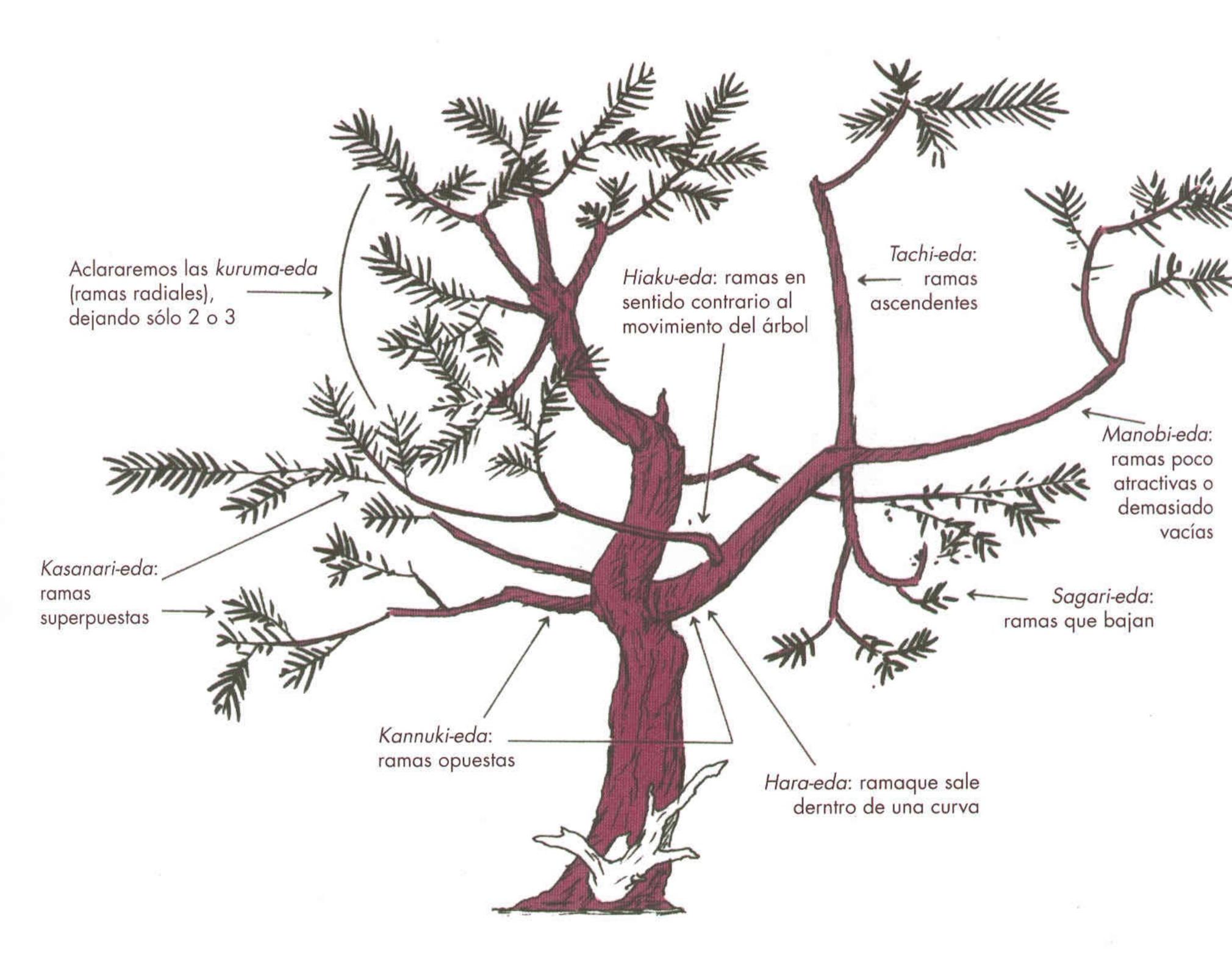
del viento y los mojaremos a conciencia.

Hay aficionados que hacen shari o jin cuando el árbol está en plena actividad, pero no es muy recomendable porque podemos estremecer las finas raíces activas debilitando el árbol.

Si pelamos el tronco vivo y aplicamos enseguida polisulfuro, se puede secar alguna rama.

Esperaremos al menos 2 o 3 meses.

A finales de marzo empezaremos el abonado.



La temperatura se estabiliza y empieza a aumentar. Ya podemos sacar los árboles del invernadero, pero no los sacaremos de golpe; durante una semana los pondremos bajo los bancos o en la sombra, para acostumbrarlos al aire exterior.

Es el momento adecuado para hacer la poda de formación.

Cortaremos las puntas fuertes de los árboles que ya están bien formados, pero en los árboles que aún no están muy desarrollados, eliminaremos las ramas inútiles o defectuosas y esbozaremos su formación, dejando las ramas que vamos a utilizar para formar el árbol.

Cuando quede demasiado espacio vacío entre las

ramas principales o cuando queramos acentuarlas un poco, dejaremos alguna de las ramas poco atractivas, frontales, o las que salen en el interior de las curvas.

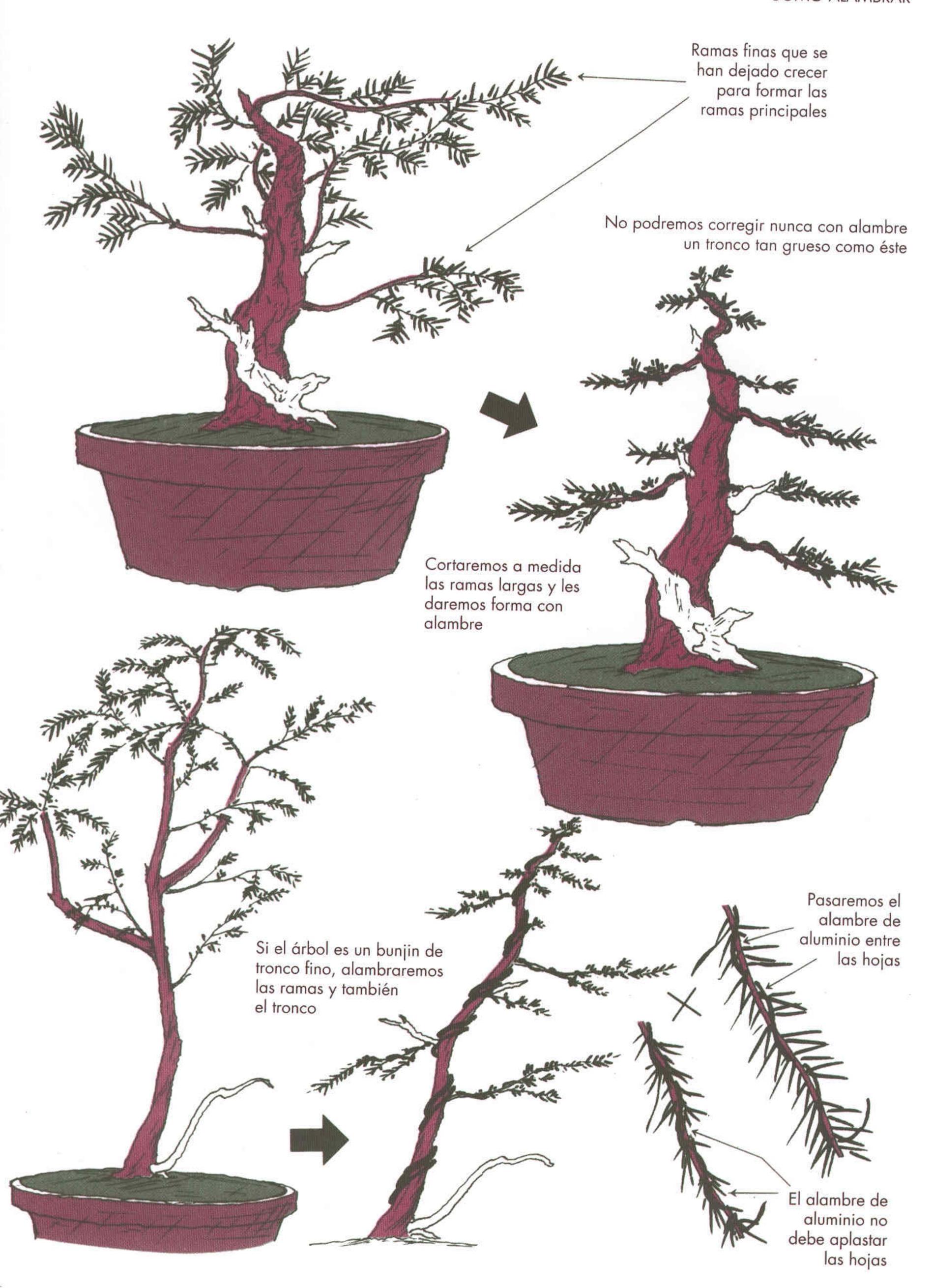
Antes de cortar piénselo bien.

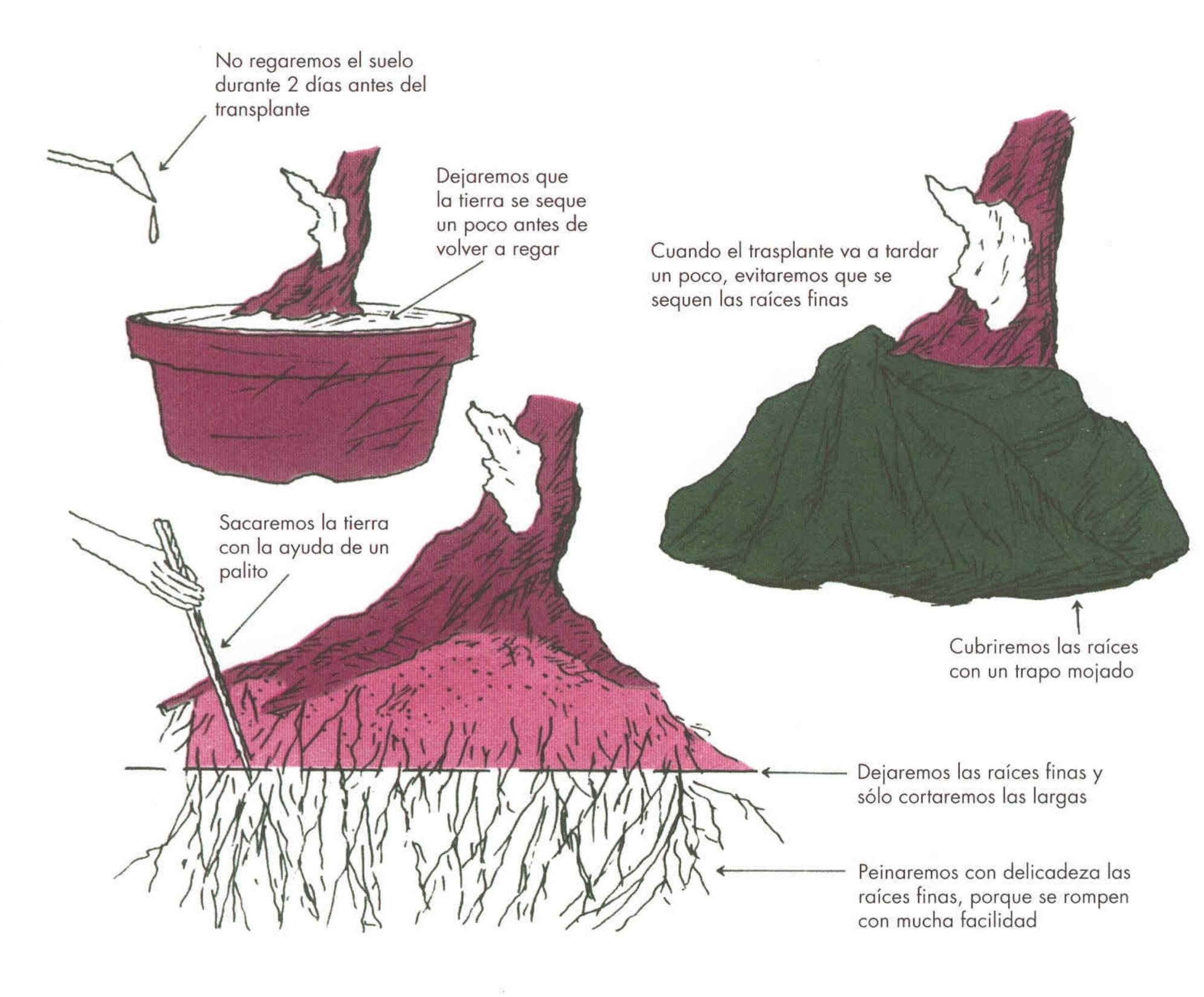
Cuando alambre, ponga especial atención en no aplastar las hojas.

A mediados del mes empiezan a abrirse los brotes fuertes. Cuando tenga los primeros brotes nuevos, haga el primer pinzado.

Naturalmente, no rompa los brotes que quiere dejar crecer.

Repetiremos el pinzado hasta mediados de septiembre.





Ahora es el mejor momento para trasplantar el árbol. Los árboles que trasplantamos, los dejaremos unos días sin regar, para que se sequen un poco.

Si trasplantamos en un día nuvoso o lluvioso, el riesgo de que la sequedad ambiental perjudique las raíces será menor.

Los árboles recuperados que compremos, los plantaremos siempre en la tierra que usamos en nuestro cultivo. La tierra es la base de la vida del árbol.

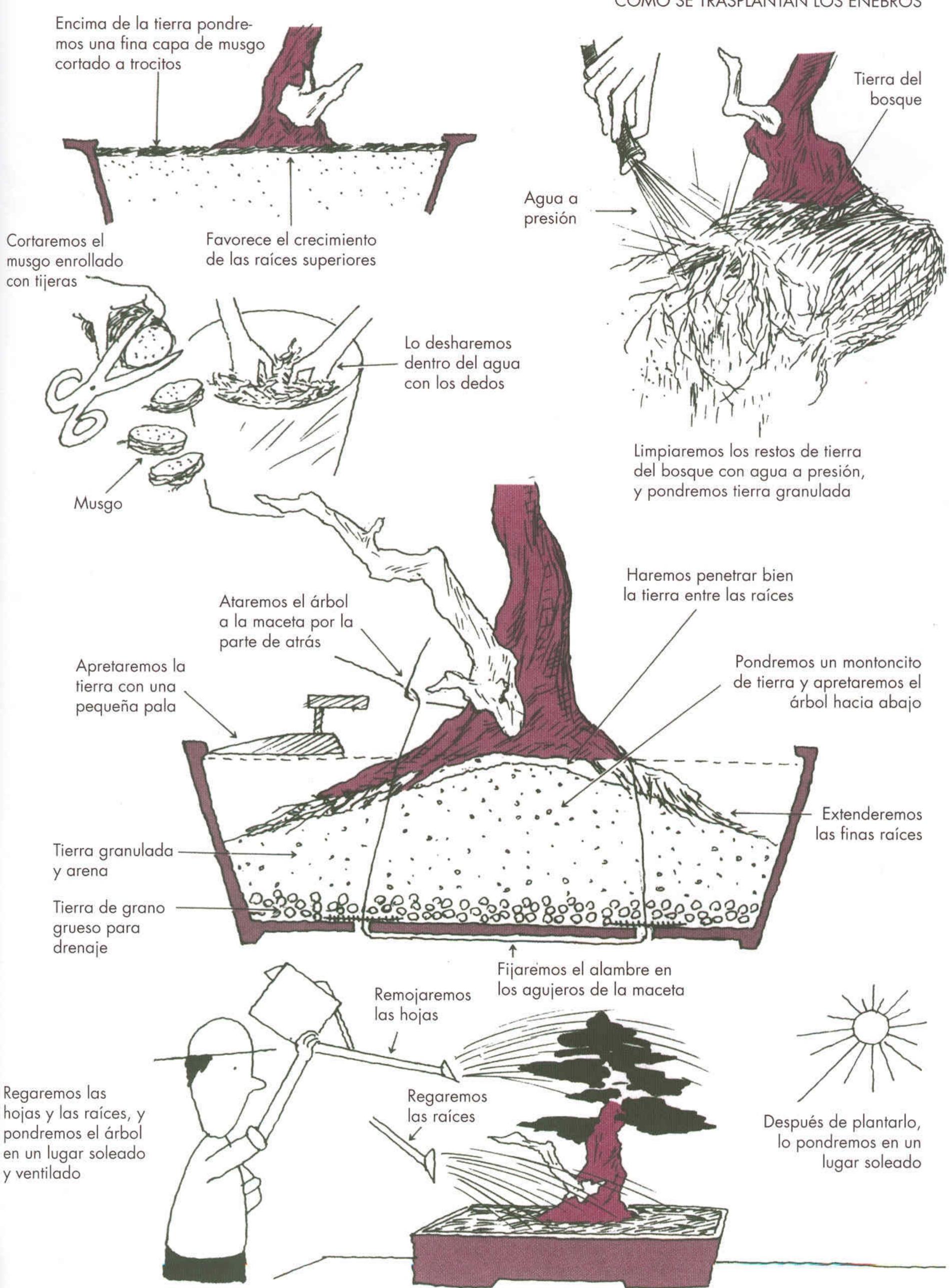
Después de plantarlo, regaremos hasta que el agua salga clara por los agujeros de la maceta.

Pondremos el árbol en un lugar soleado, para acelerar el crecimiento de las nuevas raíces.

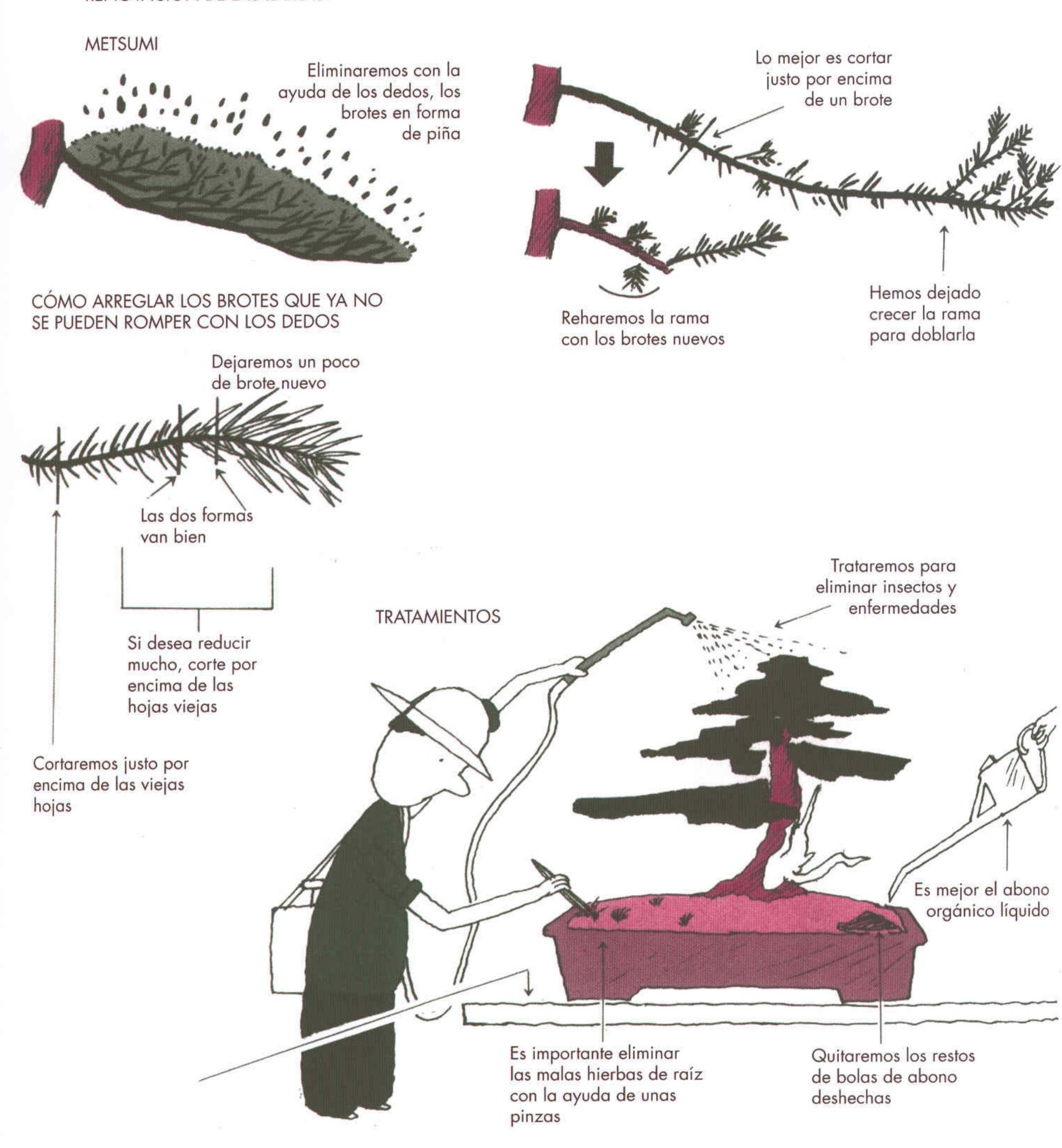
Aunque no lo queramos, al transplantar el árbol dañamos las raíces, y además, la tierra nueva es muy porosa y se seca rápidamente. Para evitar dañar el árbol pondremos musgo de fibra larga encima de la maceta, o bien una capa de arena.

Una vez plantado, no abonaremos la tierra hasta pasado un mes, aunque es recomendable un muy ligero abono foliar.

Con el aumento de temperatura, los insectos se activan: arañas rojas, pulgones, cochinillas, etc. Trataremos los árboles enseguida que veamos los primeros síntomas.



JUNIO RENOVACIÓN DE LAS RAMAS



Dado que en esta época los árboles se encuentran en plena actividad, controlaremos que el abono no falte, pero si llueve mucho y las bolas de abono se deshacen, quitaremos los restos para que se no pudran las raíces.

Como la temperatura es elevada, hay que prevenir las enfermedades y los insectos, tratando con productos eficaces.

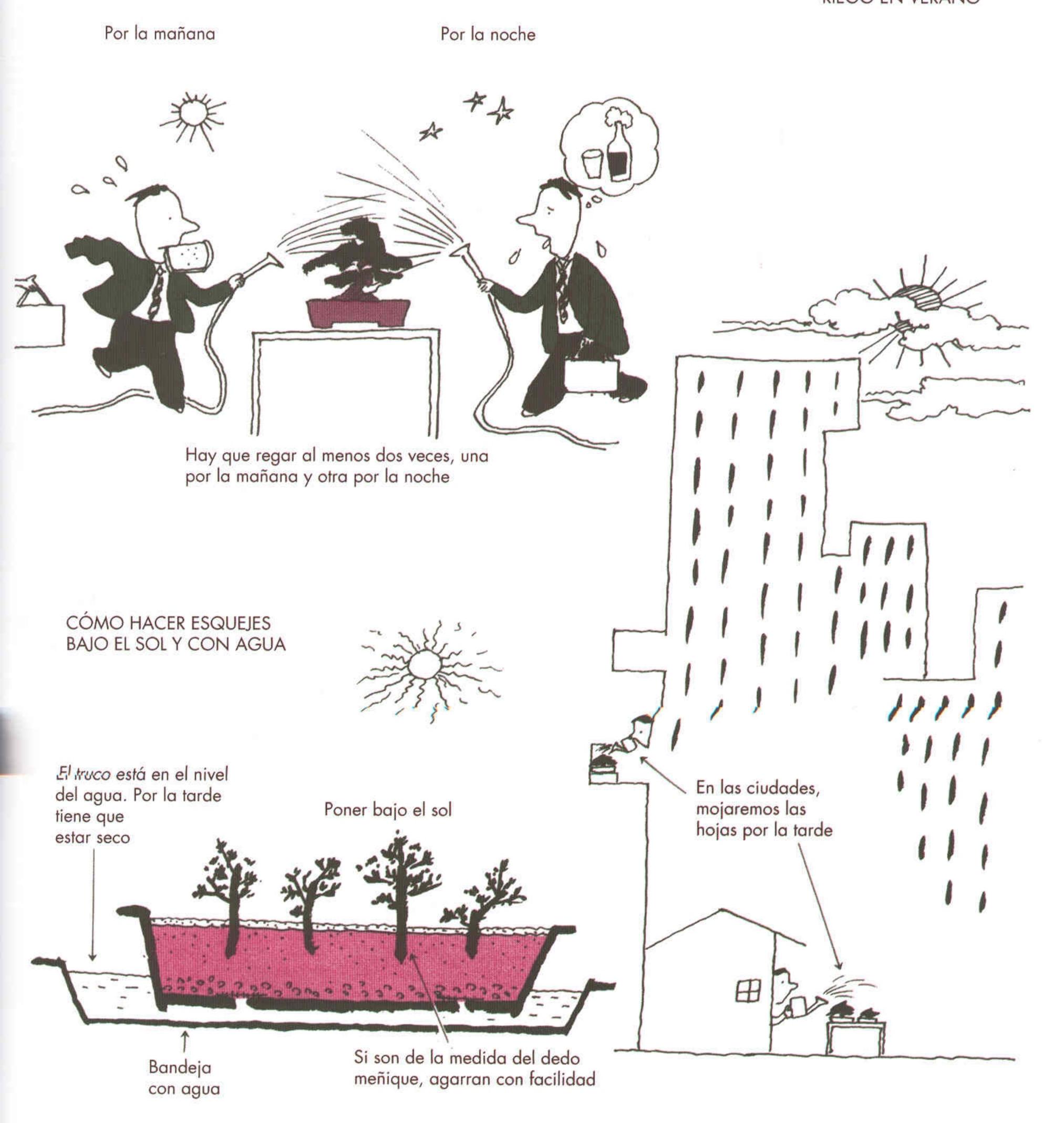
No nos arriesguemos a hacer pruebas con productos

nuevos, por más económicos que sean.

También es muy importante quitar las hierbas y mantener limpias las estanterías.

Mojar bien las hojas es útil para prevenir enfermedades e insectos.

Repetiremos continuamente el metsumi de los brotes que crecen, pero dejaremos las ramas que queremos que se desarrollen.



Como hay muchas horas de sol, el riego es muy importante.

Cuando la tierra de la superficie de la maceta está seca, regaremos abundantemente.

Los enebros soportan muy bien el abono, casi no se pueden estropear por regar o abonar demasiado.

En cambio, si les falta agua se queman las puntas de las hojas y se debilitan.

Puede ser necesario regar al menos dos veces al día, por la mañana y por la tarde (es bueno plantarlos en una tierra que retenga bien el agua).

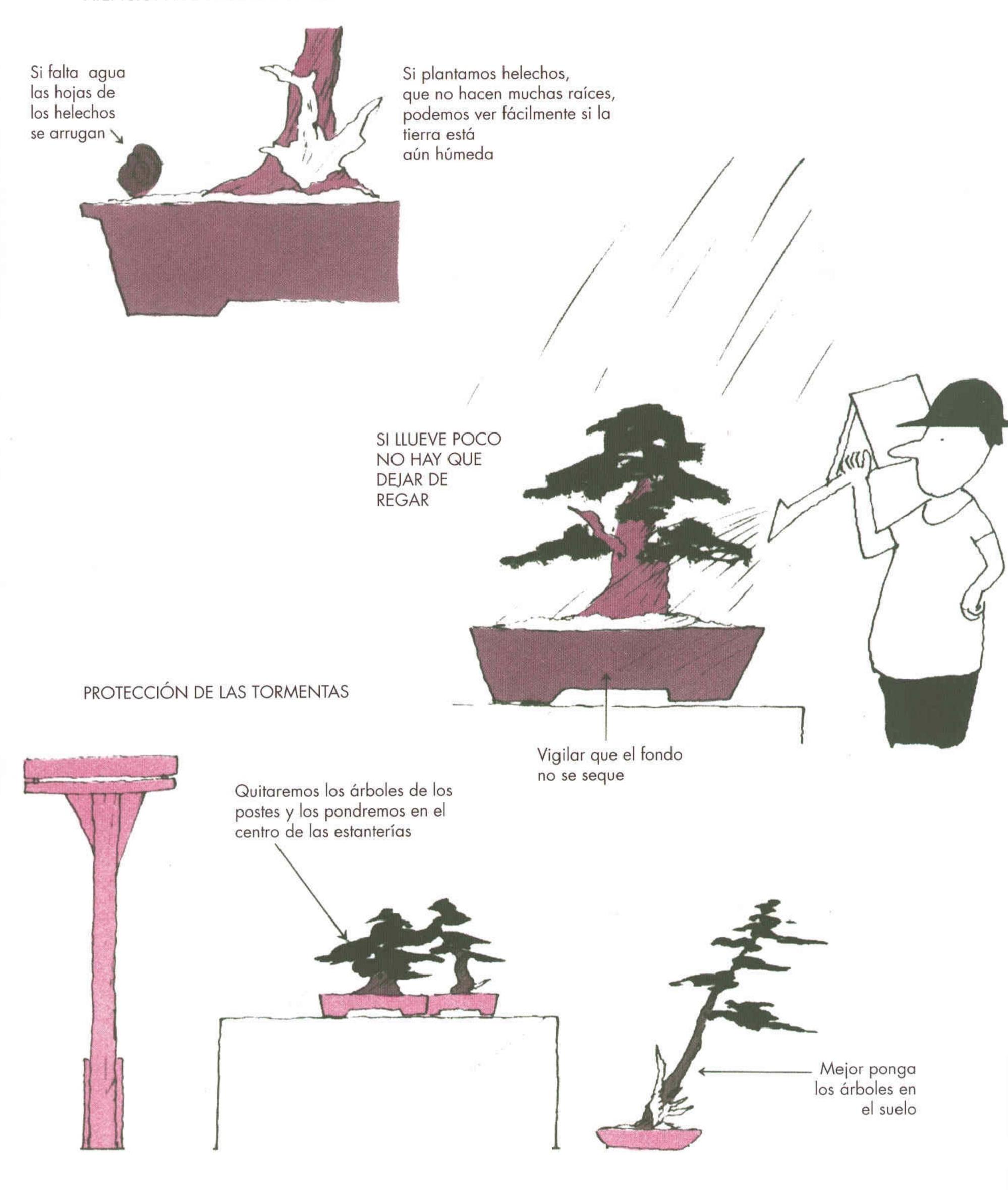
En las ciudades no llega el rocío, por lo tanto al final de cada tarde mojaremos bien las hojas.

Desde finales de julio a principios de agosto, podemos hacer esquejes de yatsubusha tosho.

Para los esquejes utilizaremos ramas leñosas, que enraizaremos encima de una bandeja con agua.

Esta manera de hacer esquejes bajo el sol y con agua nos permite obtener plantones con un buen nebari.

AGOSTO ATENCIÓN A LA FALTA DE AGUA

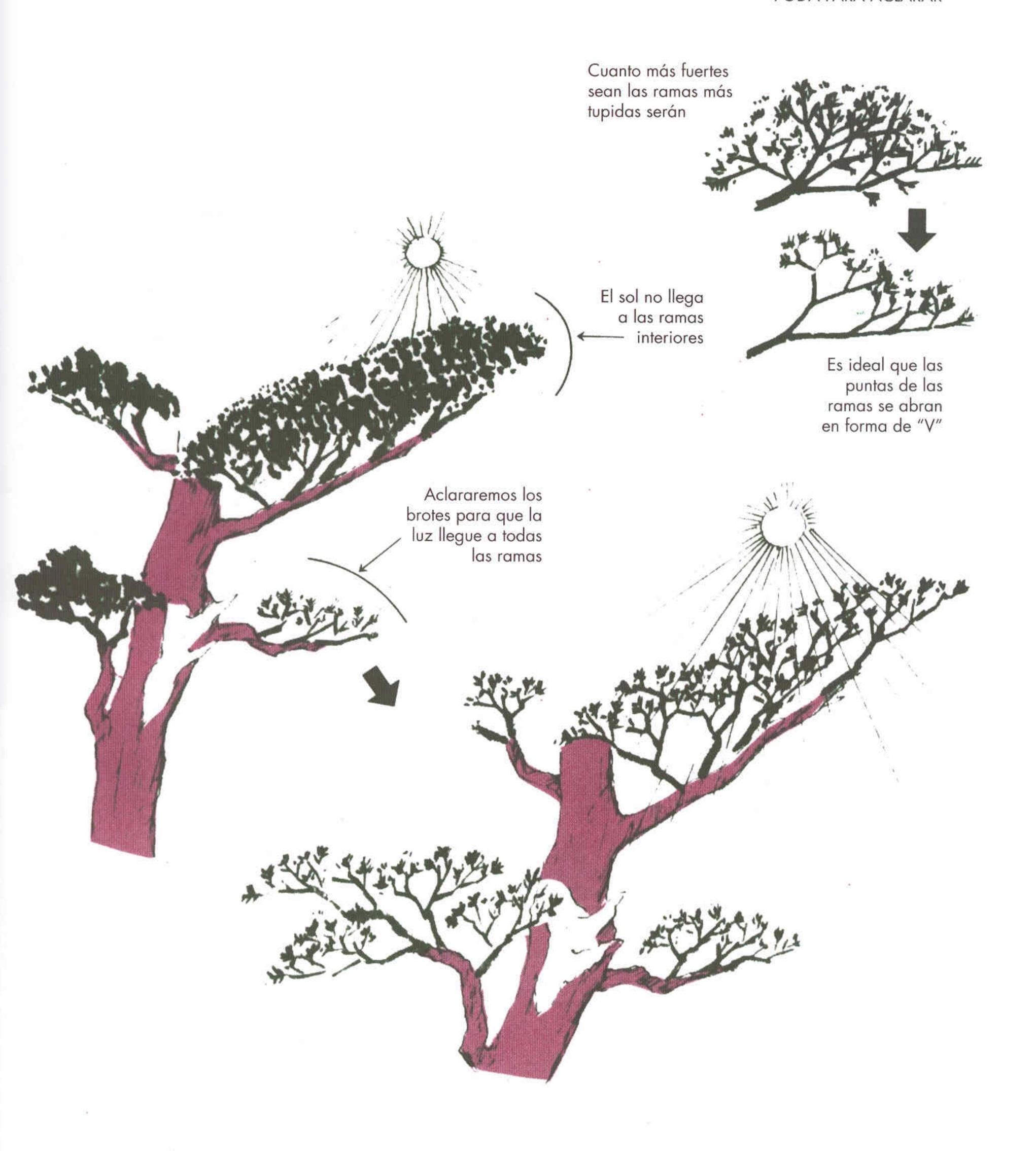


Ahora estamos en pleno verano y hace calor, hay que procurar que no falte el agua.

Si tratamos los árboles en las horas de sol, se quemarán, hay que hacerlo por la noche o en los días nublados.

Si las hojas se secan, pondremos los árboles bajo una malla de sombreo y los trataremos con un antitranspirante.

Pondremos una protección para que no les dé el sol de la tarde.



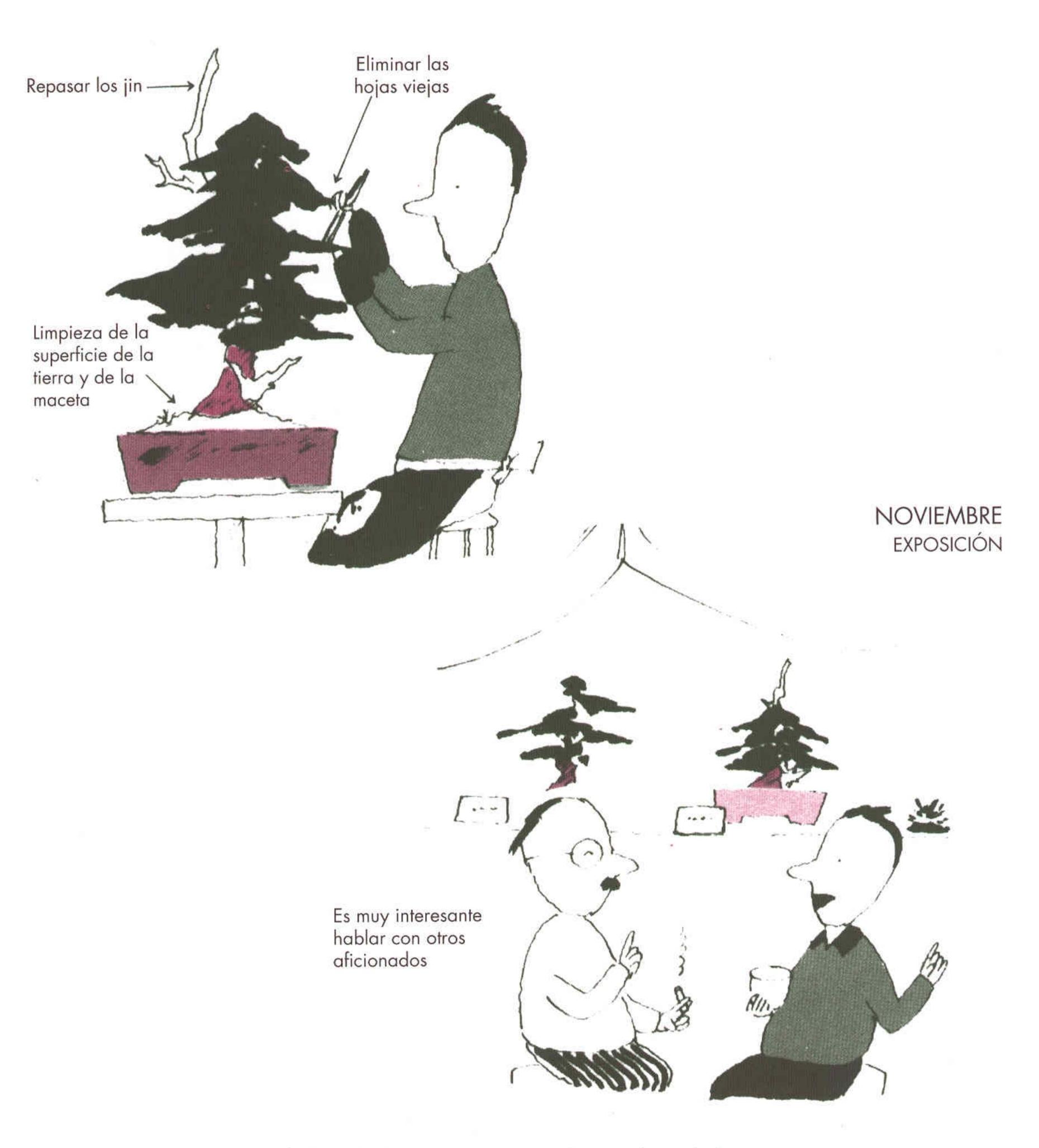
Con la repetición del metsumi, los brotes de las puntas de las ramas serán muy tupidos, el sol no llegará a las ramas interiores ni inferiores, y éstas se debilitarán y se secarán.

Toda la fuerza del árbol irá hacia la cima y hacia las puntas de las ramas, el árbol se desequilibrará.

Para equilibrarlo aclararemos las hojas de los bro-

tes densos. Al mismo tiempo, también aclararemos los brotes demasiado densos de las ramas fuertes, aligerando y frenando la fuerza de las puntas de las ramas con un suave alambrado.

Dejaremos de hacer el pinzado de brotes tiernos que veníamos repitiendo desde abril.



En otoño llega la madurez de los árboles.

El resultado del metsumi salta a la vista y el árbol se ve compacto y saludable.

El abono continuo acelera el engrosamiento del tronco y le da fuerza para pasar fácilmente el invierno. Ahora se celebran numerosas exposiciones de bonsáis. Como en las exposiciones el riego es limitado, mojaremos bien las hojas. Si la exposición es larga, los árboles vuelven fatigados, hay que reanimarlos enseguida.

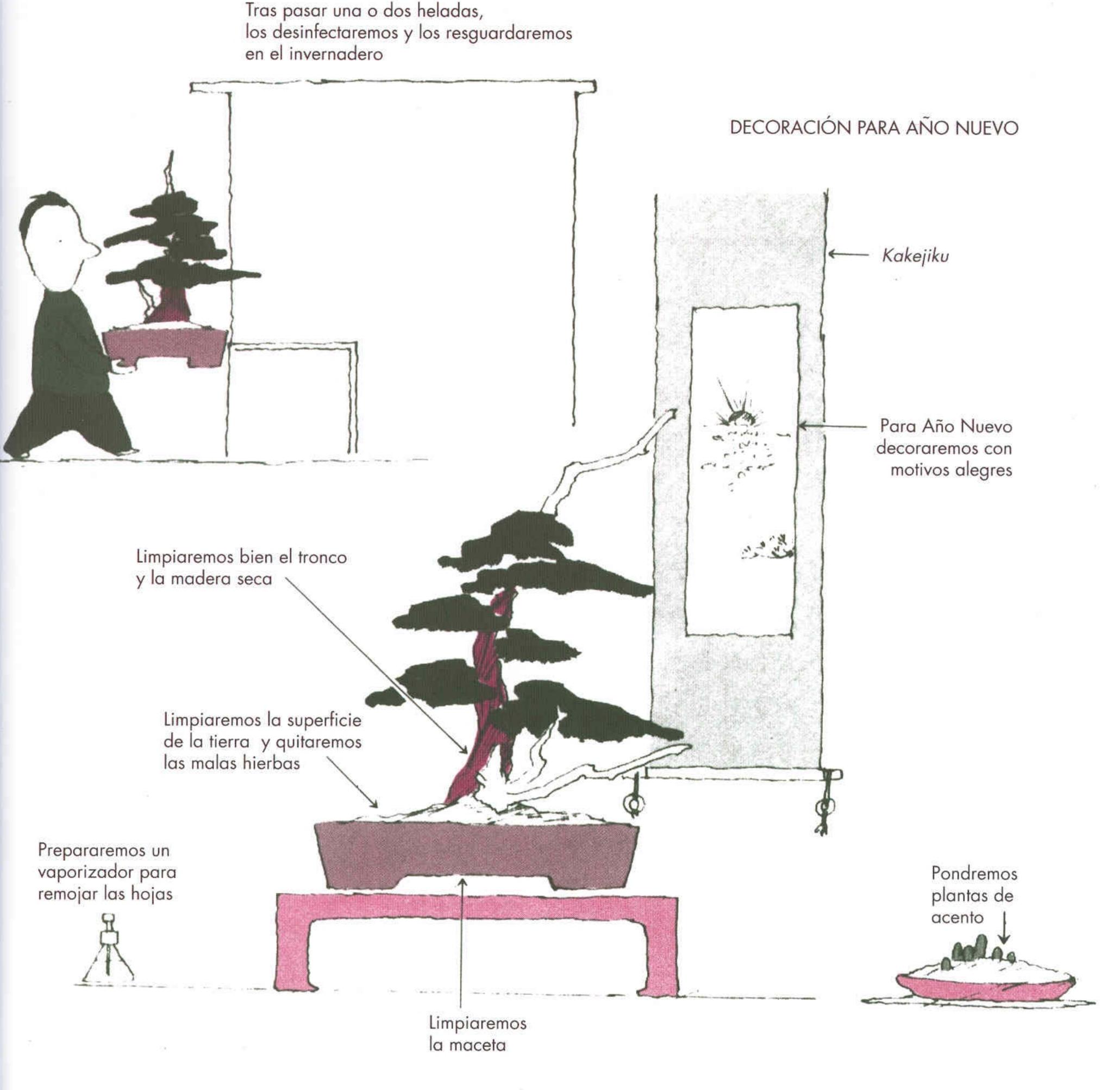
Nuestros queridos árboles empiezan a descansar y

no dan mucho trabajo.

Ahora es el momento de observar los árboles de los otros y aprender de su trabajo. Puede ser que descubramos cosas nuevas o recibamos algún consejo. Es un buen momento para comprar árboles, ya que

Es un buen momento para comprar árboles, ya que en esta época se aprecia bien su buen o mal estado.

Si vemos que el árbol tiene vitalidad y el tronco es bonito lo podemos comprar con confianza, aunque no veamos exactamente el estado de las raíces.



Ahora hace frío.

Trataremos el árbol con una solución de polisulfuro También es un buen momento para limpiar y cuidar 1/20 o 1/30, para eliminar las enfermedades y los los utensilios. parásitos latentes.

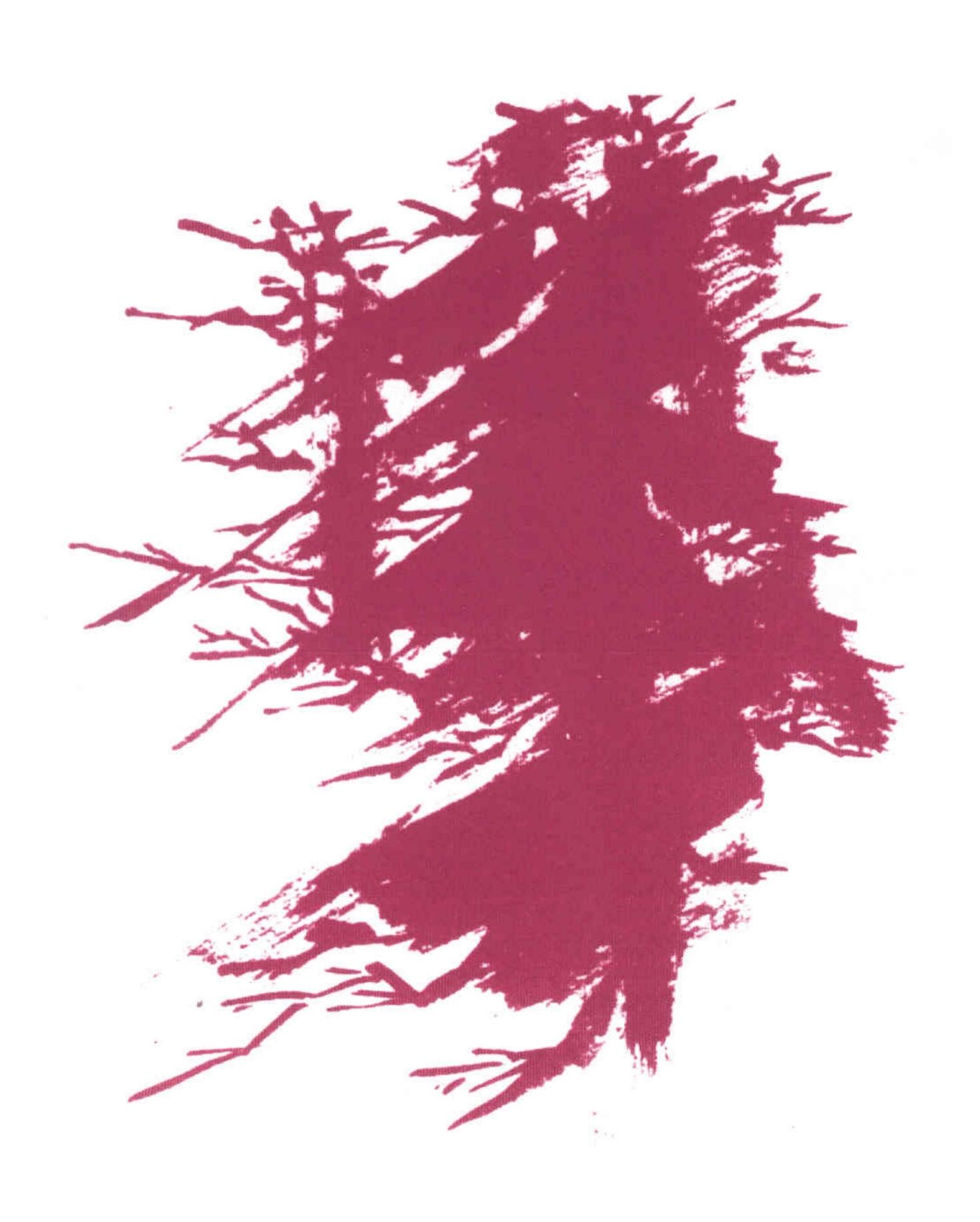
Antes de tratar, limpiaremos la suciedad que se ha acumulado en el tronco durante todo el año.

Si vivimos en un país muy frío, resguardaremos los árboles en el invernadero, después de que hayan pasado una o dos heladas.

Dentro del invernadero, es frecuente descuidarse del riego. No dejaremos de regar al menos cada 3 o 4 días.



Séptima Parte DETALLES DEL CULTIVO DE LOS ENEBROS BONSÁI





Los enebros crecen en muy diferentes condiciones, como en el interior de bosques, junto a los pinos o en los roquedos más secos.

Por eso podemos decir que son árboles fuertes, de carácter luchador.

Aunque los pongamos en el balcón de un piso, donde el ambiente no es demasiado malo, normalmente no se mueren.

Pero si queremos formar un árbol realmente bonito, tenemos que cultivarlo en las mejores condiciones, para que tenga fuerza.

Sólo después de que los árboles sean muy fuertes, los podremos trabajar cómo bonsáis.

Es necesario que los árboles reciban luz y ventilación adecuadas

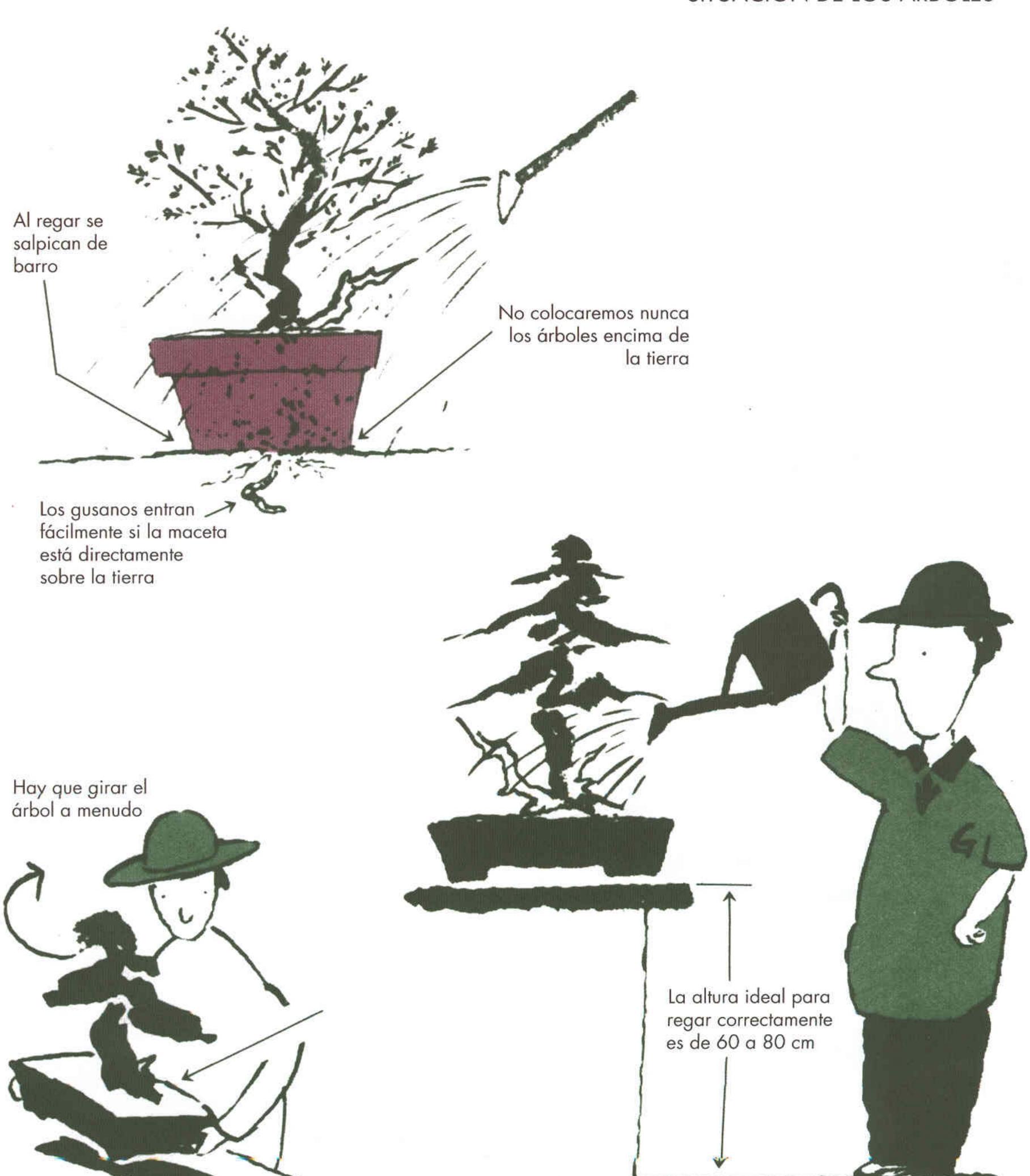
adecuadas. Si vivimos en una ciudad y tiene que estar en una terraza, lo pondremos en estantes altos, a pleno sol y aire, como los tendederos de ropa.

Naturalmente con el sol las plantas crecen bien y desarrollan buenas ramas y hojas.

También la temperatura del interior de las macetas aumenta, por lo que se acelera el desarrollo de las raíces finas.

La circulación del aire es un buen antídoto para las enfermedades, como los hongos.

Como la tierra se secará rápidamente, podremos cultivar con mucho abono ya que lo regaremos con frecuencia.



Aunque el ambiente sea bueno, si ponemos directamente la macetas de los enebros sobre el suelo, no podremos cultivarlos bien ya que las macetas cogerán la humedad del suelo y no se secarán bien.

En la tierra siempre húmeda las raíces se ahogan y el árbol no coge fuerza.

La tierra se apelmaza fácilmente y recibe además salpicaduras de barro al regar.

Las macetas sobre la tierra son además un buen refugio para insectos y enfermedades.

La altura adecuada de los estantes es de 60 a 80 centímetros sobre el suelo, lo que nos permitirá regar

con facilidad y además podremos contemplarlo mucho mejor.

Normalmente los estantes se hacen de madera, pero podemos usar cualquier material.

Hoy en día hay gente que usa estantes con patas metálicas con ruedas que se pueden mover.

Éste será un sistema cómodo en las zonas en las que tenemos que proteger los árboles del frío en invierno. Hay algo importante y que muchas veces olvidamos: girar los árboles por lo menos una vez al mes, para que reciban sol por todos lados y puedan crecer uniformemente.





Los enebros son árboles que no resisten los fríos za, acaben secándose. extremos, en las zonas relativamente cálidas no hay problemas, pero en las regiones muy frías, deberemos protegerlos en invernadero.

Los resguardaremos en el invernadero sólo después de pasar un par de heladas en el exterior.

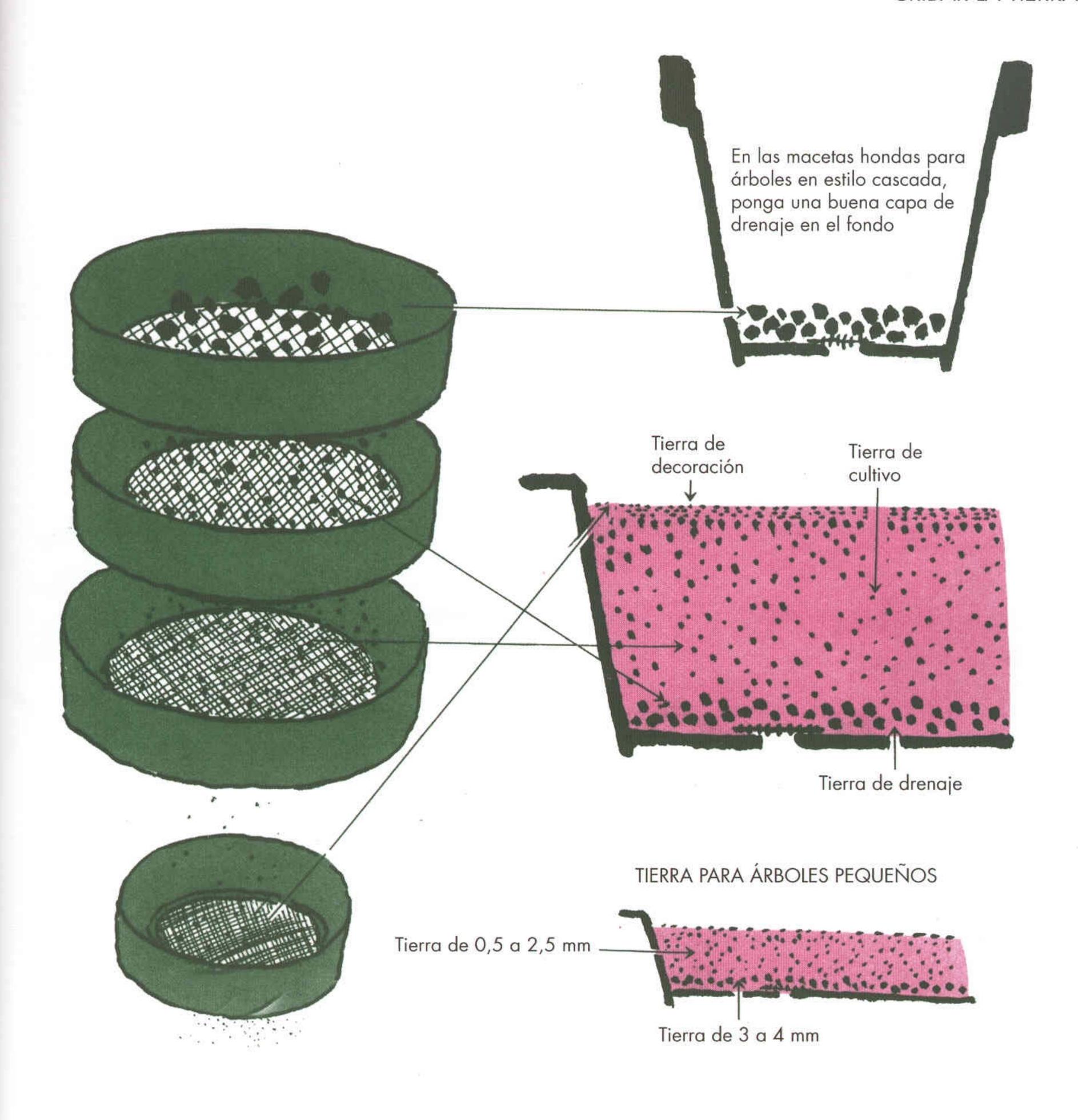
En invierno, los árboles descansan, por lo que a veces el riego se llega a descuidar.

En el invernadero, debido a la humedad ambiente, es frecuente que los árboles, por exceso de confian-

En invierno, el problema para los enebros es más la sequedad del aire que el propio frío.

Normalmente es suficiente con regarlos una vez cada cuatro o cinco días, pero como la superficie de la tierra se seca lentamente, a veces nos confiamos demasiado, sin darnos cuenta que por el fondo de la maceta, las raíces están bastante secas.

Por lo tanto, en invierno regaremos un poco más a menudo de lo que parezca necesario.



MEZCLAS DE TIERRA Y TAMAÑO DE GRANO.

La tierra es esencial para el cultivo de los bonsáis. Las mezclas para enebros llevan estudiándose desde hace mucho tiempo, quizás es una de las especies en las que se ha estudiado más.

- Dispondremos de una amplia variedad de tamices. Según para qué queramos la tierra, usaremos unos u otros. Por ejemplo, para la capa de drenaje usaremos tamices de 4 a 8 mm. Para la tierra para plantar usaremos tamices de 2 a 3 mm. Para la capa de adorno, frecuentemente de arena, usaremos tamices de 1 mm.
- Usaremos diferentes tamaños de grano, según sea el objetivo del cultivo.

• La capa de drenaje la pondremos en el fondo de la maceta.

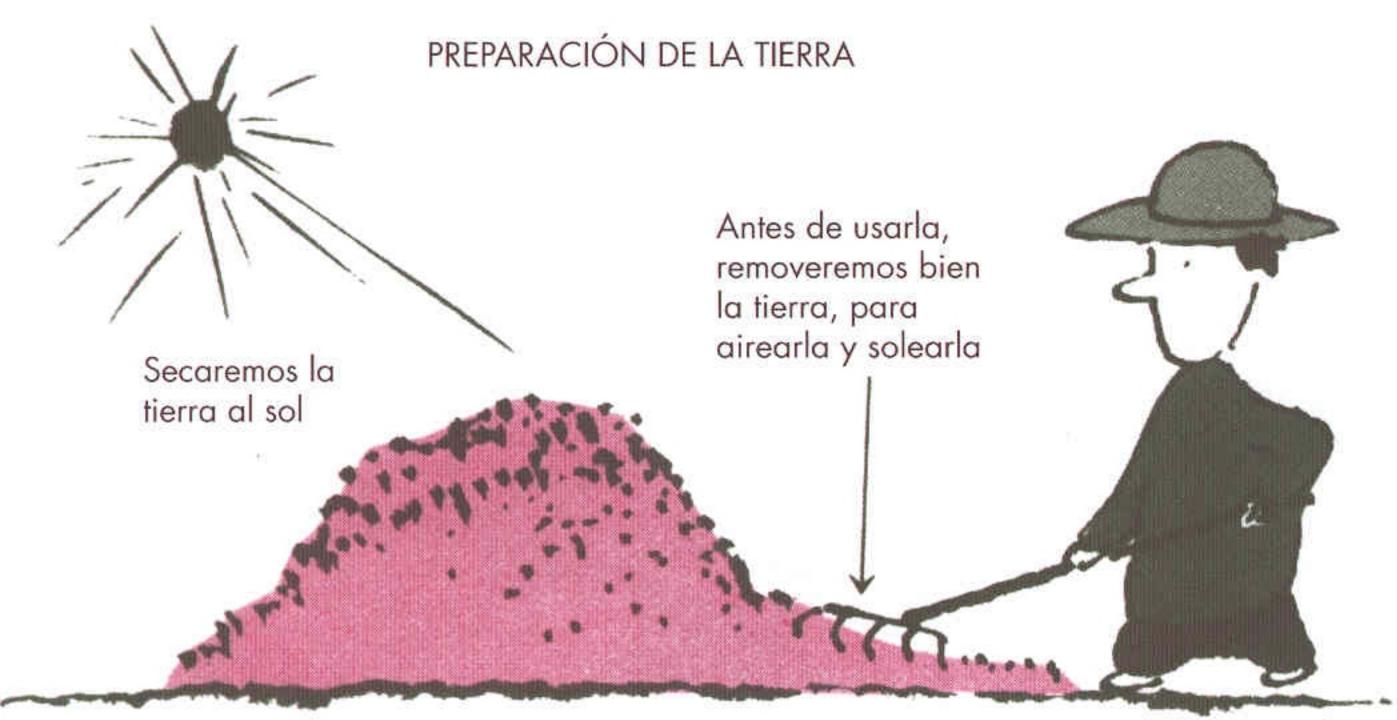
La tierra de cultivo es la que ocupa la mayor parte de la capacidad de la maceta.

La capa de arena de adorno sólo la usaremos en ocasiones especiales en la superficie de la tierra, en los árboles ya formados.

(Estos tamaños indicados son sólo aproximados, por ejemplo para los bonsáis más pequeños, se suele usar tierra de grano más fino).

• La tierra que se cae del tamiz de 1 mm podemos considerarla como polvo.

Eliminaremos cuidadosamente este polvo, ya que sólo sirve para entorpecer el drenaje del agua de riego, lo que hace más difícil el cultivo.



Preparando la tierra granulada que cogemos del monte o la arena de río



Árbol formado

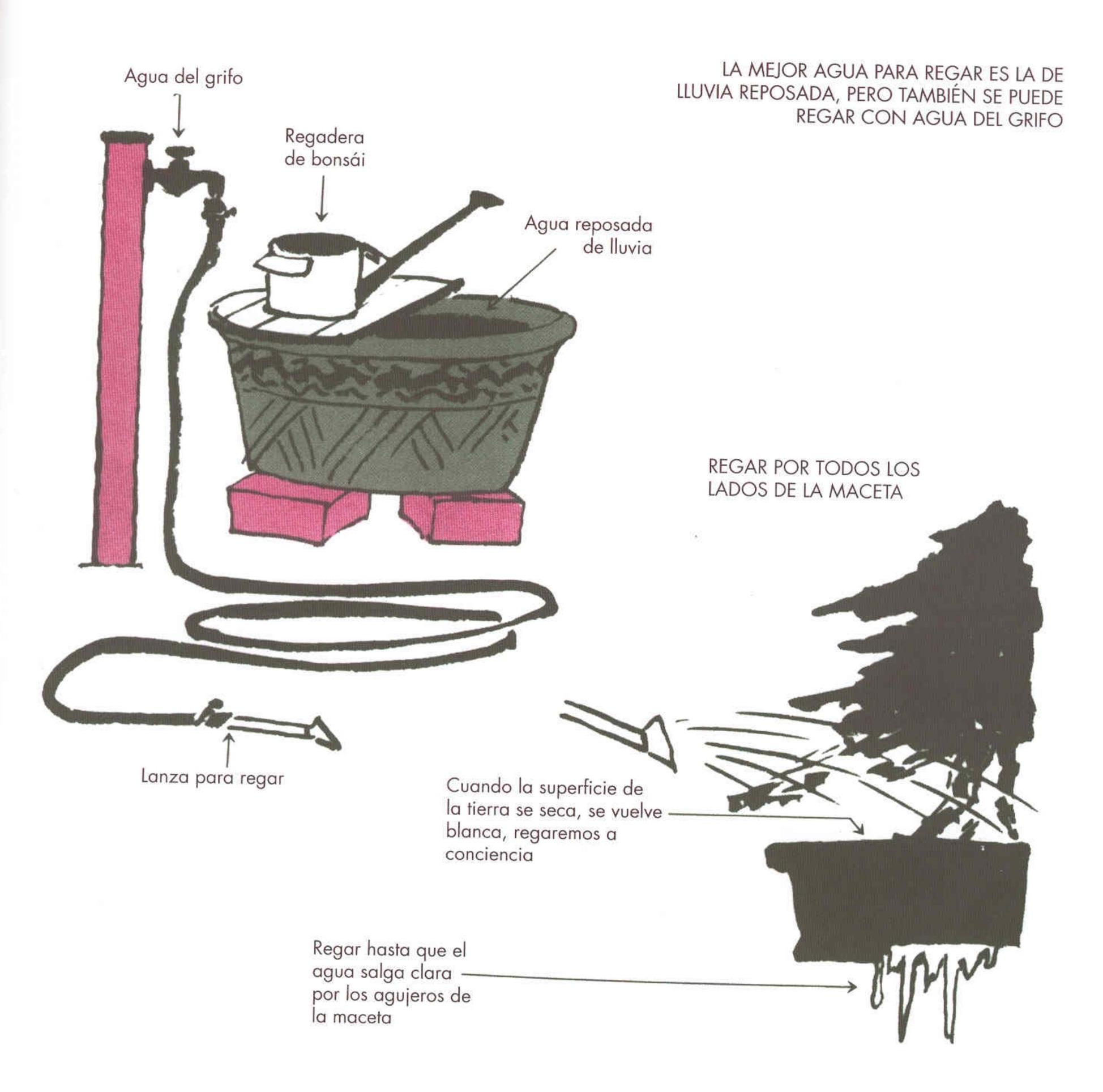
Para los árboles ya formados pondremos una cantidad un poco mayor de Akadama en la mezcla

- Si la tierra no está bien seca, no la podremos tamizar bien, por lo que antes de usarla la secaremos a pleno sol. Así también la desinfectaremos.
- Las mezclas estándar para enebros están compuestas de Akadama, Kiryusuna, arena de monte y arena de río.

En general, las arenas se secan más rápidamente que la Akadama, por lo que para los árboles jóvenes, en cultivo, pondremos más arena en la mezcla, así podremos regar más a menudo y el abono penetrará en la tierra antes, por lo que podremos abonar más frecuentemente.

Para los árboles ya formados, pondremos un poco

más de Akadama, para que crezcan un poco menos y podamos formar un follaje más denso.



El riego es un trabajo casi diario.

Las plantas normales en maceta se pueden regar sólo para que no se sequen, pero regar bien los bonsáis es muy distinto, ya que tenemos que mantenerlos en plenitud de fuerza y salud.

El riego es la parte más importante del cultivo.

Desde hace mucho tiempo, se suele decir que para aprender a regar bien hacen falta tres años.

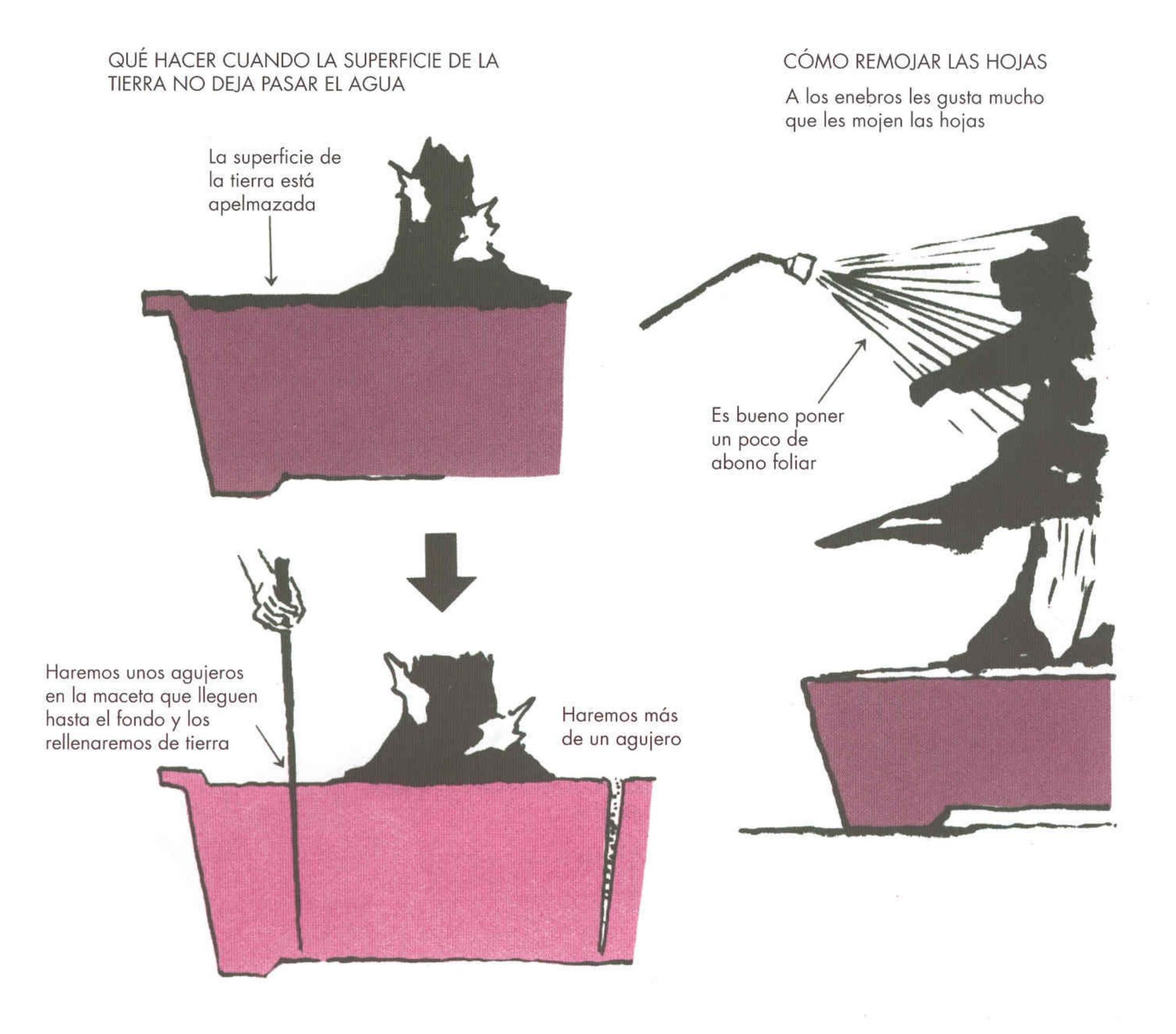
Esto nos indica que la experiencia es necesaria para conocer los secretos y trucos del riego, y al mismo tiempo nos habla de su complejidad e importancia.

• El agua de los pozos o del grifo suele ser agua dura, por lo que no es la más adecuada. Si tenemos que usarla, la dejaremos reposar para que aumente su temperatura, y al regar no descienda tanto la del interior de la maceta, lo que ayuda al desarrollo de las raíces de los árboles.

 Regaremos con regadera. Cuando veamos que la superficie de la tierra se seca, regaremos abundantemente, sin miedo.

Si regamos con poca agua, algunas partes de la maceta pueden mantenerse secas, y en ellas las raíces se llegan a morir, lo que puede dar lugar a su pudrición y las consiguientes enfermedades.

 Cuando hayamos acabado de regar, repasaremos una segunda vez los árboles: si hay alguno que nos da la impresión de necesitar más agua, lo regaremos de nuevo.

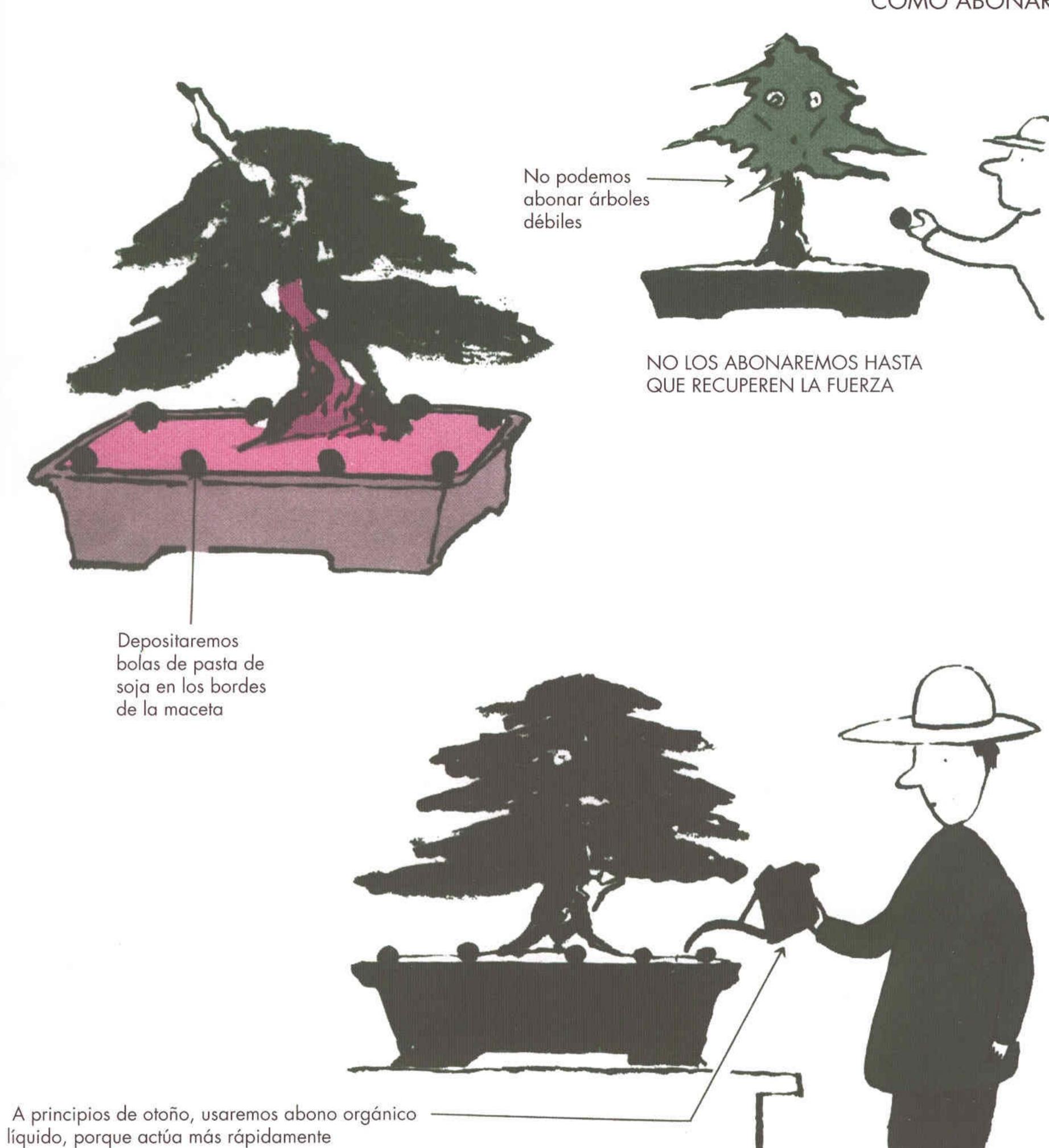


- Si el agua de riego se filtra muy lentamente, es señal de que la tierra se está compactando demasiado, lo que indica que hace tiempo que el árbol no se trasplanta o que ya precisa trasplante.
- A los enebros les gusta mucho el agua, más de lo que parece, por eso lo mejor en verano, cuando crecen con fuerza, es regarlos dos veces al día, por la mañana y por la tarde.

Si no podemos regar tan a menudo, usaremos una tierra un poco más espesa, que retenga más agua, para poder regar un poco menos, pero entonces el rendimiento de los árboles será un poco menor. • En general, a las coníferas les gusta que les remojen las hojas, especialmente por la mañana o por la tarde.

Esto es muy práctico para la gente que vive en ciudades contaminadas, ya que es una manera de limpiar la suciedad de las hojas y expulsar algunos insectos nocivos.

También es bueno remojar con agua ligeramente abonada, con un abono líquido suave y bien equilibrado.



Abonaremos los bonsáis continuamente.

A los enebros les gusta mucho el abono, por eso son árboles que crecen rápidamente y que podemos formar en pocos años.

La base del abonado de los enebros son las bolas de abono orgánico. Empezaremos a abonar al principio de la primavera, cuando los brotes nuevos empiecen a hincharse.

Abonaremos continuamente hasta finales de noviembre. Incluso en temporadas lluviosas, cuando las bolas se deshacen aprisa, continuaremos abonando.

Sólo en caso de lluvias violentas quitaremos momentáneamente las bolas de abono, para que no se encharque la tierra.

Las bolas de abono orgánico se van disolviendo poco a poco en cada riego.

A partir del otoño, si necesitamos un mayor vigor ya que la frecuencia de riego se reduce, complementa-remos las bolas con abono líquido químico o humus líquido.

También es útil el empleo del abono foliar.

En las grandes ciudades, por su facilidad de uso, se emplea frecuentemente el abono químico soluble.



Siempre es más eficaz prevenir las plagas que tratar- Siempre usaremos productos conocidos. las con productos agresivos. Esta norma es básica. Si tratamos después de la afectación fuerte, los árboles tardarán en recuperarse, y si son viejos pueden llegar a perder la forma.

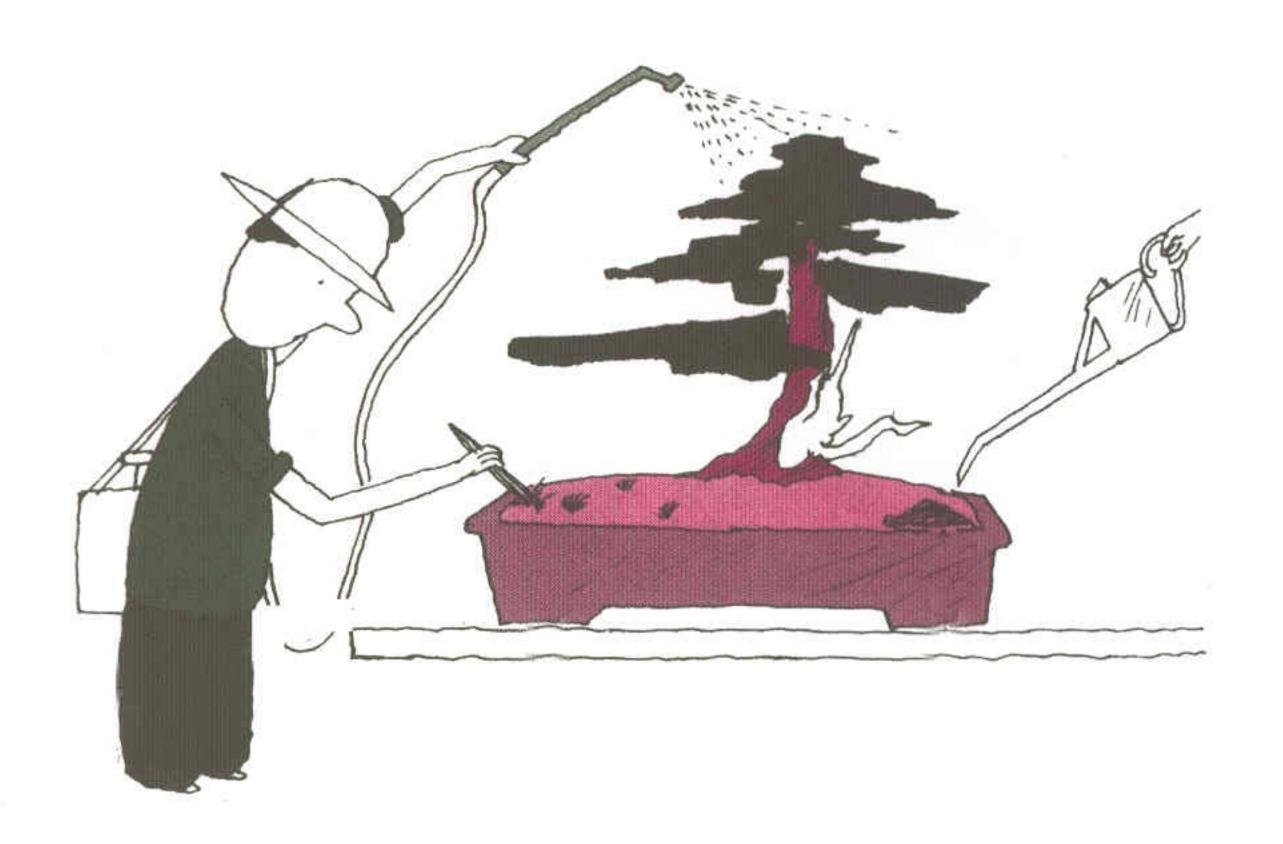
Lo que sigue en importancia es usar los productos apropiados en los temporadas adecuadas.

En la temporada de crecimiento, al menos una vez al mes, trataremos en modo preventivo, y en la temporada de descanso, antes de que los insectos entren en hibernación, trataremos para eliminarlos.

Con frecuencia se usan productos recomendados por amigos, que pueden provocar verdaderos desastres en nuestros árboles.

Es muy importante respetar las dosis indicadas.

Mejor incluso, puede ser aconsejable diluir los productos un poco más de lo indicado.



AUTOR: KAGIWATARI, TOKUJI.

BROTES NUEVOS QUE SE SECAN:

Las puntas de los brotes nuevos de sabinas y enebros se vuelven marrones y llegan a secarse.

Si miramos bien estos brotes nuevos, veremos unas manchitas nuevas que surgen en las hojas.

Esta enfermedad sólo afecta a los brotes nuevos y no afecta a las hojas viejas ni a las ramas, por lo que el árbol no llega a morir.

Afecta sobre todo a los árboles descuidados, principalmente en las temporadas de mucha humedad. Ataca desde los árboles jóvenes hasta los viejos.

Cuando veamos esta enfermedad en un árbol ya será tarde para eliminarla, por lo tanto, eliminaremos los brotes afectados y trataremos los árboles con oxicloruro de cobre o Benlate, a la dosis indicada.

CORNEZUELOS EN LAS RAMAS:

De marzo a mayo, salen unos cuernecitos marrones de las ramitas, entre las hojas.

Cuando se riega, los cuernecitos adquieren una consistencia gelatinosa, y cuando se seca vuelven a estar como antes.

Esta enfermedad no afecta demasiado a los árboles, pero estéticamente es fatal.

El ciclo de esta enfermedad necesita varias fases, en plantas diferentes: no se contagia entre los juníperos pero sí, a través de otros árboles como los manzanos, perales, membrillos, etc.

Pero en estos árboles presenta unos síntomas muy diferentes.

Las esporas de esta enfermedad, procedentes de los árboles de la familia de los rosales, contagian a los juníperos.

Por lo tanto, si no hay árboles de estas especies afec-

tados cerca de los juníperos, esta enfermedad desaparece.

Alejar los enebros de estos árboles es la mejor prevención a la aparición de los cornezuelos, ya que no se contagia directamente de enebro o sabina a enebro.

Durante los meses de junio y julio, cuando las esporas se diseminan, trataremos los árboles con fungicidas.

ÁCAROS:

Esta plaga ataca a la mayoría de las coníferas. Cuando los afecta, las hojas se ponen mates y al final pueden llegar a volverse amarillas y a caer.

Las hojas afectadas ya no tienen remedio.

La causa es el ataque de unas arañas diminutas, de menos de 1 mm de longitud.

En invierno las arañas se mueren, pero dejan numerosos huevos, que eclosionan en marzo o abril.

En una misma temporada la araña roja repite hasta diez ciclos, aumentando cada vez su número y el abasto de la agresión.

Los ácaros afectan especialmente en las temporadas calurosas y secas.

En pleno verano es cuando las arañas alcanzan su máxima actividad.

Para eliminar esta plaga debemos tratar con acaricidas que tengan también actividad sobre los huevos. Trataremos varias veces, ya que su ataque se repite frecuentemente y con un sólo tratamiento no las llegaremos a eliminar.

VIVIR CON BONSÁIS



Los bonsáis no hablan, por lo que siempre necesitan que los entendamos, poniéndonos en su lugar. Observando el estado de los árboles cada día, a cada riego, los llegaremos a conocer a fondo. Los que sólo cuidan los árboles siguiendo rutinariamente los consejos de los libros, no serán capaces de descubrir las nuevas enfermedades, ni de limpiar las macetas de malas hierbas.

A este tipo de gente no se le ocurre limpiar la madera seca de los árboles. Así es imposible que la calidad de un árbol llegue a aumentar.

Es muy práctico llevar un calendario de trabajo para poder recordar las fechas de trasplante o de los trabajos. De esta manera, queriendo a los árboles, éstos nos llegarán también a querer.



GLOSARIO

Bunjin: árbol formado en estilo libre.

Chokkan: árbol de estilo vertical y tronco recto.

Eda-Jin: rama seca

Han-Kengai: árbol en estilo semi cascada.

Haraeda: rama que sale en el interior de una curva del tronco.

Hyakueda: rama que sale en sentido contrario al movimiento del árbol.

Jin: madera seca en forma de rama.

Kannukieda: ramas opuestas.

Kasanarieda: ramas que se superponen.

Kengai: árbol en estilo cascada.

Kuitskieda: rama corta que acentúa y equilibra el movimiento del árbol sin llegar al perfil.

Kurumaeda: ramas que salen a la misma altura del tronco (como los radios de una rueda de carro).

Manobieda: rama con entrenudos demasiado largos.

Metsumi: pinzado o recorte de los brotes tiernos.

Moyogui: árbol vertical de tronco retorcido.

Nebari: base del tronco.

Sagarieda: rama que cuelga hacia abajo

Sashieda: rama que define el movimiento del árbol.

Shakan: árbol de estilo inclinado.

Shari: madera seca del tronco.

Shin-Mekiri: cortar los brotes abiertos por la mitad.

Sookan: árbol con dos troncos.

Tachiagari: parte inferior del tronco, que lanza el movimiento del árbol.

Tachieda: rama que sale hacia arriba.

Tanegui: árbol recién recogido del monte.

Ten-Jin: Jin en la parte superior del tronco.

Tosho: nombre que recibe en japonés el Juniperus rigida.

Yamadori: recolectar árboles en la montaña.

Yatsubusha: árbol de ramificación extraordinariamente espesa.

